



Las relaciones China-América Latina desde una mirada interdisciplinaria

Elena Pérez (Dir.)
Chenxi Luo, Gonzalo Ghiggino (Eds.)



INSTITUTO
CONFUCIO
Universidad
Nacional
de Córdoba



EDITORIAL
Universidad
Nacional
de Córdoba

LAS RELACIONES
CHINA-AMÉRICA LATINA
DESDE UNA MIRADA
INTERDISCIPLINARIA

LAS RELACIONES CHINA-AMÉRICA LATINA DESDE UNA MIRADA INTERDISCIPLINARIA

Elena Pérez (Dir.)
Chenxi Luo y Gonzalo Ghiggino (Eds.)



INSTITUTO
CONFUCIO
Universidad
Nacional
de Córdoba



EDITORIAL
Universidad
Nacional
de Córdoba

Autoridades UNC

Rector

Dr. Hugo Oscar Juri

Vicerrector

Dr. Ramón Pedro Yanzi Ferreira

Secretario General

Ing. Roberto Terzariol

Prosecretario General

Ing. Agr. Esp. Jorge Dutto

Director de Editorial de la UNC

Dr. Marcelo Bernal

Instituto Confucio

Directora

Dra. Miriam Carballo

Pabellón Argentina, Ciudad
Universitaria (Córdoba)

Contacto:

info@institutoconfucio.unc.edu.ar

Las relaciones China-América Latina desde una mirada
interdisciplinaria / Gonzalo Ghiggino... [et al.]; dirigido
por Elena Pérez; editado por Gonzalo Ghiggino; Chenxi
Luo; prólogo de Chenxi Luo. - 1a ed. -
Córdoba: Editorial de la UNC; China: SWU de Chon-
gqing, 2022.
Libro digital, PDF - (Confucio)

Archivo Digital: online
ISBN 978-987-707-228-0

1. China. 2. Córdoba. 3. Relaciones Diplomáticas. I.
Ghiggino, Gonzalo, ed. II. Pérez Moreno, Elena, dir. III.
Luo, Chenxi, ed.
CDD 327.109

Diseño de colección y cubierta: **Lorena Díaz**

Diagramación: **Marco J. Lio**

Edición: **Juan M. Conforte**

Coordinación editorial: **Lorena Díaz**

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Universidad Nacional de Córdoba, 2022

ÍNDICE

Agradecimiento	9
Prólogo	
<i>Dra. Prof^a. Chenxi Luo</i>	11
Introducción	
<i>Gonzalo Ghiggino</i>	13
Parte 1 . Política y relaciones internacionales	19
Capítulo 1. Unilateralismo y Multilateralismo en tiempos de pandemia: los efectos de la política exterior de Estados Unidos y de China en América Latina	
<i>Gonzalo Ghiggino</i>	21
Capítulo 2. 2020: 50 AÑOS de relaciones bilaterales entre Chile y China ¿vamos por 50 más?	
<i>Philippe Werner-Wildner</i>	45
Capítulo 3. La evolución de relaciones bilaterales entre Colombia y China tras cuarenta años de reconocimiento diplomático (1980-2020)	
<i>Lorenzo Maggiorelli</i>	69
Parte 2. Economía	95
Capítulo 4. El financiamiento para el Desarrollo de China en América del Sur: Construyendo Infraestructura para la Nueva Era	
<i>Santiago Bustelo</i>	97

Capítulo 5. Las relaciones comerciales entre China y Argentina en el siglo XXI. Una perspectiva regional <i>Matías Lioni</i>	117
Capítulo 6. Córdoba (Argentina) y Chongqing (RPCH): la potencialidad del hermanamiento <i>Santiago Notarfrancesco</i>	139
Parte 3. Educación y cultura	167
Capítulo 7. Encuentros, foros, debates e intercambio académico internacional: algunos apuntes sobre los estudios de China en América Latina <i>Neruska Rojas</i>	169
Capítulo 8. Cooperación Educativa entre Argentina y China <i>Mercedes Andrés</i>	199
Capítulo 9. La representación de China en la literatura Argentina: el caso de Jorge Luis Borges <i>Guillermo Salvador Marinaro</i>	237

AGRADECIMIENTO

La publicación del libro está financiada por el *Ministry of Science and Technology of China* (DL2021168002L, DL20200022003), *Chongqing Federation of Social Science* (2021WYZX05), *Fundamental Research Funds for the Central Universities* (SWU2109230), *Teaching Reform Project of Southwest University of China* (2021JY077), *Major Project of National Social Science Foundation of China*, (18ZDA121), *Major special project from the Guizhou Province* (21GZZB06).

PRÓLOGO

Quisiera comenzar dando las gracias por haberme dado el gran honor de escribir el prólogo a este libro y, así, poder dar todos mis agradecimientos a los autores, editores y amigos que nos acompañan durante este viaje. *Las relaciones China-América Latina desde una mirada interdisciplinaria*, es producto de la cooperación entre China y Latinoamérica, sobre todo, entre Southwest University of China (SWU) y la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina (UNC), de la que también participan otras casas de estudio como la Universidad Luis Tadeo de Bogotá, Colombia, y dos instituciones de reciente creación como el Centro de Estudios de los Países Hispánicos de SWU y el Instituto Confucio de UNC.

Nuestro centro, el Centro de Estudios de los Países Hispánicos de SWU, se fundó en junio de 2020, con la participación de expertos latinoamericanos; junto a ellos hemos llevado a cabo varios proyectos de relevancia en China como publicaciones científicas, trabajos de investigación y otras actividades conjuntas. Este libro es fruto de *China National High-end Foreign Experts Project 2020* y está compuesto por tres partes: Política y relaciones internacionales entre China y Latinoamérica, Economía, Educación y cultura, en donde se presenta un panorama muy amplio sobre el recorrido histórico y la relación actual entre ambas partes. Considero que esto es muy importante para un mejor entendimiento de los pueblos y permite un desarrollo más profundo de las partes en todas sus áreas en el marco de las dos grandes propuestas del gobierno

chino que son la iniciativa de “La franja y la Ruta” y la “Comunidad Sino-ALC con futuro compartido”.

Desde aquí también quiero aprovechar para dar mis agradecimientos especiales al Ministerio de Ciencia y Tecnología de China, a la Southwest University, a la Federación de Ciencias Sociales de Chongqing y a otras instituciones que han hecho su aporte. Este libro es un paso pequeño, pero estoy segura de que partiendo desde aquí, los intercambios y la cooperación entre China y Latinoamérica, sobre todo, en el mundo académico, se van a consolidar año tras año. Por el último, y no menos importante, espero que los lectores puedan disfrutar y enriquecerse mucho con este libro.

Dra. Prof^a. Chenxi Luo
En Chongqing, China,
24 de septiembre de 2021

INTRODUCCIÓN

Gonzalo Ghigino

El presente volumen consta de una serie de trabajos de autores latinoamericanos, quienes desde diferentes disciplinas abordan los vínculos de la República Popular China con nuestra región. No solo desde lo profesional, sino también desde lo personal, todos han experimentado en primera persona los desafíos que significa la apasionante tarea de estudiar un país con las características de China. Algunos de los autores han realizado estudios de posgrado en el país de oriente y otros se han especializado en estudios vinculados a China. De esta manera, y desde sus propias experiencias profesionales y personales, nos aportan un análisis invaluable.

La selección de estos autores no ha sido casual, sino que se enmarca dentro de las necesidades que surgen a la hora de comprender cómo el gigante asiático se vincula con nuestra región latinoamericana. Entendemos que este vínculo tiene varias caras, es decir no es suficiente abordarlo solo desde una mirada económica o política, sino también cultural y educativa. Esto, es un claro reflejo de cuanto han avanzado las relaciones entre la partes durante los últimos quince años. De hecho, debemos destacar que esta publicación es también producto del interés compartido con académicos chinos de recalcada trayectoria, en especial Chenxi Luo que hoy se acerca a nosotros a través de South West University de Chongqing con la generosa propuesta de hacer realidad el libro.

Es evidente que el interés de acercarse es mutuo, por ende como profesionales y académicos debemos tomar la responsabilidad de averiguar por qué y de qué manera, nuestras sociedades se necesitan y como se complementan. En este sentido, la mirada multidisciplinaria a la que apostamos en este libro busca aproximar una respuesta. Por lo que el mismo, está dividido en tres partes de distintas áreas de investigación. La primera parte, aborda la Política y relaciones internacionales, la segunda, los vínculos Económicos, y la tercera, Cultura y educación. A su vez, y buscando la equidad, cada parte se compondrá de tres trabajos que abordan los temas de cada una de ellas.

De esta manera en la primera parte, el autor de la presente introducción, en el capítulo 1, analiza el actual sistema internacional en crisis, cómo impactó la pandemia y las respuestas de China como los Estados Unidos a la misma. Mientras Washington mostró su peor cara rechazando cualquier intento multilateral de afrontar la pandemia, Beijing eligió el camino de la cooperación buscando siempre fortalecer el multilateralismo. Esto tuvo impactos en América Latina donde la ausencia de uno fue compensada con la presencia de otro. La actitud de los Estados Unidos deja un vacío que China, actuando como potencia responsable, supo ocupar.

En la misma parte, el analista político Philippe Werner-Wildner de Chile en el capítulo 2, relata el devenir de las relaciones entre la República de Chile y de la República Popular China en el marco del cincuentenario del restablecimiento de las relaciones bilaterales. El artículo, aborda la narrativa comunicacional de ambos países de “ser los primeros” como herramienta política para profundizar los vínculos bilaterales. No obstante, estas relaciones estarán marcadas por el pragmatismo político, y más allá de los avances logrados así como los acuerdos firmados, las relaciones tienen aún un largo camino por recorrer.

Finalizando esta primera parte, en el capítulo 3 Lorenzo Maggiorelli de Colombia, en una línea similar, analiza los vínculos entre Colombia y China desde una perspectiva histórica tras

cuarenta años de relaciones bilaterales. Utilizando tanto material cuantitativo como cualitativo, realiza un abordaje de las relaciones de los canales de interacción entre los “conductores asiáticos del cambio global” y los países del mundo en desarrollo. Resaltando los principales hitos tanto a nivel político, económico como institucional, el autor concluye que las relaciones aún no explotado su potencial y, aprovechando las oportunidades adecuadamente, tienen un futuro prometedor por delante.

En la segunda parte, el especialista en economía internacional Santiago Bustelo de Argentina, examina datalladamente el financiamiento chino para el desarrollo en América Latina (Capítulo 4). Este financiamiento, es una nueva fuente que cuenta la región y supone un cambio de paradigma con las financiaciones tradicionales. Destaca que la mayoría del financiamiento se realiza a través de bancos de desarrollo y no a través de bancos comerciales, por lo que esta distinción permite establecer cuánto del financiamiento de China a la región puede ser etiquetado como “financiamiento para el desarrollo”, ya que se implementa a través de los dos principales bancos de desarrollo de China como el Banco de Desarrollo de China (CDB) y el Banco de Exportación e Importación de China (CHEXIM). En este sentido el CDB y CHEXIM concentraron el 92% del crédito total a la región durante el período 2006-2018.

Por su parte, el economista Matías Lioni de Argentina realiza en el capítulo 5, un pormenorizado análisis de las relaciones económico-comerciales entre la República Argentina y la República Popular China, donde la restricción externa argentina aparece como el principal condicionante. Plantea por lo tanto que es necesario superar esta restricción y que para ello es necesario equilibrar una relación que se presenta como asimétrica. Propone por lo tanto una serie de alternativas para equilibrar la relación, utilizando como marco para llevar a cabo estas políticas, a la Asociación Estratégica Integral firmada entre ambos países en 2014.

Mientras que en el capítulo 6, el especialista Santiago Notarfrancesco de Argentina, en base a su trabajo realizado previamente

para el libro de su autoría, aborda los vínculos sub nacionales entre Argentina y China. En este caso, analiza detalladamente el hermanamiento entre la Provincia de Córdoba y la Ciudad de Chongqing. En el mismo, realiza una comparación entre ambas partes, destacando el potencial que implica tanto para Córdoba como para Chongqing contar con un socio sub nacional y en la región central de cada país. Para Notarfrancesco, la complementariedad económica puede ser potenciada si aprovechan nichos exportadores específicos que podrían diversificar la concentración actual en los envíos de soja, como el aceite de maní, la carne y los productos lácteos. Al mismo tiempo, explora otras áreas que pueden impulsar el desarrollo de ambas partes como el fútbol, los intercambios educativos y la dimensión cultural.

En la última parte la destacada historiadora Neruska Rojas de Venezuela, menciona los avances producidos entre China y Latinoamérica en el plano académico (Capítulo 7). Aborda los vínculos bilaterales, los convenios educativos realizados entre los distintos países de la región, y cómo dichos convenios favorecieron a los estudios chinos como al aprendizaje al idioma mandarín. Destaca que, estos convenios hicieron posible la aparición de centros de estudios especializados, que a su vez dieron un fuerte impulso a la propagación y diversificación de oferta de estudios de idioma, historia, cultura, política y economía china. Tales avances, indudablemente, han beneficiado a profesores, estudiantes e investigadores latinoamericanos que desean profundizar sus estudios sobre el devenir histórico y socioeconómico de los dos bloques geográficos.

La especialista en educación Mercedes Andrés de Argentina, compara las políticas educativas del nivel superior chino y argentino (Capítulo 8). De esta manera establece algunos lineamientos y perspectivas para promover la cooperación entre las partes. En un primer momento, analiza los indicadores de internacionalización de la educación superior en América Latina en general y en Argentina en particular, mientras que en una segunda parte, aborda las características de este proceso en China para así establecer cuáles son

los desafíos de la cooperación. En este análisis, tanto la educación superior como su internacionalización tienen un valor especial para potenciar el intercambio y fortalecer el vínculo entre las sociedades.

Para finalizar, en el capítulo 9, el reconocido escritor y académico Salvador Marinaro de Argentina, nos acerca al mundo de la literatura a través de las obras del aclamado Jorge Luis Borges. El artículo analiza las representaciones de China en la literatura Argentina, tomando el caso de Borges. El autor describe cómo las obras de Borges captan el interés del público, y destaca el aporte de los ensayos de escritores chinos como Can Yue y Ge Fei. También resalta la tarea y los trabajos académicos de Lou Yu y Xiao Xuyu, que sin dudas fueron elementales para entender la literatura borgeana y su propagación en China. Lo más destacado del artículo, sin dudas, es el eje del análisis que hace de los escritos de Borges y la propia interpretación de dichos escritos sobre China, donde Borges dialoga con los saberes orientales de principios del siglo XX, la moda intelectual sudamericana por las religiones de Oriente, pero también con los sucesos del presente histórico.

PARTE 1
POLÍTICA Y RELACIONES
INTERNACIONALES

CAPÍTULO 1

UNILATERALISMO Y MULTILATERALISMO EN TIEMPOS DE PANDEMIA: LOS EFECTOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS Y DE CHINA EN AMÉRICA LATINA

Gonzalo Chigginio (Argentina). Doctor en Estudios Globales por la Universidad de Shanghái, Master en Relaciones Internacionales por el Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales y Licenciado en Historia por la FFyH de la UNC.

Introducción

El coronavirus irrumpió en el escenario internacional de manera casi instantánea, y hacia mediados de enero de 2020 nadie preveía que este virus que afectaba a la República Popular China pudiera propagarse a toda velocidad por el resto del mundo. Europa fue el primer continente con casos masivos y luego se trasladará a todo el territorio americano, especialmente los Estados Unidos y Brasil.

La propagación del coronavirus y la falta de respuestas demuestran, de manera categórica, la pérdida de liderazgo de Estados Unidos en estos tiempos. Distintos factores han provocado que, por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, los norteamericanos no lideren una acción a nivel global. En este sentido mientras el gobierno de Donald Trump reniega del multilateralismo y la cooperación internacional, el gobierno de Xi Jinping por otra parte, se ha encargado de llevar a cabo políticas de cooperación y ayuda internacional para combatir el virus.

Como analizaremos, esta presencia China en el sistema internacional no es nueva, sino que se sustenta por un lado en los principios

de cooperación y multilateralismo que guían a las relaciones exteriores de China, y por el otro en una política más asertiva que se viene implementando con mayor intensidad desde mediados del 2010.

Por su parte los Estados Unidos, al renunciar a estos conceptos, le dan la espalda al sistema internacional consolidado tras el fin de la Guerra Fría que lo tuvo como la principal potencia mundial. Por lo tanto, la crisis causada por la pandemia, el rol de China más la respuesta norteamericana, presagian un cambio en la gobernanza global que ya estaba en marcha y que sin dudas tendrá profundas implicancias en América Latina. Para tratar de dilucidar esta situación y sus consecuentes cambios, analizaremos finalmente las reflexiones de distintos académicos de las relaciones internacionales, que nos ayudarán a entender un poco mejor el posible escenario una vez que se supere la pandemia.

La pandemia y la respuesta de los Estados Unidos

Tal como lo explica la Organización Mundial de la Salud (OMS), el COVID-19 es una enfermedad infecciosa causada por el virus SARS-CoV-2 y puede ser transmitida de persona a persona mediante pequeñas gotas que se emiten al hablar, estornudar, toser o exhalar aire desde los pulmones (OMS, Marzo 2020). Sobre su origen, aclara que,

(...) actualmente, se desconoce la fuente del SARS-CoV-2, el coronavirus (CoV) que causa el COVID-19. Toda la evidencia disponible sugiere que el SARS-CoV-2 tiene un origen animal natural y no es un virus construido. El virus SARS-CoV-2 probablemente tenga su reservorio ecológico en los murciélagos. El SARS-CoV-2 pertenece a un grupo de virus genéticamente relacionados, que también incluyen el SARS-CoV y una serie de otros CoV aislados de las poblaciones de murciélagos. MERS-CoV también pertenece a este grupo, pero está menos relacionado (OMS, Marzo 2020).

Como se puede apreciar, todas las evidencias indican que el COVID-19 es de origen animal y no es un virus artificialmente modificado, como lo sostienen desde el gobierno de los Estados Unidos (BBC News, 1 de Mayo de 2020).

Uno de los argumentos más utilizados por Estados Unidos en contra de China y la OMS, es la falta de rapidez y de claridad para abordar el asunto del virus ni bien se supieron de los primeros casos a finales de 2019. Pero, contrario a esta acusación, la OMS ha estado actuando respecto a la pandemia desde que China denunció la aparición del COVID-19 en diciembre de 2019 en Wuhan Provincia de Hubei, hasta las medidas tomadas en marzo cuando se le declaró como pandemia (OMS, 27 de Abril 2020).

Luego de que se declarara la aparición del nuevo virus el 1 de enero de 2020 la OMS estableció un “Equipo de Apoyo a la Gestión de Incidentes” en los tres niveles de la Organización —la Sede, las sedes regionales y los países— poniendo así a la entidad en estado de emergencia para abordar el brote. Para el 5 de enero, la organización internacional publicó su primer parte sobre brotes epidémicos relativo al nuevo virus, éste fue de asistencia técnica y de referencia para la comunidad mundial de investigación y salud pública como también los medios de comunicación. El informe contiene una evaluación del riesgo y una serie de recomendaciones, así como la información proporcionada por China a la Organización sobre la situación de los pacientes y la respuesta de salud pública ante el conglomerado de casos de neumonía de Wuhan (OMS, 27 de Abril 2020).

Durante todo el mes enero, la OMS continuó trabajando en el caso junto a las autoridades chinas. A su vez, durante el mes de enero, es habitual la mayor movilidad de ciudadanos chinos dentro y fuera del país como consecuencia de los festejos del año nuevo lunar. Esta fecha, que coincide con las vacaciones de invierno, es la más popular en ese país y millones de chinos se movilizan tanto para visitar familiares como para ir de vacaciones a Europa, Australia y los Estados Unidos. A su vez, este festejo motiva que

muchos ciudadanos chinos residentes en el exterior regresen al país para pasar una o dos semanas con sus familiares.

La magnitud que implican estos desplazamientos motivó que el gobierno chino decretara la cuarentena obligatoria el 23 de enero, prohibiendo a la población salir de sus hogares, al tiempo que cerró la ciudad de Wuhan y otras dos para evitar la propagación; al mismo tiempo, se incrementaron los controles en los aeropuertos para evitar que el virus salga del país. A esa altura del mes ya se habían contabilizado 17 muertes y 571 infectados (BBC, 23 de enero 2020). Países como Tailandia, Japón, Corea del Sur, y Estados Unidos ya contaban con casos de contagio totalizándose 8 casos fuera de China (La Vanguardia, 23 de enero 2020).

La OMS, si bien no decretó la emergencia internacional, continuó trabajando en el caso. Para el 25 de enero, dos días después de la cuarentena implementada por el gobierno chino, el Ministerio de Salud de China comienza a lanzar un reporte diario sobre la situación del COVID-19, contabilizándose 1287 casos y 41 muertes, y, entre estos, 10 casos en Hong Kong, Macao y Taiwán (National Health Commission of the PRC). Finalmente, el 11 de Marzo de 2020, el Director General de la OMS Tedros Adhanom declara: “estamos profundamente preocupados tanto por los niveles alarmantes de propagación y gravedad, como por los niveles alarmantes de inacción. Por lo tanto, hemos evaluado que COVID-19 puede caracterizarse como una pandemia” (OMS, 11 de marzo 2020).

Inmediatamente, países alrededor del mundo comenzaron a tomar medidas más drásticas para reducir el impacto del virus en sus territorios (La Nación, 12 de marzo 2020), mientras que otros, al contrario, decidieron continuar sin tomar medida alguna¹. Si la

1 Países como Argentina, Noruega y Nueva Zelanda por citar los casos más relevantes, tomaron medidas inmediatamente para contener el virus logrando aplanar la curva de contagiados, mientras que países como Estados Unidos, Reino Unido y Brasil, demoraron o no tomaron ninguna medida para prevenir el contagio, que tuvo como resultado una rápida propagación y un alto número de muertes.

cronología de los hechos demuestra que hubo cooperación entre China y la OMS, como también recomendaciones sobre el virus, ¿por qué el gobierno de Estados Unidos fue renuente a escuchar las recomendaciones y tomar medidas para luego atacar y responsabilizar tanto a la OMS como a China?

La discusión en torno a la responsabilidad tanto del origen como de la propagación del virus fue cambiando a medida que se hacía evidente la falta de respuestas concretas del gobierno de Donald Trump. Esto, sin dudas dio motivos para promover teorías conspirativas en los Estados Unidos (ABC News, 2 de febrero 2020). La falta de reacción puede explicarse por dos motivos y según los países, en algunos casos como Corea del Sur, o bien España e Italia, por tratarse de un virus completamente nuevo, desconocido y de fácil contagio. Mientras que, en Estados Unidos, Reino Unido y Brasil, podría estar determinada por las manifiestas intenciones de los mandatarios de esos países de no cerrar las fronteras ni tomar medida alguna, con la excusa de no afectar el desempeño de la economía local (*The Guardian*, 14 de marzo 2020).

Para el caso norteamericano, además de priorizar la economía (clave en un año electoral), existe una cuestión de fondo que también explica la actitud del gobierno de Trump, y que se sustenta en los mandatos que han guiado la política exterior norteamericana desde 2017 y que se basa en el total rechazo al multilateralismo (Rapp-Hooper, 2020:137). El consenso existente en los Estados Unidos sobre la globalización económica se fue diluyendo a medida que grandes sectores de las urbes industriales del noreste del país quedaban relegados y marginados por el proceso de desindustrialización. Mientras otros aspectos de la economía vinculados a las tecnologías y los servicios se veían ampliamente beneficiados por esta situación, un sector históricamente clave en la economía norteamericana y de peso electoral como el industrial se encontraba en franco declive, con niveles de desocupación en aumento y que podrían explicar el ascenso de Donald Trump a la presidencia.

El eslogan *America First* lanzado por el candidato republicano encontró eco en estos sectores sociales que fueron afectados por la caída en la actividad económica, pero sobre todo en la derecha nacionalista norteamericana. Una vez en el gobierno, Trump se nutrió de referentes de esa derecha conservadora y reaccionaria, entre los que se encuentran, el ideólogo y estratega político Steve Bannon y el propulsor del nacionalismo económico, Peter Navarro. La premisa principal se basó, por un lado, en el rechazo a la globalización económica que, para ellos, ha debilitado a Estados Unidos, y por otro desechar al multilateralismo como a las organizaciones internacionales que sólo se aprovechan del país para beneficiar al resto del mundo (*The New York Times*, 2020).

Trump bloquea cualquier intento de solución multilateral al problema del coronavirus atacando a la OMS, llegando al punto de quitarle su financiamiento, sumado a las permanentes críticas que le profiere en todo momento. Las acusaciones a la OMS de ser chino-céntrica y de no actuar con rapidez se enmarcan dentro la estrategia elegida para debilitar su imagen y deslegitimar su acción. Esta circunstancia, como dijo en una entrevista concedida al diario argentino *La Nación*, Jeffrey Sachs (2020), economista y profesor de la Universidad de Columbia, está siendo aprovechada por la línea dura de la derecha norteamericana que busca exacerbar el conflicto con China y lo que es peor, en palabras del propio Sachs, es que esta crisis sanitaria puede convertirse en una crisis geopolítica.

Si bien esta situación es poco probable, debido a la estrategia china de priorizar el diálogo, es posible, en cambio, un aumento de las tensiones que ya se venían produciendo desde inicio de la guerra comercial entre ambos países. El poder y el rol de los Estados Unidos en el mundo ha ido disminuyendo notoriamente y la falta de liderazgo global ante la pandemia ha demostrado sus falencias erosionando aún más la pérdida de poder. La crisis del orden (neo) liberal liderado por Washington hace pensar en el surgimiento de una nueva gobernanza global donde el papel de Beijing será, voluntaria o involuntariamente, cada vez más relevante.

En América Latina, no hubo ni hay una política clara del gobierno de Donald Trump respecto al combate del virus, como tampoco está definido el papel o los objetivos de los Estados Unidos en la región. Hasta el momento la única estrategia del gobierno republicano ha sido la retórica anti China (Télam, 18 de junio 2020). En consonancia con esta estrategia, funcionarios norteamericanos como el secretario de Estado Rex Tillerson, el vicepresidente Mike Pence o el actual secretario de Estado Mike Pompeo se han encargado, sin mucho éxito, de generar un sentimiento anti chino en los distintos gobiernos latinoamericanos (El País, 2 de febrero 2018).

Durante la pandemia si bien la retórica continuó, la negativa de Estados Unidos de apostar por el multilateralismo y una solución global al problema afectaron su posición a nivel internacional pero particularmente en América Latina. La falta de autoridad de Washington en la región se manifestó con la elección del presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) que históricamente estuvo conducido por un latinoamericano. Con el plan de presionar a los países latinoamericanos y alejarlos de la órbita de China, el gobierno norteamericano rompió una histórica regla que preexistía en el organismo y postuló al asesor de seguridad de Trump, el diplomático de origen cubano Mauricio Clever Carone.

Pero la decisión de postular y elegir a Clever Carone como presidente del BID como única estrategia (en medio de la pandemia) para presionar a los países de la región y tratar de alejarlos de China solo ponen de manifiesto la pérdida de poder de Estados Unidos. En este sentido el especialista argentino en seguridad internacional Juan Gabriel Tokatlian dijo:

Estados Unidos exagera la proyección de China en la región, sobredimensiona la amenaza y recurre más que a la persuasión a una suerte de anuncio de garrote para seguir su política de despliegue financiero en la región. Si uno hace el contraste de los dos momentos, ésta es una demostración ostentosa de debilidad, no una demostración de fortaleza,

hegemonía, empatía, de buscar colaboración para la prosperidad y estabilidad en la región (Diario Perfil, 2020).

Con este escenario, es posible que la post pandemia traiga cambios profundos en el sistema internacional y de prioridades a nivel regional. La imagen que hoy tenemos de los Estados Unidos en retroceso en el liderazgo mundial y de un posicionamiento chino cada vez mayor, puede ayudar a entender el panorama futuro. Si bien es difícil imaginar un mundo posterior a la crisis del coronavirus sin la presencia de Washington, es muy probable que su liderazgo sea el menos influyente desde la Segunda Guerra Mundial y la iniciativa para abordar políticas de impacto global quede en manos de Beijing, generando esto una mayor consolidación de los vínculos con los países de América Latina.

La respuesta China y sus alcances en América Latina

En este contexto de pandemia, China ha mantenido una política mucho más responsable con el resto del mundo. América Latina tiene una relevancia especial ya que desde la perspectiva de la diplomacia china la importancia estratégica de la región no se basa únicamente en la posibilidad de sostener e incrementar la cooperación, sino principalmente de fortalecer el multilateralismo para combatir la pandemia. En este sentido, para Beijing, América Latina es un escenario de prueba para que despliegue su diplomacia global.

Mientras la mayoría de los países se han enfocado en buscar soluciones nacionales al problema del coronavirus, Beijing ha optado por la ayuda internacional ofreciendo tanto técnicos como toneladas de insumos para paliar el problema en distintas partes del mundo. Y aunque América Latina es geográficamente el lugar más distante, China ha sido el principal proveedor de insumos a la región mediante vuelos especiales como también a través de las tareas realizadas por las embajadas en los distintos países (Clarín, 14 de abril 2020).

Uno de los primeros países en recibir ayuda de parte de Beijing fue Venezuela con la entrega de unos 4.000 test de COVID-19, a mediados del mes de Marzo después de que el Fondo Monetario Internacional le rechazara el país caribeño un pedido de préstamo de 5.000 millones de dólares para combatir la pandemia (BBC, 14 de abril 2020). No obstante, no todo han sido donaciones ya que también se efectuaron compras por parte los países de la región, como el caso de México que realizó una compra a China por insumos médicos por un valor de más de 54 millones de dólares, entre ellos 11,5 millones de máscaras KN95. Respecto a esto el canciller mexicano Marcelo Ebrard (BBC, 2020) dijo, “queremos agradecer a la República Popular China por la prontitud con la que se ha atendido este planteamiento de México”.

En el caso de Argentina ya para el mes de abril había recibido más de 50,000 pruebas para diagnosticar el COVID-19, 10.000 trajes de protección desechables, 2.000 gafas de protección, 200.000 máscaras faciales, 20.000 guantes desechables, 10 respiradores y 550 termómetros digitales. A esa ayuda inicial le siguieron, en los meses siguientes, una serie de vuelos entre Buenos Aires y Shanghái que transportaron toneladas de insumos y medicamentos (Télam, 18 de abril 2020). También a Ecuador y a Chile se destinaron toneladas de insumos desde China que fueron recibidas tanto por los gobiernos nacionales como por las provincias y las regiones (Dialogo chino, 6 de abril 2020).

Un caso particular fue el de Brasil, ya que el gobierno de Jair Bolsonaro y miembros de su familia acusaron duramente a China de crear y difundir la pandemia. Esto llevó una escalada de tensiones, donde el propio embajador en Brasilia, Yang Wanming repudió el hecho y aseguró que el incidente “dañaría las relaciones entre China y Brasil”. Finalmente las tensiones se superaron una vez que el presidente brasilero llamó al presidente Xi Jinping para retractarse y hacer las paces. Pero mientras Bolsonaro se negaba a actuar contra la pandemia y buscaba responsables, los gobernadores de distintos estados y los alcaldes de las ciudades más

importantes de Brasil decidieron evitar a su propio presidente y enviar cartas al gobierno chino solicitando ayuda (La Vanguardia, 21 de marzo 2020).

Este pedido fue respondido tanto por el gobierno como por la embajada china. Pero lo más destacable de esta ayuda es, tal vez, el préstamo de 1.000 millones de dólares que el Nuevo Banco de Desarrollo puso a disposición de Brasil para que mejore su infraestructura social y sanitaria afectada duramente durante la pandemia (Agencia EFE, 20 de julio 2020). Este banco, antes conocido como el Banco de Desarrollo del BRICS, es un banco de desarrollo fundado por las naciones integrantes del grupo, compuesto por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. El mismo tiene su sede central en Shanghái y está principalmente financiado por el gobierno chino.

Esta posición tomada por el gobierno central chino, de promover el diálogo y de apoyar al multilateralismo, le otorga un liderazgo significativo en el escenario internacional. Los préstamos y las financiaciones otorgadas por el gobierno o bien por los organismos multilaterales como el Nuevo Banco de Desarrollo son una manifestación concreta este liderazgo.

Consecuente con esta política, el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular, Wang Yi realizó una videoconferencia el 23 de julio con sus pares de América Latina donde dejó en claro los futuros lineamientos en los que se pretende dar una respuesta a los desafíos de la pandemia, contribuir a la defensa de la salud pública de todo el mundo y una recuperación económica global. Estos lineamientos, formulados por el ministro chino se sustentan en la siguiente propuesta: primero; profundizar la cooperación solidaria anti epidémica priorizando siempre el bienestar del pueblo, segundo; llevar a cabo la colaboración para garantizar el crecimiento económico y el bienestar del pueblo con apego al principio de ayuda mutua y ganancia compartida, tercero; impulsar la construcción conjunta de la Franja y la Ruta buscando oportunidades en medio de la crisis, cuarto; potenciar la fuerza

motriz de la cooperación global orientándose por la demanda, y quinto; fortalecer la coordinación en la gobernanza mundial siguiendo principios de equidad y justicia (Embajada de la RPC en la República Argentina, 2020).

Wang Yi aseguró que China está lista para estrechar el diálogo y la comunicación en el contexto del Foro China-CELAC, Mercosur y la Alianza Pacífico. Entre otras cuestiones llamó a coordinar postura en la arena internacional a favor del multilateralismo argumentando que:

Frente a las crisis globales y las grandes transformaciones nunca vistas en una centuria, China mantendrá inalterable su voluntad de impulsar las relaciones con América Latina y el Caribe desde una altura estratégica y con una visión largo-placista y mantendrá firme su determinación de profundizar la solidaridad y cooperación en procura del desarrollo compartido, y de la misma forma, no se alterarán las perspectivas de la cooperación Sur-Sur que promovemos juntos para mejorar la gobernanza mundial (Wang, 2020).

Indudablemente estas posturas tienen un efecto notorio en la región quien no solo se ve golpeada por la crisis generada por la pandemia sino también por la falta de cooperación y respaldo de otras naciones del mundo que, a excepción de China, han optado por una solución unilateral a un problema de carácter global. Históricamente los Estados Unidos ha tenido una influencia directa en América Latina y, como hemos comprobado, se ha caracterizado durante este tiempo por su ausencia y la falta de liderazgo internacional.

Pero a pesar de la larga dependencia hacia los Estados Unidos, en los últimos años los países de la región han mirado hacia China como una mejor opción para hacer negocios y fomentar las inversiones del gigante asiático en sus respectivos países. La posición China de cooperar y de apostar por el multilateralismo tiene, de esta manera, una repercusión positiva en contraste con

la imagen que deja los Estados Unidos de querer acaparar medicamentos como también insumos (Jamarillo, 2020).

Si bien el multilateralismo del gobierno chino se visibiliza en el contexto de la pandemia, la cooperación directa entre las instituciones médicas y de salud a nivel gubernamental, regional y local datan de mediados de la década del 2010 cuando China y la región deciden profundizar los vínculos en distintas áreas. El plan de acción conjunta para cooperación en áreas prioritarias que abarca el período 2019-2021, firmado en el marco del foro China-CELAC de 2018 es la culminación de años de trabajo entre las partes y la muestra del esfuerzo compartido por la búsqueda de soluciones multilaterales a problemas globales (CELAC-China, 2018). El documento considera el acceso universal a la salud como un elemento en los esfuerzos de cooperación para lograr derechos económicos, sociales y culturales más amplios.

El fortalecimiento de los vínculos en distintas áreas previo a la pandemia permitió abordar el problema epidemiológico de manera resuelta. Es en este contexto se pone a prueba y se valora la importancia de promover el multilateralismo y de contar con un marco internacional propicio que favorezca un diálogo que permita implementar políticas para abordar problemas globales como el actual. China ha demostrado su buena voluntad y América Latina no fue ajena a los efectos de esta diplomacia.

Esto tiene un doble impacto de cara a futuro en la región. Primero porque consolida las relaciones con China en el corto plazo. Probablemente los países de América Latina tengan más confianza en Beijing que en Washington, ya que la voluntad de cooperar del primero contrasta con la falta de solidaridad del segundo. En tanto que, por otra parte, así como China fue el país responsable de mitigar las consecuencias globales y regionales ocasionadas por la crisis financiera global de 2008, una vez superada la pandemia será nuevamente quien pueda impulsar a las economías de la región hacia a una nueva recuperación económica. Tal como demuestran las cifras económicas a nivel global, China será

el único país con crecimiento positivo en el 2020 y con una sólida recuperación (Banco Mundial, 2020).

A modo de conclusión: el futuro de la gobernanza global y los vínculos China-América Latina

La pandemia reveló las falencias de un sistema internacional que no supo dar rápidas respuestas a un problema global. En un momento de crisis donde más se necesitó del multilateralismo y la cooperación, los pilares fundacionales del liberalismo brillaron por su ausencia, poniendo en evidencia a su vez, cuán profunda es la crisis de liderazgo norteamericano. Esto también pone en descubierto una problemática más profunda, que es la naturaleza misma en la que se sustenta la globalización.

China por su parte, ha logrado luego de un primer cimbronazo, contener el problema de manera decisiva. Aquí debemos también considerar otra situación particular, ya que es precisamente la potencia en ascenso quien apela al multilateralismo y la cooperación para hacer frente a la pandemia. Como hemos analizado, Beijing ha dado lugar a un proceso donde el basamento fundamental reside en la cooperación, el multilateralismo y el rol del Estado como actores claves.

La reacción norteamericana al ascenso chino sumada a la crisis desatada por la pandemia sólo reduce aún más su capacidad de liderazgo, al tiempo que mina los fundamentos de la globalización neoliberal. Ni los países que históricamente se beneficiaron de la misma, ni mucho menos los países en vías de desarrollo, terriblemente perjudicados, entienden que este orden pueda ser una solución viable. No obstante, el multilateralismo y la cooperación seguirán siendo claves en el futuro para la solución de problemas globales.

Los Estados parecen encaminarse a retomar un rol más protagónico del que tuvieron durante los últimos cuarenta años. Tanto desde la izquierda como de la derecha del arco político-ideológico

se considera necesaria una mayor articulación del estado con la economía y las demandas sociales. El ejemplo chino ha demostrado la efectividad de un Estado con capacidad de acción y políticas a largo plazo a la hora tanto de combatir la pandemia como de resurgir económicamente, volviendo así a la -que podríamos denominar- normalidad en un corto plazo. Pero si China pudo dar muestras de la capacidad de las respuestas estatales, es porque la discusión sobre el control y la conducción del Estado está resuelta desde hace tiempo, por lo que el desafío está presente en occidente y el occidente periférico, desde Europa hasta los Estados Unidos pasando por América Latina, donde la discusión y la puja de poder aún no está definida.

Todo esto indudablemente llevará a un cambio en el sistema internacional, pero sobre todo en las percepciones globales de la región, donde el papel de China será cada vez más relevante en tanto que el de Estados Unidos disminuirá en importancia. Pero vale aclarar que esta situación no está dada únicamente por los efectos de la pandemia sino por un proceso previo de asenso chino y decadencia norteamericana, que sin dudas se hace visible por las respuestas dadas ante el contexto de crisis por el COVID-19.

En este punto, Richard Haass (2020) en su reciente artículo publicado en *Foreign Affairs* y que titula, “*The pandemic will accelerate history rather than reshape it*” [La pandemia acelerará la historia en lugar de moldearla], sostiene que la pandemia y las respuestas a la misma revelaron y reforzaron las características fundamentales de la geopolítica de hoy, y que como resultado esta crisis no será un punto de inflexión sino más bien una situación más dentro las que hemos vivido durante las últimas décadas. Para Haass,

El mundo que emergerá de la crisis será reconocible. La disminución del liderazgo de los Estados Unidos, la vacilante cooperación global, la gran discordia de poder en todo el mundo, caracterizó el entorno internacional antes de la aparición de COVID-19... y es probable que sean incluso características más destacadas del mundo que sigue (Haass, 2020: 6).

El autor en el mismo artículo argumenta que el mundo posterior a la crisis, será uno en el que los Estados Unidos dominará cada vez menos y que esta tendencia no es nueva sino que la ha sido durante la última década. Insiste en que mucho antes de la aparición del virus ya asistíamos a la declinación del modelo norteamericano, y que gracias a las trabas políticas, la violencia, la responsabilidad en la crisis financiera de 2008, Estados Unidos se volvió menos atractivo alrededor del mundo (Haass, 2020: 7).

Para comprender un poco mejor la crisis actual y el posible desenlace que caracterizará al sistema internacional, el académico Amitav Acharya hace una interesante aclaración. En su artículo “*After liberal hegemony: the advent of a multiplex order*” [Después de la hegemonía liberal: el advenimiento de un orden múltiple], donde argumenta que el orden liberal fue, apenas beneficioso para los países en el mundo en desarrollo, y sostiene que debe ser visto como un orden internacional limitado en lugar de un orden internacional inclusivo (Acharya, 2017:272).

Esto deja claro que el orden occidental imperante desde la Segunda Guerra Mundial y consolidado tras el fin de la Guerra Fría, no es imprescindible para un mayor equilibrio global. Por lo tanto, puede suponerse que, la crisis del sistema y la solución al problema de la pandemia podrán dar como resultado un mundo más diverso donde los distintos actores tengan más margen de acción y no se esté tan subyugado a un polo dominante. No obstante en este orden múltiple, tal como lo denomina Acharya, será necesario redefinir las prioridades globales y reconstruir las instituciones internacionales para dar lugar a un sistema más inclusivo y más diverso tal como lo propone Beijing.

Ante esta realidad se plantean nuevos retos para las relaciones entre la región latinoamericana y China. De parte de los países de América Latina está el desafío de encontrar un equilibrio entre las presiones de Washington y la atracción que genera Beijing. Dado el marco actual de crisis internacional, de cambio de poder global y de desarticulación regional a nivel integración, los años

venideros exigen a los países latinoamericanos elaborar y coordinar políticas exteriores que les permitan sortear todos estos retos e integrarse al concierto mundial de manera equilibrada.

En tanto que para China el desafío está, en un primer lugar, entender tanto las presiones externas de la región como las tensiones internas propias de cada país generadas por las crisis económicas, el descontento social y el desprestigio de las clases políticas. En segundo lugar, China tiene el desafío de fortalecer los vínculos multilaterales a través de las organizaciones regionales como la CELAC, el Mercosur y la Alianza Pacífico, al tiempo que no puede descuidar las relaciones bilaterales dadas las realidades distintas de cada país. A su vez, debe entender y estar a la altura de las expectativas y la necesidad de la región de contar con un socio confiable que le permita salir de la difícil situación en la que se encuentra.

La pandemia generó fuertes efectos económicos en el mundo, y hoy China se presenta como la única economía a escala global capaz de superar la crisis, consolidar su crecimiento y empujar a las demás economías en problema. Surge, como lo plateábamos anteriormente, el interrogante de si China logrará empujar a las economías latinoamericanas hacia el sendero de crecimiento como ya lo hizo con el boom de los commodities que favorecieron a los países de la región y tras la crisis financiera global de 2008. Luego de esta crisis, que afectó al sistema económico mundial, fue China quien gracias a la solidez de su economía, la constante demanda y una fuerte política inversora, recataron a los países latinoamericanos de la crisis (CEPAL, 2015).

Todo parece indicar que, nuevamente este ciclo se repetirá y será el gigante asiático quien salve a las economías latinoamericanas. Esto significa no solamente una oportunidad desde el punto de vista económico, sino también desde el político. Ambas partes, como hemos visto, han entendido durante la pandemia la importancia de contar con políticas públicas y para ello es necesario la promoción de la cooperación en múltiples áreas. También

durante la pandemia se profundizaron estos lazos estando tanto China como la mayoría de los países de América Latina a la altura de la circunstancias.

Por lo tanto resultará clave la política exterior China en pos de darle un marco multilateral más sólido que garantice esta cooperación. El fomento tanto de las relaciones entre los foros y organismos multilaterales así como el impulso global a la cooperación Sur-Sur son esenciales. En este orden, la iniciativa de la Franja y la Ruta, como las demás propuestas impulsadas por Beijing, abren el juego para afianzar tanto las relaciones políticas como productivas entre países y regiones. El valor que cobran las inversiones como el andamiaje institucional brindado por el Estado, son más que significativos.

Lo que diferencia esta iniciativa liderada por Beijing, de la norteamericana, es que pretende ser inclusiva y se basa en el beneficio de todas las partes, tanto de China como de los países receptores. Esta vinculación, que promueve el win-win, tiene el desafío de estimular todos los sectores productivos, impulsar el comercio en las áreas más atrasadas y, sobre todo, apoyar a los Estados que requieren cambios para adaptarse a este nuevo proceso. Este proceso de transformación genera cambios como tensiones, por lo que las disputas entre los principales actores del poder internacional están presentes (Huang, 2017: 55).

Tanto la resistencia al cambio, como la lucha de poder entre las principales economías a nivel mundial, involucran a otras economías que también sufren estas disputas. La consecuencia de estas fricciones tiene un mayor impacto en los países emergentes dada la vulnerabilidad de sus economías y su posición en el sistema internacional. El desafío para estos países, y principalmente para América Latina (productiva y geográficamente distante de China), será comprender los cambios que se están produciendo y percibir el mundo que se avecina. Advertir y visualizar las enormes oportunidades que se presentan es un factor determinante para el futuro de la región y para las relaciones con el nuevo líder de globalización.

Un ejemplo de esto, como ya se mencionó, es el papel que juega la iniciativa de la Franja y la Ruta que representa y caracteriza el vínculo de China con el mundo y América Latina (Jiang y Mallimaci, 2018:44). Desde el aspecto comercial, productivo e inclusive el financiero, la iniciativa manifiesta la posición de Beijing ante la actual situación global y ofrece así otra alternativa a la hasta ayer hegemónica globalización financiera y de mercado autorregulado. De esta manera los países emergentes, encuentran una opción distinta que les permite sortear con menos riesgos los impactos de las tensiones y las crisis actuales (Herd, 2012: 22). En este orden Beijing ya se ha posicionado como la opción a la vieja globalización liberal. Xulio Ríos (2018:5) argumenta que:

China pretende desactivar los argumentos de sus primeros críticos mediante el impulso de una globalización alternativa que, además del comercio, considere otro tipo de variables como las infraestructuras y la inversión productiva. Un modelo diferente y con la capacidad de introducir cambios sustanciales en los paradigmas de desarrollo de los países involucrados, de promover la libre elección del modelo de desarrollo, de replantear el papel del sector público y otros principios que, en conjunto, perfilan una dinámica global más equilibrada e incluyente que la resultante de la mundialización liberal.

Esto reafirma un cambio en los paradigmas globalizadores, donde no se rechaza al proceso globalizador, sino que más bien apunta a su recomposición y basándose más en los pilares del desarrollo productivo. Lo más destacado es sin dudas, el retorno del Estado que garantiza entonces una globalización productivista e inclusiva al tiempo que debilita al viejo paradigma liberal-financiero y excluyente.

En el nuevo escenario de servicios públicos que garanticen salud, educación, energía, trabajo, conectividad, información, ciencia y tecnología, ecología como derechos a una vida digna para todos, poco escapa a las funciones del Estado, y con ello gana un

terreno en las relaciones internacionales perdido a manos de los actores para y anti estatales. Para nominar el momento de la pos pandemia se está utilizando el concepto de “nueva normalidad”. La académica argentina, Gladys Cecilia Hernandez Pedraza, sin tener en su horizonte de sentido la pandemia, ya en 2019 usaba esa palabra pero para referirse a la nominación proveniente del partido comunista de China, y escribía:

A esta Nueva Era le precede, en el marco de los estudios conceptuales, la interpretación asumida por la Dirección China sobre los cambios que su país debe instrumentar. Se trata del concepto sobre La Nueva Normalidad, planteamiento que engloba desde el año 2015 enfoques para analizar la transformación estructural que emprende el país al enfrentar simultáneamente los impactos generados por la crisis global y la necesidad de avanzar en una transición hacia un modelo económico más sostenible y duradero (Pedraza, 2019: 328).

La nueva normalidad requerirá fundamentalmente del entendimiento entre los distintos actores hacia el interior de cada país pero también con el resto del mundo. Y si bien América Latina es una región periférica que necesita del mundo para su recuperación y encarar la pos pandemia, la realidad indica que necesitará más de China que de ningún otro país o región en el mundo entero.

Bibliografía

- Agencia EFE 20/7/2020, “El banco de los BRICS financiará asistencia social en Brasil por la COVID-19” . Disponible en <https://www.efe.com/efe/america/economia/el-banco-de-los-brics-financiara-asistencia-social-en-brasil-por-la-covid-19/20000011-4301478>
- Amitav, A. (2017).”After Liberal Hegemony: The Advent of a Multiplex World Order”, *Ethics & International Affairs*, 31 no. 3. 271–285.

- Banco Mundial 08/06/2020, “La COVID-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial”. Disponible en <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii>
- BBC, 14/04/2020 “Coronavirus: cómo China gana presencia en Latinoamérica en medio de la pandemia (y qué implica para la región y el mundo)”. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52238901>
- BBC News, 1/05/2020, “Coronavirus: Trump stands by China lab origin theory for virus”. Disponible en <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-52496098>
- BBC News, 23/01/2020, “China coronavirus: Lockdown measures rise across Hubei province”. Disponible en <https://www.bbc.com/news/world-asia-china-51217455>
- CELAC AND CHINA JOINT PLAN OF ACTION FOR COOPERATION ON PRIORITY AREAS (2019-2021). Disponible en <http://www.itamaraty.gov.br/images/2Foro-CelacChina/Joint-Action-Plan-II-CELAC-China-Forum-FV-22-01-18.pdf>
- Clarín 14/04/2020, “Coronavirus en Argentina: China manda donaciones con el mensaje de una frase célebre del Martín Fierro”. Disponible en https://www.clarin.com/internacional/coronavirus-argentina-china-manda-donaciones-mensaje-frase-celebre-martin-fierro_0_rH0NXs0kx.html
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *“América Latina y el Caribe y China Hacia una nueva era de cooperación económica”*, LC/L. Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38196/1/S1500389_es.pdf
- Diario Perfil, 12/9/2020, “Juan Gabriel Tokatlian: ‘Que Estados Unidos presida el BID es una demostración de debilidad, no

de fortaleza”. Disponible en <https://www.perfil.com/noticias/actualidad/juan-gabriel-tokatlian-que-estados-unidos-presida-el-bid-es-una-demostracion-de-debilidad-no-de-fortaleza.phtml>

El País, 2/2/2018, “Tillerson visita America Latina y alerta sobre China”. Disponible en https://elpais.com/internacional/2018/02/01/estados_unidos/1517522656_348448.html

Embajada de la República Popular China en la Argentina. Disponible en <https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjb/zjzg/ldmzs/gjlb/3453/3455/t1800354.shtml>

Haass, R. (2020) “The Pandemic Will Accelerate History Rather Than Reshape It. Not Every Crisis Is a Turning Point.” *Foreign Affairs* Vol. 99 N. 2. <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2020-04-07/pandemic-will-accelerate-history-rather-reshape-it>

Herd, G. (2012), “Cual será el orden mundial del siglo XXI? Los paradigmas del orden mundial: una genealogía del poder”, *Revista Mexicana de Política Exterior* N° 94, México DF.

Hernández Pedraza, G. (2019), “La nueva era de China y sus impactos en América Latina y el Caribe y China”, *Relaciones política e internacionales*, UNAM, México.

Huang, Y. (2017), “U.S.-China Tensions: Interplay between Economics and Politics”, *Washington Journal of Modern China*.

Jiang S. y Mallimaci, F. (comp.) (2018), *La franja y la ruta. Iniciativa China de Cooperación con América Latina y Caribe*, Ushuaia, Ediciones UNTDF.

La Vanguardia 23/01/2020. “China declara la cuarentena en Wuhan por el brote de coronavirus”. Disponible en <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200123/473089360962/china-cuarentena-wuhan-brote-coronavirus-emergencia-internacional-video-seo-ext.html>

La Nación 19/04/2020. Coronavirus. Jeffrey Sachs: “Llegó el momento de aliviar la deuda soberana de países altamente endeudados”. Disponible en <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/>

jeffrey-sachs-llego-el-momento-de-aliviar-la-deuda-soberana-de-paises-altamente-endeudados170-x-160-nid2355702

- La Nación 12/03/2020. “Coronavirus: el Gobierno declaró la emergencia sanitaria por un año”. Disponible en <https://www.lanacion.com.ar/politica/los-detalles-del-decreto-del-gobierno-establece-nid2342561>
- La Vanguardia 21/03/2020, “Gobernadores brasileños piden ayuda a China en medio de polémica diplomática”. Disponible en [https://www.lavanguardia.com/vida/20200321/474279202781/gobernadores-brasilenos-piden-ayuda-a-china-en-medio-de-polemica-diplomatica.html#:~:text=Recife%20\(Brasil\)%2C%2020%20mar%20\(EFE\).&text=En%20una%20reuni%C3%B3n%20virtual%2C%20los,flagelo%20que%20se%20est%C3%A1%20enfrentando%22](https://www.lavanguardia.com/vida/20200321/474279202781/gobernadores-brasilenos-piden-ayuda-a-china-en-medio-de-polemica-diplomatica.html#:~:text=Recife%20(Brasil)%2C%2020%20mar%20(EFE).&text=En%20una%20reuni%C3%B3n%20virtual%2C%20los,flagelo%20que%20se%20est%C3%A1%20enfrentando%22)
- National Health Commission of the People’s Republic of China. Disponible en http://en.nhc.gov.cn/2020-01/29/c_76043.htm
- Organización Mundial de la Salud, Q&A on coronavirus (COVID-19). Disponible en <https://www.who.int/news-room/q-a-detail/q-a-coronaviruses>
- Organización Mundial de la Salud, COVID-19: cronología de la actuación de la OMS, 8/04/2020. Disponible en <https://www.who.int/es/news-room/detail/08-04-2020-who-timeline---covid-19>
- Rapp-Hooper, M. (2020). “Saving America’s Alliances: The United States still needs the system that put it on top”, *Foreign Affairs* Vol. 99, N. 2, 127-140.
- Ríos, X. (2019) *Revista Comercio Exterior*, Número 15, México. Recuperado 25 de Junio de 2020 <https://www.revistacomercioexterior.com/articulo.php?id=505&t=china-otra-globalizacion>
- The Guardian 31/03/2020, “Seven of Donald Trump’s most misleading coronavirus claims”. Disponible en <https://www.>

theguardian.com/us-news/2020/mar/28/trump-coronavirus-misleading-claims

The New York Times 6/04/2020, “Peter Navarro Has Antagonized Multinational Companies. Now He’s in Charge”. Disponible en <https://www.nytimes.com/2020/04/06/business/economy/peter-navarro-coronavirus-defense-production-act.html>

Télam 18/06/2020, “Trump sugiere que China contribuyó a expandir el coronavirus para desestabilizar la economía”. Disponible en <https://www.telam.com.ar/notas/202006/478425-trump-sugiere-que-china-contribuyo-a-expandir-el-coronavirus-para-desestabilizar-la-economia.html>

Télam 18/04/2020, “Llegó el primero de ocho vuelos de Aerolíneas Argentinas con insumos médicos desde China”. Disponible en <https://www.telam.com.ar/notas/202004/453207-aerolineas-argentinas-shanghai-insumos-medicos.html>

Xinhua en Español 24/07/2020, “ENTREVISTA: Destacan “solidaridad” de China con América Latina en medio de la pandemia”. Disponible en http://spanish.xinhuanet.com/2020-07/24/c_139236091.htm

World Health Organization. WHO Director-General’s opening remarks at the media briefing on COVID-19 - 11 March 2020. <https://www.who.int/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020>

CAPÍTULO 2

2020: 50 AÑOS DE RELACIONES BILATERALES ENTRE CHILE Y CHINA ¿VAMOS POR 50 MÁS?

Philippe Werner-Wildner (Chile). Analista Político, Universidad Gabriela Mistral, Master en Relaciones Internacionales, Jilin University, PhD en Diplomacia, Central China Normal University.

Introducción

China, el gigante asiático, desde la década de los 70s del siglo XX, producto de las reformas de apertura impulsadas, ha logrado incluirse entre los modelos globalizadores, abriendo sus puertas a la dinámica de la interdependencia, el libre comercio y los intercambios económicos, políticos y sociales (Treacy, 2020). Este enorme país se caracteriza por un pragmatismo constante; ello lo prueba la ya clásica frase de Deng Xiaoping “No importa el color del gato, lo que importa es que cace ratones”. De esta forma podemos intuir que China es un país que avanza y se adapta sin la necesidad de imponer sus intereses nacionales sobre países menos influyentes en el tablero internacional (Bregolat, 2011).

Este convulsionado 2020 tiene una significancia especial para Chile; se cumplen 50 años de relaciones diplomáticas ininterrumpidas con la República Popular China. Cabe destacar que durante estas cinco décadas ambas naciones han experimentado procesos de cambios y desarrollo, que involucran la adaptación a los desafíos globales los cuales han ido pavimentando y complementado la vinculación bilateral (Werner-Wildner, 2017). Por lo pronto es menester mencionar que la apertura al comercio internacional y la búsqueda de mercados atractivos han jugado un

rol clave para alcanzar una lógica de beneficios mutuos que han propiciado el entendimiento tanto diplomático, comercial y, sobre todo, cultural.

No es novedad que la amistad entre ambos pueblos se formalizó, a nivel diplomático, en diciembre de 1970 (Matta, 1991). Lo importante es que ésta se ha mantenido ininterrumpidamente hasta el presente, por medio de esfuerzos incombustibles vinculados al trabajo pragmático y estratégico, el cual ha permitido fomentar la cooperación en interdependencia en diversas áreas que abarcan desde el espectro político, geográfico, económico, científico, tecnológico, cultural, entre otros (Errázuriz, 2006).

Si bien la distancia geográfica y las aparentes diferencias culturales e históricas que han marcado el devenir de ambas naciones (Jiang, 2001), no han repercutido negativamente para incubar un ecosistema colaborativo para desarrollar una multiplicidad de iniciativas que han marcado este camino de amistad y beneficios mutuos lo largo de 50 años (Moreno, 2017). Esta ruta ha forjado, en consecuencia, que el país del Reino Medio no sólo se convierta en el primer socio comercial de Chile, sino también que con su actuar y al mismo tiempo, se generen nuevas instancias para profundizar las oportunidades existentes y proyectar al futuro nuevos patrones de entendimiento que respondan a los desafíos que impone la agenda internacional (Xinhua, 2019).

Cabe destacar que Beijing ha desarrollado el denominado “Desarrollo Pacífico” (*Pacific Development of China*) con el objeto de convertir y perpetuar a esta nación como un actor internacional sin pretensiones hegemónicas, mostrándose como una alternativa viable y confiable dentro del concierto económico mundial (Rocha, 2006). Por ello resulta interesante preguntarse ¿Qué aspectos son determinantes para comprender esta continuidad y profundización constante en las relaciones de ambos países? ¿Por qué es tan importante lograr acercamientos culturales para seguir fortaleciendo las vinculaciones estratégicas con el gigante asiático? ¿Qué desafíos u obstáculos se deberán sortear para arraigar más nuestro

acercamiento? A continuación, intentaremos abordar ciertas temáticas para responder a estas y más interrogantes que surgen al momento de estudiar nuestras relaciones bilaterales.

El discurso de los primeros

Pareciera de suma relevancia para Chile crear la noción de ser los primeros en muchos aspectos para con China. Ésto ha proporcionado la percepción de que la nación latinoamericana se encuentra en un estatus privilegiado frente a China y el mundo, por cierto. Así, la narrativa o discurso de *los primeros* ha tomado mucha importancia dentro de la retórica que ha mostrado Chile en los encuentros oficiales y semioficiales para destacar el acercamiento con China (Labarca y Montt, 2019). De esta manera Chile se ha querido posicionar con China, ante el mundo, como un país visionario que siempre mantuvo vínculos de corte pragmático para poder acercarse a uno de los países que juega un rol preponderante dentro del tablero internacional (Poklepovic, 2006). En consecuencia, esta estrategia busca fundamentar que la historia diplomática sino chilena actúa como prueba y garantiza positivamente las interacciones que puedan generarse o profundizarse en el futuro (Ma, 2020).

En este contexto no podemos olvidar como hemos mencionado la importancia de la confianza para crear redes mutuas que se traduzcan en iniciativas concretas. Ya no es novedad que el desarrollo de China en los próximos años requerirá de socios confiables tanto en el suministro de recursos naturales, servicios, intercambio de talentos y fuentes de conocimiento (Labarca, 2014). De esta manera entendemos que la misma historia demuestra que Chile ha sido un socio seguro para China. Y, por lo mismo, esta condición debe mantenerse en el futuro. Dicho de otra forma, esta relación está basada en la cooperación de socios confiables que determinan las relaciones y vinculaciones de mediano y largo plazo.

Ahora bien, ¿cuáles son los hitos que han marcado estas relaciones? ¿Por qué Chile tiene esa retórica frente a China y a la comunidad internacional? Siguiendo las fuentes de la Cancillería, Chile desarrolla sus relaciones con China como una política de Estado, lo que ha permitido dar pasos de gran trascendencia diplomática. Así, de forma habitual también se dice que las contrapartes chinas hacen referencia a los “cuatro primeros lugares de Chile”. Tal como lo menciona la Cancillería de Chile,

(...) en 1970, Chile fue el primer país de América del Sur en establecer relaciones diplomáticas con China; en 1999, el primer país latinoamericano en apoyar el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC); en 2004, el primer país de América Latina en reconocer a China como economía de mercado; y en 2005, el primero de la región en suscribir un Tratado de Libre Comercio con China (Cancillería de Chile, 2020).

En los últimos años se han creado nuevos eventos claves para la vinculación de ambas naciones, lo que deja de manifiesto la amplia trayectoria y el interés político para profundizar la integración económica que ha alcanzado esta relación (Lee, 2013). Cabe destacar que éstas han estado basadas en los principios de respeto y confianza mutua, por lo que Chile busca seguir posicionándose como un interlocutor legítimo entre China en América Latina. La condición de ser un “socio estratégico” es muy importante para el país del cono sur puesto que apunta a elevar la relación bilateral a una Asociación Estratégica Integral (Reyes-Matta, 2016). Hito alcanzado tras el acuerdo suscrito en la visita del Presidente Xi Jinping a Chile en 2016; calidad que China reserva para estados con quien tiene una relación sólida y perspectivas de desarrollo (Cancillería de Chile, 2020).

Asimismo, otro hecho de suma relevancia, en materia comercial, fue la firma de la profundización del TLC Chile-China durante la Cumbre de Líderes de APEC, desarrollada en Vietnam

en 2017 (Cancillería de Chile, 2020). Adicionalmente, algo que ha permitido cimentar el acercamiento con el gigante asiático, es que Chile ha mantenido invariable en el tiempo el principio de “Una sola China”. De esta manera se reconoce al Gobierno de la República Popular como único y legítimo representante de su pueblo, siendo Taiwán y el Tíbet partes inalienables de su territorio (Gómez, 2009).

Dentro de todo lo mencionado el discurso de ser los primeros tiene que ser entendido como una parte del esfuerzo diplomático chileno de largo aliento para generar una narrativa común de cooperación y entendimiento comercial y cultural (Labarca, 2013). Más allá del efecto político que el apoyo de Chile haya significado para China, claro está que estos hitos de ser primeros le han dado un estatus especial. De esta forma se crea una cosmovisión a nivel macro institucional como a la vez desde una visión más reducida (en las relaciones de transacciones menores) (DIRECON, 2010).

Esta narrativa le ha dado un valor pragmático que beneficia particularmente a Chile. Parte del sector privado lo reconoce como una ventaja en las relaciones de negocios, de modo preferente cuando se comercia con una empresa estatal china, la cual podrá tener presente la forma de integrar esta narrativa de ser primeros (DIRECON, 2012). Se suele decir que los negociadores chinos le han repetido más de alguna vez a sus contrapartes chilenas que China no olvida.

Otro evento de suma relevancia en este contexto es que China tampoco olvida que el país del cono sur fue el primero de la región en reconocer a una sola China, con lo que respaldan a Beijing en su protesta contra lo que se denomina la provincia rebelde de Taiwán. Toda esta construcción narrativa y comunicacional, apoyada en una gestión constante, tiene sentido para los chinos dentro de un factor clave, ya mencionado anteriormente: Chile fue el primero en brindarle apoyo a China para que ésta pudiese ingresar como miembro a la organización mundial de comercio, en el año 2001 (Rodríguez y Rodríguez, 2003).

El impacto del Tratado de Libre Comercio entre China y Chile

Según lo estipulado por la Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales de Chile (SUBREI), el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre ambos países fue una negociación que se inició en junio de 2002, cuando China propuso a Chile comenzar las negociaciones de un acuerdo comercial y el lanzamiento de las tratativas se llevó a cabo en la Cumbre de Líderes APEC, celebrada en Santiago de Chile, en noviembre de 2004. Asimismo, cabe destacar que el TLC consta de una negociación progresiva con cuatro etapas:

- a. Tratado de Libre Comercio en Bienes, suscrito en noviembre de 2005 en Busán, Corea del Sur, en el contexto de la Cumbre de Líderes APEC de ese año, entrando en vigencia en octubre de 2006.
- b. Acuerdo Suplementario de Comercio de Servicios, suscrito en abril de 2008, en vigencia desde agosto de 2010. Este es el marco normativo para la prestación de servicios entre ambos países que le otorga a Chile igualdad de condiciones respecto de los nacionales de China.
- c. Acuerdo Suplementario de Inversiones, suscrito en septiembre de 2012, durante la Cumbre de Líderes de APEC, en Vladivostok, Federación Rusa. Entró en vigencia el 8 de febrero de 2014, y contiene una serie de disposiciones que mejoran sustancialmente el Acuerdo de Protección y Promoción de las Inversiones (APPI) del año 1995, protegiendo las inversiones establecidas en el territorio de la otra Parte conforme a las normativas vigentes de cada país.

Los buenos resultados y los avances en temas comerciales, condujeron a que se fueran estableciendo patrones para ahondar en ciertos tópicos que se convirtieran en una formalización de la profundización del TLC entre ambas naciones. Es por esto que desde el 1 de enero de 2015, el 97,2% de las mercancías

chilenas (7.336 categorías de productos) pueden ingresar al mercado chino libres de arancel. En tanto, desde la misma fecha, los productos originarios de China ingresan libre de derechos aduaneros, a excepción del 2% de los productos contenidos en la Lista de Exclusión del TLC. En noviembre de 2017, durante la Cumbre de Líderes de APEC en Vietnam, se concretó una cuarta etapa progresiva del acuerdo en cuestión, con la firma del Protocolo para la Profundización del TLC entre Chile y China (CHICYT, 2018).

El cierre de esta profundización de las vinculaciones comerciales constó de tres rondas. Dos de éstas desarrolladas en la capital de China y la otra en la de Chile. En estas instancias se estudiaron seis capítulos estratégicos. Estos fueron: el Acceso a mercados; las reglas de origen; los procedimientos aduaneros y facilitación del comercio; la política de competencia; la cooperación económica y técnica; y, finalmente, el comercio de servicios. Además, se sumaron dos nuevos títulos acerca del e-commerce y medio ambiente.

Según la agencia Prochile, el comercio bilaterla con China ha generado un impacto en las exportaciones chilenas, en cuanto al incremento de las mismas, llegando a un pico de 25.320 millones de dólares en 2018, siendo ese año también un récord en cuanto a comercio bilaterla, ya que alcanzó los 42.866 millones de dolares. Nos obstante para poner en perspectiva el impacto que ha generado, el principal rubro de exportación corresponde a Minerales de cobre y sus concentrados, siendo casi la mitad de lo exportado, seguido por Cátodos y secciones de cátodos de cobre refinado, y en un tercer lugar aparece Los demás Cerezas dulces (Informe Prochile, 2019).

Cabe destacar que, desde 2015, las plantaciones de cerezos de Chile han crecido a un ritmo sostenido cercano al 10%. Ello ha implicado con la incorporación de 37.000, sobre todo entre 2019 y este 2020 (Cosas de China). Asimismo, se estipula que las exportaciones de estas frutas deberían seguir aumentando 15% para la

próxima temporada, hasta alcanzar 207.000 toneladas. De esa producción el 87% fue a China en el periodo anterior (COAGRA). Hoy cereza y China son un concepto común para muchos agricultores de la zona centro sur de Chile.

En definitiva, los vínculos entre Chile y China han experimentado un expedito desarrollo en los ámbitos político, económico-comercial, cultural y científico-tecnológico. Prueba de ello son los múltiples acuerdos suscritos entre ambos países, siendo Chile el país latinoamericano con la mayor cantidad de instrumentos de cooperación y de facilitación comercial con China (Biblioteca Nacional del Congreso de Chile).

La Iniciativa de la Franja y la Ruta: ¿oportunidad para Chile?

El constante trabajo realizado por China para involucrarse gradualmente en los asuntos internacionales, ha permitido que el llamado “desarrollo” de este país sea una realidad inexorable. La iniciativa del Cinturón y la Ruta o *Belt and Road Initiative* (BRI), es el gran esquema de China para el entrelazamiento de una compleja red de carreteras, puertos, ferrocarriles y otros enlaces desde el Este de China, a través de Eurasia para llegar a Europa (Dussels, 2018). Asimismo, se contemplan rutas marítimas que pasan por el sudeste asiático, India y África. En otras palabras, este plan puede calificarse como uno de los más ambiciosos desde el Plan Marshall, después de la Segunda Guerra Mundial (Shen, 2016).

El crecimiento económico chino ha sido impulsado por el éxito que ha tenido el país en la promoción del comercio, atrayendo inversión exterior directa y, más recientemente, adoptando una estrategia de salir a invertir en otros países. La iniciativa *Belt and Road* apunta a utilizar recursos financieros de la República Popular China con el fin de vigorizar y profundizar su presencia en Asia y en Europa, al igual que dentro de la región de América Latina

(Lianxin, 2016). Dicho de otra manera, abrir mercados más competitivos y la búsqueda nuevas oportunidades de cooperación y beneficios mutuos hace que China sea sumamente proactiva para encontrar socios potenciales para contrarrestar la influencia geopolítica de Estados Unidos en territorios de interés.

Exportar tecnología e infraestructura para invertir en proyectos ayudará a resolver el problema de la sobrecapacidad del gigante asiático en acumulada durante las últimas décadas. Particularmente, en Chile, existen iniciativas, muchas de ellas en etapa temprana, suman unos US\$ 690 millones según InvestChile (La Tercera, 2020). Cabe destacar que los sectores de energía e infraestructura son los que lideran la pauta de inversión China en Chile. El proyecto globalizador e integrador chino sugieren una multiplicidad de desafíos para poder concretar los beneficios mutuos y generar mayor interdependencia. El gradual, pero constante acercamiento de China hacia los mercados de América Latina, mediante la suscripción de TLCs, muestra la penetración del gigante asiático en la región (San Martín, 2017). A modo de ejemplo, podemos citar los TLCs de China con países como Chile, Perú y Costa Rica.

En el marco de BRI, China y Chile tienen como objetivo promover la inversión entre ambos países, e intensificar la cooperación en proyectos claves en áreas tales como construcción de infraestructura, conectividad regional, energía limpia y comunicaciones, lo cual toma fuerza luego de la unión de Chile al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (Hola China, 2018). El año 2018, Chile y China concretaron la firma de un memorándum de entendimiento con el fin de promover BRI. Gracias a ello, se prevé un mayor crecimiento y, por consiguiente, profundización de las relaciones tanto diplomáticas como económicas.

La expectativa tanto de los países latinoamericanos como de Chile, que ya firmaron acuerdos para integrarse a BRI ofrecerá variadas oportunidades para acceder a considerables sumas para financiar de obras en los sectores de energías, viales y portuarias,

entre otras (Serrano; Telías & Urdinez, 2020). Sin embargo, eso no quita que haya dudas de los países sobre los riesgos de endeudamiento a través de dichos proyectos. Se estima que la región latinoamericana, para 2040, invertirá dos billones de dólares en transporte y energía, acorde a las cifras del Banco Interamericano de Desarrollo (Moneta, 2005). La expectativa de la región es que China incremente su inversión para ser un actor todavía más significativo a través de la Franja y la Ruta.

El Banco Asiático de Inversión e Infraestructura como mecanismo de avance

El Banco Asiático de Infraestructura e Inversiones (AIIB desde ahora, por sus siglas en inglés) está ayudando a China a fortalecer la política BRI. Esta organización es una iniciativa la cual China busca liderar. Ésta cuenta con cerca de 40 mil millones de dólares aportados por su gobierno y 100 mil millones en total (BNC, 2017). Su objetivo, articular el flujo de capital humano y financiero y crear un sistema financiero sólido entre Occidente y la región Asia Pacífico (Valdés, 2018). Cabe destacar que uno de los más hechos icónicos más relevantes en cuanto a las vinculaciones de tipo comercial entre Chile y China, es que la nación latinoamericana hoy puede aplicar a diversas categorías para financiar proyectos por medio del AIIB. Esto dice relación con el Convenio Constitutivo del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, suscrito en Beijing, en 2015; esto le abrirá campos de financiamiento relacionados infraestructura con el objeto de fomentar y vigorizar la conectividad con la región del Asia-Pacífico, según el Senado de Chile (2019).

A modo de ejemplo, con esto se podrían potenciar proyectos como el mega puerto de San Antonio, las rutas bioceánicas que estimulen el intercambio de productos y el cable submarino entre otros. Es menester aclarar que desde julio de 2021, Chile

es miembro no regional del Banco (AIIB, 2020). Este panorama permitirá imprimir un desarrollo importante a los puertos chilenos que no tienen la profundidad necesaria para recibir buques de gran calado, lo que se podría remediar con el acceso a estos recursos (Bórquez, 2020). Asimismo, se entiende que estas iniciativas no sólo apuntarán a contribuir a las diversas necesidades de infraestructura y logística, sino que, además, se amplía a las áreas de desarrollo en infraestructura de carreteras, ferroviaria y vías de interconectividad (Vázquez; Bernard; Prosper & Becerril-Torres, 2020).

Por otro lado, el año pasado el Congreso Nacional de Chile aprobó el proyecto de acuerdo que aprueba el Protocolo Modificatorio del Convenio entre el Gobierno de la República de Chile y el Gobierno de la República Popular China para “eliminar la doble imposición y para prevenir la evasión y la elusión fiscal en relación con los impuestos sobre la renta” (Senado de Chile, 2019), suscrito en 2018. Grosso modo, el proyecto busca que las empresas chilenas que realizan transportes desde y hacia China y que están gravadas con IVA queden exentas de ese pago, como una forma de igualar los tributos con ese país.

El AIIB resulta ser una organización de especial interés para Chile, ya que este país exporta a Asia más del 50% de su oferta de productos al exterior. Para el año 2018, el 54% de las exportaciones al continente asiático, el 33% tuvieron como destino China. Este país atrae un tercio de las exportaciones de Chile y Asia; esta cifra aclara el por qué China es el principal socio comercial de Chile (El Economista, 2019). El ex Ministro de Hacienda de Chile, Felipe Larraín afirmó “actualmente hay una situación inequitativa y que perjudica a nuestros exportadores. Este proyecto es un cambio al convenio de doble tributación y que tiene toda la lógica y la razón del mundo. Esta iniciativa solo nos trae beneficios y mayor competitividad para nuestras empresas, equidad para competir en igualdad de condiciones y sin costo fiscal” (Ministerio de Hacienda, 2019).

Comentarios Finales: Desafíos para afianzar las relaciones por 50 años más

Conforme a lo tratado en los párrafos anteriores, es posible afirmar que las relaciones bilaterales entre China y Chile han sido construidas con una visión de largo plazo y con un amplio sentido de pragmatismo. De esta manera, ambas economías están teniendo y construyendo más puntos de encuentro que dan fruto a más ideas y propuestas para seguir profundizando las relaciones. Sin embargo, es necesario comprender que, si bien las relaciones comerciales son tan importantes como las políticas, estos países no pueden quedarse en tan sólo aquellas dimensiones. Actualmente, la búsqueda de intereses y beneficios mutuos reside una multiplicidad de factores y éstos están basados en la agenda internacional.

De esta manera, cuando hablamos de los desafíos que depara el futuro a mediano plazo, podemos destacar lo que implica la llamada Cuarta Revolución Industrial. Esta está redibujando las formas de establecer nuevas rutas de comercio y apertura de nuevos mercados. Estas nuevas rutas son tan diversas como la implementación de las nuevas tecnologías (Biblioteca Nacional del Congreso de Chile, 2020). Estas implicancias en algunas ocasiones pueden confrontarse con la ética comercial y, por ende, pueden modelar nuevas formas de entendimiento tanto para los negocios como los clientes, lo importante es comprender el impacto que estos cambios ya están mostrando y cómo estos mostrarán mejores formas de acercamiento (Dezan Shira & Associates, 2018).

Chile mira a China como un ejemplo respecto al desarrollo e implementación de tecnologías que involucren una multiplicidad de áreas e instituciones para mejorar las situaciones presentes. En este sentido podemos destacar, a modo de ejemplo, los sistemas de tele vigilancia (Ramírez, 2016). La combinación la Inteligencia Artificial y el Big Data, para combatir las infracciones y los delitos, permite poder garantizar una estructura social basada en la seguridad y el arraigo del orden público, con el objetivo de prevenir

incidentes que pongan en jaque el bien común de la ciudadanía, por medio de la innovación tecnológica (Cotino, 2017).

Asimismo, el impacto mundial que ha dejado el Covid-19, supone un desafío que involucra directamente la necesidad de ejercer de manera más eficaz la importancia de la salud pública y su rol en la seguridad del Estado. Por lo tanto, el factor sanitario debe analizarse desde una óptica que involucre no sólo la inversión de métodos para paliar las consecuencias en la salud de las personas si no que, también, un enfoque de promoción de implementación de tecnologías que complementen las políticas de trazabilidad para contener la expansión del virus que pongan en riesgo las vidas de las personas (Biblioteca Nacional del Congreso). De lo anterior se desprende la idea de que Chile, debe aprender más sobre cómo generar y adaptar estas tecnologías para ponerlas al servicio del Estado y de sus ciudadanos.

Lo anterior resulta sumamente interesante para el país latinoamericano debido al gradual posicionamiento como país referente, a nivel regional, de startups vinculadas a la cuarta revolución industrial (EMOL, 2018). Por ello, Chile busca constantemente encontrar talentos internacionales que puedan implementar ideas innovadoras que den respuestas a los desafíos tanto domésticos como mundiales. Esto es un desafío que por medio de la cooperación e intercambio de experiencias puede seguir dando frutos.

No obstante, las ventajas que mencionamos, es evidente que existe una barrera cultural para asimilar las ventajas del uso de este tipo de tecnologías para lograr una gobernanza social. Si bien transar privacidad a cambio de seguridad puede darse de manera más práctica en China, Chile puede presentar ciertas reticencias debido al paradigma de la privacidad personal (Fuentes, 2020). Extrapolar el uso de estas tecnologías requiere de un trabajo comunicacional y práctico para que la implementación eventual de estos mecanismos de control sea recibida adecuadamente, ya que el manejo de toda esta información (datos personales) debe estar resguardada en una institución independiente del gobierno,

tal como lo recomiendan organismos como la OCDE o Human Right Watch (Naciones Unidas).

Ahora bien, siguiendo en la línea de la digitalización, es menester mencionar la importancia que ha jugado la experiencia china en el e-commerce. Según Prochile, es fácil considerar por defecto a China como un ecosistema digital único en sí mismo y en la mayoría de los sentidos. De esta manera, el e-commerce es un área a la que debemos poner atención con el fin de descubrir nuevas tendencias que podrían ampliarse al resto de las economías emergentes (PROCHILE, 2018). En 2015, China se transformó en el mercado del comercio electrónico más grande del mundo. Esto, basado en los montos de las transacciones, y va en camino a alcanzar los 840.000 millones de dólares en 2021 (ICEX, 2018), casi dos veces el tamaño estimado de las ventas de e-commerce estadounidense el cual, en el mismo período generó 485.000 millones de dólares (PROCHILE, 2018): Es decir, el comercio electrónico en China está creciendo cuatro veces más que en Estados Unidos.

Resta decir que, para proyectar las relaciones bilaterales entre Chile y China, es sumamente necesario comprender que los intercambios económicos y la inversión extranjera entre ambos es crucial. No obstante, también se hace relevante la proyección que tienen los programas de formación e intercambio de talentos. Actualmente, la formación profesional cada vez se está internacionalizando más. En consecuencia, lograr enfoques culturales implica un despliegue de estrategias y gestiones que nos conducen inexorablemente al campo cultural (Werner-Wildner, 2019). En otras palabras, la internacionalización de la educación es un factor clave para avanzar en materia de comprensión y realización de un proyecto conjunto que profundice y mejore las relaciones diplomáticas, sociales y económicas. Por tanto, los fenómenos de los llamados Hubs de Educación han ido ganando fuerza en los últimos años. Por tanto, la economía y la sociedad del conocimiento no pueden desprenderse de los fenómenos de la globalización.

Por ello, destacamos que un foco estratégico para ampliar las nociones e iniciativas de colaboración con el fin de integral ampliamente ambos pueblos, son las universidades. Las instituciones de educación superior siempre se han visto afectadas por las tendencias internacionales y los acontecimientos mundiales. Éstas también operan dentro de comunidad y su sistema internacional. Por eso insistimos en que los esfuerzos coordinados y planificados por un país (o zona, ciudad) deben buscar construir una masa crítica de actores locales e internacionales para fortalecer sus esfuerzos por construir el sector de la productividad acorde a los desafíos venideros para ampliar el grupo de talentos o contribuir a la economía del conocimiento.

A modo de corolario, podemos decir que la historia que acunían las naciones chilena y china implica un constante avance y miradas prácticas para establecer relaciones constructivas. China se instaló como uno de los países líderes en innovación y desarrollo y su rol, dentro del tablero internacional, tiene que ver con la cooperación e interdependencia para confrontar las amenazas contemporáneas y dar soluciones viables a las próximas generaciones. El paradigma de la economía de conocimiento respalda esta inquietud de seguir ampliando las vinculaciones para poder compartir iniciativas y formar talentos que comprendan aspectos técnicos de los diversos proyectos que puedan llegar a desarrollarse, como también, aportar a estrechos lazos estratégicos basados en culturas geográficamente lejanas, pero con un acercamiento cultural. Son 50 años que hoy celebramos, pero debemos orientar nuestra visión para otros 50 años más.

Bibliografía

AIIB. (2020). Members and Prospective Members of the Bank. 10/12/2020, de Asian Infrastructure and Investment Bank Sitio web. Disponible en: <https://www.aiib.org/en/about-aiib/governance/members-of-bank/index.html>

- Borquez, A. (2020). El Banco Asiático de Inversión en Infraestructura apuntando al camino del medio: uniéndose a las filas de los Bancos Multilaterales de Desarrollo, pero con características chinas. 10/12/2020, de Estudios Internacionais Revista de Relações Internacionais da PUC Minas 7(3):103-120 DOI: 10.5752/P.2317-773X.2019v7n3p103-120 Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/341333249_El_Banco_Asiatico_de_Inversion_en_Infraestructura_apuntando_al_camino_del_medio_uniendose_a_las_filas_de_los_Bancos_Multilaterales_de_Desarrollo_pero_con_caracteristicas_chinas
- Biblioteca Nacional del Congreso de Chile. (2020). “50 años hacia el futuro: Desafíos de Chile-China”. 10/12/2020, de Biblioteca Nacional del Congreso de Chile . Disponible en: https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/29570/1/texto_50añosChile_China_al_futuro_final.pdf
- Biblioteca Nacional del Congreso de Chile. (2010). “Las claves de la repuesta chilena a la política china sobre América Latina” disponible en: <https://www.bcn.cl/observatorio/asiapacifico/noticias/respuesta-chile-politica-china>
- Bregolat E. (2011) “La Segunda Revolución China: claves para entender al país, más importante del siglo XXI”. 1ª ed., Buenos Aires, Capital Intelectual.
- CHICYT (2018). “Entró en vigencia la modernización del TLC con China” . 05/12/2020, de Cámara Chileno China de Comercio, Industria y Turismo (CHICIT) Sitio web. Disponible en: <http://www.chicit.cl/sitio/?p=15421>
- COAGRA. (2019). “Cerezas chilenas en China nuevamente rompen record”. 10/12/2020, de COAGRA Sitio web. Disponible en: <https://coagra.cl/cerezas-chilenas-en-china-nuevamente-rompen-record/#:~:text=M%C3%A1s%20de%20228.000%20toneladas%20de,fue%20el%2025%20de%20enero.&text=Entre%20ellas%2C%20la%20fruta%20que,chinos%20es%20la%20cereza%20chilena.>

- Cosas de China. (2020). “50 años de relaciones Chile China: ¿Y ahora qué?”. 10/12/2020, de Cosas de China Sitio web. Disponible en: <https://cosasdechina.cl/2020/01/14/50-anos-de-relaciones-chile-china-y-ahora-que/>
- Cotino, L. (2017). “Big data e inteligencia artificial. Una aproximación a su tratamiento jurídico desde los derechos fundamentales”. ILEMATA, año 9 , nº 24, 131-150 .
- Dezan Shira & Associates. (2018). “An Introduction to Doing Business in China 2018-19”. 10/12/2020, de Dezan Shira & Associates Sitio web. Disponible en: <https://www.asiabriefing.com/store/book/dezan-shira-associates-service-brochure-7134.html>
- Biblioteca Nacional del Congreso de Chile. (2010), “TLC entre Chile y China continúa dando frutos a 4 años de su firma” Disponible en: <https://www.bcn.cl/observatorio/asiapacifico/noticias/tlc-chile-china-cuarto-aniversario>
- Dirección Económica de Relaciones Internacionales, Departamento de Estudios (2012), “Evaluación de las relaciones comerciales entre Chile y China a seis años de la entrada en vigencia del tratado de libre comercio”, Ministerio de Relaciones Exteriores, Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales. Fecha de consulta: 24 de agosto, 2016. Disponible en: http://www.sice.oas.org/TPD/CHL_CHN/Studies/FTAreview_oct12_s.pdf
- Dussels, E. (2018). “Facilitación del comercio entre América Latina y el Caribe con China. En La iniciativa de la Franja y la Ruta en América Latina” (141-146). Argentina: Ediciones UNTDF.
- DW (2016). “Chile y China firman una “asociación estratégica”. 23/11/2016, de DW Sitio web. Disponible en: <https://www.dw.com/es/china-y-chile-firman-una-asociaci%C3%B3n-estrat%C3%A9gica/a-36487440>
- El Economista, Chile. (2019) “Incorporación de Chile a Banco Asiático de Inversión en Infraestructura pasa al Senado”.

10/12/2020, de El Economista, Chile Sitio web: <https://www.economistaamerica.cl/economia-eAm-chile/noticias/10002275/07/19/Incorporacion-de-Chile-a-Banco-Asiatico-de-Inversion-en-Infraestructura-pasa-al-Senado.html>

Embajada de Chile en China. Relación Bilateral entre Chile y China. Extraído desde <https://chile.gob.cl/china/relacion-bilateral#:~:text=En%201970%2C%20Chile%20fue%20el,mercado%3B%20y%20en%202005%2C%20el>

EMOL. (2018). “Forbes destaca a Start-Up Chile como una de las aceleradoras líderes a nivel mundial” Fuente: Emol.com <https://www.emol.com/noticias/Economia/2018/11/20/927995/Forbes-destaco-a-StartUp-Chile-como-una-de-las-aceleradoras-lideres-a-nivel-mundial.html>. 10/12/2020, de El Mercurio Online Sitio web: <https://www.emol.com/noticias/Economia/2018/11/20/927995/Forbes-destaco-a-StartUp-Chile-como-una-de-las-aceleradoras-lideres-a-nivel-mundial.html>

Errázuriz Guilisasti, O. (2006). “Las relaciones de Chile y China : del simbolismo a la acción”. *Estudios Internacionales*, 39(154), p. 169-178. doi:10.5354/0719-3769.2011.14487

Fuentes, V. (2020). “Diputados Chile quieren limitar creciente ola de compras chinas”. 14/12/2020, de Bloomberg Sitio web. Disponible en: https://es-us.finanzas.yahoo.com/noticias/diputados-chile-quieren-limitar-creciente-163745013.html?guccounter=1&guce_referrer=aHR0cHM6Ly9zZWYyY2h1bmdpbmVyZXBvcnRzLm5ldC8&guce_referrer_si g=AQAAALDIHIJb8wpIYqB7XfhpV5W5Bo-T5ZDv_NW9XW8Hug6mZ7AtvbD4ygrH9T57q6n4Xhdlrr7o-x3S9JzKYwx6eQ5SyslIcpdTdHgDiEEBAotpZcl9gPsB-2FKZt9wQrDwbFweVLNTd2Ugwwk3kfHeY8du_YGM-ZOM_WupmN4TS4_243I

Gómez, Paulina (2009), “Chile 2000-2006: La propuesta política del presidente Ricardo Lagos: Análisis Semiótico de los

- Mensajes a la Nación”, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Hola China. (2018). “¿Cuáles países de América Latina tienen tratados de libre comercio con China?”. 10/12/2020, de Hola China Sitio web. Disponible en: <https://holachina.lat/2018/08/20/cuales-paises-de-america-latina-tienen-tratados-de-libre-comercio-con-china/>
- ICEX. (2018). “Comercio electrónico transfronterizo: China rompe los esquemas.” 08/12/2020, de ICEX Sitio web. Disponible en: <https://www.emarketservices.es/emarket-services/es/menu-principal/actualizate/ebusiness-a-fondo/REP2019822064.html>
- Jiang, S. (2001). “Relaciones bilaterales chino-chilenas al umbral del nuevo siglo”. *Estudios Internacionales*, 34(133), p. 12-36. doi:10.5354/0719-3769.2011.14766
- Lianxin, X. (2016). “El sueño estratégico de China: La iniciativa Belt and Road”. 05/12/2020, de Barcelona Centre for International Affairs Sitio web. Disponible en: <http://anuariocidob.org/el-sueno-estrategico-de-china-la-iniciativa-belt-and-road/>
- Labarca, Claudia, & Montt Strabucchi, Maria. (2019). “Discurso como representación de sentido en las relaciones internacionales: el caso sino-chileno”. *Estudios políticos (México)*, (47), 163-184. Epub 31 de mayo de 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.2019.47.69504>
- Labarca, C. (2014) “Ni Hao Mr. Pérez, Buenos días Mr. Li; Chile y China: cultura, negocios y confianza en la era global”. CIP-Pontificia Universidad Católica de Chile
- Labarca, Claudia (2013), “Identity and Institutionalisation as Trust Building Strategies: The Sino-Chilean Case”, *Revista de Ciencia Política*, vol. 33, núm. 2, pp. 489-511.
- La Tercera (2020) “50 años de relaciones bilaterales proyectadas al futuro”. 15/12/2020, de La Tercera Sitio web. Disponible en: <https://www.latercera.com/conexion-china/>

- noticia/50-anos-de-relaciones-bilaterales-proyectadas-al-futuro/BB53T6DYGBBDVACDG4OK62QKD4/
- Ma Zhenzhou. (2020). “Chile y China: 50 años para preservar y proyectar”. 02/12/2020, de Diario Financiero Sitio web. Disponible en: <https://www.df.cl/noticias/opinion/columnistas/chile-y-china-50-anos-para-preservar-y-proyectar/2020-12-01/180834.html>
- Matta, J. (1991) “Chile y la República Popular China : 1970 – 1990”. *Estudios Internacionales*, 24(95), p. 347-367. doi:10.5354/0719-3769.2011.15523
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. (2018). “Canciller valora despacho del Congreso de profundización de TLC”. 05/12/2020, de Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile Sitio web. Disponible en: <https://minrel.gob.cl/minrel/noticias-antteriores/canciller-valora-despacho-del-congreso-de-profundizacion-de-tlc-con-1>
- Ministerio de Hacienda de Chile. (2019). “Incorporación de Chile a Banco Asiático de Inversión en Infraestructura pasa al Senado”. 05/12/2020, de Ministerio de Hacienda de Chile Sitio web: <https://www.hacienda.cl/noticias-y-eventos/noticias/incorporacion-de-chile-a-banco-asiatico-de-inversion-en-infraestructura-pasa-al>
- Moreno, J (2017) “China contemporánea: 1916-2017” Madrid, Ediciones Akal
- Moneta, J. (2005). “China y el nuevo proceso de institucionalización de la integración en Asia del Pacífico: perspectivas para Argentina/ MERCOSUR y América Latina” en “China y Latinoamérica. Nuevos enfoques de cooperación y desarrollo? una segunda ruta de la seda?” (163-202). Buenos Aires: BID.
- Poklepovic, M (2006) “Propósitos de la política exterior de Chile hacia China en Embajada de Chile e Instituto de Relaciones Internacionales de China (CICIR)”, *Chile y China: Reflexiones para una agenda integral*. Beijing-Santiago de Chile

- PROCHILE. (2020). “Claves para hacer negocios con China 2020”. 10/12/2020, de PROCHILE Sitio web. Disponible en: <https://www.prochile.gob.cl/estudios-de-mercado/claves-para-hacer-negocios/>
- PROCHILE. (2018). “Las 8 tendencias clave provenientes del e-commerce de China”. 10/12/2020, de PROCHILE Sitio web. Disponible en: https://www.prochile.gob.cl/docs/default-source/herramientas/exporta-digital/las-8-tendencias-clave-provenientes-del-e-commerce-de-china-cap-8-def.pdf?sfvrsn=f6a72ffb_5
- Ramirez, T. (2016). Nuevas tecnologías al servicio de la seguridad pública y su impacto en la privacidad: criterios de ponderación. 10/12/2020, de Rev. chil. derecho tecnol. vol.5 no.1 Sitio web: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-25842016000100002
- Reyes-Matta, Fernando., et al. (eds.) (2012), “*China-América Latina: ¿Cómo ir más allá del 2020?*” Santiago, Universidad Andrés Bello.
- Rocha, M. (2006) “China en transformación: la doctrina del desarrollo pacífico”. Foro Internacional, vol. XLVI, núm. 4, , pp. 693-719 El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México
- Rodríguez y Rodríguez, Ma. Teresa (2003). “INGRESO DE CHINA A LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE COMERCIO. SU PRIMER IMPACTO SOBRE EL COMERCIO MUNDIAL”. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 34(134),49-73.[fecha de Consulta 15 de Diciembre de 2020]. ISSN: 0301-7036. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/118/11825944004.pdf>
- San Martín, D. (2017). “La iniciativa “One Belt, One Road” y su impacto en Chile”. 05/12/2020, de Centro UC de Estudios Internacionales CEIUC Sitio web. Disponible en: http://centroestudiosinternacionales.uc.cl/images/noticias/One_belt_one_road_y_su_relaci%C3%B3n_con_Chile.pdf

- Serrano, J.; Telías, D & Urdinez, F. (2020), “Deconstructing the Belt and Road Initiative in Latin America”, *Asian Education and Development Studies*, Vol. ahead-of-print No. ahead-of-print. <https://doi.org/10.1108/AEDS-01-2020-0021>
- Shen, S. (2016). “How China’s ‘Belt and Road’ Compares to the Marshall Plan”. 05/12/2020, de The Diplomat Sitio web. Disponible en: <https://thediplomat.com/2016/02/how-chinas-belt-and-road-compares-to-the-marshall-plan/>
- Senado de Chile. (2019). “Chile podrá postular al financiamiento de proyectos al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura”. 10/12/2020, de Senado de Chile Sitio web. Disponible en: <https://www.senado.cl/chile-podra-postular-al-financiamiento-de-proyectos-al-banco-asiatico-de-senado/2019-10-02/190224.html>
- Cámara de Diputados de Chile. (2019). “Chile y el Gobierno de la República Popular China para Eliminar la Doble Imposición y para Prevenir la Evasión y la Elusión Fiscal”. 10/12/2020, de Senado de Chile Sitio web. Disponible en: <https://www.camara.cl/verDoc.aspx?prmTIPO=DOCUMENTOCOMUNICACIONCUENTA&prmID=83150>
- Subsecretaría de relaciones económicas de Chile. Documento Tratado Libre Comercio Chile-China. Disponible en <https://www.subrei.gob.cl/acuerdos-comerciales/acuerdos-comerciales-vigentes/china#:~:text=El%20Tratado%20de%20Libre%20Comercio,Chile%2C%20en%20noviembre%20de%202004.>
- Treacy, Mariano. (2020). “El pasado puede ser discutido en el futuro: de la modernización de Deng Xiaoping a las tensiones que despierta China como potencia mundial”. *Izquierdas*, 49, 10. Epub 22 de abril de 2020. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492020000100210>
- Vázquez, M.; Bernard, G.; Prosper M., & Becerril-Torres, O. (2020). “Inversión en infraestructura del transporte: base

- para la implementación de la Iniciativa de la Franja y la Ruta”. *México y la cuenca del pacífico*, 9(26), 21-39. Epub 14 de agosto de 2020. <https://doi.org/10.32870/mycp.v9i26.657>
- Valdés, J.C. (2018) “El banco asiático de inversiones e infraestructura, aspira a convertir a China en un centro financiero internacional”, *Revista Contribuciones a la Economía* (abril-junio 2018). Disponible en: <https://eumed.net/rev/ce/2018/2/centro-financiero-internacional.html/hdl.handle.net/20.500.11763/ce182centro-financiero-internacional>
- Villagrán, J & Pizarro, C. (2020). “Inversión china alista 17 nuevos proyectos en Chile”. 05/12/2020, de La Tercera Sitio web. Disponible en: <https://www.latercera.com/pulso/noticia/inversion-china-alista-17-nuevos-proyectos-en-chile/2I7DRM6AIZANPEC3SAEUQ3G5NA/>
- Werner-Wildner, P. (2017) “Todos los caminos llevan a Beijing: la iniciativa del Cinturón y la Ruta como motor del Soft Power chino”. Santiago, Revista Occidente.
- Werner-Wildner, P. (2019). “From Soft Power to Knowledge Diplomacy: An Education Hub in Chile for a new cooperation between Chile and China”. Tesis doctoral, Central China Normal University.
- Yun Tso Lee. (2013) “La diplomacia pública y el Soft Power de China” en “La Diplomacia Pública China en América Latina: lecciones para Chile” (pp. 71-120). Chile: Ril editores.
- Xinhua (2019) “China se posiciona como el Primer Socio Comercial de Chile, asegura la influyente embajada china en Santiago”. 01/12/2020, de Infogate Sitio web. Disponible en: <https://www.infogate.cl/2019/05/01/china-se-posiciona-como-el-primer-socio-comercial-de-chile-asegura-la-influyente-embajada-china-en-santiago/>

CAPÍTULO 3

LA EVOLUCIÓN DE RELACIONES BILATERALES ENTRE COLOMBIA Y CHINA TRAS CUARENTA AÑOS DE RECONOCIMIENTO DIPLOMÁTICO (1980-2020)

Lorenzo Maggiorelli (Colombia). PhD Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Introducción

El surgimiento de la República Popular China ha sido uno de los eventos más importantes para las relaciones internacionales de los países de América Latina en el siglo XX. El renovado dinamismo del país asiático, debido al crecimiento de su producto interno bruto y al incremento de las capacidades de sus actores públicos y privados, determinó el ascenso de Beijing como potencia global y generó un gran impacto sobre los países en desarrollo. Este gran impulso al desarrollo global ha llevado algunos autores a definir a China como el principal de los “conductores asiáticos del cambio global” (Kaplinsky & Messner, 2008) y a hablar del inicio de una “nueva era global-asiática” en el siglo XXI (Henderson, 2008).

El surgimiento de China es particularmente importante para América Latina y el Caribe, desde el momento en que el liderazgo de Estados Unidos, tradicionalmente el país dominante en la región, ha tenido un declive significativo. Mientras que China ya representa el primer destino de las exportaciones de varios países de la región (por ejemplo Chile, Brasil, Perú y México), Colombia todavía no se ha insertado completamente en las nuevas dinámicas que conectan las dos orillas del Océano Pacífico. A los cuarenta

años del reconocimiento diplomático entre Bogotá y Beijing, Colombia representa principalmente un proveedor de materias primas para China (especialmente productos del sector energético), mientras que China representa para Colombia la fuente de grandes cantidades de productos manufacturados. Sin embargo, en los últimos años se está dando un acercamiento que podría representar el inicio de una nueva etapa en la relación bilateral.

Este artículo tiene el objetivo de describir la evolución de la relación entre China y Colombia tras cuarenta años de reconocimiento diplomático (1980-2020). El artículo ofrece principalmente material descriptivo (cualitativo y cuantitativo) haciendo énfasis en analizar los elementos y factores principales a través de los cuales se desarrolla la relación bilateral. La taxonomía de categorías analíticas que se utiliza en este estudio (siguiendo a Maggiorini & Cepeda-Ladino, 2020) se estructura alrededor de los canales de interacción entre los “conductores asiáticos del cambio global” y los países del mundo en desarrollo así como identificados por Kaplinsky & Messner (2008). En primer lugar, se resumirán los antecedentes históricos de la relación (informal) entre China y Colombia, desde la fundación de la República Popular de China en 1949 al reconocimiento diplomático en 1980. Luego se analizan los siguientes cinco canales de interacción entre China y Colombia: 1. las instituciones de gobernanza local y global; 2. el comercio bilateral; 3. la inversión extranjera directa y otros flujos financieros privados; 4. los flujos financieros oficiales, como la ayuda oficial para el desarrollo u otros tipos de flujos financieros gubernamentales (prestamos, créditos para la exportación, etc.); 5. las migraciones y las comunidades de la diáspora.

El artículo concluye que Colombia y China solamente han comenzado recientemente a relacionarse de manera sostenida, y que todavía la relación bilateral es bastante limitada. No obstante se han evidenciado grandes potencialidades, que derivan de la complementariedad de las dos economías y de los crecientes lazos comerciales, culturales y educativos entre los dos países. Entre los

desafíos, se evidencia la vulnerabilidad de la economía Colombiana (expuesta en gran medida a las fluctuaciones del precio de las materias primas en los mercados internacionales), así como una falta general de coordinación entre el gobierno colombiano y los varios sectores de la sociedad, desde las empresas a la academia.

Antecedentes históricos de la relación de Colombia y China

Los contactos entre Colombia y China antes de la Segunda Guerra Mundial fueron escasos. En esos años, la política exterior de Colombia se mantuvo generalmente alineada con las posiciones de Estados Unidos (una política de alineación con los norteamericanos que se conoce como *respice polum* o “mirar al norte”), lo que llevó a Bogotá a acompañar a Washington y a reconocer diplomáticamente la República de China liderada por Chiang Kai-Shek en 1941, así como lo hicieron la mayoría de países latinoamericanos (Hernández, 1997). El desempeño internacional colombiano después de 1945, en el contexto de la política de bloques, fue caracterizado por sentimientos anti-comunistas. En los años siguientes se produjo un enfrentamiento directo entre Colombia y la República Popular de China en el contexto de la Guerra de Corea (1950-1953): Colombia participó en el esfuerzo bélico de las Naciones Unidas por decisión del gobierno conservador de Laureano Gómez y sostuvo las fuerzas aliadas en los combates en contra de las fuerzas norcoreanas y de las fuerzas voluntarias chinas. De los 5100 soldados que hacían parte del batallón de infantería colombiano, 163 perdieron la vida. Tras el final de la guerra, Colombia mantuvo una presencia armada en la península coreana para controlar el orden público y vigilar el cumplimiento del armisticio (Rodríguez Hernández, 2004).

En la década de los 1950, mientras que el gobierno de Bogotá no mantenía relaciones oficiales con el gobierno de Beijing, se

establecieron relaciones informales entre los partidos comunistas de China y Colombia. En particular, en 1956 el secretario general del Partido Comunista Colombiano (PCC) participó en una delegación de partidos comunistas latinoamericanos que visitó China. En 1959, los miembros del PCC fueron nuevamente invitados a China por el Partido Comunista de China para celebrar los diez años de la revolución de China. La apertura en Cuba de la embajada de la República Popular de China también permitió el acercamiento a la literatura maoísta de los movimientos de izquierda colombianos. Entre los colombianos que recibieron entrenamiento en Cuba se encontraba Francisco Mosquera, fundador del más importante grupo de inspiración maoísta de Colombia, el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (MOIR). La acción del Partido Comunista Colombiano fue importante en esa época para la difusión en el continente del pensamiento de Mao Zedong, a través de sus publicaciones e inclusive de campañas nacionales para conmemorar la fundación de la República Popular China (Urrego, 2017). Las relaciones entre los partidos comunistas de Colombia y de China se enfriaron en la década de los 1960 cuando, debido a la ruptura sino-soviética, la mayoría de los comunistas de América Latina se colocó al lado del Partido Comunista de la Unión Soviética¹ (Xu, 2012).

Debido a la falta de reconocimiento diplomático, las relaciones externas de China y Colombia se desarrollaron a través de canales informales, también conocidos como “diplomacia paralela” o “diplomacia ciudadana” (Conley & Beyerinck, 2016). El canal

1 Las incompatibilidades entre las corrientes maoístas y prosoviéticas en Colombia fueron particularmente graves en los años 1980, lo que llevó a que las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), grupo guerrillero nacido como el brazo armado del PCC, a conducir una ofensiva militar en contra del MOIR. Frente a los asesinatos e intimidaciones de las FARC, los militantes maoístas del MOIR tuvieron que retirarse en las montañas y en el campo. Hoy en día, una corriente de inspiración maoísta sigue existiendo en Colombia, constituida principalmente por el MOIR y por el Partido del Trabajo de Colombia-Moirista (PTC-M) (Urrego, 2017).

fundamental de esta estrategia lo representó la Asociación de Amistad del Pueblo Chino con Países Extranjeros, establecida en China en 1954 con el objetivo de fomentar las relaciones culturales con los amigos de China en el exterior, sin importar su ideología política. El capítulo colombiano de esta asociación, la Asociación de la Amistad Colombo-China, fue fundado en 1977 como una “asociación de intercambio cultural que buscaba apoyar la causa del establecimiento de relaciones entre China y Colombia con base en el principio de una sola China” (Puyana, 2010: 23).

Otro antecedente de las relaciones informales entre Colombia y China fue la fundación en 1979 de la agencia de noticias Xinhua en Bogotá, gracias al trabajo conjunto de los representantes de China y Colombia en la ONU (a su vez facilitado por la cercanía de sus asientos en la Asamblea General por razones de orden alfabético) (Posada, 2016). Finalmente, el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y la República Popular China en 1979 abrió la puerta a la posibilidad que también Bogotá pudiera mantener relaciones oficiales con Beijing. En 1980 el presidente Julio César Turbay Ayala rescindió las relaciones oficiales con Taipéi, aceptando que la isla de Taiwán fuera parte inalienable del territorio de la República Popular de China, y, a la vez, estableció lazos diplomáticos formales con Beijing, constituyendo como primer embajador a Julio Mario Santo Domingo, uno de los más importantes empresarios de la historia colombiana (Posada, 2016).

Resumiendo, en las tres décadas en las que Colombia y China no tuvieron relaciones diplomáticas (entre 1949 y 1980) las relaciones bilaterales pasaron gradualmente de la hostilidad al acercamiento, influenciadas por los acontecimientos internacionales y las dinámicas de la guerra fría. Así como ilustrado en las próximas secciones de este artículo, en las cuatro décadas siguientes (de 1980 a 2020), las relaciones bilaterales siguieron mejorando, hasta lograr establecer relaciones amistosas y de cooperación Sur-Sur enfocada en el beneficio mutuo.

Las relaciones entre Colombia y China en las instituciones de gobernanza local y global

Así como destacado en la sección anterior, tras el establecimiento de las relaciones diplomáticas bilaterales en 1980, en Colombia se produjo una apertura de las relaciones culturales, comerciales y políticas con China. En su primera fase, no obstante, las relaciones de Colombia y China se desarrollaron sobre todo en las arenas políticas multilaterales, en particular en el contexto del Movimiento de los Países No Alineados, organización con el objetivo de lograr una mayor conexión política entre los países del Sur global. Colombia participó en el movimiento como observador desde 1974 y como miembro permanente desde 1983 (Tokatlian, 1996).

El presidente colombiano Virgilio Barco (1986-1990) fue el primero en apostar en las relaciones con Asia como uno de los ejes de su política exterior, iniciando una gira en Asia y buscando la intensificación del comercio con esta región (Vázquez Carrizosa, 1988), aunque tuvo que interrumpir su gira y cancelar su viaje a China debido a graves problemas de salud que le obligaron a someterse a cirugías de emergencia en Seúl (Reuters, 1987). Durante su presidencia se creó un ente para asesorar el Ministerio de Asuntos Exteriores colombiano sobre temas asiáticos, el COLPECC (Consejo Colombiano de Cooperación en el Pacífico), con el objetivo de coordinar el trabajo entre empresas, gobierno y universidades para la inserción del país en Asia-Pacífico.

En 1991, Colombia entró a participar como observador en el PECC (Consejo de Cooperación Económica en el Pacífico), organismo de cooperación económica que articula representantes gubernamentales, académicos y empresarios. En 1994 Colombia fue admitida como miembro pleno del PECC (Cepeda-Ladino, 2017). Se destacan en este sentido las dificultades de las labores de coordinación y articulación entre PECC y COLPECC (sobre todo por la finalización de las contribuciones financieras del PNUD a este organismo en 1999) (Barbosa *et al.*, 2011: 51).

Finalmente, gracias a la iniciativa de los empresarios colombianos, Colombia fue admitido en 1991 como observador del PBEC (Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico) (Pacheco, 1997), siendo admitido en 1993 como miembro pleno de la organización bajo el liderazgo de la Cámara de Comercio de Bogotá quien, junto a la Fundación Colombiana del Pacífico, organiza visitas de empresarios colombianos en los encuentros de PBEC.

A partir de la década de los 1990, todos los presidentes colombianos realizaron visitas a Asia como parte de una estrategia de abrir la economía e insertar a Colombia en la economía global. El presidente Ernesto Samper Pizano fue el primer Jefe de Estado en efectuar una visita oficial a China en 1996. El presidente Andrés Pastrana Arango fue el segundo, visitando Beijing en 1999. En las dos décadas más recientes, el presidente Álvaro Uribe Vélez (en el 2005, celebrando los 25 años de relaciones diplomáticas), el presidente Juan Manuel Santos (en 2012) y el presidente Iván Duque (en 2019) llevaron a cabo visitas oficiales a China. A pesar de su gran relevancia mediática, estas visitas de alto nivel se han destacado por ser eventos principalmente protocolarios y enfocados en la identificación de potenciales oportunidades de cooperación (Barbosa *et al.*, 2011) y no han aportado de manera decisiva a la profundización de los lazos bilaterales. Las relaciones entre Colombia y China, hasta el momento, se han fortalecido sobre todo en el contexto de las organizaciones multilaterales, y en el contexto del crecimiento de las relaciones regionales entre China y América Latina y el Caribe.

De hecho, relativamente a las relaciones regionales con China, en 2015 se estableció el Foro China-CELAC, una plataforma que sigue el establecimiento de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), fundada en 2011 con el objetivo de coordinar la cooperación y la integración entre los 33 países de América Latina y el Caribe. El foro China-CELAC tiene el objetivo de promover la cooperación y el beneficio mutuo entre China y la región en su conjunto, complementando así la

cooperación bilateral entre China y cada uno de los países miembros de la CELAC (Barbosa *et al.*, 2011).

Con respecto al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), Colombia ha solicitado formalmente su participación en la organización desde 1995, aunque debido a la moratoria para el acceso de nuevos miembros establecida en 1998, todavía no ha podido ver su candidatura aceptada. Hasta la fecha, sólo ha sido observador en los grupos de trabajo sobre cooperación energética regional, pequeñas y medianas empresas, telecomunicaciones, turismo, minería e inversión, además de participar en las Cumbres de Empresarios del APEC desde 2004 (Fernández de Soto & Pineda, 2012). Actualmente, Colombia, Costa Rica, Ecuador y Panamá siguen en la espera de la aceptación de nuevas membresías, lo cual permitiría una mayor presencia de países de América Latina en la organización.

La actitud colombiana frente a la organización, enfocada en una estrategia pasiva de espera da la posibilidad de participar plenamente en el APEC para comenzar a trabajar con la región de Asia Pacífico para promover el libre comercio y la inversión ha atraído algunas críticas: del momento que a menudo los países asiáticos que prefieren el pragmatismo a la formalidad, y debido a que muchas de las decisiones importantes se toman fuera del APEC, la percepción es que Colombia debería tener un rol más proactivo frente a la región asiática (Fernández de Soto & Pineda, 2012). De hecho, solamente la participación activa de Colombia en el Foro de Cooperación de América Latina y Asia del Este (FOCALAE), el único mecanismo permanente de diálogo entre las regiones, ha compensado en cierto modo estas limitaciones. Bogotá ha sido uno de los miembros fundadores de FOCALAE en 1999, y desde entonces ha trabajado enérgicamente a través de la Cancillería fomentando y coordinando las iniciativas de cooperación, de diálogo y de consulta entre Asia-Pacífico (15 países) y América Latina (18 países) (García, 2011).

Por último, es importante enfatizar la participación de Colombia en el Foro del Arco del Pacífico Latinoamericano - ARCO del Pacífico, foro entendido como un espacio de coordinación entre los países latinoamericanos con costas en el Océano Pacífico (Chile, Colombia, México and Perú). En 2011, esta organización se transformó en la Alianza del Pacífico y el ex-presidente colombiano Santos apoyó de manera enérgica esta iniciativa, liderada por el ex-presidente de Perú Alan García. La Alianza del Pacífico es hoy en día una de las instancias de relevancia dentro del sistema de cooperación del Pacífico, y también ha cubierto una creciente importancia estratégica para el acercamiento de Colombia con la región de Asia-Pacífico (Cepeda-Ladino, 2012). El dinamismo y la creciente relevancia de la organización podrían facilitar las aspiraciones colombianas de membresía en APEC y abrir la puerta a nuevos tratados de libre comercio en la región.

En general, si bien resulta evidente que una mayor inserción institucional en Asia-Pacífico ha sido una de las prioridades en las estrategias internacionales de los diversos gobiernos colombianos, para lograr mayores resultados será necesario un mayor nivel de coordinación y una mayor presencia diplomática de Bogotá en la región, siguiendo el ejemplo de países como Chile, que ha sido muy activo en establecer acuerdos de comercio con las economías asiáticas. Con el fin de lograr esta meta, se ha recomendado revitalizar la función de COLPECC (Fernández de Soto & Pineda, 2012), para coordinar la acción y la articulación institucional de los diferentes sectores para garantizar una actuación conjunta hacia Asia-Pacífico, y de este modo favorecer una toma de decisiones ponderada.

Comercio bilateral entre China y Colombia

Así como planteado en las secciones anteriores, desde la década de 1980 la política exterior del gobierno colombiano se ha caracterizado por la retórica de la apertura y diversificación de bienes

y servicios hacia el continente asiático, en particular hacia el eje de países conformado por China, Japón y Corea del Sur. En esta sección se lleva a cabo una revisión de las principales cifras sobre exportaciones, importaciones y balanza comercial. Es importante destacar que, entre los países de Asia Pacífico, China es principal socio comercial de Colombia, segundo solamente a Estados Unidos a nivel global.

En 2019, Colombia ha exportado a China productos por un total de USD 4565 millones (en crecimiento con respecto a los 4172 millones del 2018), enfocándose sobre todo en productos energéticos (el petróleo crudo constituyó el 86% de las exportaciones colombianas a China y los productos mineros-energéticos en general representaron el 98,3% del total). China representa el 11,56% de las exportaciones totales de Colombia (un aumento significativo desde el 2,89% de tan sólo una década antes, en 2009) (MinComercio, 2020).

A la vez, las importaciones desde China también han crecido de manera sustancial, creciendo desde el 11,16% del 2009 hasta el 20,84% de las importaciones totales de Colombia. En particular, Colombia ha importado productos desde China por un valor de USD 10478 millones (el 50,1% fueron maquinarias) (MinComercio, 2020). Estos datos evidencian que la relación comercial bilateral de Colombia con China se caracteriza por una balanza comercial negativa, relación que se ha mantenido en el transcurso de la última década.

El desbalance ha empeorado drásticamente desde el año 2014 cuando, debido a la caída del precio del petróleo, el valor de las exportaciones colombianas a China también ha disminuido; al contrario, el precio de los bienes importados desde China (productos de mediana y alta tecnología) es menos susceptible a la volatilidad de los precios internacionales. Adicionalmente, el enfoque chino en las materias primas latinoamericanas y a la vez la creciente omnipresencia en la región de productos manufacturados baratos desde China (con los que es imposible competir para

la manufactura local), ha preocupado varios autores (Jenkins & Dussel, 2009; Leiteritz, 2012; Rosales & Kuwayama, 2012; Barker, 2013), ya que está impidiendo que Colombia y las naciones latinoamericanas logren una mayor diversificación de sus industrias exportadoras. En resumen, el aumento de las relaciones comerciales con China ha llevado a la conformación de una relación económica que se caracteriza por su inherente asimetría, y está empujando a América Latina en lo que se ha denominado el “rincón de las materias primas” (Maggiorelli, 2017: 43).

La falta de construcción de una estrategia conjunta que permita beneficiarse de todas las oportunidades que ofrece Asia-Pacífico, como región dinámica y de alto crecimiento económico, evidencia la falta de coordinación entre el gobierno nacional, la empresa privada y la academia del país. Por un lado, el gobierno nacional no ofrece todo el apoyo requerido para la facilitación de los negocios desde el sector productivo, con lo cual muestra poca voluntad política para el fortalecimiento de las iniciativas provenientes de la empresa privada del país. Por otro lado, el sector empresarial se ha destacado por la poca adaptabilidad de sus estructuras productivas a las transformaciones y requerimientos de los mercados asiáticos, y esto se puede observar en la dependencia al gobierno nacional para la participación en estos procesos.

Inversión extranjera directa y otros flujos financieros privados

Los flujos de inversión extranjera directa (IED) entre Colombia y las principales economías de Asia-Pacífico han sido relativamente bajos en comparación con otros países latinoamericanos como México, Chile, Brasil y Argentina. Más allá del impacto que la IED pueda generar en las economías de estos países, es necesario resaltar que los inversionistas (tanto del sector público como privado) manejan un amplio rango de factores y motivaciones para

decidir dónde colocan su dinero. Si bien se pueden esgrimir múltiples razones económicas para invertir en alguna economía de un determinado país (por ejemplo, la apertura y acceso a mercados externos, el comercio bilateral, el tamaño del mercado doméstico, el capital humano y la infraestructura), es posible señalar razones de naturaleza esencialmente política que pueden hacer la diferencia en esta toma de decisiones. En el caso colombiano, se pueden observar una enormes brechas entre el dinero que manejan los inversionistas provenientes de Asia-Pacífico en el país con respecto a la inversión realizada por el sector empresarial en Asia Oriental y Oceanía. En este sentido, los mayores flujos de IED bilaterales se han concentrado inicialmente en países como Japón, Corea del Sur y, más recientemente, China.

Hoy en día, China es el segundo inversionista asiático en Colombia (tras Japón). Entre 2008 y 2019, China ha invertido 211 millones de dólares en Colombia, lo que representa solamente una participación del 0,1% sobre las inversiones totales en el país (MinComercio, 2020). Aun así, los proyectos ligados a la IED de China generaron 2.473 empleos en Colombia. Las comunicaciones recibieron la mayoría de las inversiones chinas en Colombia (60% del total, con una inversión en el sector de USD 157 millones), el sector automotriz recibió el 11% del total (USD 28 millones), máquinas y equipos empresariales el 8% (USD 20 millones) y el sector transporte el 6% (fDi Markets, 2018). Las inversiones chinas se concentraron en Bogotá (5 proyectos del valor total de USD 99 millones que generaron 681 empleos, representando el 31% de la inversión total en Colombia), mientras que Medellín y Barranquilla recibieron dos proyectos cada una. Huawei fue la empresa que invirtió más capital en Bogotá (USD 68 millones), seguida por Inspur Langchao (USD 20 millones), ZTE, Eagle Kingdom Technologies y Hytera Communications con USD 4 millones cada una (fDi Markets, 2018).

Entre los proyectos más importantes de IED de China se destaca la llegada en 2006 de Sinopec, una de las mayores petroleras

de China. Esta empresa se acercó a Colombia con una inversión de más de \$ 400 millones para el descubrimiento y producción de petróleo en el territorio de Colombia. Posteriormente, en 2008, Capital Airports Holding obtuvo una licencia para la operación de seis aeropuertos colombianos (Vélez, 2010). Además, cabe destacar el megaproyecto llevado a cabo por el Grupo Zinjin Minig en la inauguración del primer complejo de extracción de oro a gran escala en Colombia, que hoy en día representa el 20% de las exportaciones de oro del país (Portafolio, 2020). Finalmente, quizás el proyecto más llamativo es el diseño de la primera línea del metro de Bogotá, por parte de China Harbour Engineering Company Limited conjuntamente con Xi'An Metro Company Limited. Adicionalmente, la construcción del Regiotram de Occidente (el primer tren eléctrico de cercanías de Colombia) fue adjudicada a China Civil Engineering Construction Corporation (CCECC) (Guzmán, 2020).

En este sentido, puede afirmarse que la IED se está convirtiendo cada vez más en un instrumento político-económico que posibilita la integración económica con China. Por medio de nuevas y valientes acciones de políticas públicas que logren ofrecer un entorno favorable para los inversionistas chinos, pueden lograrse objetivos cuales “la promoción de política exterior y de seguridad nacional” (Barbosa *et al.*, 2011: 72). Estas acciones podrían incluir, por ejemplo la participación de Colombia, en la Iniciativa de la Franja y la Ruta (que ya cuenta con la participación, entre otros, de Chile, Perú, Ecuador, Panamá y Venezuela). Así como lo expresó el Embajador de China en Colombia, Lan Hu, los gobiernos de China y Colombia “están finalizando un acuerdo que incluiría elementos del programa de infraestructura masiva de China conocido como la Iniciativa de la Franja y la Ruta” (Embajador Lan Hu, citado en Portafolio, 2020). Este acuerdo seguramente reforzaría los lazos entre los dos países, ya que las empresas chinas podrían invertir miles de millones en proyectos de transporte, minería y otras inversiones del país.

Cooperación Sur-Sur y flujos financieros oficiales

Entre los canales gubernamentales para favorecer las relaciones entre países, en las últimas décadas la cooperación internacional se ha ido afianzando como uno de los canales de interacción favoritos. La cooperación internacional no se desarrolla solamente a través de la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD), con la que han venido trabajando los países desarrollados desde la segunda guerra mundial, sino también a través de nuevos instrumentos como la Cooperación Sur-Sur, que busca el desarrollo principalmente a través del intercambio entre países de niveles de desarrollo similares con el fin de alcanzar el beneficio mutuo. La República Popular China, en particular, se ha ido consolidando como uno de los principales donantes alternativos para la región latinoamericana, especialmente después de la crisis financiera de 2008 (Maggiorelli, 2017). Sin embargo, mientras que la cooperación china en América Latina y el Caribe se ha ido desarrollando primariamente a través de préstamos y créditos para la exportación (Maggiorelli, 2017; 2019), Colombia todavía no ha logrado aprovechar plenamente de esos flujos financieros gubernamentales. De hecho, el primer financiamiento del Banco de Desarrollo de China a Colombia solamente se dio después de la visita del presidente Duque a China de 2019, consistiendo en un crédito de 418 millones de dólares para invertir en el sector de las infraestructuras (se financió la construcción de una autopista para conectar a Medellín con la costa atlántica por un consorcio liderado por China Harbour Engineering Company) (Ortiz, 2018; Vargas, 2020). Al contrario, para Colombia, China ha venido creciendo como donante sobre todo a través de la cooperación técnica. La cooperación técnica es una herramienta de la cooperación internacional enfocada en el desarrollo de capacidades técnicas de los países, en sectores como la educación, la justicia, la salud, la biotecnología y el buen gobierno. En este sentido, China está ofreciendo todos los años la oportunidad de viajar para

capacitarse en China a cientos de colombianos del sector público y privado, además de aportar contribuciones en especie (equipos, maquinarias, materiales, etc.). Estos aportes se han incrementado desde que comenzó el proceso de paz colombiano en 2012 y con la firma de los acuerdo de paz en 2016. Así como lo ha declarado la Embajada de China en Colombia:

El gobierno chino ha manifestado en muchas ocasiones su firme apoyo al proceso de paz en Colombia y seguimos ofreciendo soporte a la construcción de posconflicto. Tenemos la fortuna de evidenciar el florecimiento de intercambios gubernamentales, comerciales, cultura e incluso militar. Numerosos funcionarios, empresarios, artistas o deportistas de los dos países están enlazando a las naciones con sus talentos (APC-Colombia, 2017).

Debido a que la mayoría de las exportaciones colombianas a China se hacen en los sectores de la minería y de la energía, también la cooperación técnica ha avanzado en el sector de generación de energías renovables y alternativas. Por ejemplo en 2019, tras la visita oficial del presidente Duque a Pekín, el gobierno chino ha donado 3000 paneles solares para uso doméstico, para su entrega a 1500 familias de las regiones del Catatumbo, el Pacífico colombiano y La Guajira, regiones donde todavía cientos de miles de familias no tienen acceso a la electricidad.

Otro canal de cooperación entre China y Colombia es el canal de la cooperación educativa y cultural. El principal promotor de la cooperación educativa bilateral es constituido por el Instituto Confucio, que tiene el objetivo de promover los intercambios culturales y educativos para fomentar el entendimiento y las relaciones entre los dos países. Entre otras cosas, el Instituto Confucio ofrece becas Hanban para llevar a los estudiantes colombianos a China. En Colombia existen tres Institutos Confucio: el primer Instituto Confucio en Colombia fue establecido en Noviembre de 2007 en la Universidad de los Andes en Bogotá; el segundo fue inaugurado

en Abril de 2010 en la ciudad de Medellín y desarrolla sus actividades en dos sedes, instaladas en la Universidad EAFIT y en la Universidad de Antioquia; el tercero fue establecido en Mayo de 2013 y se encuentra en la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Entre las otras actividades de intercambio cultural se destacan la exposición temporal de siete Guerreros de Terracota en el Museo Nacional de Colombia en 2006, que dio a conocer en Colombia la antiquísima historia de China, además de la exposición en China de la obra de Fernando Botero en 2015 (Posada, 2016).

Finalmente, es importante mencionar el reciente crecimiento de la cooperación de China en materia de salud, desde la llegada a Colombia de la pandemia de Covid19 en 2020. En los últimos meses, el gobierno de la República Popular de China ha donado al gobierno colombiano material de bioseguridad (incluyendo 680 mil tapabocas, gafas, guantes, trajes protectores, termómetros infrarrojos, etc.), respiradores, 30 mil pruebas diagnósticas de detección del virus, etc., por un valor de \$1.5 millones de dólares. La Embajada, las empresas china y la colonia china también donaron alimentos para las poblaciones vulnerables colombianas. El gesto de amistad y de solidaridad de los chinos ha sido muy apreciado por los colombianos y ha sido celebrado como un símbolo de la fortaleza de la fraternidad entre los dos pueblos (Minsalud, 2020).

Migraciones y comunidades de la Diáspora

La migración ha sido uno de los fenómenos sociales que ha marcado a la humanidad a través de su historia. Relativamente a la migración entre Asia y América Latina es importante subrayar que la mayoría de los antropólogos y de los genetistas consideran que el poblamiento inicial del continente americano provino desde Asia hace 10-15 mil años (Fagan & Durrani, 2016; Schurr, 2000; Goebel *et al.*, 2016; Kornfeld *et al.*, 2014).

A lo largo de los siglos, los vínculos y las migraciones entre Asia y América han tenido períodos de acercamiento y distanciamiento. Entre los antecedentes más relevantes de las migraciones entre China y Colombia se encuentra la llegada de trabajadores chinos para la construcción del ferrocarril y del canal de Panamá (que hacía parte de Colombia hasta 1903) a finales del siglo XIX, en sustitución de la mano de obra esclava de recién abolición. No obstante, estos flujos migratorios se interrumpieron en 1887, cuando el vicepresidente colombiano Eliseo Payán tomó la decisión de prohibir la importación de mano de obra desde China con la Ley 62 del 24 de abril de 1887, con el objetivo de poner un límite a las durísimas condiciones de vida y de trabajo a las que los trabajadores chinos debían enfrentarse y también de limitar la competencia con la mano de obra local (Barbosa *et al.*, 2011). Durante todo el siglo XX, por lo tanto, la principal población de inmigrantes asiáticos en Colombia provenía de Japón, y sólo en menor medida de China. No obstante, desde finales del siglo pasado esta tendencia se ha invertido gradualmente y hoy en día la población china en Colombia es el triple con respecto a la japonesa (Naciones Unidas, 2020). Mientras que inicialmente los inmigrantes chinos a Colombia tenían un bajo perfil socioeconómico y se dirigían principalmente a la ciudad de Barranquilla, desde los años 1980 numerosos empresarios chinos llegaron a Colombia, para instalar sus empresas y pequeños negocios en particular en Bogotá, Medellín, Barranquilla y Cali. Además, la población originaria de China ha aumentado en los últimos diez años, a medida que funcionarios y altos ejecutivos de empresas transnacionales chinas dedicadas a las telecomunicaciones, la industria de hidrocarburos y la industria automotriz se han establecido en el país cafetero (Gómez & Díaz, 2016). No existen cifras exactas sobre el número de chinos residentes en Colombia, pero en 2008 la Embajada China declaró que alrededor de 10 mil chinos residían en el país cafetero (Gómez, 2008), mientras que el representante de la Organización de la Colonia China en Colombia, Kenny Tsui, estima que alrededor de 25 mil chinos se encuentran hoy viviendo

en Colombia (Ávila, 2019). En particular, la presencia de comerciantes e importadores chinos en Colombia ha aumentado sensiblemente en los años después de la crisis financiera de 2008 que, con la caída de las economías occidentales, impulsó los empresarios en buscar nuevas salidas para sus productos. Especialmente en la capital Colombiana, Bogotá, existe una gran concentración de negocios chinos en la céntrica localidad de San Victorino, donde se comercializan los productos que llegan de China a través del puerto de Buenaventura. Con el aumento de la presencia de comerciantes chinos, también han aumentado las dificultades y conflictos con los comerciantes locales, que recientemente en muchas ocasiones han protestado frente al aumento de la competición (Ávila, 2019).

Finalmente, en cuanto a los inmigrantes colombianos en China, tampoco existen datos exactos (en Asia Oriental, la ONU sólo maneja datos de presencia de colombianos en Filipinas) (Naciones Unidas, 2020). Aunque sí existen colombianos residentes China, se puede sin dudas afirmar que la presencia en el país asiático de migrantes colombianos todavía es incipiente y tiene un efecto marginal en la sociedad china (Maggiorelli & Cepeda-Ladino, 2020).

Conclusiones

En este artículo se han descrito las relaciones entre Colombia y China a los 40 años del establecimiento de las relaciones diplomáticas bilaterales (1980-2020). En particular, después de resumir la evolución de las relaciones informales antes del reconocimiento oficial, el artículo se ha enfocado en detallar la interacción recíproca a la luz de los principales canales de interacción así como propuestos en el marco empírico-conceptual de Kaplinsky & Messner (2008), que incluye las instituciones de gobernanza local y global, el comercio bilateral; la inversión extranjera directa, la cooperación internacional y finalmente el rol de las migraciones y de las comunidades de la diáspora.

A lo largo de nuestro análisis, hemos comprobado que Colombia solamente ha comenzado a relacionarse de manera continua con China a partir de los años noventa del siglo pasado y que todavía la relación es bastante limitada, aunque se han evidenciado grandes potencialidades. De hecho, una mayor integración de Colombia y China, a través de acuerdos comerciales, inversión y por supuesto un mayor diálogo político, podría traer grandes resultados. Hoy en día, China es el principal socio asiático de Colombia y entre los dos países existe una cierta complementariedad económica: mientras que China es un gran productor de bienes manufacturados que Colombia necesita (en particular de maquinarias y vehículos), las exportaciones colombianas se enfocan en materias primas, recursos energéticos y mercancías agrícolas, productos que son necesarios para la expansión de la economía china. Si bien China puede presentarse como un importante comprador de las materias primas de las que Colombia abunda, el hecho que, en comparación con los productos manufacturados, las materias primas puedan sufrir de mayor volatilidad de precios en los mercados internacionales, refleja una asimetría en la relación bilateral. El riesgo es que Colombia, fundamentando su economía en productos de bajo valor agregado, sea demasiado vulnerable a las fluctuaciones de los precios que caracterizan la economía capitalista global. A pesar de ello, la complementariedad económica entre China y Colombia indudablemente presenta oportunidades que pueden aprovecharse a través de una mayor integración económica. Para poder mejor aprovechar la expansión de las relaciones comerciales con China, es cada vez más evidente la necesidad de diversificar la exportación colombiana, comenzando por el agroindustrial, lo que traería consigo un crecimiento de la ocupación y una disminución de la dependencia de la producción de materias primas no renovables como lo son el crudo, el gas, y los productos derivados de hidrocarburos. China, con sus inversiones, podría ayudar a que los productores colombianos logren una mayor competitividad en la producción de productos con mayor

valor agregado, por ejemplo en sectores específicos como el de la elaboración de productos de cuero, pero para poder diversificar las exportaciones, penetrar los mercados orientales y recuperar el tiempo perdido, será necesaria una estrategia integral por parte del sector público, privado y la academia, tomando ejemplos de países como Chile y Perú.

En este sentido, es urgente que el Gobierno colombiano siga trabajando para lograr acuerdos bilaterales con China y otros países asiáticos, ya que el país cafetero no puede quedar en la espera indefinida de que se levante la moratoria para la membresía de APEC. Para las negociaciones multilaterales, Colombia puede aprovechar su representación en FOCALAE y sus grupos de trabajo, compensando así la debilidad y las dificultades presupuestarias de COLPECC. De todas formas, las empresas colombianas están siguiendo adelante de manera independiente, confirmando que el sector privado es el sector más ágil de inserción de Colombia en China. Será necesario que la academia acompañe a las empresas a través de creación de conocimiento sobre China y pueda asegurar la formación de líderes empresariales y gubernamentales expertos en el tema. En este sentido, China puede ayudar a Colombia en esta tarea de generación de capacidades, gracias al acercamiento cultural y educativo impulsado por el Instituto Confucio, así como por el aumento de la cooperación técnica entre los dos países.

Bibliografía

- APC-Colombia (2017). China se muestra comprometida con la cooperación en Colombia. <https://www.apccolombia.gov.co/noticia/china-se-muestra-comprometida-con-la-cooperacion-en-colombia>
- Ávila, C. (2019). El “Chinatown” que empresarios asiáticos sueñan construir en Bogotá. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/chinos-van-a-construir-un-chinatown-en-bogota-413058>

- Barbosa, F., Posada, E., & Serrano, E. (2011). *La inserción de Colombia en el Asia Pacífico: 2020: Colombia en el nuevo océano*. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Barker, C. (2013). What implications does rising Chinese influence have for Latin America?. E-International Relations Students. <https://www.e-ir.info/2013/08/13/what-implications-does-the-rising-chinese-influence-have-for-latin-america/>
- Cepeda-Ladino, J.C. (2012). “Cooperación e integración regional en América Latina: el Foro del Arco del Pacífico Latinoamericano y la Alianza del Pacífico”. *Investigación Piloto: ¿Cómo Vamos? III*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia. pp. 86-93. DOI: <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.3240.6804>
- Cepeda-Ladino, J. C. (2017). Colombia and Its Trans-Pacific Foreign Policy—International Relations in the Pacific Rim. *Open Journal of Political Science*, 7(1), 1-16.
- Conley Tyler, M., & Beyerinck, C. (2016). Citizen diplomacy. *The SAGE Handbook of Diplomacy*. London, Sage, 521-9.
- Cruz, E. J. (2017). *La “invasión China” y la historia de San Victorino*. OVAP. Universidad Jorge Tadeo Lozano. <https://www.utadeo.edu.co/es/notas/colombia/observatorio-asia-pacifico/142591/la-invasion-china-y-la-historia-de-san-victorino>
- Fagan, Brian M. & Durrani, Nadia (2016). *World Prehistory: A Brief Introduction*. Routledge. ISBN 978-1-317-34244-1.
- fDi Markets (2019). *fDi Markets database*. <http://www.fdimarkets.com>
- Fernández de Soto, G., & Pineda, S. (2012). *El Pacífico: la inserción aplazada. La relación de Colombia con el Asia-Pacífico en el contexto de América Latina*. Consejo Colombiano de Relaciones Internacionales. ISBN: 978-958-57548-0-5
- García, P. (2011). La importancia de FOCALAE para Colombia. *OASIS*. 16, 163-187.
- Goebel, T., Waters, M. R., & O’Rourke, D. H. (2008). The late Pleistocene dispersal of modern humans in the Americas. *Science*, 319(5869), 1497-1502.

- Gómez, D. (2008), “Crece presencia china en Colombia”, *El Espectador*, Bogotá, julio 29 de 2008, <http://www.elespectador.com/impreso/internacional/articuloimpreso-crece-presencia-colombia>
- Gómez, D. A., & Díaz, L. M. (2016). Las organizaciones chinas en Colombia. *Migración y desarrollo*, 14(26), 75-110.
- Guzmán, S. (2020). El reto geoestratégico de Colombia con China. *Dinero*. <https://www.dinero.com/opinion/columnistas/articulo/el-reto-geoestrategico-de-colombia-con-china-por-sergio-guzman/292533>
- Henderson, J. (2008). China and global development: towards a Global-Asian Era?. *Contemporary Politics*, 14(4), 375-392.
- Hernández, C. E. (1997). *Colombia y China: de la hostilidad al acercamiento, 1949-1980*. Bogotá: Academia Diplomática de San Carlos, 22-23.
- fDi Markets (2019). fDi Markets database. Recuperado de: <http://www.fdimarkets.com>
- Jenkins, R., & Dussel Peters, E. (2009). *China and Latin America: Economic relations in the twenty-first century* (Vol. 49). German Development Institute (DIE), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Kaplinsky, R., & Messner, D. (2008). Introduction: The impact of Asian drivers on the developing world. *World Development*, 36(2), 197-209.
- Kornfeld, M., & Politis, G. G. (2014). Into the Americas: the earliest hunter-gatherers in an empty continent. *The Oxford Handbook of the Archaeology and Anthropology of Hunter-Gatherers*. Oxford University Press, New York, 405-433.
- Leiteritz, R.J. (2012). China and Latin America: a marriage made in heaven?. *Colombia Internacional*, (75), 49-81. DOI: <https://doi.org/10.7440/colombiaint75.2012.03>
- Maggiorelli, L. (2017). Chinese Aid to Latin America and the Caribbean: Evolution and Prospects. *Revista Internacional*

- de Cooperación y Desarrollo*, 4(2), 28-50. DOI: <https://doi.org/10.21500/23825014.3335>
- Maggiorelli, L. (2019). Ayuda china y otros flujos oficiales hacia América Latina y el Caribe. *Papel Político*, 24(2). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo242.acfo>
- Maggiorelli, L. & Cepeda-Ladino, J. C. (2020). Las relaciones de Colombia con Asia-Pacífico y sus principales canales de interacción. *The Quarterly of Latin American Economy and Trade*. Vol. 40., pp. 23-44.
- MinComercio (2020). *Perfil de China*. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.
<https://www.mincit.gov.co/getattachment/35c3371b-5938-45ee-97fa-42160371fadb/China.aspx#:~:text=El%20pa%C3%ADs%20es%20gran%20productor,%2C%20fosfatos%2C%20zinc%20y%20titanio>
- Minsalud (2020). Gobierno recibe donaciones chinas por \$1.5 millones de dólares para enfrentar covid-19. *Boletín de Prensa No 230 de 2020*. Ministerio de Salud y Protección Social <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Gobierno-recibe-donaciones-chinas-por-1,5-millones-de-dolares-para-enfrentar-covid-19-.aspx>
- Naciones Unidas (2019). *Population Division. Trends in International Migrant Stock: The 2019 revision*. UN Department of Economic and Social Affairs. (United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2019).
- Ortiz Jiménez, J. D. (2018). Créditos chinos impulsan construcción de vía Mar 2 a Urabá. *El Colombiano*. <https://www.elcolombiano.com/antioquia/creditos-de-bancos-de-china-impulsan-autopista-mar-2-a-uraba-EX9819240>
- Pacheco, M. (1997). ¿ En qué consiste el PECC? La participación colombiana en los distintos grupos de trabajo: fortalezas y debilidades. *Colombia Internacional*, (39), 26-32.
- Portafolio (2020). Las razones por las que China puso sus ojos en Colombia. *Portafolio.co*. <https://www.portafolio.co/>

- internacional/las-razones-por-las-que-china-puso-sus-ojos-en-colombia-noticias-del-dia-inversion-538723
- Posada, E. (2016). Las relaciones entre Colombia y China entran en la edad adulta. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16481293>
- Puyana Ramos, G. (2010). La diplomacia no formal en la etapa post diplomática entre Colombia y China. En *Colombia y China: treinta años de amistad y cooperación*, 20-26.
- Reuters (1987). Barco cancela su viaje a China. *El País*. https://elpais.com/diario/1987/09/10/internacional/558223206_850215.html
- Rodríguez Hernández, S. M. (2004). ¡ Las fuerzas voluntarias chinas, dicen a las tropas colombianas: Bienvenidas al frente de batalla! Colombia en la Guerra de Corea (1950-1953). *Revista de Historia de América*, 89-113.
- Rosales, V. & Kuwayama, M. (2012). *China and Latin America and the Caribbean: building a strategic economic and trade relationship*. Santiago de Chile: ECLAC.
- Schurr, T. G. (2000). Mitochondrial DNA and the Peopling of the New World. *American scientist*, 88(3), 246-253.
- Tokatlian, J. G. (1996). Colombia, el NOAL y la política mundial. Opciones, dilemas y perspectivas. *Nueva Sociedad*, 144, 46-56.
- Urrego, M. Á. (2017). Historia del maoísmo en América Latina: entre la lucha armada y servir al pueblo. *Anuario colombiano de Historia social y de la cultura*, 44(2), 111-135.
- Vargas, L. (2020). La empresa china constructora de la Autopista al Mar 2 fue galardonada por la firma LatinFinance. *La República*. <https://www.larepublica.co/empresas/empresa-china-constructora-de-la-autopista-al-mar-2-fue-galardonada-por-latinfinance-3070387>
- Vázquez Carrizosa, A. (1988). La política exterior de la administración Barco: 1986-1988. *Colombia Internacional*, (3), 3-9.

- Vélez, G. (2010). Treinta años de amistad con una civilización milenaria. *Colombia y China: treinta años de amistad y cooperación*, 9-17.
- Xu, S. (2012). Evolución de las relaciones entre el PCCh y los partidos de América Latina. *Amigos de China*. No. 11, pp. 22-24. ISSN: 2145.

PARTE 2
ECONOMÍA

CAPÍTULO 4

EL FINANCIAMIENTO PARA EL DESARROLLO DE CHINA EN AMÉRICA DEL SUR: CONSTRUYENDO INFRAESTRUCTURA PARA LA NUEVA ERA

Santiago Bustelo (Argentina). Asesor en la Agenda de Cooperación con la República Popular China del Ministerio de Producción de la Nación. Doctor por la School of International Relations and Public Affairs, Fudan University, Shanghai-China.

Introducción

Los inicios del siglo XXI abrieron nuevos horizontes para la relación entre China y América del Sur. Durante la década que abarca el período comprendido entre los inicios del nuevo milenio y los primeros años de la década de 2010, la relación entre ambas regiones alcanzó una nueva etapa y los intercambios bilaterales en el ámbito político y económico adquirieron mayor relevancia.

Para América del Sur, es innegable que el ciclo de crecimiento económico que comenzó en 2003 - profundamente asociado con el *boom* de las materias primas - estuvo relacionado con las transformaciones económicas de China y la creciente participación del país asiático en el comercio y las inversiones. En lo que respecta al comercio, al final de la década China superó a Estados Unidos como el destino más importante de las exportaciones sudamericanas. Además, la inversión directa china en la región aumentó, particularmente después de 2010. En sus inicios, las inversiones chinas tenían un mayor énfasis en los recursos naturales, pero progresivamente comenzaron a diversificarse en los años siguientes.

Entre 2011 y 2013, las empresas chinas han encontrado nuevas oportunidades en el sector industrial, especialmente en los segmentos de maquinaria, equipos, electrónica y automotriz, con una cantidad considerable de las nuevas inversiones dirigidas al sector de servicios, en particular al financiero.

Para el caso de las economías sudamericanas, Barbosa (2011) proporciona una tipología útil para dividir a los países en tres grupos según su relación con la economía china. El primer grupo está compuesto por países que son casi exclusivamente exportadores de materias primas, como Bolivia, Chile, Ecuador y Perú. Estos países se beneficiaron en los últimos años del rápido crecimiento de la economía china en el sentido de que ha hecho subir los precios de las materias primas. El segundo grupo está formado por países que tienen una relación más complicada con el crecimiento chino, ya que son exportadores tanto de commodities como de manufacturas, como Brasil y Argentina, por ejemplo. En ese sentido, mientras que las manufacturas chinas compiten con ellas en el escenario global, el aumento de los precios de las materias primas también trae algunos beneficios. Más allá de América del Sur, y en el contexto latinoamericano, sería posible identificar un tercer grupo formado por países de Centroamérica y México que no tienen abundancia de *commodities* exportables a China y que enfrentan una intensa presión competitiva de las importaciones chinas.

La evolución reciente de las relaciones comerciales China-América del Sur

Esta primera sección tiene como objetivo analizar los cambios en la relación económica China - América del Sur desde principios de la década de 2000, centrándose principalmente en el comercio. El crecimiento exponencial de China transformó su relación con nuestra región en muchas esferas, incluida la económica. El inicio de este proceso comenzó hace aproximadamente diez años. En

2004, el ex presidente chino, Hu Jintao, prometió inversiones en América Latina durante un período de diez años y un comercio bilateral de US\$ 100 mil millones para fines de 2010. Sorprendentemente, mucho antes, en 2008, el comercio bilateral ya alcanzó los US\$ 140 mil millones. De esta manera, en la última década, China ha pasado de ser un socio económico relativamente insignificante para América del Sur a ser el socio comercial número uno de algunas de las economías más grandes de la región.

La gran mayoría de las exportaciones de América del Sur a China se han concentrado en tres sectores: soja, minerales metálicos y petróleo. De hecho, el cobre, el hierro y la soja representan más del 50% de las exportaciones totales. Impulsada por la continua industrialización, China se dirigió a la región sudamericana en busca de minerales, y Brasil se convirtió en el tercer exportador de mineral de hierro al mercado chino, mientras que Chile y Perú ahora suministran más del 50% de todas las importaciones chinas de cobre. La dependencia de la exportación de productos básicos a China ha exacerbado la vulnerabilidad de la región a las fluctuaciones de precios. Esta falta de diversificación es problemática, ya que los precios del cobre y del hierro han experimentado una caída global porcentual de dos dígitos en los últimos años, mientras que los precios mundiales de la soja también han comenzado a estancarse.

Por el contrario, las exportaciones chinas a la región sudamericana han crecido durante este período tanto en volumen como en valor, lo que se debe principalmente a la diversidad y la naturaleza relativamente altamente calificada de los bienes exportados. La mayoría de las exportaciones chinas a América del Sur provienen del sector manufacturero, con un gran énfasis en la electrónica y los vehículos. Estas industrias, en comparación con las materias primas, son mucho menos propensas a la volatilidad de los precios, lo que preserva gran parte del valor total de las exportaciones chinas. En otras palabras, la relación China-América del Sur en algunos aspectos sigue el modelo tradicional centro-periferia, en el que la primera exporta materias primas e importa productos de

alto valor agregado. De hecho, se podría argumentar que la gran mayoría de la literatura sobre la relación China-América del Sur se centra en este tema en particular (Devadason et al., 2016; Jenkins, 2012, 2014). Este desequilibrio entre los recursos naturales de un lado y las manufacturas del otro es una de las principales causas del déficit comercial que experimentan varios países de la región en su comercio con China (Ray & Gallagher, 2015).

Si bien las exportaciones sudamericanas a China se han disparado desde 2000, con el fin del *boom* de las materias primas en 2014, el panorama parece estar cambiando. Por ejemplo, ya en 2012, el crecimiento se estancó a una tasa de crecimiento del 7,2% en términos de dólares reales, en comparación con un impresionante crecimiento medio anual de las exportaciones a China del 23% entre 2006 y 2011 (Ray & Gallagher, 2015). Sin embargo, aunque el ritmo de esta transformación parece estar disminuyendo, el cambio ocurrido en los últimos años es muy notable.

Progreso diplomático en las relaciones entre China y América del Sur

En el campo diplomático, en noviembre de 2008 China publicó su primer documento de política sobre América Latina y el Caribe. El documento señaló que “el Gobierno de China ve sus relaciones con América Latina y el Caribe desde un plan estratégico y busca construir y desarrollar una alianza integral y cooperativa con igualdad, beneficio mutuo y desarrollo común con los países de América Latina y el Caribe” (Consejo de Estado, 2008).

A partir de 2013, con el inicio del primer mandato del presidente Xi Jinping, la relación de China con la región latinoamericana adquiere una nueva característica, con el impacto en las políticas exteriores de los países de América Latina y el Caribe. El año 2015 marca un hito importante en la relación China - América Latina, ya que fue el momento en que se realizó la Conferencia de

Ministros del Foro entre China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Foro China-CELAC). En la ocasión, el presidente Xi Jinping se reunió con casi 30 miembros de la CELAC, y propuso que el volumen de comercio entre ambas partes alcance la cifra de US \$ 500 mil millones durante los siguientes 10 años, y que la inversión directa china en América Latina alcance el valor de US\$ 250 mil millones.

En 2016, el presidente Xi visitó Ecuador, Perú y Chile. Fue el tercer viaje del presidente Xi a América Latina durante su primer mandato. Para la ocasión, el gobierno chino publicó su segundo documento de políticas para América Latina, titulado “Libro de políticas de China para América Latina y el Caribe”. El documento explica el nuevo formato “1 + 3 + 6” de cooperación con América Latina. El número “1” se refiere al Plan de Cooperación China-América Latina y el Caribe 2015-2019 (Plan de Cooperación 2015-2019, 2015). El número “3” corresponde a los motores de esta cooperación, que son: comercio, inversión y finanzas; El número “6” se refiere a los sectores prioritarios de cooperación: energía, recursos naturales, construcción, agricultura, manufactura, innovación científica y tecnológica y tecnologías de la información. La infraestructura, la energía e incluso la ciencia y la tecnología se destacan en los planes quinquenales presentados por el Consejo de Estado.

Además de este formato “1 + 3 + 6”, el trabajo menciona el “nuevo modelo de cooperación en capacidad productiva” 3x3 que se refiere a la construcción conjunta de tres canales de interacción para el desarrollo de la relación China-América Latina y el Caribe. Los tres canales son: (1) logística, electricidad e información; (2) realización de la interacción entre empresas, sociedad y gobiernos; y, finalmente, (3) la expansión de canales de financiamiento que son fondos, créditos y seguros.

En enero de 2018 se llevó a cabo en Santiago, la capital de Chile, la Segunda Reunión Ministerial del Foro China-CELAC. Durante la Segunda Reunión Ministerial del Foro China-CELAC

se aprobaron tres documentos: El Manifiesto de Santiago, el Plan de Acción para la Cooperación China-CELAC 2019-2021 y la Declaración Especial sobre la Iniciativa de la Franja y la Ruta. En esta Declaración Especial sobre la Iniciativa de la Franja y la Ruta, la parte china señaló que:

Esta iniciativa está siendo ampliamente compartida por la comunidad internacional y considera que los países de América Latina y el Caribe son parte de la extensión natural de la Ruta Marítima de la Seda y son participantes indispensables en la cooperación internacional de la Franja y la Ruta (CELAC - Foro China, 2018).

Se espera que la inclusión de la región en la Iniciativa de la Franja y la Ruta impulse la inversión en infraestructura fundamental que facilitará la integración económica a través de la conexión física entre países.

Desde 2008, con la publicación por el Consejo de Estado de China del Documento de Política para América Latina y el Caribe, la presencia china en el continente continúa evolucionando. Los continuos y cambiantes intercambios diplomáticos entre ambas regiones muestran que la región de América del Sur forma parte de la visión de desarrollo a largo plazo de China.

Inversiones chinas en América del Sur

Es posible afirmar que, más allá del reciente crecimiento en el campo comercial analizado en la sección anterior, las inversiones chinas en la región también han aumentado significativamente en los últimos años. Particularmente desde 2010, la entrada de empresas chinas ha ido ganando fuerza en términos de volumen y alcance de sectores. Este fenómeno evolucionó de manera diferente a lo largo del tiempo, lo que permitió distinguir cuatro momentos con características específicas (China Global Investment Tracker, 2020).

En un principio, China priorizó las inversiones en actividades directamente vinculadas a los *commodities*, que conforman la mayor parte del listado de productos que exporta Sudamérica al país asiático. Como ejemplo ilustrativo, podemos mencionar el caso de la compra del 40% de las operaciones brasileñas de la española Repsol por parte de la estatal china Sinopec. Esta adquisición está totalmente en línea con el volumen de crudo brasileño importado por China y con el proceso de internacionalización global de las empresas chinas, que realizaron varias compras a empresas vinculadas a la exploración de recursos naturales. También es posible mencionar la adquisición de activos mineros por parte de Chinalco en Perú por US\$ 2,1 mil millones de dólares.

En un segundo momento, entre 2011 y 2013, es posible notar un cambio gradual en el perfil de las inversiones chinas en la región. Durante este período, las empresas chinas buscaron nuevas oportunidades en el área industrial, particularmente en los sectores de maquinaria y equipo, automotriz y dispositivos electrónicos, a partir del crecimiento del mercado interno regional. La llegada de las automotrices de máquinas y equipos (Sany) y de automóviles (Chery), así como la expansión de las empresas ya establecidas en el país de empresas del sector de la electrónica y las comunicaciones (Huawei y Lenovo), estuvo directamente ligada a favorables condiciones macroeconómicas que la región reunía en ese momento y que hacían atractivas tales inversiones. Entre ellos, el buen ritmo de crecimiento económico y la expansión del mercado de consumo interno.

El proceso de diversificación de las inversiones chinas en América del Sur continuó con un progresivo interés en el sector servicios, principalmente en el ámbito financiero. En ese momento, alrededor de 2013, varios bancos comerciales chinos se establecieron en varios países de la región, a través de inversiones greenfield o la adquisición de bancos internacionales que ya operaban en la región. Como resultado de este proceso, en este momento los principales bancos comerciales chinos (Industrial and

Commercial Bank of China, Bank of China, Bank of Communications y China Construction Bank) tienen presencia en la región.

Un nuevo punto de inflexión ocurrió entre 2014 y 2015, cuando el volumen invertido por las empresas chinas en la región comenzó a crecer notablemente y las empresas sufrieron no solo cambios cuantitativos, sino también aspectos administrativos y estratégicos. Esta nueva fase está definida por una serie de atributos específicos que están directamente relacionados con el incremento de las inversiones chinas a nivel global. A lo largo de 2015, las operaciones de compra de empresas chinas en todo el mundo alcanzaron el nivel más alto de la historia, superando el valor de 60.000 millones de dólares, según una encuesta de Rhodium Group (2016). Estas adquisiciones chinas a escala global tuvieron un impacto directo en Sudamérica, ya que varias de las empresas adquiridas a nivel internacional tenían activos en países sudamericanos que fueron transferidos directamente a la empresa compradora china. Por mencionar los principales ejemplos, este proceso se puede ver a través de casos como la compra de Nidera y Noble por COFCO y Pirelli por ChemChina, ambas empresas globales con importantes activos en países como Brasil y Argentina. Bajo estos fenómenos, es posible afirmar que el crecimiento en el volumen de inversiones chinas observado en Sudamérica durante estos dos años estuvo relacionado y en línea con lo que está sucediendo con las inversiones chinas a nivel global.

Este cuarto momento también marca un cambio en los sectores de la economía en los que han avanzado los inversores chinos. A partir de 2014, las empresas chinas han invertido cantidades considerables en el área de producción y transmisión de electricidad. Empresas como State Grid y China Three Gorges ganaron licitaciones para la construcción de plantas hidroeléctricas y líneas de transmisión y adquirieron activos de empresas brasileñas y extranjeras en el sector energético nacional. Las inversiones en el sector agroindustrial, principalmente a través de la adquisición de sociedades mercantiles, también es una de las características de este período.

Finalmente, la tendencia más reciente es la creciente participación de empresas chinas en el sector de infraestructura. Este proceso es un aspecto diferente pero relacionado a la expansión del financiamiento para el desarrollo de China que, precisamente, tiende a centrarse en proyectos de infraestructura. Por mencionar los principales ejemplos de este proceso, a partir de 2014, las empresas chinas han invertido montos considerables en el área de producción y transmisión de electricidad. Empresas como State Grid y China Three Gorges ganaron licitaciones en Brasil para la construcción de plantas hidroeléctricas y líneas de transmisión y adquirieron activos de empresas locales y extranjeras en el sector energético. China Three Gorges también ha realizado inversiones en Perú, mientras que en el sector transporte COSCO firmó un contrato para la construcción del mega puerto de Chancay, también en Perú.

Financiamiento para el desarrollo de China en América del Sur

La primera y más importante tendencia fundamental con respecto al financiamiento para el desarrollo de China para América del Sur es su notable crecimiento desde 2009. Desde ese año, China ha otorgado compromisos de préstamos por más de US\$ 108,3 mil millones a países sudamericanos. Solo entre 2009 y 2010, los compromisos crediticios de China totalizaron US\$ 38,4 mil millones, una suma superior a los fondos desembolsados por el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco de Exportación e Importación de los Estados Unidos combinados durante esos años (Gallagher & Koleski , 2012).

La evolución de los préstamos de China a la región se ha acelerado desde 2009. Un fenómeno similar se puede apreciar en el caso de los préstamos de China a África, que también se han disparado desde 2009. Las razones de la expansión del financiamiento de China a nivel internacional están básicamente relacionadas

con un proceso de diversificación de sus activos externos internacionales de China (desde los bonos del tesoro estadounidenses hacia la inversión extranjera directa y el financiamiento de proyectos de infraestructura en países en desarrollo), y los nuevos requisitos y condiciones del desarrollo de China a nivel doméstico.

Una distinción analítica fundamental dentro del financiamiento de China a América del Sur se relaciona con la cantidad de financiamiento que se canaliza a través de los bancos de desarrollo y cuánto se canaliza a través de otras instituciones, principalmente bancos comerciales. Esta distinción permite definir cuánto del financiamiento de China a la región puede ser etiquetado como “financiamiento para el desarrollo”, ya que se implementa a través de los dos principales bancos de desarrollo de China, el Banco de Desarrollo de China (CDB) y el Banco de Exportación e Importación de China (CHEXIM). Del total de préstamos comprometidos por China a América del Sur entre 2006 y 2018 (US\$ 108,3 mil millones), US \$ 99,6 mil millones han sido financiados por CDB y CHEXIM, mientras que los US \$ 8,7 mil millones restantes han sido financiados por otras instituciones como bancos comerciales, empresas privadas y otras instituciones gubernamentales. En términos porcentuales, como se puede observar en el gráfico 3, se puede afirmar que CDB y CHEXIM concentraron el 92% del crédito total a la región.

La mayor parte del financiamiento de China es, de hecho, financiamiento para el desarrollo, ya que se ha canalizado a través de bancos de desarrollo que solo brindan este tipo de financiamiento. En segundo lugar, los dos bancos de política que canalizaron la gran mayoría del financiamiento de China a la región son exactamente los mismos bancos de desarrollo que sustentaron el financiamiento del desarrollo de China a nivel doméstico.

El predominio del CDB en las finanzas para el desarrollo internacional de China es claro y tiene importantes implicaciones analíticas. Como ya se mencionó, CDB y CHEXIM se enfocan en diferentes tipos de préstamos, mecanismos de financiamiento

y sectores. El hecho de que el CDB predomine en gran medida en los préstamos al exterior de China indica varias características estructurales del fenómeno. Primero, las líneas de crédito de China están más enfocadas en financiar proyectos de infraestructura que en créditos a la exportación. En segundo lugar, los mecanismos de financiamiento tienden a ser menos concesionales y orientados al mercado en términos de tasas de interés

El financiamiento para el desarrollo de China tiene un elemento de concesionalidad y no puede definirse como financiación “basada en el mercado” o “comercial”. Los préstamos chinos a la región se otorgan a tasas de interés relativamente bajas, incluso si las tasas no siempre son tan bajas como las tasas concesionales extremas que ofrecen las instituciones financieras internacionales (IFI). Sin embargo, al mismo tiempo, el monto del préstamo de China para proyectos de desarrollo de infraestructura es mucho mayor que los préstamos para proyectos de las IFI, y las tasas de interés son notablemente más bajas que las del mercado. China también impone menos condiciones a los préstamos de sus bancos de política que las que imponen los gobiernos occidentales y las instituciones multilaterales. Las instituciones y los préstamos del FMI y del Banco Mundial tienen como objetivo reformar las políticas y organizaciones de los países a los que prestan, pero los bancos chinos no imponen condicionalidades políticas. Si bien los bancos chinos todavía se abstienen de imponer condiciones de política a los beneficiarios de préstamos, sus préstamos a veces dependen del uso de empresas y equipos de construcción chinos.

El financiamiento para el desarrollo de China ocupa un “nicho” entre estas dos opciones de préstamos comerciales / basados en el mercado y la asistencia tradicional para el desarrollo. Adapta de forma pragmática sus condiciones de financiación y adapta la concesionalidad en función del perfil de riesgo / rentabilidad de proyectos específicos. Este enfoque generalmente se ajusta a las necesidades de financiamiento de los países en desarrollo, que luchan con un acceso limitado y confiable a los mercados de capital, que se caracterizan

por un cortoplacismo imperante y no se ajustan al financiamiento a largo plazo que requiere la inversión en infraestructura.

Por último, el financiamiento de China ha estado disponible en momentos en que los países sudamericanos tenían dificultades para obtener préstamos en los mercados financieros internacionales, especialmente justo después de la crisis financiera mundial de 2008 y cuando el precio del petróleo se desplomó en 2014. Este aspecto del financiamiento para el desarrollo de China puede verse claramente en el Gráfico 2 que muestra que el financiamiento aumentó justo después de la crisis financiera mundial de 2008 y también después de 2014, cuando el *boom* de las materias primas comenzó a desvanecerse y muchos países de América del Sur enfrentaron restricciones financieras. Sin embargo, este hecho también se puede observar al analizar los principales países que recibieron financiamiento de China.

Al analizar los principales receptores del financiamiento para el desarrollo de China en la región, es posible distinguir que el grueso de los préstamos se han dirigido a cuatro países: Venezuela, Brasil, Ecuador y Argentina. La característica común de estos cuatro países es que, debido a sus condiciones políticas y económicas, tenían un acceso limitado a los mercados de capitales globales. Esto es particularmente cierto para los casos de Venezuela, Ecuador y Argentina. Durante este período, estos tres países tuvieron acceso limitado a los mercados financieros internacionales (Kaplan & Penfold, 2019).

En el caso de Argentina, como resultado de un largo proceso de reestructuración de la deuda luego del default de 2001, el país quedó con acceso limitado a los mercados financieros internacionales. El gobierno argentino, liderado por los Kirchner, buscaba desesperadamente nuevos ingresos gubernamentales a raíz de la corrección global de las materias primas. En el caso de Ecuador, en 2007, el presidente Correa rompió relaciones con el Banco Mundial, y un año después dejó de pagar la deuda externa de Ecuador (Castro Salgado & Garzón, 2018), abriendo las

puertas a fuentes alternativas de financiamiento, dentro de las cuales China pasó a ocupar un lugar fundamental. En cuanto a Venezuela, el país a menudo ha exhibido los síntomas clásicos de la maldición de los recursos naturales (Karl, 1997; Ross, 2020), altamente dependiente de los precios del petróleo para financiar el presupuesto interno, con ciclos de paradas y arranques que siguen a la ola de auges de las materias primas. A raíz de la última corrección de materias primas a nivel global, Venezuela buscó préstamos chinos directos para respaldar el gasto del presupuesto estatal. Además, en ese momento, la administración de Chávez fue etiquetada como un “líder populista no confiable” y quedó fuera de los mercados financieros internacionales.

El caso de Brasil, si bien el país durante este período no tuvo problemas para acceder al financiamiento internacional, la situación de su empresa petrolera nacional, Petrobras, fue diferente. La mayor parte de los préstamos de China a Brasil no están dirigidos al gobierno brasileño, sino a la compañía petrolera nacional de Brasil, Petrobras. El 19 de mayo de 2009, el CDB completó las negociaciones con Petrobras, por un préstamo respaldado por petróleo por un monto de US\$ 10 mil millones. A partir de 2014, el CDB extendió a la petrolera otras líneas de financiamiento. En ese momento, dos factores influyeron en la situación financiera de Petrobras. En primer lugar, a raíz de las crisis financieras mundiales de 2008, el acceso de la empresa a los mercados financieros quedó muy imitado. Además, para explotar los campos petroleros de Pré-Sal recién descubiertos, Petrobras requirió altos montos de financiamiento para sus planes de inversión. La capacidad de los bancos chinos cubrió las necesidades de financiamiento de la compañía para la ejecución de su plan de negocios 2008-2012, que preveía inversiones por US\$ 112 mil millones en cinco años y tuvo una producción de 3.4 millones de barriles de petróleo equivalentes por día en 2012 (Rosito, 2017).

Un estudio realizado por Kaplan (2016) aporta más evidencia de que el financiamiento de China a la región se centró básicamente

en los países que por razones políticas o económicas, tenían acceso limitado a los mercados financieros internacionales. Para medir esto, el autor calcula la proporción del financiamiento de China como porcentaje del financiamiento externo total antes y después de la crisis de 2008. Los datos muestran que el financiamiento de China a estos países representó una proporción creciente del financiamiento externo total después de la crisis financiera mundial.

Después de 2008, el financiamiento de China representó hasta el 66% del financiamiento externo total de Venezuela, el 33,4% en el caso de Ecuador y el 12,1% de Argentina (Kaplan, 2016). En otras palabras, China actuó como una fuente fundamental de capital para las economías más frágiles de la región, proporcionando financiamiento a los países que no tenían acceso a los mercados internacionales de capital. Una consecuencia analítica de este fenómeno que debe destacarse es el hecho de que el financiamiento de China se dirige a aquellos países que lo necesitan al carecer de otras fuentes de acceso al capital.

Otra variable importante al analizar el financiamiento chino para el desarrollo de la región es la composición sectorial de los préstamos. La determinación de los sectores a los que se ha asignado la financiación proporciona información fundamental sobre las características estructurales de la financiación del desarrollo de China a nivel internacional. Los datos sobre este aspecto son concluyentes, siendo que el 46,6% del total de proyectos financiados por China pertenecen al sector de infraestructura. Como puede verse en el Gráfico 4, la generación y suministro de energía es el sector más importante, representando el 37,7% del financiamiento total chino a la región. En segundo lugar encontramos el transporte y almacenamiento, que representa el 7,7% del total. Luego, la inversión en comunicaciones representa el 1,2%. Es importante señalar que otros sectores que representan una proporción considerable del financiamiento de China también están relacionados, al menos indirectamente, con la infraestructura. Este es el caso del sector industria, minería y construcción, que representa el 4,5%

del financiamiento total. A pesar de ser un sector industrial, los proyectos en este campo generalmente implican o están asociados a mejoras de infraestructura, como es el caso de la minería.

Otro elemento empírico que confirma esta característica estructural del financiamiento de China es observar cuáles fueron los principales proyectos que financió China en la región. Los once proyectos principales que recibieron la mayor cantidad de financiamiento de China fueron, Transporte y Almacenamiento, Agricultura, Silvicultura y Pesca, Gobierno y Sociedad Civil, Generación de energía y abastecimiento, Comunicaciones, No especificado, Provisión de agua y sanidad, Apoyo presupuestario general, Industria, Mina y Construcción, Negocios, y Otros. En esta línea, se puede observar en la que los principales proyectos están relacionados con el área energética, ya sea mediante la construcción de centrales hidroeléctricas, así como financiamiento para exploración de petróleo y gas.

Un nuevo modelo de cooperación internacional

El análisis realizado en este artículo apunta a un claro hecho empírico: el financiamiento para el desarrollo de China comenzó a expandirse en América del Sur a partir de 2008, luego de la crisis financiera global del mismo año. En este sentido, es importante señalar que a través de su apoyo a varios proyectos de infraestructura alrededor del mundo, China no solo apunta al beneficio del país receptor, sino que también busca la expansión de las operaciones de las empresas chinas a nivel internacional. En otras palabras, existe un claro beneficio económico tanto para los países de América del Sur como para China, y este beneficio mutuo es el núcleo de la noción oficial de cooperación “ganar-ganar”.

Un hecho empírico importante que tiene implicaciones para la comprensión de la expansión de las finanzas del desarrollo de China a nivel internacional se refiere a los países receptores. Los

datos empíricos analizados en la sección anterior muestran que en el caso de los países de América del Sur, la variable común que explica por qué algunos países recibieron más financiamiento que otros está relacionada principalmente con las necesidades financieras de los receptores. En este sentido, China actuó básicamente como una fuente de capital para las economías más frágiles de la región, proporcionando financiamiento a los países que no tenían acceso a los mercados internacionales de capital. Simplemente, el financiamiento de China está dirigido a aquellos países que lo necesitan, ya que carecen de otras fuentes de acceso al capital.

La variable que explica mayoritariamente el destino del financiamiento de China se encuentra en las condiciones financieras internas de los países receptores. En otras palabras, el financiamiento de China parece adaptarse a las condiciones coyunturales de los países que reciben los préstamos. Donde hay necesidad de financiamiento, China ve una oportunidad.

La composición sectorial de los préstamos de China a la región también muestra que el financiamiento chino a América del Sur está altamente concentrado en el sector de infraestructura, con especial énfasis en la generación y suministro de energía y el transporte. Este enfoque de la política bancaria de China difiere en aspectos importantes de los acuerdos alcanzados por las instituciones financieras de desarrollo tradicionales. A diferencia de la mayoría de los préstamos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y del Banco Mundial a la región, los préstamos del BDC y CHEXIM se centran en el desarrollo del sector energético y de infraestructura dura, mientras que los demás son más propensos a financiar proyectos de desarrollo social o apoyo presupuestario.

Además, los préstamos chinos no tienen ninguna de las controvertidas condicionalidades de política económica inherentes a las instituciones de crédito tradicionales. Las finanzas chinas asumen más riesgos, embarcándose en proyectos que por su complejidad y escala, ya no son financiados ni por el mercado ni por las agencias de crédito multilaterales. A largo plazo, si estos acuerdos financieros

por parte de Beijing tienen éxito en comparación con el irregular historial de los bancos de desarrollo respaldados por Occidente, el país asiático estará enviando un mensaje sobre formas alternativas de globalización y desarrollo en un sentido más amplio.

Bibliografía

- Barbosa, A. (2011). China e América Latina na nova divisão internacional do trabalho. In: *Leão, R.; Pinto, E.; Acioly, L. (Orgs.). A China na nova configuração global: impactos políticos e econômicos*. Brasília: Ipea.
- Bustelo, S. (2020). China's Development Financing to South America. Forthcoming PhD thesis. School of International Relations and Public Affairs. Fudan University. Shanghai, China.
- Castro Salgado, D., & Garzón, P. (2018). China-Ecuador relations and the development of the Hydro Sector (pp. 24–57). In Peters (org) *China's Financing in Latin America and the Caribbean*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F.
- China-Brazil Business Council (CEBC). (2016). *Investimentos Chineses no Brasil 2014-2015*. Rio de Janeiro, Brasil.
- China-Brazil Business Council (CEBC). (2017). *Investimentos Chineses no Brasil 2016*. Rio de Janeiro, Brasil.
- Cooperation Plan CELAC-China 2015-2019. (2015.). Retrieved November 22, 2020, from http://www.chinacelacforum.org/eng/zywj_3/t1230944.htm
- State Council. (2008). Full text of China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean. 2008. Retrieved November 22, 2020, from <http://www.cctv.com/english/20081105/102245.shtml>
- Devadason, E., Chandran, V. G. R., & Mubarik, M. (2016). *Sino-LAC Ties: Trade Relationships, Trade Potentials and*

- Asymmetric Dependency. *Emerging Markets Finance and Trade*, 53. <https://doi.org/10.1080/1540496X.2016.1233103>
- Downs, E. S., & Center, B. I. J. L. T. C. (2011). *Inside China, Inc: China's Development Bank's Cross-border Energy Deals*. John L. Thornton China Center at Brookings.
- Forum CELAC-China (2018). Special Declaration of Santiago of The II Ministerial Meeting of the Celac-China Forum on the Belt and Road Initiative. <http://www.itamaraty.gov.br/images/2ForoCelacChina/Special-Declaration-II-CELAC-CHINA-FORUM-FV-22.1.18.pdf>
- Gallagher, K., & Porzecanski, R. (2010). *The Dragon in the Room: China and the Future of Latin American Industrialization*. Stanford University Press.
- Gallagher, K.P., & Koleski, K. (2012). *The New Banks in Town: Chinese Finance in Latin America. The Dialogue*. Boston University.
- Gao, Y., Wang, Q. (2018). China's global investment: structure, route and performance. In: Anna Jaguaribe (org). *Direction of Chinese Global Investments: Implications for Brazil*. Alexandre Gusmao Foundation. Brasília.
- Gholz, E., Awan, U., & Ronn, E. (2017). Financial and energy security analysis of China's loan-for-oil deals. *Energy Research and Social Science*, 24(2), 42–50. <https://doi.org/10.1016/j.erss.2016.12.021>
- Ray, R.; Gallagher, K. (2015). *China-Latin America Economic Bulletin 2015 Edition*. 2015-06-19. Global Economic Governance Initiative, Boston University.
- Rhodium Group. (2016). *China's Global Outbound M&A in 2015 | Rhodium Group*. <https://rhg.com/research/chinas-global-outbound-ma-in-2015/>
- Gu, J., Zhang, C., Vaz, A., & Mukwereza, L. (2016). Chinese State Capitalism? Rethinking the Role of the State and Business in Chinese Development Cooperation in Africa. *World*

- Development, 81, 24–34. <https://doi.org/10.1016/j.world-dev.2016.01.001>
- Horn, S., Reinhart, C., & Trebesch, C. (2019). Kiel Working Paper No. 2132 China's Overseas Lending. 04, 1–64.
- Jenkins, R. (2012). Latin America and China—a new dependency? *Third World Quarterly*, 33(7), 1337–1358. <https://doi.org/10.1080/01436597.2012.691834>
- Jenkins, R. (2014). Chinese Competition and Brazilian Exports of Manufactures. *Oxford Development Studies*, 42(3), 395–418. <https://doi.org/10.1080/13600818.2014.881989>
- Kaplan, S. B. (2016). Banking unconditionally: the political economy of Chinese finance in Latin America. *Review of International Political Economy*, 23(4), 643–676. <https://doi.org/10.1080/09692290.2016.1216005>
- Kaplan, S. B., & Penfold, M. (2019). China-Venezuelan Economic Relations: Hedging Venezuelan Bets with Chinese Characteristics. *SSRN Electronic Journal*, February, 1–40. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3459035>
- Karl, T. L. (1997). *The paradox of plenty: oil booms and petro-states*. University of California Press.
- Malacalza, B. (2019). What LED to the Boom? Unpacking China's Development Cooperation in Latin America. *World Affairs*, 182(4), 370–403. <https://doi.org/10.1177/0043820019883251>
- Ross, M. L. (2020). The Political Economy of the Resource Curse. *World Politics*, 51(2), 297–322. <http://www.jstor.org/stable/25054077>
- Strange, A., Cheng, M., Ghose, S., Parks, B., Aguilar-rojas, M., Alkhoja, O., Armstrong, K., Baucum, I., Baxter, Z., Besosa, L., Bilenkin, A., Bowers, A., Cadby-spicer, A., Cahoon, E., Cattelino, B., Chadwick, A., Chafin, A., Chams-eddine, A., Chang, T., ... Huang, W. (2017). *AidData Methodology: Tracking Underreported Financial Flows (TUFF)*. October.

Zhang, D., & Smith, G. (2017). China's foreign aid system: structure, agencies, and identities. *Third World Quarterly*, 38(10), 2330–2346. <https://doi.org/10.1080/01436597.2017.1333419>

CAPÍTULO 5

LAS RELACIONES COMERCIALES ENTRE CHINA Y ARGENTINA EN EL SIGLO XXI. UNA PERSPECTIVA REGIONAL

Matías Lioni (Argentina). Universidad Nacional de Lanús, Economista de la Universidad Nacional de Buenos Aires, MBA por la Beijing Normal University, y miembro del grupo de China del OCIEPEX.

Introducción

En los últimos años, China se ha consolidado como un actor de preponderancia a nivel mundial en la esfera económica. Una clara expresión de ello es que fue uno de los pocos países que lograron hacer crecer el Producto Bruto Interno (PBI) durante el 2020, el año más crudo de la pandemia. A pesar de haber sido uno de los primeros países en padecer las consecuencias económicas del COVID-19, en ese año la economía china creció 2,27%. (FMI 2021)

De hecho, la posición central de China en el sistema de producción mundial se muestra evidente al ser el primer productor de manufacturas (*United Nations Statistics Division*, Dec 2020), primer exportador (UN Trade Data, 2020) y segundo importador del planeta (UN Trade Data, 2020); siendo además el país con balanza comercial positiva más abultada tras superar a Alemania en el año 2014 (UN Trade Data, 2020). Sin dudas que esta posición de privilegio es consecuencia directa de las políticas públicas consistentes y planificadas, vinculado a un mercado pujante que desde la reforma y apertura llevaron a la República Popular China a integrarse totalmente y ser parte fundamental del sistema mundial de producción.

En los últimos años, bajo el liderazgo de Xi Jinping, el modelo económico chino ha mostrado una evolución que destaca el rol de la economía privada, del mercado y de la innovación con vistas a impulsar una economía de servicios y una sociedad de consumo consolidada. En otras palabras, la economía china se encuentra todavía en una transición de su estructura hacia una todavía más compleja, más pujante y, con ello, seguramente la centralidad de China como actor global será cada vez mayor. En este sentido, existen múltiples aspectos dignos de ser estudiados y que causan asombro en cualquier analista: haber concretado el objetivo de sacar de la pobreza extrema a toda la población China, que equivale a que un tercio del crecimiento mundial de las últimas cuatro décadas sea explicado por un solo país (Restivo y Ng, 2020).

En base a la importancia que supone el crecimiento económico para el combate de la pobreza, el presente artículo se propone estudiar uno de los aspectos principales de la relación entre América Latina y China: el comercio. Indudablemente, es una dimensión fundamental para analizar y afianzar nuestro compromiso en la construcción de una comunidad de futuro compartido para la humanidad, concepto acuñado por Xi Jinping. También ha conllevado desafíos y disputas. Por ello es necesario analizarlo cuidadosamente y siempre teniendo como horizonte la cooperación y la ganancia compartida que es lo que, a largo plazo, permitirá una fraternidad armoniosa y amena entre los pueblos del mundo.

A continuación, analizaremos los principales rasgos del comercio entre América Latina y China en los últimos años, profundizando en la relación comercial bilateral entre China y Argentina a modo de caso de estudio. Para finalmente exponer los resultados obtenidos en perspectiva de las diferentes dimensiones que componen a la relación bilateral, poniendo foco en La Franja y la Ruta y su potencial impacto en el desarrollo exportador de Argentina y de la región en general.

El estado actual del comercio entre China y Latinoamérica y el Caribe.

Caracterización del comercio entre ALC y China

La importancia de China para el comercio latinoamericano no ha parado de crecer a lo largo del presente siglo. Entre 2000 y 2012, la participación de la región en el comercio exterior de ese país aumentó significativamente, pasando del 2,8% al 6,5% en el caso de las exportaciones, y del 2,5% al 7,5% en el caso de las importaciones. Ya en el año 2019 encontramos que América Latina y el Caribe (ALC) representan el 5,9% de las exportaciones de China y el 8% de las importaciones. Los números absolutos han crecido, más no así la relevancia de América Latina y el Caribe para China. No obstante, en dirección opuesta, la importancia de China como socio comercial de la región fue exponencialmente creciente. (UN Trade Data, 2020)

Como pantallazo general, observamos que la mayoría de los países de América Latina y el Caribe (ALC) presentan una balanza comercial deficitaria con respecto a la República Popular China. De ellos, México es quien más desbalance posee. Por su parte, Brasil, Chile, Perú y Uruguay muestran un resultado comercial favorable en el año 2019. En términos globales, la balanza comercial entre los países seleccionados¹ da un saldo a favor de China de 58 mil millones de dólares. Ahora bien, esa misma balanza se transforma en superavitaria para América Latina si quitamos del análisis a un solo país: México, quien tiene la balanza desfavorable más abultada. Quedaría así en una balanza positiva de 18 mil millones de dólares. Sin embargo, es también de los países de la región con mayor grado de industrialización. Si bien, como se ha

1 La selección de países no es arbitraria, sino que fueron seleccionados todos los países que han reportado datos de su balanza comercial bilateral con China hasta diciembre de 2019 en sus organismos oficiales y, en consecuencia, fueron incorporados a la base de datos COMTRADE.

mencionado, se ahondará el análisis de la economía argentina y su relación con China (tercer país con mayor desbalance), sirve de aproximación para comprender también la situación mexicana.

Uno de los desafíos más importantes a los que se enfrenta la sociedad china día a día es la seguridad alimentaria. En numerosas ocasiones se ha escuchado mencionar a diferentes miembros del Partido Comunista Chino la relevancia de este silencioso reto. La República Popular China tiene una población que aproximadamente llega al 18% del total de los humanos en el planeta tierra (Banco Mundial, 2020), pero solamente cuenta con el 10% de la tierra arable (FAOSTATS, 2019). La aritmética nos ayuda a comprender que el desafío es cuantioso y que, necesariamente, la población china se alimentará en parte con comida proveniente del extranjero.

En base al clasificador desarrollado por Lall (2000) se puede reconstruir la serie de comercio bilateral desagregada por contenido tecnológico. Para ello, se utilizó la base de datos de COMTRADE clasificando cada producto comercializado a seis dígitos en uno de los once clasificadores diseñados en Lall (2000). Dicha aproximación vista en perspectiva de casi tres décadas es un interesante reflejo de las capacidades tecnológicas que cada estructura económica es capaz de producir y de sus necesidades a la hora de importar. En este sentido, encontramos que las exportaciones de ALC hacia la República Popular China son predominantemente agrícolas. Si sumamos la participación de los productos primarios y las manufacturas de origen agrícola se supera el 50% de las exportaciones de ALC hacia el gigante asiático. Asimismo, es destacable el crecimiento desde el corriente siglo que han tenido las exportaciones basadas en otros recursos primarios, esto refiere principalmente a metales y minerales que provienen de Perú, Chile y Bolivia.

Asimismo, luego predominan los productos de tecnología baja y media, menos del 5% de las exportaciones de ALC hacia China pertenecen al segmento de alta tecnología, que además tiene participación con tendencia decreciente en lo que va del siglo XXI.

Fiel reflejo de las flaquezas en el dominio de altas tecnologías de producción que mantiene a la estructura económica latinoamericana y caribeña. Con algunos nichos particulares desarrollados en algunos países en particular, como en Argentina la biotecnología aplicada al agro y en Bolivia con la industrialización del litio, en términos generales la región latinoamericana nunca pudo consolidar un sistema de innovación que le permita ascender en las cadenas globales de valor exportando tecnología propia. En definitiva, se consolida como una región dependiente en términos tecnológicos.

En el sentido contrario del comercio la composición es heterogénea con una preponderancia mayor de productos de media y alta tecnología. Los productos primarios y sus derivados industriales componen una décima parte de las exportaciones de China hacia América Latina y el Caribe. Ahora bien, es notable la dinámica que se puede observar a lo largo de los años, con una importancia creciente de productos de alta tecnología, que en la década de los 1990s rondaban el 5% de participación en promedio y en los últimos años ha alcanzado el 20%. Asimismo, los productos de baja tecnología, principalmente textiles y juguetes que tenían un peso mayúsculo antes de los años 2000s llegando a más del 30% del total comerciado desde China hacia la región latinoamericana y caribeña, siendo el segmento más importante en ese entonces, hoy en día no se destaca y ronda el 10%.

En efecto, lo analizado en el comercio bilateral no es más que el reflejo del camino recorrido por la economía china en las últimas décadas y, principalmente, en las últimas dos. El alcance del impulso de las cuatro modernizaciones -agricultura, industria, defensa y ciencia y tecnología ha permitido a la economía china insertarse paulatinamente en las cadenas globales de valor, ascendiendo en ellas aportando con su producción cada vez más valor agregado y contenido tecnológico chino (Rosales, 2020; Girado, 2017). Así, la economía de china se ha complejizado e incluso en los últimos años se ha empezado a consolidar como un polo de innovación global con tecnologías disruptivas como el 5G. Por

supuesto esto tiene una contrapartida en la relación comercial que fue desarrollando China con los demás países y, en este caso, se muestra claramente con el aumento de valor agregado y tecnología importada por ALC desde China.

De hecho, hoy en día la importancia de la dimensión de inversiones es un claro ejemplo de la consolidación del desarrollo chino que ha comenzado a exportar capital y su know-how en áreas como infraestructura. Múltiples funcionarios influyentes en la política exterior de China como Wang Yi, Gao Feng o incluso Xi Jinping han mencionado a ALC como una extensión natural de la Ruta de la Seda, propuesta a la cual paulatinamente varios países de la región se están acoplando. Sobre la importancia de este aspecto de las relaciones entre el continente americano y China volveremos más adelante (Oviedo, 2018).

Seguridad alimentaria y comercio agrícola

En los últimos cuarenta años China ha incorporado más de 600 millones de personas a la clase media de consumo y, a pesar de la pandemia y sus efectos económicos, ha logrado en el 2020 alcanzar la erradicación total de la pobreza extrema en su territorio (McKinsey, 2020; Restivo y NG, 2020). Así, el rápido crecimiento económico de China ha elevado el nivel de su ingreso real per cápita en los últimos cuatro decenios (OCDE), combinado con una expansión constante de su población total, no sólo ha aumentado la demanda total de alimentos, sino que también ha cambiado la estructura del consumo de alimentos.

Una consecuencia de este proceso es la búsqueda de reconvertir los motores del crecimiento económico de China por parte del politburó. Así, tanto en los últimos planes quinquenales elaborados y puestos en práctica como en los esbozos que se conocen del que se presentará en 2021 se reconoce la importancia de pasar de una alta velocidad de crecimiento económico a una alta calidad de crecimiento económico. Este proceso incluye el desarrollo

de tecnología nacional, con la consolidación de China como un centro mundial de innovación y desarrollo aplicado a múltiples industrias. No obstante, incluye también el crecimiento del mercado interno en base a una mayor preponderancia del consumo en la composición del producto bruto interno.

Asimismo, si comparamos la preponderancia del consumo como porcentaje del PBI entre China y otros países desarrollados o incluso Argentina, encontramos que la brecha es grande y, por ende, las posibilidades de hacer crecer esa variable en China son grandes. De hecho, si pensáramos que van a converger paulatinamente en las próximas décadas probablemente las importaciones por parte de la sociedad china crezcan en gran cuantía. Con ello, las posibilidades de colocar más productos y diversificar la canasta exportadora por parte de los países latinoamericanos y caribeños es una oportunidad que se debe saber aprovechar ya que puede generar muchos beneficios mutuos. Especialmente para aquellos que encuentran en la restricción externa su principal limitante al crecimiento económico sostenible, como es el caso de Argentina y desarrollaremos en el presente trabajo.

Según datos provistos por Sheng y Song (2019), en 2015 el consumo aparente de los principales productos agrícolas, incluidos los cereales (principalmente arroz, trigo y maíz), la carne, los productos lácteos, las hortalizas y las frutas en China fue de 455,2 millones de toneladas, 91,8 millones de toneladas, 51,1 millones de toneladas y 553,0 millones de toneladas, respectivamente, lo que representaba 3,2 veces, 8,3 veces, 17,1 veces y 10,5 veces los niveles de 1978. En particular, el consumo per cápita de productos lácteos y de hortalizas y frutas aumentó más de diez veces, mucho más que el de carne (8,3 veces) y cereales (3,2 veces). Además, como la población total y los ingresos reales per cápita de China siguen aumentando, se prevé que la demanda de alimentos de China hará subir de manera sostenida los precios del mercado mundial, en particular de productos básicos específicos como los principales productos de cereales y la carne roja.

Los resultados de diversos estudios relevados en el trabajo de Sheng y Song (2019) muestran que la demanda total de alimentos en China aumentará en un 33% en cantidad para 2050, en comparación con 2015, impulsada por el crecimiento tanto de la población como de los ingresos. Al mismo tiempo, las pautas de consumo pasarán de las necesidades (es decir, cereales, granos y productos básicos con almidón) a bienes más lujosos, en particular la carne y los productos lácteos, lo que refleja el aumento de la calidad del consumo de alimentos. Si bien, dicen Sheng y Song (2019) que la mayor parte de la futura demanda de alimentos de China se satisfará con un aumento de la producción nacional, existen grandes presiones para que China aumente la productividad de todos los productos agrícolas y abra el mercado nacional a la inversión y el comercio extranjeros para impulsar los productos de alto valor y contenido proteico a fin de satisfacer la brecha de calidad de la demanda.

La velocidad de transformación que la sociedad china ha tenido en las últimas décadas, sumado a los mencionados cambios que se prevén para los próximos años presenta muchas oportunidades para profundizar la relación económica entre América Latina y China. No obstante, se presentan también muchos retos y desafíos a superar conjuntamente para lograr un dinamismo armonioso que permita alcanzar un desarrollo sostenible en China y en la región latinoamericana.

América Latina y el Caribe ha sido históricamente una región superavitaria en términos alimenticios. Dotada de geografías, biomas y climas diversos, la región tiene una oferta alimenticia muy heterogénea y de calidad. Si bien las importaciones de origen agrícola representan solamente el 7% del total de las importaciones de China, en el año 2019 el 33% de los productos agrícolas importados por China provinieron de América Latina y el Caribe. Este número es muy significativo teniendo en cuenta que solo el 8% del total de importaciones proviene de esta región. Es decir, América Latina y el Caribe es un proveedor clave de productos agrícolas para China. (UN Trade Data, 2020)

En este punto, me parece importante destacar la importancia de conjugar los cambios que necesitan las matrices productivas latinoamericanas para poder combatir de manera sostenible la pobreza y la desigualdad con las dinámicas de los mercados mundiales. Al ser China un actor preponderante de estos mercados y, al mismo tiempo, tener economías con alta complementariedad debido a la capacidad de oferta de productos de la región es similar a las necesidades de importación de China -principalmente en alimentos y agricultura- es fundamental pensar las como explotar las complementariedades para el beneficio común.

Sin dudas que, en ello, la diversificación de la canasta exportadora latinoamericana, generación de mayor valor agregado en origen y la conformación de cadenas regionales de valor es un punto clave para el cual también se necesita la infraestructura necesaria. Dado que la región no cuenta con los excedentes económicos necesarios para poder llevar a cabo esas grandes obras de infraestructura que son condición de posibilidad de la consolidación de las cadenas de valor regionales, la posibilidad de encontrar financiamiento en China y, particularmente, en La Franja y la Ruta aparecen como promisorias. Sobre este punto clave volveremos en las conclusiones.

Caso de estudio: el comercio entre Argentina y China

Breve introducción a la estructura económica argentina y su relación con el comercio exterior

El comercio entre la República Argentina y la República Popular China se ha multiplicado exponencialmente durante el presente siglo. En rigor, desde 2002 hasta 2019 el volumen comercializado entre ambos países creció un 984% según lo que se desprende de analizar los microdatos publicados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) de la República Argentina. De hecho, China se ha convertido en el segundo socio comercial de

la Argentina y, durante varios meses del año 2020, China llegó a superar a Brasil obteniendo el primer lugar. Entonces, indudablemente, para la Argentina la relación comercial con China toma un rol crucial y es fundamental entender el modo en que la relación comercial bilateral se enlaza con la estructura económica argentina.

A grandes rasgos y sin entrar por el momento en las heterogeneidades dentro de cada sector, el desequilibrio de la estructura económica argentina fue planteado por Marcelo Diamand (1973). Diamand caracteriza a la economía argentina como dual, con un sector agropecuario exportador y expulsor de mano de obra y, por otro lado, un sector industrial con déficit estructural en su balanza comercial pero el garante del empleo y el mercado interno. El sector agropecuario tiene la característica de producir bienes que conforman la canasta salarial del mercado doméstico y, además, producir la canasta exportadora de la economía nacional. La determinación de precios domésticos de estos bienes agropecuarios está dada por el precio internacional multiplicado por el tipo de cambio. Siendo el tipo de cambio determinante en la formación de este precio, no es dificultoso entender el impulso que toman los precios de estos bienes con un aumento del tipo de cambio -devaluación de la moneda nacional-.

De esta forma, la demanda interna al precio vigente funciona como determinante del saldo exportable, que se constituye como residuo entre el nivel de producción y el nivel de demanda local. Especialmente aquellos bienes agroindustriales que pueden denominarse bienes salario, es decir, la canasta de consumo de una familia trabajadora promedio. Este saldo exportable es la fuente principal de ingresos de divisas para la economía. En definitiva, el sector agrícola posee las ventajas comparativas relevadas en la estructura económica nacional. El sector produce con un nivel de competitividad que le permite colocar su producción en los mercados internacionales con mayor facilidad. Sin embargo, dicho sector no es un sector que provea trabajo intensivamente con

lo que no tiene la capacidad de generar altos niveles de empleo. (Braun y Joy, 1981; Diamand, 1973)

Por otro lado, el sector industrial tiene la característica de producir bienes para el mercado doméstico importando insumos y bienes de capital del exterior, además de ser el sector con mayores niveles de empleo. Los precios en el mercado doméstico de bienes industriales están formados por los costos de producción -requerimientos unitarios de trabajo e importaciones, multiplicados por los costos unitarios – al que se adiciona un margen de ganancia. Este nivel de precios y costos es superior al nivel internacional en la mayoría de las cadenas productivas, con lo cual la capacidad de colocar estos productos en el mercado internacional es improbable al menos en el corto plazo. Además, el nivel de producción es determinado por la demanda, por el tamaño del mercado interno que, a su vez, es determinado por la masa salarial. (Braun y Joy, 1981; Diamand, 1973)

Se puede decir que el principal objetivo de un proceso de crecimiento económico con desarrollo implica generar una cultura productiva e institucional que pueda generar saltos de productividad en la producción industrial. Estos saltos de productividad permitirían entrar en un proceso de convergencia entre los precios y costos de producción locales hacia el nivel internacional. Ahora bien, ¿cómo es que entonces la dinámica de esta estructura productiva nos lleva hacia la restricción externa?

El modelo de crecimiento económico restringido por la falta de divisas internacionales fue desarrollado por Thirwall y resulta muy adecuado para explicar la dinámica de la economía argentina, así como también la de muchas economías latinoamericanas (López y Cruz, 2000; De Lizardi, 2006). El modelo basa su limitante en la restricción externa manteniendo una ligada relación con los determinantes para el crecimiento argentino y su estructura económica. Así, este tipo de modelos les da centralidad a los valores de las elasticidades del comercio exterior que explican la dinámica del sector externo y su impacto en las posibilidades de mantener un proceso de crecimiento sostenido del ingreso nacional.

De esta manera, resulta particularmente interesante el análisis dinámico de la interacción entre ambas economías: si ambas crecen al mismo ritmo ¿cómo se traduce esto en la balanza de pagos? ¿Afecta esto a las posibilidades de mantener un ritmo sostenido de crecimiento para la Argentina? ¿Cuál es el grado de dependencia que mantiene la economía argentina para con la de China? ¿Cómo es posible orientar la dinámica de la relación bilateral hacia un sendero que genere las condiciones de posibilidad como para que Argentina supere esta restricción al desarrollo?

Los valores obtenidos por diversos autores al realizar este análisis insinúan el deterioro del resultado comercial bilateral de la Argentina con China en caso de crecer ambas economías al mismo ritmo (Zack y Dalle, 2016). Asimismo, con respecto al cambio de los precios relativos muestra una disminución de las importaciones si el tipo de cambio real multilateral aumenta, es decir, si el peso argentino se deprecia. Para obtener un análisis más detallado de la situación es necesario poner esto en perspectiva de la composición del comercio bilateral, esto nos dará un panorama más claro acerca de la manera en la que se da el comercio bilateral entre ambos países.

Análisis del comercio bilateral entre Argentina y China

Como se mencionó anteriormente, la economía argentina tiene tendencia a generar una dependencia externa para aumentar la producción local; de esta manera genera grandes volúmenes de importaciones de bienes intermedios y bienes de capital desde países productores de estos insumos clave. Si bien la teoría descripta tiene origen temporal en los comienzos de la segunda mitad del siglo pasado, la realidad argentina y su estructura productiva no han cambiado sustancialmente.

A diferencia de esa época, en la actualidad la República Popular China se ha transformado en un país que goza de un gran crecimiento económico y un alto grado de desarrollo industrial y

tecnológico. Así, China se ha vuelto un productor fundamental de bienes intermedios, bienes de capital e infraestructura a nivel mundial. La creciente participación de China en la comunidad internacional desde 1978 es resultado del diagnóstico realizado por la conducción del Partido Comunista Chino. Así también, para mantener el proceso de urbanización, y de la industrialización asociada, la República Popular China necesita abastecerse de materias primas, minerales y energía, y alimentos (Sevares; 2012).

De esta forma, la economía china se presenta también como altamente complementaria a la Argentina, siendo la última una economía con una gran capacidad de generar excedentes de producción alimenticios y la economía china una creciente demandante debido a su necesidad de abastecer a su vasta población. La contracara de este proceso es que la República Popular China pasó a ser la economía con mayores volúmenes de exportación a nivel mundial. Al mismo tiempo, estos volúmenes de exportación han cambiado su composición a lo largo de las últimas cuatro décadas. Así, la economía china ha logrado un ascenso en las cadenas globales de valor produciendo y exportando productos con alto grado tecnológico, bienes manufacturados tanto de consumo como intermedios y, también, bienes de capital (Girado, 2017).

A principios de la década de los 2000, para Argentina era menester aumentar las exportaciones debido a la necesidad de pagar la deuda que había entrado en default en 2001. En este punto coinciden los intereses de China y de Argentina: el país asiático necesita alimentar y sostener su crecimiento económico al mismo tiempo que comienza a enfrentar los cambios en los patrones de consumo de los ciudadanos chinos, que gracias a la distribución del crecimiento económico han diversificado sus costumbres de consumo.

Esto produjo, entre otras cuestiones, que las relaciones diplomáticas entre ambos países empezaran a ser mucho más fluidas de lo que habían sido en el pasado. Se podría decir que hasta el momento había habido una relación amistosa, pero sin demasiado intercambio ni puntos de encuentro. En este establecimiento

de las relaciones estrechas entre ambos países la estrategia de la RPC fue principalmente de atracción mutua. Así, el año 2004 se convierte en el año en que Argentina y la RPC sientan las bases para la cooperación estratégica. Se firma en este año entre los presidentes Néstor Kirchner y Hu Jintao el establecimiento de una “Alianza estratégica”. Se puede decir que entre 2003 y 2010 se estrecharon las relaciones entre ambos países, pero a partir del 2010 tomaron un dinamismo propio de una profundización de éstas. Sin lugar a duda, esto se refleja en la firma de la “asociación estratégica integral” en julio de 2014 en una visita del presidente Xi Jinping a Buenos Aires. Además, posteriormente, se estableció una Comisión Binacional Permanente, ámbito que asegura un espacio de negociación institucionalizado entre ambos Estados (Ramon Berjano y Malena; 2015).

En este contexto, se evidencia un fuerte crecimiento en el comercio entre Argentina y China desde comienzos del siglo XXI, siendo a partir del mes de noviembre del 2019 el primer socio comercial para la Argentina (INDEC). En primer lugar, se observa un crecimiento considerable de las importaciones que realiza Argentina desde China, mensurada en precios constantes del 2010. Entre 2002 y 2019 han crecido un 796% las importaciones, tal es así que China pasó a encontrarse como el segundo proveedor externo de la Argentina. (INDEC). No obstante, las exportaciones no siguieron la misma tendencia, en términos reales tuvieron bastantes oscilaciones durante el período, aunque se nota un crecimiento punta a punta entre 2002 y 2019 del orden de 180%. (INDEC)

Así, la balanza comercial bilateral con China ha comenzado a ser deficitaria para la República Argentina en el año 2008 con tendencia creciente hasta el año 2018. En aquel año, más precisamente en el mes de abril, la economía argentina entró en crisis cambiaria y de balanza de pagos. Dicha crisis fue un nuevo episodio de la dinámica descrita anteriormente. Debido al gran aumento del tipo de cambio, el precio de las importaciones en moneda doméstica creció lo suficiente como para que,

conjugado con una producción industrial en caída franca, las importaciones de insumos y bienes de capital se desplomaron en su volumen. En perspectiva de la composición del comercio bilateral entre ambos países, era perfectamente esperable la reducción tanto del déficit comercial por una fuerte merma en las importaciones de Argentina.

Según podemos ver en los datos del INDEC (2020), la canasta exportadora argentina se encuentra concentrada en unos pocos sectores que gozan de una competitividad natural debido a la alta productividad del fértil suelo argentino. Exceptuando el comercio con algunos países vecinos que forman parte del MERCOSUR, las exportaciones argentinas están particularmente centradas en productos agrícolas y sus derivados. Asimismo, dada la composición de la canasta exportadora son frecuentes los impactos sobre los volúmenes de divisas generados vía términos de intercambio, debido a la alta volatilidad que los precios de las commodities tienen con relación a los productos con alto valor agregado.

Las exportaciones hacia China siguen este patrón general, ya que en promedio desde el 2002 al 2019 el 60% de los productos comerciados fueron productos primarios y un 29% productos con origen primario, pero con algún grado de transformación posterior. Es decir, el 89% de las exportaciones argentinas a la República Popular China provienen del sector agrícola. Al mismo tiempo, debido al volumen de oferta rígido que el sector agrícola argentino puede producir, un aumento de las exportaciones de este sector hacia un destino implica una disminución de las exportaciones hacia otro socio comercial, es decir, desvío de comercio. Asimismo, la decisión de qué producto específico se produce para exportar está guiada principalmente por las señales de precios provenientes del mercado mundial. Así es que se observa un exponencial incremento de la producción y exportación de soja y sus productos derivados debido a la creciente demanda desde China que comenzó a fines de la década de 1990, en detrimento de otros cultivos de cereales como el trigo o el maíz.

En base a los datos de Comtrade (ONU) sobre comercio y el clasificador desarrollado por (Lall, 2000) para catalogar el comercio internacional según el grado tecnológico de los productos, podemos observar que, en cuanto a las exportaciones argentinas hacia China, son productos que tienen un valor agregado y tecnológico muy bajo. Por el lado de las importaciones de Argentina desde China, como se ha marcado anteriormente, estas crecieron a un ritmo acelerado entre 2002 y 2019. No obstante, no se observan significativos cambios en la composición de éstas (INDEC, 2020). Las manufacturas de origen industrial gobiernan ampliamente las importaciones provenientes desde China, fueron el 98 % de las importaciones durante todo el período. El altísimo grado de concentración de las importaciones en manufacturas de origen industrial, mientras que las exportaciones están concentradas en productos primarios y derivados, evidencia que la lógica del comercio entre Argentina y China no escapa a la típica relación comercial que el país sudamericano suele entablar.

A su vez, para analizar el grado de dependencia que tiene la estructura económica argentina con sus proveedores es necesario observar qué tipo de uso se les da a las importaciones manufactureras. En este caso, la clasificación utilizada fue diseñada por el INDEC reflejando subsectores de la estructura económica argentina de modo de poder concluir de manera certera a partir de los datos clasificados. Así, observamos que de las importaciones provenientes de China en promedio durante el período 2002-2019 el 28% fueron bienes de capital, mismo porcentaje para los bienes intermedios y un 23% -en promedio, pero con tendencia creciente- para las partes y piezas de bienes de capital. En suma, el 79% de las importaciones desde china fueron insumos para la producción. Este dato es fundamental a la hora de analizar luego los datos que se obtengan acerca de la elasticidad ingreso de las importaciones de Argentina provenientes de China. Mirando la estructura comercial parece caerse de maduro la formulación de una hipótesis que espere una elasticidad ingreso de las importaciones mayor a la

unidad. En definitiva, cuando el producto argentino crece parece hacerlo sobre importaciones claves provenientes de China. Pondremos estos pensamientos a prueba en el siguiente capítulo.

Por último, en base a la clasificación por tecnología previamente señalada, observamos que el comercio con flujo desde China hacia Argentina se encuentra mucho más diversificado que su opuesto. Así, se observa durante el período analizado una creciente participación de productos de alta tecnología referidos a la electrónica y eléctricos. La evidencia marca, además, un fuerte crecimiento de productos ingenieriles con tecnología de nivel medio y una retracción de la participación de productos de baja tecnología relacionados con textiles y calzados. En definitiva, podemos concluir que el flujo comercial desde China hacia Argentina ha visto un *upgrade* tecnológico luego del año 2002. La disrupción en torno a ese año se da por el desplome del volumen importado por Argentina desde todos los orígenes, producto de la gran crisis de deuda y el estallido social sucedido en diciembre del 2001.

Por otro lado, es interesante analizar el entrelazamiento territorial dentro de la Argentina con China que se da a través del comercio. Para ello, las exportaciones argentinas hacia China agrupadas por la provincia de origen nos dan un buen panorama. El nivel de concentración de las exportaciones argentinas hacia China es alto: el 72% se concentra en el top tres (Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba).

Sin dudas que este punto no es para nada menor a la hora de analizar las exportaciones argentinas desde un lente territorial. La concentración en algunas provincias que tienen una agricultura de muy alta productividad se conjuga además con que son aquellas también que se encuentran entre las que mejores conexiones de infraestructura gozan como para llevar la producción hacia los puertos. La falta de una infraestructura que conecte al país de manera federal impide que muchas ricas y competitivas producciones se vean imposibilitadas de vender al exterior por los altos costos logísticos de llegar al puerto

Conclusiones

En suma, lo que encontramos es que la economía argentina sigue manteniendo los patrones de relación comercial estrechamente relacionados con el desbalance de su estructura económica interna. La relación comercial con China es un ejemplo más que refuerza y confirma esta aproximación al análisis de la economía argentina y sus crisis recurrentes de balanza de pagos. El sector industrial no es autosuficiente en divisas y depende en gran medida de las exportaciones agrícolas que tienen limitada la posibilidad de expandir su oferta. En este sentido, los vaivenes del precio de las commodities impactan fuertemente en los términos de intercambio y, consecuentemente, en la rapidez con la que aparece la restricción externa.

No obstante, es importante comprender que la relación entre Argentina y la República Popular China es mucho más amplia y tiene múltiples dimensiones que van más allá de lo comercial. El estatus del lazo es de “relación estratégica integral” alcanzado en 2014, mediante la firma de Xi Jinping, por parte de China, y Cristina Fernández de Kirchner, entonces presidenta y actual vicepresidenta de la Argentina. En este sentido, la relación cubre numerosos aspectos estratégicos como el intercambio cultural, educación, tecnológico, inversiones, préstamos, alianzas y apoyos políticos en organismos multilaterales. No obstante, en lo que concierne a lo estrictamente económico son fundamentales las dimensiones que abarcan los préstamos, swaps e inversiones bilaterales, además del aspecto comercial.

Si bien Argentina todavía no ha firmado el memorándum de adhesión La Franja y la Ruta, se espera que suceda pronto debido a que el gobierno de Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner que asumió el 10 de diciembre del 2019 en Argentina comprende y valora con gran importancia lo estratégico de la relación con China. (Infobae, 2020; Vaca Narvaja, 2021)

En este sentido, es interesante evaluar no solo líneas futuras de investigación relacionadas a la contribución del presente

artículo sino también cómo impacta la relación comercial sobre las demás dimensiones de la relación. Así, y considerando que Argentina mantiene la pretensión desarrollista de superar la trampa de ingresos medios logrando un camino de industrialización exitoso, se presenta necesario realizar a futuro investigaciones del tipo sectorial y territorial. Estas investigaciones deben ahondar no solo en desentrañar las elasticidades sectoriales del comercio bilateral entre ambos países para considerar sectores claves que tienen gran incidencia, sino que también la materia de inversiones es fundamental. Debido a que estas pueden tener gran impacto en los patrones de comercio entre Argentina y China y entre Argentina y el resto del mundo, de modo de que el sector industrial argentino pueda aumentar su colocación de productos en el exterior y aumente su capacidad de autosuficiencia de divisas.

En este punto se destacan dos aspectos: La Franja y la Ruta como fuente de financiamiento y cooperación para proyectos de diversa índole, pero fundamentalmente en energía e infraestructura; y la marcada falta de infraestructura de Argentina que incide desfavorablemente en la imposibilidad de colocar productos manufacturados en mercados del exterior (Perrotti, 2011; Perrotti y Sánchez, 2011).

De esta manera, se propone que las líneas de investigación que surgen de este trabajo conlleven y permitan el análisis de la dinámica del comercio exterior argentino en los proyectos de inversión a desarrollarse en el futuro. Es sabido que las inversiones en infraestructura generan externalidades sobre la producción y el nivel de inversión agregado de la economía, acelerando el crecimiento a largo plazo. Así, las inversiones en infraestructura influyen indirectamente en la productividad del resto de los insumos en el proceso productivo y de las firmas. La competitividad de las firmas se ve beneficiada por la disminución de los costos, dado que las inversiones hacen más eficientes las cadenas de provisión de insumos, de almacenamiento y de distribución. Esto permite, además, manejar de mejor manera los inventarios,

acceder a nuevos mercados y aumentar las economías de escala. (Rozas and Sánchez, 2004)

En el plano internacional, los altos costos de los servicios de infraestructura contribuyen a que las firmas reciban menos ingresos por las exportaciones que realizan, y/o paguen más por los bienes que importan, en particular para la mayoría de los productores de la región, cuyo poder de fijación de precios en los mercados mundiales es usualmente limitado, cuando no inexistente. En general, los elevados costos de los servicios de infraestructura en países en desarrollo afectan negativamente su inserción en el comercio internacional, estimándose que su impacto es similar al provocado por las barreras y tarifas arancelarias o, por las distorsiones del tipo de cambio. (Rozas and Sánchez, 2004; Perrotti, 2011)

En este sentido, canalizar las inversiones futuras hacia proyectos de infraestructura que tengan impacto sobre industrias con potencial desempeño permitiría generar un círculo virtuoso para el proceso de crecimiento nacional a largo plazo, ayudando a disminuir la restricción externa que aqueja a la economía argentina.

Bibliografía

- Braun, O., y Joy, L. (1981). “Un modelo de estancamiento económico-Estudio de caso sobre la economía argentina”. *Desarrollo económico*, 585-604.
- De Lizardi, C. (2006). “Thirlwall’s Law with an Emphasis on the Ratio of Export/Import Income Elasticities in Latin American Economies during the Twentieth Century”. *Estudios Económicos*, 21(1 (41)), 23-44. Retrieved December 14, 2020, En <http://www.jstor.org/stable/40311509>
- Diamand, M. (1973). “La estructura productiva desequilibrada argentina y el tipo de cambio”. *Desarrollo económico*, 12(45), 25-47.
- FAOSTATS, 2019. Arable land database.

- Girado, G (2017). *¿Cómo lo hicieron los chinos?: Algunas de las causas del gran desarrollo del gigante asiático*. Astrea.
- Infobae (2020): “El discurso completo del presidente Alberto Fernández ante la Asamblea Legislativa en la apertura de sesiones del período 138”. 01/03/2020. <https://www.infobae.com/politica/2020/03/01/el-discurso-completo-del-presidente-alberto-fernandez-ante-la-asamblea-legislativa-en-la-apertura-de-sesiones-del-periodo-138/>
- International Monetary Fund (FMI) (April 2021). World Economic Outlook data.
- López G, J., y Cruz B, A. (2000). “Thirlwall’s law’ and beyond: the Latin American experience”. *Journal of Post Keynesian Economics*, 22(3), 477-495.
- Lall, S. (2000). “The Technological structure and performance of developing country manufactured exports, 1985-98”, *Oxford development studies*, 28(3), 337-369.
- McKinsey. (2020) *China Consumer Report 2020: The many faces of the Chinese consumer*.
- Oviedo, E (2018) “América Latina : ¿extensión natural de la ruta de la seda?; Banco Nacional de Comercio Exterior”, *Comercio Exterior Bancomext*; 15; 7-2018; 16-19
- Perrotti D. y R. Sánchez (2011), “La brecha de infraestructura en América Latina y el Caribe”, serie Recursos Naturales e Infraestructura, N° 153 (LC/L.3342), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (cepal).
- Perrotti, D (2015): “La República Popular de China y América Latina: impacto del crecimiento económico chino en las exportaciones latinoamericanas”. CEPAL
- Ramon-Berjano, C; Malena, J; y Belloso, M (2015): “El relacionamiento de China con América Latina y Argentina: significado de la alianza estratégica integral y de los acuerdos bilaterales”. Documento de trabajo. CARI.

- Restivo, N y Ng, G (2020): *China: la superación de la pobreza*. Ediciones Universidad de Congreso – EdiUC. Mendoza, Argentina
- Rosales, O. (2020). *El sueño chino: cómo se ve China a sí misma y cómo nos equivocamos los occidentales al interpretarla*. Siglo XXI Editores.
- Rozas, P., y Sánchez, R. (2004). *Desarrollo de infraestructura y crecimiento económico: revisión conceptual*, CEPAL.
- Sevares, J. (2012). El ascenso de China y las oportunidades y desafíos para América Latina. Regionalismo y Orden Mundial: Suramérica, Europa, China. Buenos Aires: Nuevo hacer and Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Sheng, Y., y Song, L. (2019). “Agricultural production and food consumption in China: A long-term projection”. *China Economic Review*, 53, 15-29.
- Thirlwall, A. P. (2011). “The balance of payments constraint as an explanation of international growth rate differences”, *PSL Quarterly Review*, 64(259), 429-438.
- United Nations Statistics Division. Department of Economic and Social Affairs. National Accounts. Dec 2020 en <https://unsstats.un.org/unsd/snaama/downloads>
- United Nations Statistics Division. Department of Economic and Social Affairs. Trade Statistics. 2020. En <https://comtrade.un.org/data/>
- Vaca Narvaja, S (23/05/2021). “China demostró que será un aliado clave para nuestra recuperación”. *Diario El Cronista*. En: <https://www.cronista.com/economia-politica/no-publicar-china-demostro-que-es-un-aliado-clave-para-la-recuperacion-de-la-argentina/>
- Zack, G., y Dalle, D. (2016). “Elasticidades de comercio exterior de la Argentina (segunda parte): desagregando por socio comercial”, *Revista Argentina de Economía Internacional*, (5), 3-19.

CAPÍTULO 6

CÓRDOBA (ARGENTINA) Y CHONGQING (RPCH): LA POTENCIALIDAD DEL HERMANAMIENTO

Santiago Notarfrancesco (Argentina). Abogado. Universidad Nacional de Córdoba. Especialista en Estudios en China Contemporánea.

Introducción

Las relaciones entre Córdoba y Chongqing se encuentran, en términos generales, dentro del marco de la Asociación Estratégica Integral que mantienen la República Argentina con la República Popular China. Estas relaciones vienen creciendo sostenidamente en las últimas décadas y en el período reciente han dado un salto importante en distintas áreas. Ambos países han delineado líneas estratégicas a desarrollar en el Plan de Acción Conjunta entre el Gobierno de la República Popular China y el Gobierno de la República Argentina (2019-2023), firmado en ocasión de la visita de Estado que realizó el presidente Xi Jinping a Argentina en diciembre del año 2018; y en el Plan de Acción Conjunto de Cooperación de Áreas Prioritarias CELAC-CHINA (2019-2021).

En el ámbito comercial, China se ha convertido por primera vez en la historia en el primer socio comercial de la Argentina durante los meses de junio y julio de 2020, desplazando a Brasil de dicho lugar. En el área de cooperación internacional, la pandemia del COVID-19 ha profundizado los lazos solidarios entre ambos países, destacándose los más de veinte envíos de material sanitario por parte del Gobierno de la República Popular China hacia Argentina. Además, se han profundizado las conversaciones entre funcionarios de alto nivel para que el país latinoamericano

se incorpore a la Iniciativa de la Franja y la Ruta. La coordinación entre ambos países se ratifica en los distintos organismos multilaterales que integran, en los que tanto Argentina como China reiteran su compromiso con el principio de integridad territorial, que se traduce en un apoyo mutuo en los reclamos de soberanía sobre las Islas Malvinas y Taiwán respectivamente. Asimismo, en el ámbito de intercambios educativos, durante el año 2020 comenzó sus actividades el tercer Instituto Confucio situado en Argentina, hospedado por la Universidad Nacional de Córdoba.

Con lo expuesto en el párrafo anterior, se intenta poner en contexto que el aumento de intensidad de las relaciones con China es un proceso que sucede en Argentina en forma integral. Sin embargo, es posible identificar una serie de particularidades en el vínculo entre Córdoba y Chongqing que justifican su tratamiento particular. Ambas jurisdicciones comparten varias características en común: tanto Córdoba como Chongqing son territorios mediterráneos, ubicados en el centro geográfico de cada país y geopolíticamente estratégicos para el desarrollo de las economías nacionales. Además, ambos distritos son de los más poblados de Argentina y China, respectivamente. Asimismo, existe un convenio de hermanamiento entre Córdoba y Chongqing, firmado en el año 2010, que otorga a los datos mencionados previamente un estatus especial.

De esta manera, tanto el contexto general de las relaciones entre Argentina y China, como los aspectos en común de Córdoba y Chongqing, permiten sugerir que existen muchas oportunidades para potenciar el vínculo mutuo. En este trabajo particular, analizaremos algunas características generales de ambas jurisdicciones, para luego evaluar las relaciones actuales entre ambos distritos, como también las posibilidades de desarrollar áreas del vínculo que aún no han sido exploradas.

El presente artículo es un extracto revisado y actualizado de la investigación publicada en el libro “Córdoba y China: un mundo de oportunidades”, editado en el año 2021 por la Editorial de

la Universidad Nacional de Córdoba y el Instituto Confucio de la misma casa de estudios.

Breve presentación de la Provincia de Córdoba

Córdoba es una de las 23 provincias que integran la República Argentina. De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Provincia, en el año 2015 contaba con 3.567.654 de habitantes, el 8,3% del total nacional, lo que la convierte en la segunda jurisdicción más poblada del país. A su vez, su extensión territorial es de 164.917 Km², la quinta provincia más extensa de Argentina.

Su Producto Geográfico Bruto (PGB) per cápita ascendía, en el 2019, a \$424,97, el 4° nacional después de la Provincia de Buenos Aires, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Provincia de Santa Fe. Respecto al comercio exterior, en el año 2019, las exportaciones de origen provincial alcanzaron los 9.044 millones de dólares, el 13,9% del total del país: Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) del país:

Los principales productos exportados fueron cereales –principalmente maíz y trigo–, 26,5%; residuos y desperdicios de la industria alimenticia –mayoritariamente harinas y pellets de soja–, 21,5% del total exportado por esta provincia; le siguieron semillas y frutos oleaginosos, 15,3% (principalmente porotos de soja y maní); material de transporte terrestre, 11,5% (particularmente vehículos automóviles terrestres y partes y piezas); grasas y aceites, 9,8%; seguidos por preparados de hortalizas, legumbres y frutas; productos lácteos; máquinas y aparatos, material eléctrico, y productos químicos y conexos. Los destinos de sus exportaciones también fueron diversos; entre ellos, se destacaron ASEAN, Mercosur, Unión Europea, China y “Magreb y Egipto”. (INDEC, 2019, pp. 11).

En este punto, irrumpe China en el escenario cordobés: el gigante asiático es el segundo principal destino de las exportaciones provinciales (11,7% del total) después de Brasil, pero con una característica particular: casi la totalidad de las mismas las explican las oleaginosas. En el año 2018, de los 516 millones de dólares que Córdoba le exportó a China (INDEC, 2019), cerca del 90% fueron originados en el complejo sojero. Aunque en el año 2019 la Provincia duplicó sus envíos a China, superando la barrera de los 1.000 millones de dólares, lo que con una mirada rápida podría comprenderse como un mayor nivel de negocios, todo el aumento lo explica la cosecha récord de soja de ese mismo año (Agroverdad, 19 de julio 2019).

Del análisis histórico de los datos, surge que el flujo de las exportaciones cordobesas al gigante asiático acompaña las idas y vueltas del precio internacional de la soja y el rinde de la cosecha en Argentina. Según datos del INDEC (2020) y de la Agencia Pro Córdoba (2020), la composición de exportaciones de Córdoba hacia China muestra dos características principales: en primer lugar una fuerte concentración en las ventas de soja y sus derivados como aceite de soja, pellets, harina y proteínas de soja; en segundo lugar que existen una gran variedad de productos que Córdoba la vende a China en menor volumen, lo que permite sugerir que es posible diversificar la canasta exportadora. La venta de soja y sus derivados, que incluye porotos, pellets, harina y aceite de soja, abarca casi la totalidad de los rubros “Semillas y Frutos oleaginosos” y “Grasas y Aceites”. Como consecuencia, aproximadamente el 90% del vínculo comercial recae en un solo sector. La concentración de las exportaciones en un solo sector implica una debilidad para cualquier economía y, como suele ocurrir con las debilidades, son también una fuente para buscar nuevas oportunidades.

Córdoba necesita diversificar sus relaciones con su segundo socio comercial como objetivo a mediano plazo. Todos los pronósticos indican que China ocupará un lugar cada vez más relevante a escala mundial, lo que permite imaginar que las oportunidades

para realizar nexos económicos, políticos, culturales, educativos y sociales pueden ser enormes. Pero esa diversificación no va a ocurrir por sí sola. Es más, la tendencia a la concentración en el complejo sojero es alta en una economía fuertemente primarizada. El grado de concentración que presenta en el nexo Córdoba-China pone de manifiesto la necesidad de explorar otras áreas. Fortalecer otras experiencias, aunque no sean rentables como la soja, puede sembrar las bases para - en el futuro mediato - superar el esquema de las exportaciones casi exclusivamente oleaginosas e incorporar otros rubros beneficiosos para la Provincia que, aunque sean en pequeña escala para la magnitud china, pueden resultar significativos para la escala cordobesa. El hermanamiento y el desarrollo de relaciones con Chongqing pueden ser una vía para el logro de tales objetivos.

Hermanamiento con Chongqing

Desde la dimensión institucional, el hito más importante a la hora de analizar el estado actual de las relaciones entre Córdoba y China, es el Convenio de Hermanamiento firmado en el año 2010 entre la Provincia argentina y el Municipio de Chongqing. Es importante aclarar que, si bien el convenio fue firmado entre una provincia y un municipio, esto resulta por la condición de "*Municipio bajo jurisdicción central*" que tiene Chongqing, lo que significa que es un ente sub-estatal de primer nivel, equiparable a una provincia argentina. La ciudad china obtuvo ese estatus en 1997, debido a su relevancia geopolítica: la zona que controla el municipio cuenta actualmente con más de 30 millones de habitantes aproximadamente, distribuidos en 19 distritos, 17 condados, 4 condados autónomos y una superficie de 82.000 km², siendo uno de los puntos clave del desarrollo del centro y oeste de China. Por su parte, la provincia argentina mediterránea cuenta con alrededor de 4 millones de habitantes y 164.917 km². Córdoba fue el primer hermanamiento latinoamericano de Chongqing.

En el campo de los convenios resalta, además del ya mencionado, el firmado en el año 2018 de Cooperación Deportiva Internacional, entre la Agencia Córdoba Deportes, el Gobierno de la Ciudad de Chongqing y la Secretaría de Integración Regional y Relaciones Internacionales del Gobierno de la Provincia de Córdoba. Asimismo, en el año 2019, ocho universidades de Chongqing visitaron el sistema educativo público y privado cordobés en la búsqueda de realizar intercambios, lo que se suma a una serie de visitas recíprocas realizadas por funcionarios de alto nivel de los respectivos gobiernos durante los diez años que lleva el hermanamiento.

El recuento realizado en los párrafos anteriores nos permite tener una primera aproximación al estado actual de las relaciones entre Córdoba y China en su dimensión gubernamental. Respecto a la misma es viable extraer algunas conclusiones: en primer lugar, es un punto fuerte para Córdoba su hermanamiento con una de las jurisdicciones más importantes del país oriental. Chongqing tiene un peso geopolítico para China que la convierte en un socio potente para la provincia argentina. El hermanamiento ya tiene una década de recorrido, con reiteradas visitas recíprocas de funcionarios de alto nivel. Si bien las consecuencias tangibles bajo el marco del hermanamiento todavía no se han efectivizado, existen proyectos en materias tan diversas como deportes, educación o agroindustria. De igual manera, tener un funcionario experimentado y en el lugar correcto para ser el enlace con China, como es el caso del actual Director de Cooperación Internacional de la Provincia de Córdoba, Roberto Santamaría, resulta un factor positivo en la relación.

Por otro lado, es posible reconocer que Córdoba tiene algunos aspectos para mejorar desde el punto de vista gubernamental. En primer lugar, ninguna de las principales ciudades cordobesas tiene convenios de hermanamiento propios, únicamente el estado Provincial, la ciudad capital y municipalidades pequeñas como Marcos Juárez y Bell Ville. Tanto la capital alterna Río Cuarto, como Villa María, Carlos Paz y San Francisco, que son los distritos

más importantes de la provincia, deberían proyectar convenios con ciudades chinas.

Al momento de analizar oportunidades, el acuerdo marco con Chongqing le otorga a la parte argentina una ventaja: existe una buena relación con una jurisdicción estratégica de la República Popular China, que tiene ocho veces más población y la mitad del territorio que Córdoba. De esta manera, podríamos afirmar que el Estado cordobés ya superó uno de los principales obstáculos al momento de relacionarse con el Estado chino, que es segmentar ese inmenso universo territorial y poblacional que resulta abrumador para Estados más pequeños.

Consecuentemente, los esfuerzos provinciales para potenciar intercambios gubernamentales con la parte china, como por ejemplo convenios de hermanamiento de las principales ciudades cordobesas, deberían concentrarse en la zona bajo control de Chongqing. Un proyecto viable en el corto plazo, sería promover convenios de hermanamiento de las ciudades de Río Cuarto, Villa María, Carlos Paz y San Francisco con distritos bajo la órbita de Chongqing.

Las relaciones de intercambio con China pueden generar una cantidad importante de nuevas oportunidades para la Argentina en general y Córdoba en particular. Vale destacar que, además de las exportaciones más tradicionales derivadas de la soja, existen una serie de áreas que Córdoba tiene para ofrecer, que pueden ser del interés de Chongqing, tanto como comerciales como culturales, educativas y deportivas. Además del atractivo de por sí de potenciar otros rubros de intercambio, la concentración de las exportaciones en el complejo sojero muestra la importancia para Córdoba de promover una diversificación en el vínculo bilateral.

Aceite de Maní

El primer hecho a destacar es que Argentina es el principal exportador mundial de aceite de maní. Córdoba es la protagonista nacional del mercado: el 88% del maní de Argentina se siembra

en la Provincia de Córdoba y el 100% de las plantas procesadoras se encuentran en territorio cordobés (Ministerio de Agroindustria, 2018-a). El “Maní de Córdoba” ha logrado instalarse como símbolo de calidad en el mercado internacional. La Unión Europea, el mayor importador mundial y uno de los mercados más exigentes en términos de certificaciones de calidad, importa el 55% de su maní tipo confitería - el utilizado para snacks y chocolates - de Argentina.

Según Actis, López y Ughetti (2019: 12-13) existe una coordinación científico-tecnológica que sitúa al clúster manisero cordobés en el tope de gama mundial en materia de maquinaria y procedimientos productivos. En dicha coordinación, intervienen el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) junto con las Universidades Nacionales de Río Cuarto, Villa María y Córdoba. Desde mediados de 1980, las actividades están orientadas a la mejora genética, la sanidad de semillas, el control de enfermedades, la conservación de suelos, los modelos de producción sustentable, la eficiencia en cosecha y pos-cosecha y el mejoramiento en los procesos industriales.

China, por su parte, es el principal productor y consumidor mundial de maní. Sin embargo, en los últimos años, debido al aumento en el consumo de su población, se ha convertido en importador. En la RPCh, el 65% del total del consumo de la legumbre es en forma de aceite de maní. Como consecuencia, China es el principal importador mundial del óleo. Dentro de ese sub-rubro, Argentina es su principal proveedor. Vale destacar que el aceite de maní cordobés representa el 44% de las exportaciones mundiales del producto (Ministerio de Agroindustria, 2018-b).

En ese sentido, en mayo de 2017, cerca de treinta empresarios chinos visitaron las localidades de Ticino, General Cabrera y General Deheza, en el sur de la Provincia de Córdoba, donde visitaron las plantas de las empresas Cotagro, Prodeman, Maniagro, AGD, Lorenzatti y Perlo, con el objetivo de incrementar las exportaciones en el rubro (Cámara del Maní, 2017).

Los datos expuestos sugieren que es viable incrementar la venta de aceite de maní cordobés hacia Chongqing, promoviendo una coordinación entre la Cámara del Maní local con empresarios y distribuidores chinos. El “Maní de Córdoba” tiene una serie de ventajas en lo que respecta a sus exportaciones a China, comparativamente con el resto de los productos que integran la oferta exportable de la Provincia argentina.

En primer lugar, a diferencia de lo que ocurre con otros productos cordobeses, como la carne vacuna o los lácteos, el consumo de maní es parte de costumbres arraigadas en la RPCh. Esto significa una ventaja, dado que se parte de una base en la que el producto ya se encuentra incorporado al mercado chino. Otro punto destacable, es que existe una coordinación de toda la cadena de producción, que sitúa al clúster manisero de Córdoba en la cima mundial en lo relacionado a calidad y procesos productivos. A su vez, todo indica que la demanda interna china va a continuar en aumento. Esto puede implicar una mayor necesidad de la RPCh de importar maní y sus derivados y, en consecuencia, mayores oportunidades para el “Maní de Córdoba” de insertarse en el mercado chino. Por último, de forma complementaria con la venta del producto, se pueden fomentar los intercambios de investigadores centros de estudios en la genética y el control de plagas del maní, lo que podría generar círculo virtuoso de beneficio conjunto para la relación bilateral.

Carnes

En el caso de las exportaciones de carne a China, el proceso es reciente, con los primeros envíos en el año 2012 y reconoce diferencias sustanciales entre el universo bovino y porcino.

En primer lugar, es necesario conocer algunos datos del consumo en China, que permiten dimensionar las características del mercado. La RPCh es el principal consumidor mundial de carne porcina del mundo, cuyo promedio en 2018, ascendía a los 30 Kg

per cápita según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OECD por sus siglas en inglés). Por el contrario, el país asiático se encuentra al fondo de la tabla en lo que respecta a consumo de carne vacuna: 3,8 Kg por persona anual, conforme la misma fuente. Sólo a modo comparativo, en Argentina se consumen por año 10,8 Kg de carne de cerdo y 40 Kg de carne de vaca por persona (OECD, 2020). Otra característica es que el consumo de cerdo es parte de las costumbres arraigadas de la ciudadanía china, mientras que la carne vacuna es una incorporación reciente a su dieta, vinculada al vertiginoso crecimiento económico y social de su población en las últimas décadas, con pronósticos de seguir en aumento en el presente año y los venideros (IPCVA, 2020; AGROFY News, 15 de Mayo de 2020).

De lo expuesto en los párrafos anteriores, es posible inferir que son altas las posibilidades que tiene Córdoba para aumentar su volumen de exportaciones de carne a China. El primer punto que fundamenta esta hipótesis es la dinámica misma del consumo chino. En caso que los pronósticos citados se confirmen, para cubrir cada Kg per cápita que aumente el consumo de carne vacuna de los 1.400 millones de habitantes de la RPCh, es necesario el abastecimiento para poco menos de una Argentina completa. Esto nos permite inferir que la demanda por parte de la RPCh va a continuar en el tiempo.

A ese marco general, se agregan las recientes suspensiones a las importaciones de carne vacuna australiana dispuestas por el Gobierno de la RPCh. Según informa la Agencia Reuters, China compró carne australiana por casi 2 mil millones de dólares en 2019, lo que abriría más posibilidades de exportación para el sector en Argentina (Reuters, 12 de mayo de 2020; Su-Lin Tan, 19 de mayo de 2020).

En relación con la demanda de carne porcina, aunque no se pronostican grandes aumentos en el consumo por persona, que ya es el más alto del mundo, la gripe africana ha golpeado duramente la producción local china. Esta situación produjo que en el 2019

China batiera récords de importación de carne de cerdo (Reuters, 25 de mayo de 2020). Todo indica que China va a tener muchas dificultades para recuperar en el corto plazo su stock de producción porcina, por lo que es viable afirmar que los flujos de exportación que empezaron en el año 2020 van a continuar creciendo. Al respecto, ya existen conversaciones de alto nivel entre los gobiernos de Argentina y China sobre convenios de inversión mixta para la producción de carne porcina en el país. Las administraciones proyectan que Argentina produzca 900 mil toneladas en cuatro años, con reparo en las buenas prácticas alimenticias e incorporando tecnología de punta para reducir el impacto medioambiental (Cancillería Argentina, 6 de julio de 2020).

Resulta necesario enfatizar la necesidad del agregado de valor para la parte cordobesa, con el objetivo de intentar exportar productos con el mayor nivel de elaboración local posible. En el caso de la carne, el objetivo es exportar presentaciones envasadas directamente para el consumidor.

Si bien los volúmenes que demanda la parte china son tentadores, también se puede reconocer en las importaciones chinas una tendencia a la re-primarización y, siguiendo la teoría de Raúl Prebisch, al deterioro de los términos de intercambio (Canal CEPAL, 2012, 1m50s). Es viable reconocer que, para agregar valor a la materia prima local, es necesaria una estrategia conjunta entre los productores y el Estado. Dentro de los términos del beneficio conjunto, las inversiones productivas en el sector de la carne son un tema central. Esto debido a que permitirían a Córdoba aumentar su capacidad de producción y a China tener un socio con mayor volumen de mercadería para ofrecer. Al respecto, ya existen en Córdoba frigoríficos con capitales chinos, como Black Bamboo Enterprises. Al respecto, el hermanamiento entre Córdoba y Chongqing, podría abrir la puerta para el desarrollo de los intercambios de carne bovina y porcina para la venta en el mercado chino, como también la recepción de inversiones provenientes de la RPCh en territorio cordobés.

Por último, es importante resaltar que todas estas inversiones deben respetar altos estándares de sustentabilidad en la producción y cuidado del medioambiente, cuestión que ya ha despertado preocupación en un sector de la sociedad civil argentina, ante el anuncio de posibles inversiones para aumentar la producción porcina.

Productos Lácteos

En el caso de las exportaciones lácteas desde Córdoba a China, los números indican que en el año 2018 se exportaron el equivalente a 13 millones de dólares, el 2,5% del total de los envíos locales al país asiático. El flujo de exportaciones en este rubro tuvo un pico en el 2013, con un descenso pronunciado los años subsiguientes.

Para realizar un análisis más completo de la estadística, corresponde destacar algunas características particulares del sector lechero: por un lado, Córdoba encabeza el ranking de provincias productoras de leche en Argentina. Cuenta con 2.800 tambos, que producen 3.400 millones de litros anuales. Ese volumen representa alrededor del 34% de la producción nacional (Gobierno de Córdoba, 2019). En el año 2018, del total de esa producción, se exportaron el equivalente a 246 millones de dólares, de los cuales sólo USD 13 millones (5,2%) se vendieron a China (PROCORDOBA, 2019).

Por otro lado, desde el año 2010, China es el mayor importador mundial de lácteos, conforme lo publicado por la Comisión de Comercio Internacional de los Estados Unidos [*USIT* por sus siglas en inglés]. Según *USIT* (2019), la demanda china por este rubro crece de manera sostenida, tanto que en 2018 representó el 25% de las importaciones mundiales. A la hora de explicar los motivos de este fenómeno, la agencia estadounidense señala como factores al aumento en los ingresos de la población, el cambio en los patrones culturales y los mayores canales existentes de distribución de lácteos.

La leche en polvo es el principal producto lácteo que demanda China, siendo Nueva Zelanda el mayor exportador a nivel

global (USIT, 2019). El *boom* en las importaciones chinas produjo una burbuja en el precio de la leche en polvo entre los años 2013-2014, que llegó a rozar los 5.000 dólares la tonelada. Luego de la burbuja vino el desplome de precios, que llegó hasta los USD 1.500 por Tn en 2015. Actualmente, el valor del producto oscila entre los USD 2.500-3.000 por Tn (Global Dairy Trade, 2020). Conforme el informe citado, el segundo producto lácteo más importado por la RPCh es el segmento de las fórmulas infantiles. Luego de un escándalo de adulteración de las fórmulas con melamina en 2007, el consumo chino se dirigió preferentemente hacia las marcas extranjeras. En este sub-rubro, el principal exportador mundial es la Unión Europea. Finalmente, el Consejo de Exportaciones de Lácteos de los Estados Unidos prevé que, dentro los próximos 10 años, China se convertirá también en el principal importador mundial de quesos (USIT, 2019). Un informe publicado por el Observatorio de la Cadena Láctea Argentina (OCLA), señala que las importaciones chinas de lácteos en el período 2013-2019 han crecido a una tasa anual del 9,8%, salvo en la crisis 2015 cuando sufrieron una leve baja (OCLA, 30 de julio de 2020).

El análisis de la información expuesta precedentemente, permite pensar que la Provincia de Córdoba tiene buenas oportunidades de incrementar sus exportaciones a China en el rubro Productos Lácteos, si tenemos en cuenta que:

- China es el principal importador mundial de lácteos.
- Córdoba es el principal territorio productor de lácteos en Argentina.
- En 2018, solamente el 5,2% de la exportación cordobesa en el rubro se dirigió a la RPCh.

En consecuencia, es viable afirmar que el vínculo en este rubro es incipiente y segmentado a pocos productos, principalmente lactosueros. Por ello, se observa que ambas partes tienen capacidad tanto para ofrecer como para demandar mayor variedad y volumen de productos. En sentido, el hermanamiento entre Córdoba y Chongqing puede ser un puente para acercar a las

importantes empresas cordobesas productores de lácteos, algunas de ellas que ya realizado exportaciones a China y cuya calidad es reconocida internacionalmente, como es el caso de SanCor. Córdoba, a su vez, puede ser impulsora de un consorcio nacional de productores lácteos, para poder responder adecuadamente los volúmenes de la demanda china, lo que produciría en este sector una relación de beneficio mutuo.

Fútbol

La relación de intercambios deportivos entre Córdoba y Chongqing es incipiente. Existen, sin embargo, antecedentes que permiten pensar que es un área del vínculo bilateral que tiene mucho potencial de crecimiento.

El primer aspecto que resalta es el Convenio de Cooperación Deportiva Internacional, entre la Agencia Córdoba Deportes, el Gobierno de la Ciudad de Chongqing (China) y la Secretaría de Integración Regional y Relaciones Internacionales del Gobierno de la Provincia de Córdoba, firmado en el año 2008 en ocasión de una visita de la parte china a la provincia argentina. El Estado provincial publicó en dicha oportunidad declaraciones de Xia Zuxiang, vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular de Chongqing, quien manifestó que la parte china estaba interesada en intercambios en fútbol y básquet (Gobierno de Córdoba, 29 de junio de 2018).

Sin embargo, lo que el Gobierno chino dio a conocer como “Plan de desarrollo del fútbol a medio y largo plazo (2016-2050)” es sin dudas la condición que permite pensar que Córdoba tiene condiciones para iniciar un importante intercambio deportivo con el país asiático. Este programa, presentado por la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de la RPCh [CNDR] (2016, como se citó en *China Football 8*, s.f.), tiene una serie de objetivos a corto, mediano y largo plazo que Beijing ha publicado bajo el slogan “El sueño de las tres Copas del Mundo”: participar de una

Copa del Mundo de Fútbol, organizar una Copa del Mundo y ganar una Copa del Mundo (Leite Junior, Emanuel & Rodrigues, Carlos, 2017: 116).

Asimismo, con el nivel de detalle que acostumbra el gobierno chino para anunciar sus planes a largo plazo, respecto al desarrollo del fútbol se han propuesto:

- Hasta 2020: crear 20.000 escuelas de fútbol especializadas y 70.000 campos de fútbol. Entre 30 y 50 millones de estudiantes de primaria y secundaria practicando el deporte.
- Hasta 2030: 50.000 escuelas de fútbol especializadas. Convertir al equipo masculino en uno de los mejores en Asia y al equipo femenino entre los mejores del mundo.
- Hasta 2050: selección masculina en el ranking top 20 la FIFA, habiendo organizado y ganado la Copa del Mundo (Leite Junior et al., 2017: 117).

Considerando que en la actualidad China se encuentra en el puesto 72 del ranking FIFA, habiendo clasificado únicamente a un solo Mundial, en el que perdió los tres partidos sin anotar goles, el plan resulta ambicioso.

En lo que respecta a esta investigación, es viable sintetizar que el gigante asiático decidió incorporar el *know how* del extranjero, de países con un desarrollo avanzado en la práctica del fútbol. Es posible clasificar la transferencia de este conocimiento por tres vías principales: la primera, mediante la instalación de cuerpos técnicos extranjeros en China, tanto en su liga profesional como en niveles formativos; la segunda a través de campeonatos internacionales en los que los juveniles chinos se midan contra equipos extranjeros; y la tercera, a través de viajes de deportistas chinos para formarse en el extranjero.

Realizando un ejercicio comparativo, este modelo de desarrollo resulta diametralmente opuesto al instalado por los países europeos en las últimas décadas: mientras que en Europa buscan fichar a jóvenes promesas de todas partes del mundo, con la intención de reforzar sus plantillas y capitalizarse en el futuro, en China

contratan jugadores reconocidos mundialmente, que transitan el final de sus carreras, para generar interés en el deporte. A su vez, los equipos chinos no incorporan juveniles extranjeros ni transfieren el pase de sus propias promesas, quienes únicamente viajan al exterior en planes formativos.

A este conjunto, se le suma el impulso gubernamental para que empresas chinas inviertan en el negocio del fútbol a nivel global, algo que alcanzó una magnitud inesperada en los últimos años. A modo de ejemplo, el grupo chino Suning compró, en 2019, el 70% del Inter de Milán, mientras que Wanda Group le puso, patrocinio mediante, su nombre al nuevo estadio del Atlético Madrid, conocido ahora como “Wanda Metropolitano” (INFOBAE, 6 de Junio de 2016; MARCA, 09 de diciembre 2016).

Argentina ha comenzado a incorporarse a las tres vías de transferencia de *know how*, mencionadas en el párrafo anterior. Primero, existe una avanzada de entrenadores argentinos que han conseguido trabajo en China, aunque con convenios individuales y mediante representantes privados. Asimismo, planteles juveniles, principalmente de River Plate y Boca Juniors, viajan a China todos los años a competir en campeonatos internacionales (DangDai, 25 julio de 2018). Finalmente, la propuesta más elaborada la llevó adelante el club Banfield de Buenos Aires, quien resultó elegido por la parte china para aplicar un convenio de formación de planteles chinos en Argentina, que fuera oportunamente firmado por los presidentes Macri y Xi, luego de gestiones de la Asociación de Fútbol Argentina (AFA) y un grupo inversor privado. El club del sur de la Provincia de Buenos Aires recibió en 2018 a 28 futbolistas chinos, que vivieron, estudiaron y se entrenaron en el club. La contraprestación acordada por dicha formación es de casi dos millones de dólares anuales (Insua, 2019). En febrero de 2020 iba a arribar la segunda camada de juveniles chinos a Banfield, que se vio frustrada por la pandemia del COVID-19 (INFOBAE, 13 de Mayo de 2020).

La información recopilada en los párrafos anteriores permite pensar que Córdoba tiene una oportunidad para idear y ejecutar un plan de intercambio futbolístico con China de mediana a gran escala. En primer lugar, la provincia argentina tiene lo que la parte china requiere: conocimiento futbolístico y personal que pueda transmitirlo. El capital simbólico cordobés en materia de fútbol está cimentado por una importante cantidad de jugadores y entrenadores reconocidos internacionalmente nacidos y formados en la provincia, tanto retirados como vigentes. En segundo lugar, la Provincia cuenta actualmente con una infraestructura de desarrollo de juveniles de primer nivel nacional. Los clubes Belgrano, Talleres e Instituto compiten en el campeonato nacional de juveniles, habiendo salido campeones en distintas oportunidades en el pasado reciente. Además, estas tres instituciones cuentan con campus deportivos reconocidos en todo el país por su infraestructura.

En segundo lugar, Córdoba tiene otra gran ventaja, que es su hermanamiento con Chongqing, con quien ya tiene firmado un convenio marco de colaboración deportiva. Esto resulta un atributo porque permite a la provincia segmentar el universo a abordar de clubes y ciudades en el gigante asiático. Asimismo, los clubes más importantes de las principales ciudades chinas han buscado convenios futbolísticos con las entidades deportivas más prestigiosas del mundo, principalmente las situadas en Europa, como el acuerdo realizado entre el Real Madrid y el multicampeón chino Guangzhou Evergrande, lo que sería un obstáculo de *target* para clubes cordobeses sin tanto prestigio internacional. En cambio, el principal equipo de la ciudad hermanada, el Chongqing Dangdai Lifan (que es auspiciado por el gigante de la industria automotriz Lifan), ha alternado participaciones en la primera y segunda división china, similar al rendimiento de los equipos cordobeses en Primera División argentina, lo que permite pensar que puede ser una asociación viable.

En tercer lugar, la parte china puede proveer algo que las instituciones deportivas cordobesas necesitan: financiamiento. Si

bien excede el objetivo de este trabajo, las necesidades presupuestarias de los clubes en Argentina incluyen no solo el desarrollo del fútbol, sino también una serie de herramientas de inclusión social vinculadas a la función que tienen las entidades deportivas en la sociedad argentina. Tomando como referencia el monto acordado por Banfield para la formación de deportistas chinos, un acuerdo similar resultaría en un aumento de presupuesto significativo para los clubes cordobeses.

Todo esto permite sugerir que el fútbol puede ser un puente importante de intercambio entre Córdoba y Chongqing, que aumentaría los niveles de acercamiento cultural, hermandad entre los pueblos y beneficio conjunto. A su vez, pensado a mediano plazo, puede significar una vía de ingresos que permitiría diversificar de manera lateral la canasta de exportaciones cordobesas hacia China.

Intercambios educativos y culturales

Los intercambios educativos, académicos, idiomáticos y culturales entre Córdoba y China se encuentran en pleno proceso de crecimiento al momento de realizar la presente investigación. El estado actual del vínculo en esta materia se centra en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), la casa de estudios más antigua de Argentina y una de las más prestigiosas de América Latina. La razón de la centralidad de la UNC en la relación educativa con el gigante asiático se explica por el hecho que en el año 2020 abrió dentro de su estructura el Instituto Confucio de Córdoba. Este será el tercer centro cultural chino en Argentina, luego de los creados en la Universidad de Buenos Aires y Universidad de La Plata en el año 2009.

La otra iniciativa académica que resalta es la Diplomatura en Gestión de Negocios con la República Popular China, dictada por la UNC desde el año 2014. Este curso, cuyo objetivo declarado es “Desarrollar capacidades, habilidades y competencias necesarias para la formulación y realización de negocios, actividades

comerciales, inversiones y desarrollo de relaciones interinstitucionales con la República Popular China” (Universidad Nacional de Córdoba, 2020), es el único del tipo en el interior del país y una importante apuesta para la formación de recursos humanos especializados en China en la Provincia.

Como se puede apreciar, los intercambios educativos entre Córdoba y China son incipientes. Esta situación permite afirmar que las posibilidades de potenciar las relaciones entre Córdoba y Chongqing en materia educativa son amplias. Un proyecto importante por desarrollar es la enseñanza del español en China, a través del conocimiento que tiene en la materia la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba.

Según un estudio del Instituto Cervantes, cerca 600 millones de personas hablan español en el mundo, de los cuales 480 millones lo tienen como lengua materna, lo que equivale al 7,6 % de la población mundial. El español es, además, el cuarto idioma con mayor cantidad de hablantes en el mundo (después del mandarín, inglés e hindi) y tercera lengua más utilizada en internet (Instituto Cervantes, 27 de noviembre de 2018). Argentina, por su parte, es el cuarto país con mayor cantidad de hispanohablantes del mundo, luego de México, Colombia y España (Wikipedia, s.f.).

En ese marco se inserta el *know how* adquirido por la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba en sus veinte años de historia, con profesionales capacitados para enseñar el español como lengua extranjera. A su vez, Elena Pérez, actual decana de la Facultad, es también la primera Directora del Instituto Confucio de Córdoba. Dicha combinación, permite imaginar cómo factible un intercambio educativo a través de la enseñanza del español, entre la Universidad Nacional de Córdoba y universidades de Chongqing.

Otro tema por incorporar en la agenda son las becas bilaterales. El hermanamiento firmado en el 2010 podría ser un marco interesante para promover la movilidad de estudiantes y profesores de ambos distritos en los temas prioritarios para Córdoba y

Chongqing, como deportes, agroindustria y enseñanza del idioma. Al respecto, las ciudades chinas ya tienen variada experiencia en movilidad estudiantil, con excelentes programas de becas gestionadas por el *China Scholarship Council* o los propios gobiernos de distrito. Lo expuesto anteriormente sugiere que otro tema de beneficio conjunto para la agenda bilateral entre Córdoba y Chongqing es la creación de becas derivadas del convenio de hermanamiento.

En lo que respecta a los intercambios culturales, resulta relevante retomar lo planteado en la Introducción de esta investigación, respecto a la necesidad que tiene Córdoba de diversificar sus exportaciones a China. Esto se señala, porque un incremento de los intercambios culturales es una de las vías para lograr ese objetivo. Si bien los mismos difícilmente produzcan grandes réditos económicos, por la naturaleza misma de la actividad, el acercamiento cultural permite abrir puertas a nuevos negocios y emprendimientos en común, sobre la base de un mayor conocimiento y comprensión de la otra cultura.

En palabras del ex Embajador en China, Diego Guelar:

El acercamiento cultural es una prioridad, ya que es la base para que ambos países se entiendan y se respeten, para disipar cualquier temor que pueda existir por las diferencias de costumbres. Lo demás, el intercambio comercial, la articulación política, las inversiones, entre otros objetivos, se verán fortalecidos a partir de una mejor comprensión cultural mutua (Embajada en China, s.f.).

Al respecto, existen pocas iniciativas a nivel gubernamental para potenciar los intercambios culturales con China. Por ello, se propone su incorporación en la agenda con Chongqing, bajo el marco del hermanamiento que une a ambas jurisdicciones.

En ese sentido, Córdoba tiene una carta a favor, que es hospedar en su territorio el Festival Nacional de Folklore, en la localidad de Cosquín. Este Festival, que se realiza hace 60 años, está caracterizado como el más importante de Argentina y unos de los

más representativos de su tipo en América Latina (Ministerio de Cultura, 2020). A su vez, ya cuenta con repercusión internacional, existiendo desde el año 1975 el Festival “Cosquín en Japón”, realizado en la localidad de Kawamata del país nipón. Dicho Festival, que dura tres días, a partir de 1999 realiza un concurso para seleccionar y enviar al representante japonés al Festival cordobés (Ámbito, 31 Enero 2019).

Además, el Festival Nacional de Tango también se realiza en territorio cordobés. En la ciudad de La Falda, que se autodenomina “Capital Nacional del Tango”, se celebra desde 1965 la reunión más importante del género emblema de la música rioplatense (La Falda Ciudad Tango, s.f.). Este Festival, aunque no tiene tanta repercusión nacional e internacional como el de Cosquín, convoca a las principales artistas del Tango argentino. La composición de la grilla musical y su continuidad en el tiempo, convierten al Festival Nacional del Tango en La Falda en uno de los eventos culturales que Córdoba puede mostrar internacionalmente.

Este marco, sumado al hermanamiento con Chongqing, invita a pensar que es posible proponer a la parte china un intercambio cultural que tenga como base los Festivales Nacionales de Folklore y Tango, realizando una selección de grupos musicales chinos, que luego se presenten en Córdoba y viceversa. Asimismo, existe la iniciativa de crear la Universidad del Folklore de Cosquín. Impulsar este proyecto a nivel provincial es otra iniciativa interesante, ya que sería pionera a nivel nacional y, además, atractiva para estudiantes extranjeros. Sería conveniente crear un intercambio académico de estudiantes de origen chino que vengan a cursar especialidades en música popular argentina, que incluya tanto el folklore como el tango.

Del lado de las iniciativas culturales chinas en Córdoba, existe una cantidad importante de centros en donde se practican tanto artes marciales como medicina china tradicional, aunque no sean intercambios culturales propiamente dichos. Para este sector, un aspecto clave es la formación de recursos de humanos.

En consecuencia, sería virtuoso para la Provincia incluir en los temas a abordar en el vínculo con el gobierno de Chongqing la formación de profesionales locales en sus respectivas disciplinas. Esta formación podría realizarse en formato de viajes de capacitación a China, como en clases magistrales de expertos chinos en Córdoba.

Conclusiones finales

Al momento de analizar la información presentada, es posible concluir que la relación entre Córdoba y Chongqing tiene un gran potencial para el futuro de ambos distritos.

En primer lugar, ya existe un vínculo consolidado, como lo demuestra el hermanamiento firmado hace 10 años, una serie de visitas de funcionarios de alto nivel y convenios firmados entre ambas jurisdicciones. Más aún, se observa que en casi todas las áreas analizadas es posible incrementar los intercambios a los fines de que el puente que une a Córdoba con Chongqing sea más amplio y transitado.

Sin embargo, también es posible observar algunas dificultades de la provincia argentina en el vínculo con China que tiene que ser parte de la agenda bilateral, principalmente la concentración y primarización de su canasta exportadora en el complejo sojero. Al respecto, Córdoba tiene una serie de potencialidades para permitir pensar que es posible modificar esa plataforma concertada de exportaciones y, a su vez, ser interesantes para el vínculo con Chongqing. Fundamentalmente, es un territorio con una gran diversidad de productos y activos. La Provincia argentina es la primera exportadora mundial de aceite de maní; la mayor productora nacional de lácteos; cuenta con la Universidad más antigua del país, que tiene reconocimiento internacional; además de una infraestructura en materia deportiva y cultural que es de las mejores del país. La reciente inauguración del Instituto Confucio de Córdoba complementa este conjunto de fortalezas que tiene

Córdoba, comparativamente con otras jurisdicciones. Esta institución cultural puede significar un punto de sinergia que potencie el nexo con China.

La motivación de analizar áreas poco exploradas del vínculo, incluso algunas en las que no existe intercambio actual con China, está vinculada con las oportunidades que tiene la provincia argentina en el vínculo con el gigante asiático. De esta manera, solo a modo de síntesis de lo desarrollado, se observa que Córdoba tiene escenarios favorables para incrementar los intercambios en materias tan diversas como investigación y desarrollo en genética del maní; aprovechar una posible incorporación de Argentina al BRI, a través del Corredor Bioceánico Ferroviario NOA-Centro; firmar nuevos convenios de hermanamiento de ciudades; desarrollar la enseñanza del español en Chongqing; intercambiar *know how* en fútbol por inversiones; tener programas de becas en áreas estratégicas del vínculo; formación especializada de recursos humanos en artes marciales y Medicina China Tradicional, etc.

En relación con el desarrollo de estas temáticas pocas desarrolladas, no implicarían, en la mayoría de los casos, flujos de dinero que modifiquen el peso que tiene complejo sojero en la canasta exportadora. Sin embargo, permitirían un acercamiento multidisciplinario con la parte china, que podrían acercar nuevas oportunidades, hasta el momento desconocidas o lejanas en su posibilidad de materialización.

Vale destacar también, que existen importantes oportunidades comerciales a potenciar. Empresarios y distribuidores de Chongqing podrían verse interesados en la importación de productos cordobeses que son considerados de la mejor calidad mundial, como aceite de maní, carne bovina y carne porcina. Los productos lácteos, aunque con un menor nivel de inserción en China, pueden constituirse en una interesante fuente de futuros negocios.

En todos los casos expuestos, se cumple el principio de beneficio conjunto que ordena las relaciones entre la República Argentina y la República Popular China. El desarrollo de las relaciones

entre jurisdicciones sub-nacionales resulta complementario y productivo para profundizar la amistad entre los pueblos hermanos. Córdoba y Chongqing pueden resultar pioneras en un vínculo de hermanamiento que potencie los intercambios comerciales, políticos, deportivos educativos y culturales.

Bibliografía

- Actis, López y Ughetti (2019). *Análisis de competitividad del clúster manisero frente a los mercados internacionales*. Área de consolidación Gestión de la Producción de Agroalimentos. Facultad de Ciencias Agropecuarias. Universidad Nacional de Córdoba. <https://bit.ly/31apZeT>
- Agencia PROCÓRDOBA (2020). *Exportaciones de la provincia de Córdoba - Año 2019*. Agencia PROCÓRDOBA. Córdoba, Argentina.
- AGROFY News (15 de Mayo de 2020). *Pospandemia: China marca el récord de importación de carnes argentinas y alienta al exportador*. <https://news.agrofy.com.ar/noticia/187059/pospandemia-china-marca-record-importacion-carnes-argentinas-y-alienta-exportador>
- Agroverdad (19 de julio 2019). *Agroindustria confirma una cosecha record de 147 millones de toneladas de granos*. <https://agroverdad.com.ar/2019/07/agroindustria-confirma-una-cosecha-record-de-147-millones-de-toneladas-de-granos>
- Ámbito (31 Enero 2019). *En Japón, un festival homenajea al folkllore argentino*. <https://www.ambito.com/espectaculos/folklore/en-japon-un-festival-homenajea-al-argentino-n5013600>
- Cámara del Maní (2017). *Empresarios chinos acordaron importantes compras de maní*. <http://www.camaradelmani.org.ar/espanol/empresarios-chinos-acordaron-importantes-compras-de-mani-puntal/>

- Canal CEPAL. (6 diciembre de 2012) *Prebisch y los términos de intercambio* [Archivo de Vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=sqUQQX1dTx8>
- Cancillería Argentina (6 de julio de 2020). *Entrevista entre el Canciller Felipe Solá y el Ministro de Comercio de la República Popular China Zhong Shan*. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/entrevista-entre-el-canciller-felipe-sola-y-el-ministro-de-comercio-de-la>
- Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de la RPCCh (2016, como se citó en China Football 8, s.f.). *China Football for Middle and Long-Term Development Planning (2016-2050)*. <http://china-football-8.com/reform-programme-2016/>
- DangDai (25 julio de 2018). *Juveniles de Boca y River en la Weifang Cup*. <http://dangdai.com.ar/2018/07/25/juveniles-de-boca-y-river-en-la-weifang-cup/>
- DangDai (30 de abril de 2020). *Kreckler: "Abriré un nuevo consulado en Sichuan o Chongqing"*. <https://dangdai.com.ar/2020/04/30/kreckler-abrire-un-nuevo-consulado-en-sichuan-o-chongqing/>
- Embajada en China (s.f.). *CHINA-ARGENTINA: NUEVA ETAPA DE LAS RELACIONES BILATERALES*. Cancillería Argentina. <https://echin.cancilleria.gob.ar/es/content/china-argentina-nueva-etapa-de-las-relaciones-bilaterales>
- Global Dairy Trade (2020). *Whole Milk Powder*. <https://www.globaldairytrade.info/en/product-results/whole-milk-powder/>
- Gobierno de Córdoba (2019). *LECHERÍA: EL REGISTRO LÁCTEO RELEVÓ 2.800 TAMBOS EN CÓRDOBA*. <https://www.cba.gov.ar/lecheria-el-registro-lacteo-relevo-2-800-tambos-en-cordoba/>
- Gobierno de Córdoba (29 de junio de 2018). *Córdoba y China firman convenio de cooperación deportiva*. <https://prensa.cba.gov.ar/deporte/cordoba-y-china-firman-convenio-de-cooperacion-deportiva/>

- INFOBAE (13 de Mayo de 2020). *Se cayó un acuerdo millonario de Banfield con el fútbol chino por el efecto coronavirus*. <https://www.infobae.com/deportes-2/2020/05/13/se-cayo-un-acuerdo-millonario-de-banfield-con-el-futbol-chino-por-el-efecto-coronavirus/>
- Instituto Cervantes (27 de noviembre de 2018). *577 millones de personas hablan español, el 7,6 % de la población mundial*. https://www.cervantes.es/sobre_instituto_cervantes/prensa/2018/noticias/np_presentacion-anuario.htm
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (2012). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. Buenos Aires, Argentina.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (2019). *Origen provincial de las exportaciones - Año 2019*. Buenos Aires, Argentina.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (s.f.). *Origen provincial de las exportaciones argentinas (OPEX) Sistema georreferenciado de consultas*. https://opex.indec.gov.ar/index.php?pagina=mapa_dinamico
- Insúa, Patricio (2019). *Mates, choripanes y asado: los 28 futbolistas que cambiaron China por Banfield*. La Nación <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/mates-choripanes-asado-futbolistas-chinos-costumbres-argentinas-nid2243214>
- IPCVA (2020). *Argentina Exportaciones de Carne Vacuna Diciembre de 2019*. Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina. Disponible en http://www.ipcva.com.ar/documentos/2088_1580302474_informemensualdeexportacionediciembre2019.pdf
- La Falda Ciudad Tango (s.f.). *Inicio*. <http://www.lafaldaciudad-tango.gov.ar/index.aspx>
- Leite Junior, Emanuel & Rodrigues, Carlos. (2017). *THE CHINESE FOOTBALL DEVELOPMENT PLAN: SOFT POWER AND NATIONAL IDENTITY*. Instituto Federal

- de Educação, Ciência e Tecnologia do Rio Grande do Norte. Natal, Brasil. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/4815/481554850010.pdf>
- MARCA (9 de diciembre 2016). *Un estadio llamado Wanda-Metropolitano*. <https://www.marca.com/futbol/atletico/2016/12/09/584a97e5e5fdeaa8488b45be.html>
- Ministerio de Agroindustria (2018-a). CADENA de ACEITE DE MANÍ – RESUMEN. http://www.alimentosargentinos.gov.ar/HomeAlimentos/Cadenas%20de%20Valor%20de%20Alimentos%20y%20Bebidas/informes/Resumen_Cadena_2018_ACEITE_DE_MANI.pdf
- Ministerio de Agroindustria (2018-b). Mercados Agropecuarios - Maní. https://www.magyp.gob.ar/sitio/areas/ss_mercados_agropecuarios/apertura_de_mercados/analisis_foda/_archivos/000506_Man%C3%AD%20-%202018.pdf
- Ministerio de Cultura (2020). *Cosquín: la historia del festival que celebra seis décadas de folklore*. <https://www.cultura.gob.ar/cosquin-la-historia-del-festival-que-celebra-seis-decadas-de-folklore-8682/>
- Ministerio de Hacienda de la Nación (2018). *INFORMES PRODUCTIVOS PROVINCIALES - AÑO 3 - N° 23*. Ministerio de Hacienda de la Nación. Buenos Aires, Argentina.
- OCLA (10 de junio 2019). *CHINA: los jóvenes dicen “¡Queso!”*. <http://www.ocla.org.ar/contents/news/details/13876865-china-los-jovenes-dicen-queso>
- OCLA (30 de julio de 2020). *CHINA: importaciones de lácteos*. <http://www.ocla.org.ar/contents/news/details/16586572-china-importaciones-de-lacteos>
- OECD (2020) *Meat consumption (indicator)*. doi: 10.1787/fa-290fd0-en. Disponible en <https://data.oecd.org/agroutput/meat-consumption.htm>
- Página 12 (21 de mayo de 2020). *Avanza la asociación estratégica con China*. <https://www.pagina12.com.ar/267216-avanza-la-asociacion-estrategica-con-china>

- Reuters (12 de mayo de 2020). *China halts beef imports from four Australian firms as COVID-19 spat sours trade*. <https://www.reuters.com/article/us-australia-china-beef/china-halts-beef-imports-from-four-australian-firms-as-covid-19-spat-sours-trade-idUSKBN22O0FB>
- Reuters (25 de mayo de 2020). *China's pork imports in April jump 170% to record high*. <https://reut.rs/3gh1pOZ>
- Su-Lin Tan (19 de mayo de 2020). *Australian beef exporters banned by China are repeat offenders, but New Zealand firms escape sanctions, customs data shows*. South China Morning Post. <https://www.scmp.com/economy/china-economy/article/3084911/australian-beef-exporters-banned-china-are-repeat-offenders>
- Universidad Nacional de Córdoba (2020). *Diplomatura en Gestión de Negocios de la República Popular China*. <https://www.unc.edu.ar/internacionales/diplomatura-en-gesti%C3%B3n-de-negocios-de-la-rep%C3%BAblica-popular-china>
- USIT (2019). *Agricultural Trade with China: Dairy Import Giant*. https://www.usitc.gov/publications/332/executive_briefings/ebot_brad_gehrke_lesley_ahmed_china_dairy_pdf.pdf
- Wikipedia (s.f.). Distribución geográfica del idioma español. https://es.wikipedia.org/wiki/Distribuci%C3%B3n_geogr%C3%A1fica_del_idioma_espa%C3%B1ol

PARTE 3
EDUCACIÓN Y CULTURA

CAPÍTULO 7

ENCUENTROS, FOROS, DEBATES E INTERCAMBIO ACADÉMICO INTERNACIONAL: ALGUNOS APUNTES SOBRE LOS ESTUDIOS DE CHINA EN AMÉRICA LATINA

Neruska Rojas (Venezuela). Historiadora e Investigadora. Universidad Central de Venezuela.

Introducción

Las relaciones diplomáticas entre China y América Latina cuentan con una tradición de larga data. En la mayoría de los países latinoamericanos los lazos de cooperación se remontan hacia las décadas 1930–1940, época en la que se establecieron los primeros puentes de diálogo entre ambas regiones. Esta relación se fue fortaleciendo con el transcurrir de los años, alcanzando su punto de mayor esplendor en el contexto de la política de apertura y el reconocimiento internacional de la República Popular China hacia los años 70.

Desde entonces, China ha firmado decenas de acuerdos para el intercambio cultural con países como Argentina, Brasil, Chile, México, Perú, Uruguay y Venezuela, promoviendo la cooperación bilateral y el canje académico–intelectual para alcanzar un mejor entendimiento de las diferencias culturales. En el curso de esta década, las dos regiones han visto sendos avances en múltiples áreas de conocimiento, entre las que se destacan el estudio del mandarín, la aproximación a la historia y cultura china, el análisis de la economía y el sistema financiero chino, entre otros. Tales avances han beneficiado a profesores, estudiantes e investigadores latinoamericanos que desean profundizar sus estudios sobre el devenir histórico y socioeconómico de los dos bloques geográficos.

En los últimos cuatro años, la agenda política del presidente Xi Jinping ha tomado como una de sus prioridades el fortalecimiento de la relación China-ALC, insistiendo en la importancia sobre el intercambio cultural de alto nivel, la implementación de acuerdos de cooperación cultural, el incentivo del envío de grupos culturales a festivales internacionales celebrados en ambas regiones, la protección de los patrimonios culturales y la custodia de los bienes culturales (Xu Shicheng, 2018). La ejecución de dicha agenda ha arrojado resultados positivos para todas las partes partes, fomentando así un mayor acercamiento entre ALC y China.

Centros de investigación e institutos de estudios sobre China en ALC

Chile

Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China – CELC

El Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China (CELC), es una institución asociada a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Andrés Bello (Chile), encargada de difundir material académico relacionado a seminarios, conferencias y publicaciones multidisciplinarias enfocadas en el gigante asiático. Bajo la dirección de Fernando Reyes Matta,¹ el CELC coordina el boletín

¹ Fernando Reyes Matta. Comunicólogo y diplomático chileno. Estudió historia y geografía en la Universidad de Chile y el postgrado en el Instituto de Ciencia Política de la Universidad Católica de Chile. Fundador, con Juan Somavía, del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), en la década de los setenta, trabajó en la definición de nuevas vías de “comunicación alternativa” como director de estudios de comunicación (1977-86). Director de Asuntos Culturales e Información del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (1994), embajador en Nueva Zelanda (1997), asesor de Prensa Internacional del Presidente de la República (2000) y embajador en la República Popular China (2006). <https://www.infoamerica.org/teoria/reyes1.htm>

bimensual “China en la Prensa Latinoamericana”, y se encarga de la divulgación mensual del reporte “China/Innovación.”

Los trabajos del CELC se enfocan en dar respuesta a grandes interrogantes como: “¿Cuál es la perspectiva sobre China desde el continente latinoamericano?”; “¿Qué relaciones quiere desarrollar América Latina con China?”; “¿Cómo entender desde China la cultura, sociedad y política latinoamericana?”; “¿Cuáles son los nuevos espacios de negocios e inversión de China en América Latina?”; “¿Cómo podrán trabajar juntos China y América Latina en el mundo del siglo XXI?”. (Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China–CELC)

Centro UC Estudios Asiáticos – Universidad Católica de Chile

Creado en el año 2011, el Centro UC Estudios Asiáticos se encarga de canalizar e impulsar proyectos de investigación académica en temas relacionados al estudio de Asia, con la finalidad de contribuir a la ampliación del conocimiento sobre los países asiáticos en Chile e Iberoamérica. El Centro coordina seminarios especializados, programas de extensión, capacitación y educación continua, al mismo tiempo que promueve distintos programas de posgrado para estudiantes, académicos y profesionales de diversas áreas.

El Consejo Directivo del Centro UC Estudios Asiáticos está integrado por los profesores Johannes Rehner,² Marcos Jaramillo, Wonjung Min,³ Raimundo Soto, Claudia Lira, Maria

2 Johannes Rehner. Doctor (Dr. oec. publ.) y Geógrafo, Ludwig-Maximilians-Universität München (LMU), Alemania. Sus áreas de investigación incluyen Geografía económica, estudios asiáticos y desarrollo urbano sustentable. Es Profesor Titular, Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile, Director del Centro de Estudios Asiáticos CEA UC (www.estudiosasiaticos.uc.cl) y Miembro del CEDEUS (<http://www.cedeus.cl/>)

3 Wonjung Min. Doctora en Literatura Latinoamericana (2000) en la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros, Corea del Sur, Wonjung Min es profesora asistente adjunta del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, donde colabora en el Centro de Estudios Asiáticos UC. Sus líneas de investigación abordan la comunicación intercultural entre Corea y Latinoamérica

Montt, Nicole Jenne⁴ y Francisco Urdinez⁵, el director del instituto profesor Pedro Iacobelli⁶ y el Decano de la Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política, profesor Patricio Bernedo.⁷ Las actividades académicas del CEA–UC se agrupan en tres ejes temáticos (Relaciones transpacíficas, Estudio de la paz y conflicto, Pensamiento y cultura), regidos por dos diálogos:

con foco en Chile, hibridación cultural y la formación de la identidad de Corea, cultura popular coreana y asiática en general, y el impacto de la educación de la historia coreana en la comunicación intercultural de la post-unificación. <http://historia.uc.cl/Planta-Adjunta/min-wonjung.html>

4 Nicole Jenne. Nicole Jenne se incorporó como profesora asistente en el Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile, en marzo 2016. Obtuvo su doctorado del Instituto Universitario Europeo, Florencia, con una tesis sobre el manejo de conflictos territoriales en Sudamérica y el sudeste asiático. Sus líneas de investigación incluyen Asia–Pacífico, Conflictos Interestatales, Regionalismo, Relaciones Internacionales, Seguridad Internacional, Sudamérica. <https://www.nosinmujeres.com/politologas/371/nicole-jenne/>

5 Francisco Urdinez. Doctor en Relaciones Internacionales (2017) por título conjunto entre King’s College London, Reino Unido, y la Universidade de São Paulo, Brasil. Master en Ciencias en Relaciones Internacionales por la Universidade de São Paulo. Su principal área de interés es la economía política internacional, en particular relacionados al ascenso económico de China. También tiene interés en el uso de métodos cuantitativos en las Relaciones Internacionales. <http://www.cienciapolitica.uc.cl/profesores/planta-academica/urdinez-francisco>

6 Pedro Iacobelli. Profesor de Historia Contemporánea y miembro del Centro de Estudios Asiáticos UC. Tiene un magíster en estudios asiáticos y un doctorado en The Australian National University. Sus temas de investigación abordan tópicos como: Migraciones Internacionales; Historia Global; Estudios Poscolonial; Historia Política de Chile; Historia Transpacífica. Sus principales regiones de interés son: Chile, Japón, América del Sur, East Asia y Oceanía. Y concentra sus investigaciones en el siglo XX, particularmente en las décadas de 1930, 1940 y 1950. <http://historia.uc.cl/Planta-Ordinaria/iacobelli-pedro.html>

7 Patricio Bernedo. Doctor en Historia, Katholische Universität Eichstätt, 1995. Sus líneas de investigación abordan historia económica y de los medios de comunicación (prensa escrita), tanto en Chile como en América Latina, siglos XIX y XX. Fue director del Instituto de Historia (2006-2012) y es el actual Decano de la Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica. <http://historia.uc.cl/Planta-Ordinaria/bernedo-patricio.html>

1. Diálogo entre dos regiones: Asia y América Latina. “Este diálogo intercultural se puede generar en distintas formas: como mirada desde América Latina hacia Asia y a través de investigaciones Latina sobre la relación de América Latina con Asia. Ambas formas se deben complementar por el diálogo académico, intercambiando resultados y experiencias con investigadores en Asia.” (Centro UC Estudios Asiáticos – Universidad Católica de Chile).
2. Diálogo entre disciplinas. “El trabajo interdisciplinario es un elemento constitutivo del Centro de Estudios Asiáticos (...) La constitución interdisciplinaria se manifiesta en la participación de profesores de diferentes unidades académicas y los estrechos lazos académicos entre ellos. A nivel de proyectos de investigación se abarca la perspectiva particular de cada una de los participantes, pero con el compromiso de buscar el diálogo interdisciplinario para lograr una visión integral.” (Centro UC Estudios Asiáticos – Universidad Católica de Chile).

Red ChileChina

La Red ChileChina reúne a profesionales chilenos vinculados a los estudios sobre China, que desean crear lazos de cooperación entre individuos con intereses afines, en aras de fortalecer los nexos de intercambio en materia académica, cultural, educativa y social. El principal objetivo de la Red es “reunir a chilenos en China y en Chile dando vida a una comunidad que los una por una nacionalidad en común, impulsar proyectos en conjunto propiciando la colaboración e intercambio en áreas académicas, culturales, educativas, económicas. La función de los miembros de la Red es ser el motor, que permitirá que esta organización se establezca de manera sólida y prospere con los años.” En la actualidad, la Red oferta cursos en línea desarrollados por la Corporación Cruzando el Pacífico, entre los que se incluyen: “Introducción al Chino Mandarín”, “Cultura China”, y “Cultura de Negocios”.

Méjico

Centro de estudios China–México (CECHIMEX)

El Centro de estudios China–México (CECHIMEX) es un ente adscrito a la Universidad Nacional Autónoma de México, el cual funciona bajo la figura de Unidad Mixta de Servicios cuya legislación y reglamentos se rigen por el marco legal–institucional definido por las autoridades de la UNAM. Creado formalmente el 27 de enero de 2006, el CECHIMEX tiene entre sus objetivos principales profundizar el conocimiento sobre la socioeconomía china, haciendo énfasis en el análisis de las relaciones bilaterales entre México y el gigante asiático. Cechimex promueve el intercambio académico a través de estancias de investigación, al mismo tiempo que sirve de puente para promover planes de acción conjunta entre sectores académicos, públicos y privado, en aras de enriquecer los estudios sobre China en México.

A través del Centro de Enseñanza Para Extranjeros–CEPE, y el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras–CELE de la UNAM, el Cechimex coordina convenios bilaterales con la finalidad de fomentar el conocimiento general sobre la cultura e idioma chino en México. En la actualidad, el Cechimex cuenta con un grupo aproximado de 35 miembros activos provenientes de Estados Unidos, Unión Europea y México, ampliamente reconocidos en el ámbito académico internacional.

Centro de Estudios China–Veracruz de la Universidad Veracruzana (CECHIVER)

El Centro de estudios China–Veracruz (CECHIVER) de la Universidad Veracruzana, México, se dedica a promover la investigación, docencia y difusión del conocimiento a través del trabajo mancomunado entre instituciones chinas, mexicanas, latinoamericanas, del caribe y los países miembros del Foro de Cooperación Económica de Asia–Pacífico (APEC). Bajo la coordinación del Dr. Aníbal Zotele, el Cechiver organiza ciclos de conferencias,

cursos, coloquios, encuentros de negocios y foros académicos. Asimismo, ofrece un programa de Maestría en Economía y Sociedad de China y América Latina, el Diplomado en Cultura y Negocios en China, y el Diplomado de Negocios entre China y México. Entre sus principales líneas de investigación se encuentran:

- **China–América Latina: Historia, Economía y Sociedad:** estudia “la historia general de las civilizaciones china y latinoamericana desde sus orígenes hasta la época actual (...) Evalúa el acelerado crecimiento económico de China y su expansión internacional que se ha verificado en un tiempo muy corto (...) Proyecta los escenarios económicos globales para las próximas décadas y la perspectiva de China y América Latina en ese contexto.” (Centro de Estudios China-Veracruz de la Universidad Veracruzana, 2020). Entre las áreas temáticas propuestas dentro de la línea de investigación destacan: Historia de las civilizaciones de China y América Latina; Distribución espacial de las actividades productivas y de su composición tecnológica; Distribución espacial de la población y niveles de ingreso; Estudios de género, procesos de urbanización y relaciones de China y América Latina con otras regiones del mundo.
- **Negocios China-América Latina:** “se orienta al estudio de las diferentes características culturales que influyen en el comportamiento de los actores sociales involucrados en las negociaciones económicas. Instruye sobre las áreas de competencia y de complementariedad que prevalecen entre las dos regiones. Revisa el flujo de inversiones chinas en América Latina y de las latinoamericanas en China.” (Centro de Estudios China-Veracruz de la Universidad Veracruzana, 2020). Las áreas temáticas dentro de esta línea de investigación incluyen: Desarrollo industrial e innovación tecnológica en China y América Latina; Intercambios científicos tecnológicos entre organismos académicos orientados a fortalecer las inversiones en ambas direcciones; Conducta empresarial diferenciada.

Hasta la fecha, el Cechiver sostiene proyectos colectivos con numerosas instituciones académicas y gubernamentales tales como:

- Secretaría de Economía del Gobierno de México, la Secretaría de Relaciones Exteriores, Embajada de México en China, la Secretaría de Relaciones Exteriores, Consulado General de México en Shanghái, la Secretaría de Desarrollo Económico y Portuario del Gobierno del Estado de Veracruz, el Senado de la República, Comisión de Relaciones Exteriores Asia-Pacífico-África.
- Organismos académicos: Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (Asia–Pacific Economic Cooperation, APEC), el Consorcio Mexicano del Centro de Estudios APEC (CONMEX-CEAPEC), el Centro de Estudios China-Veracruz CENTRO DE ESTUDIOS APEC Universidad Veracruzana, el Centro Universitario de Estudios e Investigaciones Sobre la Cuenca del Pacífico-Centro de Estudios APEC, el Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África (PUEAA), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (RED ALC-CHINA), el Centro de Estudios China-México (UNAM), el Centro de Estudios Mexicanos (UNAM-CHINA).
- Instituciones internacionales: Universidad del Pueblo de China (RENMIN), la Universidad de Ciencia y Tecnología de Chongqing, la Universidad de Estudios Internacionales de Beijing (BISU), la Universidad de Changzhou, el Instituto de América Latina de la Academia de China de Ciencias Sociales, la Asociación de Educación de China para Intercambios Internacionales (CEAIE), Chinese Academy of Social Sciences (CASS), el Instituto de Estudios de América Latina de la Academia China de Ciencias Sociales (ILAS), Shanghai Academy of Social Sciences (SASS).
- Organismos empresariales: Asociación de Industriales del Estado de Veracruz A.C. (AIEVAC), Cámara Nacional de

la Industria de Transformación (CANACINTRA), Consejo Empresarial Mexicano de Comercio Exterior, Inversión y Tecnología, A.C. (COMCE), Cámara de Comercio de México en China (MEXCHAM), Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX).

Red ALC–China

La Red América Latina y el Caribe sobre China (Red ALC–China) nace como resultado de los esfuerzos conjuntos de varias casas de estudio mexicanas preocupadas por el desarrollo de líneas de investigación académica sobre China. Su principal objetivo es “socializar e intercambiar en forma pública y gratuita la información existente en la región latinoamericana y del Caribe, China y otros países sobre la relación entre las dos zonas mencionadas.” Dicha relación parte de una perspectiva multidisciplinaria que reúne representantes del sector académico, social, empresarial, así como consultores y otros analistas, cuyo trabajo coordinado se destina a ejecutar una agenda de investigación en la que se desarrollen propuestas políticas concretas.

La Red ALC–CHINA “busca convertirse en un interlocutor independiente, multidisciplinario, crítico y propositivo”; de igual manera, se plantea como agente promotor “de la temática de la región latinoamericana con China, así como de las temáticas que se trabajan sobre el tema en cada uno de los países, de temas de corte regional o transversal.” Entre los principales servicios que ofrece la Red ALC–CHINA se encuentran:

- Promover la difusión del conocimiento y resultados de investigación enfocados en la relación económica, comercial, cultural, histórica y política entre ALC – China, incluyendo los recientes avances en cuanto al aprendizaje del chino mandarín.
- Establecer las bases y crear espacios para cursos, seminarios y eventos académicos vinculados a la temática de la Red.
- Fomentar el diálogo y nexos de cooperación con otras redes existentes en ALC, China y otros países con propósitos afines.

- Difundir información sobre becas, apoyos con fines académicos, convocatorias y ofertas de empleo en las áreas relacionadas con los ejes temáticos de la Red.
- Facilitar la creación de equipos de investigación acordes a temáticas específicas relacionadas a los ejes temáticos de la Red (Red ALC–China).

La Red ALC–China cuenta con cuatro ejes temáticos:

1. Economía, Comercio e Inversión, coordinado por Enrique Dussel Peters.⁸ El eje examina “las condiciones normativas, sociales, políticas, efectos económicos y territoriales del comercio e inversión entre ALC y China.”
2. Relaciones Políticas e Internacionales, coordinado por José Ignacio Martínez Cortés.⁹ Este eje tiene como objeto de interés “las relaciones entre las diversas instancias del sector público (federal, provincial, municipal, ciudades, etc.), con el sector privado, organizaciones no-gubernamentales e instituciones educativas”, y “las relaciones entre los respectivos gobiernos federales con el gobierno central chino.”

8 Enrique Dussel Peters. Doctor en Economía por la Universidad de Notre Dame. Desde 1993 trabaja como profesor de tiempo completo en la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su trabajo académico se concentra en organización industrial, economía política, teoría del desarrollo comercial y regional; análisis de la estructura productiva en México y América Latina; estudios sectoriales y territoriales; China y la relación socioeconómica con México y América Latina.

<http://www.economia.unam.mx/cechimex/index.php/es/directorio>

9 José Ignacio Martínez Cortés. Doctor en Economía Internacional por la Universidad Complutense de Madrid. Trabaja como profesor de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su trabajo académico se concentra en economía social, élites privilegiadas, desigualdad y exclusión y la nueva economía institucional. Se desempeñó como Director de Investigación Económica en la Asociación Nacional de Importadores y Exportadores de la República Mexicana. Trabajó en áreas internacionales de la SHCP, SRE, SECOFI. Y es miembro del Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía de la UNAM.

<http://www.economia.unam.mx/cechimex/index.php/es/directorio>

3. Recursos Naturales y Medio Ambiente coordinado por Yolanda Trápaga Delfín.¹⁰ El eje se enfoca en las consecuencias de la crisis ambiental global y sus implicaciones en la estabilidad socioeconómica en China y América Latina.
4. Recursos Naturales y Medio Ambiente, coordinado por Lilijana Arsovska.¹¹ Este último eje explora la relevancia actual de los procesos culturales y migratorios, el creciente intercambio educativo, artístico e intelectual, y el impacto del aprendizaje de chino en ALC, así como del español en los centros educativos en China (Red ALC–China).

Perú

Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico

Creado en el año 2013, el Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico forma parte de una iniciativa de la Universidad del Pacífico para impulsar la internacionalización institucional. Su principal objetivo es ahondar en los estudios de China entendiéndola como una potencia mundial, haciendo especial énfasis en el modelo económico y su impacto global, sin descuidar la dimensión geopolítica de las relaciones sino-peruanas.

10 Yolanda Trápaga Delfín. Doctora en Economía por la Universidad de París VIII y Profesora Titular de Tiempo Completo de la División de Estudios de Posgrado de la UNAM. Sus líneas de investigación y docencia son: políticas agrícolas, sistema de producción agrícolas alternativos y agroindustriales, comercio internacional, desarrollo sustentable y China.

<http://www.economia.unam.mx/cechimex/index.php/es/directorio>

11 Lilijana Arsovska. Profesora del Centro de Estudios de Asia y África desde 1987, Comentarista de la Secretaría de Relaciones Exteriores en foros internacionales e Intérprete de la Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal en la reunión mundial de energías limpias celebrada en Mérida, entre otras. Sus líneas de investigación incluyen: Enseñanza de la lengua e interculturalidad; Materiales didácticos; Los proverbios chinos - un puente entre la historia y la lengua; Traducción de literatura del chino al español; El manejo del componente cultural en la traducción literario moderno. <https://ceaa.colmex.mx/12-planta-docente-y-de-investigacion/33-liljana-arsovska>

Desde su entrada en funcionamiento, el Centro ha estado dirigido por dos académicos peruanos: el Doctor Ángel Pérez (profesor del Departamento Académico de Humanidades de la Universidad del Pacífico), y la Dra. Rosario Santa Gadea. Por su parte, la Dra. Cynthia Sanborn, profesora del Departamento Académico de Ciencias Sociales y Políticas, ha sido una de las máximas promotoras de la labor investigativa del centro. La Dra. Sanborn es especialista en el estudio analítico sobre el alcance de las inversiones chinas en las industrias extractivas, centrandó su atención en los desafíos que tales acuerdos representan para el Perú y América Latina.

Los campos de acción del Centro incluyen:

- Redes de contacto. “Generar redes de contacto con instituciones académicas chinas que favorezcan las actividades de investigación, formación e intercambio que promueve el centro a través de visitas periódicas y la implementación de los acuerdos de cooperación interinstitucional.”
- Investigación. “Impulsar y desarrollar estudios sobre el cambio estructural en la economía china y su impacto global, así como las nuevas tendencias y desafíos de las relaciones de China con América Latina, los países de la Alianza del Pacífico y el Perú en particular, a realizarse conjuntamente con especialistas chinos u otros expertos internacionales en estos temas. Asimismo, impulsar y desarrollar estudios sobre otras economías clave de Asia-Pacífico.”
- Formación. “Impulsar y desarrollar formación especializada en economía y mercados de Asia-Pacífico, con énfasis en China (curso, seminario o programa). El objetivo sería contribuir a formar líderes con visión y planeamiento estratégico con respecto al crecimiento y desarrollo de estas economías, su impacto en la economía mundial y las relaciones del Perú en materia de comercio e inversión con esta zona, orientándose hacia temas de diseño de políticas y estrategias de internacionalización.”

- Difusión. “Impulsar y organizar eventos internacionales de amplio alcance que permitan reunir especialistas chinos y de otras economías asiáticas con ejecutivos, funcionarios y académicos peruanos a fin de propiciar el intercambio de conocimientos, difundir avances de investigaciones e identificar temas de agenda para futuros estudios y/o programas de formación especializada.”
- Intercambios. Propiciar el intercambio de académicos entre la Universidad del Pacífico e instituciones de la región Asia–Pacífico, especialmente China, para realizar investigaciones o dar cursos. Este ámbito de acción también incluye colaborar con las oficinas de relaciones internacionales de la universidad, cuando corresponda.” (Centro de Estudios sobre China y Asia–Pacífico)

Uruguay

Centro de Estudios China–América Latina para el Comercio y la Empresa del IEEM

El Centro de Estudios China–América Latina para el Comercio y la Empresa (Cecalce), tiene como objetivo impulsar los estudios sobre la realidad comercial y empresarial en China y Uruguay, para hacer frente a los crecientes desafíos de la relación bilateral en el marco del siglo XXI. El Centro surge a partir de la necesidad de establecer mecanismos para el estudio analítico de las estrategias implementadas por el gigante asiático, que le han permitido convertirse en una potencia global con notable impacto en la dinámica comercial, económica y financiera internacional.

Desde el momento de su creación en el año 2019, el Centro se planteó cumplir con la Agenda Estratégica Uruguay–China 2030, a través de la cual se busca reunir numerosos expertos en distintas áreas del conocimiento para que juntos, aporten propuestas de alto nivel que contribuyan a mejorar el posicionamiento estratégico de la nación suramericana en el mercado chino.

Bajo la dirección de los doctores Ignacio Munyo,¹² Juan Martín Olivera¹³ y Nicolás Santo, el Centro pretender hacer frente a las debilidades de Uruguay en materia de comercio, turismo e infraestructura, siguiendo el modelo actual del crecimiento chino. En una entrevista publicada en agosto del 2019, los directores comentaron que: “Queríamos tocar un punto que es bien relevante para Uruguay, por las carencias que sabemos que existen y que sigue sin tener una resolución completa, para afrontar en definitiva esas debilidades que tiene nuestro país y que no dejan de ser una traba al crecimiento, que es la falta de una infraestructura adecuada” (Palumbo, 2019). De ahí la decisión de formalizar la creación del Cecalce, al contar con el aval de la Escuela de Negocios de la Universidad de Montevideo.

Paralelo a las funciones del Centro, los directores establecieron el Task Force Uruguay–China, una herramienta cuya misión principal es generar “vínculos de calidad” con China al agrupar un selecto número de profesionales encargados de posicionarse en una “convergencia entre el gobierno, el sector privado y la

12 Ignacio Munyo. Profesor de Economía en el IEEM, Escuela de Negocios de la Universidad de Montevideo. Es académico de número de la Academia Nacional de Economía, tesorero de la Sociedad de Economistas del Uruguay, integrante del Sistema Nacional de Investigadores. Es director independiente de la Bolsa de Valores de Montevideo y director ejecutivo de CERES. Es consultor de empresas y organismos internacionales. Es también columnista del diario El País. Sus áreas de interés incluyen Economía, política y sociedad, Gestión del contexto, Macroeconomía de América Latina, Microeconomía aplicada. <https://www.ieem.edu.uy/claustr/ignacio-munyo>

13 Juan Martín Olivera. Profesor de Política de Empresa en el IEEM, Escuela de Negocios de la Universidad de Montevideo, Uruguay. Es socio de Olivera Abogados y se desempeña fundamentalmente en el área de derecho corporativo asesorando a clientes locales e internacionales en temas de derecho comercial y empresarial en general, fusiones y adquisiciones, reestructuración y concursos de empresas, estructuración societaria y financiera y mercado de capitales, gobierno corporativo, conflictos societarios y todo tipo de acuerdos propios de la actividad empresarial. Es profesor de Derecho Societario en la Universidad de Montevideo. <https://www.ieem.edu.uy/claustr/ignacio-munyo>

academia. Ese posicionamiento entre los tres actores provee de contactos calificados, inteligencia de negocios y conocimiento práctico (*know-how*), tres elementos que contribuyen a la creación de nuevas oportunidades con China” (Palumbo, 2019).

El proyecto Task Force se sostiene sobre cuatro áreas de acción: en primer lugar, el desarrollo de un plan estratégico de negocios; en segundo lugar, el lanzamiento de iniciativas de negocios que promuevan una agenda concreta de inversiones; en tercer lugar, fomentar el establecimiento de un “marco de complementación productiva”; y, en cuarto lugar, definir los mecanismos para la formación de talentos que permita llevar a cabo el plan estratégico del Task Force.

Venezuela

Escuela de Historia – Universidad Central de Venezuela

En Venezuela, existe una tendencia generalizada en la cual la historia de China se remonta a una larga epopeya épica que culminó con el establecimiento de la República Popular el 1 de octubre de 1949 por Mao Zedong, cuyo periodo de gobierno es sin duda alguna la época más conocida, estudiada y debatida en los espacios académicos. No obstante, desde las universidades y centros de investigación venezolanos se ha adelantado grandes esfuerzos para hacer frente al desconocimiento sobre el acontecer histórico del gigante asiático.

En la Universidad Central de Venezuela (UCV), los estudios sobre el continente asiático se desarrollan particularmente en las áreas del Derecho Internacional, Economía y Estudios de la Relaciones Internacionales. La mayoría de estos trabajos versan sobre temas más contemporáneos, destacándose el estudio y evolución de las relaciones bilaterales entre la República Popular China y la República Bolivariana de Venezuela desde la era del presidente Hugo Chávez (1998-2013). En el área de los estudios históricos y sociales, sobresale la experiencia académica de la Escuela de

Historia donde se estableció, hacia la década de 1970, la cátedra “Historia de Asia” dirigida por su propio fundador el Dr. Eduardo Camps Vega 2013 †)¹⁴.

Tras su retiro de la Escuela de Historia-UCV (1998), el profesor Camps dejó a cargo de la cátedra a su discípula la profesora Zadia Aguilar, quien estuvo al frente de la materia hasta la fecha de su lamentable y repentino fallecimiento en 1999. Un año más tarde, el profesor Julio López Saco¹⁵ asumió las riendas del curso “Historia de Asia”. En su calidad de nuevo encargado, López Saco realizó una intensa labor docente e investigativa especialmente en los estudios de la religiosidad y cultura antigua del gigante asiático. En el año 2006, el Dr. Julio López Saco conformó el grupo de Investigaciones Históricas Euroasiáticas (IHEA), el cual planteó entre sus principales objetivos el incentivo, apoyo y divulgación de los estudios sobre el mundo oriental en Venezuela.

Por su parte, en la Escuela de Historia de la Universidad de los Andes (ULA, Mérida–Venezuela) la cátedra Historia de Asia se dicta de manera obligatoria desde el año 1974 y desde entonces, varias generaciones de historiadores han trabajado temas referentes a la historia de China, comenzando por la destacada labor

14 El profesor Eduardo Camps Vega fue el pionero de los estudios sobre el Japón en nuestro país durante el siglo XX. Cursó estudios de maestría en “Estudios Orientales – mención Japón”, en El Colegio de México y posteriormente un doctorado en Historia del Japón en The University of London. Desconocemos la fecha de su retiro de la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela.

15 Julio López Saco cursó estudios de Licenciatura en Geografía e Historia, especialización en Historia Antigua. Exprofesor de “Introducción a la Historia Universal” e “Historia de Asia”, en la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela. Profesor de postgrado en la Universidad Católica Andrés Bello. Doctor en Historia Antigua por la Universidad de Santiago de Compostela (España) y doctor en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela. En el año 2015 marchó a España de permiso por estudios, dejando a cargo de la cátedra “Historia de Asia” al profesor Franklim Colletti.

del profesor Romer Cornejo,¹⁶ quien actualmente es profesor de Historia Contemporánea de China en la “Maestría en Estudios de Asia” de El Colegio de México (Colmex). La actividad docente y académica del Dr. Cornejo en la Escuela de Historia–ULA sería continuada por el Prof. Ismael Cejas, quien concentró su atención en la historia contemporánea de China especializándose en las áreas de política y economía social, hasta su retiro para cumplir funciones diplomáticas en Alemania.

Hoy por hoy, la labor docente del profesor Cejas Armas continúa de la mano del investigador Norbert Molina encargado de la cátedra Historia de Asia y el seminario *China: Reforma, Apertura y Globalización*. La inagotable labor académica del profesor Medina se refleja en la reciente creación de la Asociación Venezolana de Estudios sobre China y la publicación de su correspondiente catálogo editorial “Cuadernos de China”.

Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “José Manuel Briceño Monzillo” (CEAA–ULA)

El CEAA es una unidad académica adscrita al Departamento de Historia Universal de la Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Educación de la mencionada casa de estudios superiores. Entre sus principales funciones destaca la labor investigativa en diversos temas que tienen como eje temático central, el análisis del devenir histórico de las relaciones bilaterales entre los países de África y Asia con la República Bolivariana de Venezuela.

16 Entre sus obligaciones como miembro del Colmex, el Dr. Romer Cornejo fundó el Anuario Asia Pacífico cumpliendo funciones como coordinador de la publicación desde el año 1993 hasta 1997. Asimismo, fue el director de la Revista Estudios de Asia y África entre 1998-1999. Este académico venezolano ha colaborado en una destacada serie de publicaciones que incluyen los títulos, *China: estudios y ensayos en honor a Flora Botton Beja* (2011) y *Hacia el mundo contemporáneo* (2010), no obstante, su trabajo más destacado fue la coordinación del libro *China: Radiografía de una potencia en ascenso* (2008).

El Centro de Estudios África y Asia (CEAA) nació en octubre del año 1995 por resolución del directorio del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT) de la ULA, bajo el nombre de Grupo de Investigación en Estudios de África y Asia, con la colaboración de los también profesores Trino Borges, Ismael Cejas, Rowena Hill, Hernán Lucena y Elías Capriles. Seis años más tarde, el CDCHT aprobó la conversión a la categoría de Centro de Estudios, anexándole el nombre del intelectual y docente José Manuel Briceño Monzillo (1938-1985).

El Centro de Estudios cumple la titánica labor de realizar anualmente las semanas culturales de distintos países de África y Asia, ofreciendo una programación que sirva como plataforma para la divulgación del acervo cultural de naciones como China e India. Desde la primera década del dos mil, se celebra la semana cultural de China, evento que sirve de escenario para que el público local entre en contacto con el pasado, tradiciones y herencia de la nación asiática. La celebración de la semana cultural se enmarca entre lo que algunos internacionalistas llaman la Diplomacia de los Pueblos, que en el caso venezolano busca fortalecer la base del proceso de integración de la América del Sur, facilitando la interacción entre comunidades y movimientos sociales (Carnevali, 2008: 184).

Hasta la fecha, el CEAA cuenta con casi veintidós años de labor ininterrumpida dedicado a la investigación y divulgación de los estudios referentes a la historia de países como China, Corea, Japón, India, Suráfrica e Irán. Esta titánica tarea se ve reflejada no solo en la calidad de sus publicaciones periódicas, sino también en el compromiso indiscutible que existe con el programa de semanas culturales, espacio que se ha consolidado como un escenario idóneo para el fortalecimiento y renovación de los lazos entre Venezuela y las naciones asiáticas; en este sentido, la participación de los representantes de RPCh en el país latinoamericano sigue siendo una gran muestra de solidaridad, diplomacia y disposición para el constante intercambio entre estas dos naciones.

Lazos académicos, educativos e intelectuales entre ALC–China: los programas de intercambio

Con el reciente fortalecimiento de las relaciones China–ALC, los programas de intercambio académico han tenido un importante resurgir en el curso de los últimos cinco años. La agenda política del presidente Xi hacia Latinoamérica y el Caribe ha rendido grandes frutos que se reflejan en un listado de programas e iniciativas que sirven, no solo para afianzar los lazos de cooperación e intercambio académico, sino también para profundizar el mutuo conocimiento en torno al devenir económico, histórico, político y social en ambas regiones.

Plan de Cooperación 2015–2019 de los Estados Latinoamericanos y Caribeños–China

La Primera Reunión Ministerial del Foro CELAC–China se celebró en Beijing entre los días 8 y 9 de enero de 2015. Tras intensas jornadas de discusión y debates, ambas partes decidieron adoptar el Plan de Cooperación (2015–2019) de los Estados Latinoamericanos y Caribeños–China, definiendo un conjunto de elementos fundamentales para estrechar los lazos de cooperación mutua y el intercambio académico–cultural Sino latinoamericano. En materia de “Educación y Capacitación de Recursos Humanos”, el documento estableció lo siguiente:

1. Promover intercambios, programas de investigación y cooperación entre departamentos e instituciones educativas.
2. Intensificar el desarrollo de recursos humanos, la capacitación y colaboración en diversas áreas. Entre el 2015 y el 2019, la parte china otorgará a los Estados miembros de la CELAC 6000 becas gubernamentales, 6000 plazas para recibir capacitación en China y 400 plazas de maestrías profesionales.
3. A partir del 2015, la parte china lanzará de forma oficial, el programa de capacitación de 10 años denominado “Puente Hacia el Futuro” destinado a la formación de mil líderes jóvenes de

- China y América Latina y el Caribe y continuará implementando el programa de capacitación para jóvenes de la región.
4. Promover los talentos lingüísticos del chino-mandarín, inglés, español y portugués. La parte china estimula y apoya que instituciones educativas de primaria y secundaria de los Estados miembros de la CELAC impartan cursos del idioma chino, incluyendo la incorporación de la enseñanza del idioma chino en los currículums locales y, por su parte, CELAC incentiva el abrir cursos de español e inglés y la enseñanza del español e inglés en las instituciones educativas chinas. Los países de la CELAC, por su parte, incentivan los esfuerzos chinos de promover cursos de los idiomas oficiales de la CELAC en las escuelas chinas.
 5. Continuar la promoción del establecimiento y desarrollo de los Institutos Confucio y Aulas Confucio en los Estados miembros de la CELAC.
 6. Implementar proyectos de cooperación técnica en el área del fortalecimiento institucional (Plan de Cooperación, 2015–2019, de los Estados Latinoamericanos y Caribeños–China).

Plan “Puente hacia el futuro”

El plan “Puente hacia el futuro” reúne a jóvenes líderes de América Latina y el Caribe, quienes son seleccionados para formar parte de un programa intensivo de formación académica–intelectual a través de visitas guiadas, talleres de capacitación y seminarios. La organización y convocatoria del evento está bajo la responsabilidad del Comité Central de la Liga de Juventud Comunista de China. El criterio de elegibilidad varía de acuerdo al país participante, de ahí que el proceso de selección no sea igual en todos los países de ALC.

En su primera edición (31 de mayo–11 de junio de 2015), “Puente hacia el futuro” congregó 49 jóvenes representantes provenientes de Argentina, Bahamas, Brasil, Chile, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, República Dominicana y Uruguay.

Programa de Asociación Científico Tecnológica China América Latina y el Caribe

El programa de intercambio académico–científico entró en marcha en septiembre del 2015 durante el “Foro de Innovación de Ciencia y Tecnología China–América Latina y el Caribe”. Bajo la coordinación del Ministerio de Ciencia y Tecnología de China, el programa está orientado hacia la cooperación en las áreas de innovación científica y tecnológica para avanzar en la construcción de una plataforma capaz de incentivar nuevos desarrollos y adelantos en materia de ciencia y tecnología.

El plan se enmarca dentro del esquema cooperación 5:1, es decir, investigación, planificación, tecnología, personal y estándares. El contenido principal del Programa abarca:

1. Construcción de centros de investigación.
2. Apoyo financiero a proyectos de cooperación productiva.
3. Formación académica en materia de investigación y enseñanza.
4. Creación de medios para la transferencia tecnológica avanzada.
5. Adelantar proyectos de investigación sobre la biodiversidad, energía y recursos naturales.
6. Promover la investigación sobre planificación de la ciencia y tecnología.
7. Fomentar el intercambio de expertos.
8. De la cooperación mutua se espera que los resultados se destinen a satisfacer las necesidades estructurales de cada región.

Proyecto de Traducción Recíproca de las Obras Clásicas de Culturas y Pensamientos de China y América Latina y el Caribe

El proyecto de traducción recíproca nació en el año 2015, tras la gira del Primer Ministro Li Keqiang hacia América Latina. El proyecto es dirigido por el Ministerio de Cultura y promueve la traducción de obras maestras escritas por laureados autores latinoamericanos; asimismo, incluye plan de formación de talentos, programas de cooperación institucional, divulgación de

conocimientos, apoyo industrial, y proyectos de promoción comercial que benefician principalmente a los Estados miembros de la CELAC.

Foro de Intercambio entre Think Tanks de China y América Latina

El Foro de Intercambio de Think Tanks China–ALC nació con el objetivo de fortalecer el canje de conocimientos y experiencias entre los tanques de pensamientos de China y ALC, para así estrechar los lazos de cooperación entre ambas regiones. La primera edición del Foro se llevó a cabo entre los días 8–9 de noviembre de 2010 en la ciudad de Beijing, contando con la asistencia de más de un centenar de académicos e intelectuales chinos y latinoamericanos. El tema central de la actividad fue las “Relaciones China–América Latina: Importantes Oportunidades y Perspectivas de la Próxima Década”. El tópico sirvió como punto de partida para las mesas de discusión en relación a la situación actual y perspectivas futuras del intercambio China–ALC; el futuro de las relaciones económicas–comerciales entre ambas regiones en el marco del esquema ganar–ganar; el rol de los intercambios académicos, culturales y humanos en el fortalecimiento de la amistad China–ALC.

La última edición del Foro se realizó el pasado 28 de octubre de 2019 en la ciudad capital de China, bajo el lema “La Franja y la Ruta de Alta Calidad”. A la cita acudieron más de 150 invitados provenientes de distintos sectores, incluyendo expertos académicos especialistas en el estudio de las relaciones entre China–ALC. En él se reunieron representantes de China, Cuba, Argentina, Brasil, México, Perú, El Salvador, Jamaica, entre otros países. La conclusión general de los expertos coincidió en la importancia de la coyuntura actual para la relación entre las dos regiones, destacando el decisivo rol que juega la iniciativa de la Franja y la Ruta

en la construcción de planes y estrategias bilaterales que resulten en el beneficio de todas las partes.

Otros organismos de cooperación cultural e intercambio académico

En la actualidad, el intercambio académico China–ALC se ha convertido en un punto vital para profundizar el mutuo entendimiento sobre las distintas culturas, el devenir histórico y la comprensión de ambos idiomas; de ahí la creciente proliferación de centros de estudios latinoamericanos en las principales universidades chinas y centros de estudios sobre china en diversas casas de estudio latinoamericanas, una tendencia que si bien inició hacia la década de 1990, en los últimos diez años ha experimentado un cambio positivo importante (Jiang Shixue, 2006).

De acuerdo al catedrático de la Universidad de Shanghái, profesor Jiang Shixue, los estudios latinoamericanos en China se iniciaron poco tiempo después del estallido de la Revolución Cubana, pero la compleja situación política del país hizo que la actividad académica avanzara muy lentamente. No sería sino hasta finales de la década de 1990, que los intercambios China–ALC se harían más frecuentes, permitiendo así el impulso de la cooperación académica e intelectual. En aquel entonces, el principal interés de los jóvenes investigadores chinos se centró en la teoría de la dependencia, el desarrollo agrícola, las relaciones sino-latinoamericanas, los sistemas políticos, problemas sociales, educación, etc. (Jiang Shixue, 2006).

En la época reciente, el progreso en materia de investigación ha sido extraordinario y los resultados se reflejan en la multiplicación de eventos académicos, redes de intelectuales, centros de estudios, tanques de pensamiento y foros anuales China–ALC. Por la parte latinoamericana, la comunidad académica e intelectual ha mostrado un creciente interés en los últimos cinco años,

tendencia que coincide con la renovación de las relaciones sino latinoamericanas en el marco de la era de Xi Jinping.

Asociación Venezolana de Estudios sobre China AVECH

La Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH), es “una asociación civil sin fines de lucro, ni filiaciones políticas o religiosas, cuyos objetivos son intercambiar experiencias académicas y culturales entre sus miembros”; promover mecanismos de colaboración con centros de estudios en Latinoamérica y China para la formación de estudiantes e investigadores; definir una política editorial centrada en estudios de China; divulgar los resultados de las investigaciones sobre “el acontecer político, económico, social, científico-tecnológico y cultural de China en Venezuela,” entre otros. De creciente creación, la Avech concentra sus esfuerzos en dar a conocer la riqueza histórica-cultural de China en Venezuela a través de publicaciones como los Cuadernos de China, una serie de libros digitales que reúne las contribuciones de académicos nacionales e internacionales especialistas en estudios de China.

La publicación Cuadernos de China, constituye un espacio abierto para la discusión y comprensión acerca del gigante asiático (Medina, 2020). En palabras del profesor Norbert Molina, “la AVECH y el Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas Dr. José Manuel Briceño Monzillo (CEAA) 非洲, 亚洲和拉丁美洲与加勒比地区移民社群的研究中心 de la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela 委内瑞拉洛斯安第斯大学, se suma entonces al conjunto de universidades en el mundo bajo el influjo de la Emergencia de China, buscan dar respuestas a la presencia del país asiático en el contexto internacional” (Medina, 2020).

Centro Cultural y Artístico China Chile

El Centro Cultural y Artístico China-Chile, es un espacio creado para promover el acercamiento y diálogo entre Chile y China,

en aras de contribuir a la difusión de las Artes Culturales Tradicionales del gigante asiático, al mismo tiempo que promueve la enseñanza sobre las distintas expresiones artísticas-culturales, tradiciones regionales, idioma, filosofía y prácticas medicinales chinas en la nación suramericana. En líneas generales, el Centro se encarga de organizar exposiciones, seminarios, cursos y talleres que sirven de espacio para el encuentro entre la comunidad chilena y la comunidad china interesada en multiplicar los canales de comunicación e intercambio.

CLEPEC

El Centro Latinoamericano de Estudios Políticos y Económicos de China (CLEPEC) fue fundado en el año 2013, en Buenos Aires, Argentina, con la finalidad de profundizar las relaciones políticas entre China y América Latina. Integrado por jóvenes profesores e investigadores de diversas áreas, CLEPEC trabaja en función del intercambio político, académico y empresarial entre China-ALC. Desde el año de su creación, CLEPEC ha participado en dos importantes actividades que promueven el intercambio sino latinoamericano: el Foro de Jóvenes Líderes y el programa Puente al Futuro.

Programa de Estudios de China del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile PCE IEI

El Programa de Estudios de China (2019) es una iniciativa del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, encargado de promover el desarrollo de estudios multidisciplinarios enfocados en el análisis de las relaciones sino-latinoamericanas. El programa académico coordinado por el Dr. Andrés Bórquez contempla 3 líneas principales de investigación: 1) Estudios de la China Contemporánea; 2) Comercio internacional y cooperación estratégica de China, y 3) Relaciones sino-latinoamericanas.

Entre los objetivos principales del Programa de Estudios de China se encuentra: a) impulsar la creación de equipos de investigación multidisciplinaria, que fomenten la creación de canales de comunicación entre estudiosos y analistas internacionales; b) organizar actividades de extensión (conversatorios, foros, seminarios) para contribuir al conocimiento sobre la cultura, economía, historia, idioma, política y tradiciones Chinas en América Latina; c) fortalecer los lazos de intercambio académico–estudiantil entre el IEI e instituciones chinas.

REDCAEM

La Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios – REDCAEM “comenzó como una red de investigadores el año 2014, en respuesta a las demandas de las sociedades latinoamericanas por una mayor comprensión sobre las complejas relaciones entre China y América Latina”. En la actualidad, la Red funciona como una plataforma multidisciplinaria e independiente que promueve el intercambio académico–intelectual entre todos los interesados en los estudios sino latinoamericanos. REDCAEM es la responsable de organizar la Conferencia Internacional China y América Latina, evento que desde el año 2015, convoca participantes provenientes del sector público, privado, expositores internacionales y exponentes de la academia latinoamericana.

REDCAEM está integrada por especialistas de América Latina y el Caribe, China, Europa, Estados Unidos y Australia, especializados en disciplinas como Antropología, Ciencias Políticas, Derecho, Economía, Filosofía, Geografía, Historia, Lingüística, Relaciones Internacionales y Sociología. La Red está orientada “a difundir los enfoques multidisciplinarios para el análisis de las distintas dimensiones de estas relaciones en 6 ejes temáticos: a) Política y Relaciones Internacionales, b) Historia y Relaciones Culturales, c) Geopolítica y Geoestrategia, d) Medio Ambiente y Desarrollo, e) Género, y f) Economía, Comercio e Inversión.”

Desafíos en la cooperación e intercambio académico

En la actualidad –a pesar de las dificultades presupuestarias–, se puede hablar de una suerte de “boom” en la creación de espacios académicos para desarrollar líneas de investigación, enmarcadas en los estudios sobre China y Asia en América Latina. En los últimos diez años, ha surgido un notable interés en la historia, economía, política, sociedad, arte y cultura del gigante asiático. La nueva generación de investigadores aborda desde una perspectiva más fresca y renovada los estudios sobre la nación asiática, contribuyendo así al aprendizaje sobre los errores del viejo paradigma del orientalismo con el propósito de redefinir el imaginario que se tenía, hasta la pasada década, sobre el “reino del medio”.

El viraje hacia dicha tendencia obedece a diversos factores, entre los cuales se halla el impacto que tiene en el sector académico la renovación y fortalecimiento de los nexos de solidaridad que conectan la República Popular China con los países de América Latina. La agenda política de cooperación entre ambos bloques sirve no solo para enriquecer las relaciones bilaterales en materia de energía, economía e infraestructura; en materia de intercambio cultural y académico, las condiciones actuales son propicias para dar continuidad a las mesas de diálogos que permitan, entre otras cosas, hacer frente a los problemas que conlleva el mutuo desconocimiento de tradiciones, cosmogonía e idioma, aspectos fundamentales para un trato armonioso y respetuoso enmarcado en la dinámica de la actual geopolítica mundial.

En lo que respecta a la formación del talento extranjero en China, en una entrevista realizada en el año 2018, la profesora He Linli, miembro del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Ciencia y Tecnología del Suroeste de China, reconoció que “sobre la base de las tendencias vistas en el mundo, se debe flexibilizar el mercado laboral y fomentar el emprendimiento de estudiantes extranjeros en China.” Del mismo modo, destacó la importancia de establecer, a largo plazo, “un mecanismo de

reuniones regulares entre los ministros de Educación de China y ALC, así como un foro de presidentes universitarios de China y ALC o un foro entre China y ALC para promover la cooperación educativa y los intercambios entre ambas partes. En el mecanismo de reuniones regulares entre los ministros de Educación de China y ALC podrían estar comprendidos la dirección general de la cooperación y el intercambio educativo entre China y ALC, y combinarlas con mecanismos bilaterales y multilaterales como un foro entre China y ALC que promueva la cooperación general” (La educación acerca más a China y ALC, 2018).

El ritmo actual de las relaciones entre China y América Latina, sirve como aliciente para que desde la academia se retomen espacios, se construyan puentes de comunicación entre las instituciones a nivel nacional e internacional y se abran más canales de encuentro, que faciliten la planificación de acciones conjuntas orientadas hacia la creación de las bases para un mayor entendimiento entre ALC y el gigante asiático. El fruto positivo de la nueva configuración en las relaciones bilaterales e intercambio académico-cultural, podría resultar en la construcción de nexos más armoniosos basados en el respeto mutuo, una comunicación más efectiva y un banco de ganancias que, siguiendo el esquema ganar-ganar, resulte en beneficio de todos los factores involucrados.

Bibliografía

- Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico <https://www.up.edu.pe/investigacion-centros/centros-up/centro-estudios-china-asia-pacifico/Paginas/acerca-del-centro.aspx>
- Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China – CELC <https://facultades.unab.cl/educacionycssociales/centro-estudios-latinoamericanos-china-celc/>
- Centro Latinoamericano de Estudios Políticos y Económicos de China (CLEPEC) <https://www.clepec.com/>

- Centro UC Estudios Asiáticos – Universidad Católica de Chile
<https://estudiosasiaticos.uc.cl/acerca-del-centro/presentacion>
- CHINA – CELAC FORUM, ABC sobre el Foro China – CELAC, Departamento de América Latina y el Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, abril 2016.
- China Today, 31/08/2018. “La educación acerca más a China y ALC”, Consultado en: http://spanish.chinatoday.com.cn/2018/zgylm/201810/t20181031_800145737.html
- Crónicas, 09/08/2019. “El IEEM inauguró su Centro de Estudios China-América Latina para mejorar la relación comercial”, Consultado en: <https://www.cronicas.com.uy/economia/el-ieem-inauguro-su-centro-de-estudios-china-america-latina-para-mejorar-la-relacion-comercial/>
- Jiang S. (2006), “Una mirada china a las relaciones con América Latina”, *Revista Nueva Sociedad (NUSO)*, número 203, mayo - junio, pp. 62–78. Consultado en: https://nuso.org/media/articulos/downloads/3351_1.pdf
- Molina Medina, N, (2020) “Primer aniversario de la Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH)”, *Presente y Pasado. Revista de Historia*. Universidad de Los Andes, Mérida, Año 35, N° 49. Enero-junio, pp. 213-235.
- Red América Latina y el Caribe sobre China (Red ALC–China) <https://www.redalc-china.org/v21/es-es/>
- Red ChileChina <https://www.redchilechina.org>
- Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios–REDCAEM <https://chinayamericalatina.com/>
- Rojas N. y Camejo J. (2018), “Apuntes sobre los estudios de China en Venezuela”, *Humania del Sur*. Año 13, N° 25. Julio-diciembre, pp. 103-120.
- Xu S. (2018). “El desarrollo del intercambio cultural entre China, América Latina y el Caribe”, *Humania del Sur*, Año 13, número 25, julio–diciembre, pp. 13–21. Consultado en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/45694/art1.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

CAPÍTULO 8

COOPERACIÓN EDUCATIVA ENTRE ARGENTINA Y CHINA

Mercedes Andrés (Argentina). Profesora en la Universidad Normal de Jiangsu, e investigadora del Centro de Estudios Iberoamericanos. Doctora en Educación especialista en Educación Internacional Comparada por la Universidad Normal de Zhejiang. Es especialista en política orientada a la educación, cooperación regional educativa, procesos de cooperación en el Sur Global y relaciones internacionales y política internacional latinoamericana.

Introducción

Nos interesa analizar el impacto que tuvo el proceso de internacionalización de la educación superior (ES) en Argentina y China. El objetivo de este trabajo es plantear opciones y presentar propuestas para la ES Argentina y su internacionalización con miras a China, priorizando las posibilidades de desarrollo y futuro compartido (Guan & Cui, 2020; Xu, 2019).

El impacto de la internacionalización en América Latina lo vamos a entender de acuerdo a la definición de Jane Knight (2004), analizando los datos de la performance e indicadores presentados entre otros por Claudio Rama (2006), los informes de la UNESCO (2015) y el libro de Tangelson (2014) para comprender la internacionalización desde el sur. Partiremos de una concepción y de su impacto, negativos. Para ello nos valimos del anuario estadístico de la CEPAL (2007), del libro de De Wit, Jaramillo, Gacel-Ávila & Knight (2005) sobre la internacionalización de la ES latinoamericana, también retomamos los escritos de especialistas

en el tema como Didriksson (2008) y Fernandez Lamarra (2012). De central importancia han sido los trabajos del Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC-UNESCO). En la región, y es la perspectiva adoptada en el presente trabajo, la internacionalización ha estado vinculada a las consecuencias que tuvo la globalización. Con Philip Altbach, 2012 analizamos el rol de los *rankings* de universidades como una característica de la globalización y la competencia. El libro de Gomes, Robertson & Dale (2012) ha realizado excelentes aportes sobre la globalización, internacionalización y la regionalización en la región. La internacionalización como análogo a la globalización también fueron analizados con los aportes de Araya & Oregioni (2015) y Araya (2015) (y Andrés 2020, 2019, 2017).

Para Argentina, dado su prestigioso y reconocido sistema de ES: accesible, gratuito y de calidad (Fernández Lamarra, Grandoli & Pérez Centeno, 2019), existen muchas posibilidades de obtener beneficios planteándose un esquema de cooperación con potencias como China.

China ha alcanzado resultados extraordinarios en un período muy corto, partiendo de una reciente masificación de su ES (De Melo Costa & Zha, 2014). Ha llegado a ser uno de los actores centrales en cuanto a financiamiento, movilidad de estudiantes y profesores, posicionamiento en rankings mundiales de universidades, inversiones en infraestructura e investigación y desarrollo. Estos rasgos de la internacionalización de la ES chinas los analizamos desde los trabajos de Altbach (2013), Gu (2011), Pretorius & Xue (2003), Wang, Cheng & Liu (2013) y Zha (2011).

Nuestra hipótesis guía apunta a que Argentina, a pesar de su sistema de ES competitivo, actualmente no se ha planteado un proyecto para internacionalizarse cooperando con otros países en vías de desarrollo, como lo es la potencia asiática (Gálvez, 2012).

En el análisis tuvimos en cuenta las características de la cooperación china en términos de asistencia para el desarrollo (Abdenur & De Sousa, 2013; Crivelli & Lo Brutto, 2018) y cooperación

sur-sur (Sevares, 2007; Slipak, 2014), dentro del marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta que analizamos con los trabajos del Banco Mundial (2018) y Slipak & Ghiotto (2019). Uno de los conceptos centrales que, propuestos por China, es necesario tener en cuenta, es el de *poder blando*. Sus consideraciones y perspectiva desde China, así como implementación en lo educativo, lo hemos comprendido con Bates & Yanzhong (2006), Gill & Huang (2006), Kwak (2013), Rodríguez Aranda & Leiva Van de Maele (2013), Sevares (2007) y Wang (2008).

Para este objetivo, la perspectiva teórica ha sido el método comparativo (López Segrera, 2016; Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio, 2014) para captar las singularidades de los países y elaborar lineamientos generales, no universales. Comprender cómo se ha llevado adelante el proceso de internacionalización (OCDE, 2015, 2016, 2017, Oregioni, 2015) y el impacto que ha tenido en las configuraciones nacionales nos permitirá establecer puntos de entendimiento entre ambos países.

Respecto de la metodología, nos basaremos en el análisis cualitativo de los esquemas de cooperación sur-sur en educación (Chrisholm & Steiner, 2009). De esta forma, podremos comprender las motivaciones a partir de las cuales ambos países pueden ponerse de acuerdo, cooperar y obtener beneficios.

Por último, nos proponemos delinear en forma clara el escenario de cooperación que se está configurando para la pos pandemia de la COVID-19, y además plantear algunas incógnitas acerca de la cooperación en el futuro y los desafíos que podrían presentarse.

La educación superior latinoamericana en el proceso de internacionalización

La internacionalización de la educación superior (ES) ha tenido un fuerte impacto en América Latina. Podemos comprenderlo a partir del análisis de algunos indicadores: acceso, privatizaciones,

equidad y desigualdad, calidad, movilidad, participación, desempeño en rankings de universidades, financiamiento, entre otros.

La internacionalización se refiere a un proceso que es consecuencia de la globalización en el plano educativo (Rama, 2006). Al igual que la globalización económica, es un proceso inevitable e irreversible, es decir, todos los países del mundo están inmersos en ella. Las nuevas tecnologías aplicadas a la comunicación e información, la ampliación del comercio, el acortamiento de distancias y la mejora económica modificaron el panorama de los países en vías de desarrollo.

En el plano educativo, las mejoras económicas ampliaron las posibilidades de acceso a la educación, principalmente para familias de clase media, y clase media baja. En América Latina se produjo una masificación que significó una ampliación en el acceso a la ES, que incluyó a sectores que siempre habían estado marginados. Los estudiantes en las IES pasaron de 7.405.257 estudiantes en 1995 a 12.186.260 en 2002. Por su parte en universidades el crecimiento fue de 5.070.731 en 1995 a 8.316.649 en 2002. También hubo un aumento de la cantidad de estos alumnos en IES privadas, pasó de 38,1% a 47,5 % del total de alumnos. Y para universidades fue de 30,4% a 40,1% de la matrícula en privadas (López Segre, 2016: 13). Este aumento de la matrícula fue significativo y representa una cobertura más amplia que incluyó a mujeres, estudiantes de áreas rurales y minorías, no solo estudiantes blancos de clase alta (Rama, 2006).

La privatización de la ES, en otras palabras, su mercantilización, tuvo un impacto negativo en toda la región. La ampliación en el acceso benefició principalmente a instituciones privadas, siendo América Latina la región donde se produjo un auge de este tipo de universidades que absorbieron la mayoría de los nuevos estudiantes. Por su parte, el sector público redujo su tamaño y se volvió exclusivo y expulsivo de los estudiantes (acceso negativo).

La proliferación de instituciones privadas creó un doble problema: por un lado, relacionado a las desigualdades en el acceso; y

por el otro, en relación con las diferencias de calidad de la oferta. Comenzaron a coexistir universidades tradicionales y públicas de alta calidad, con un número creciente de instituciones privadas, sin control gubernamental, y que ofrecían cursos de muy baja calidad (conocidas como “universidades garaje”).

A pesar de este aumento en la cantidad de estudiantes, las inequidades siguen siendo el principal problema de la región: destaca los peores indicadores de desigualdad en el mundo, con un porcentaje reducido de población más rica y una creciente parte de la población en la pobreza (Férrnandez Lamarra, 2012).

De acuerdo con el informe de Naciones Unidas para el Desarrollo de diciembre de 2019 (PNUD, 2020) Latinoamérica muestra el peor resultado en los indicadores de desigualdad. El 10% más rico en América Latina concentra una porción de los ingresos mayor que en cualquier otra región (37%). Y viceversa: el 40% más pobre recibe la menor parte (13%) (López Segre, 2016).

El acceso a la educación está estrechamente relacionado con la clase social. En Brasil, el 74% de los estudiantes que asisten a universidades públicas provienen de sectores de altos ingresos, mientras que solo el 4% pertenece a los sectores de ingresos bajos. Este porcentaje en México es del 58% para las primeras y 6% para las familias de bajos ingresos, en Chile es 65% y 8% y en Ecuador, 42% y 6% para los más vulnerables (López Segre, 2016).

Las diferencias en el acceso están vinculadas también con la mala calidad de la educación básica, principalmente la educación pública secundaria, que dificulta el acceso de los estudiantes y, cuando lo hacen, no alcanzan el nivel requerido, por lo que no logran egresar. Se registran tasas de graduación extremadamente bajas a pesar de las altas tasas de matriculación (Férrnandez Lamarra, Grandoli & Pérez Centeno, 2019).

Con la internacionalización, las sociedades y los gobiernos se volvieron globales, integrando sus sistemas educativos entre sí (como consecuencia de su regionalización), y compitiendo.

Los indicadores más visibles que se tienen en cuenta para evaluar la internacionalización de la educación son: movilidad de estudiantes, universidades internacionales, estándares internacionales de calidad e intensificación del uso de nuevas tecnologías (Fernández Lamarra, 2012).

Como consecuencia de la mejora en la situación económica de muchas familias, y dado que el mercado laboral es cada vez más competitivo, los estudiantes y las familias ocupan más tiempo y dinero en alcanzar niveles más altos de educación.

Los rankings de universidades, por otra parte, muestran cómo los estados con sus universidades compiten para atraer a la mayor cantidad de alumnos posibles. Para algunos países, los ingresos económicos provenientes de los estudiantes internacionales terminan siendo uno de los servicios más rentables de exportación, como es el caso de Reino Unido.

Sistema de educación superior argentino

El sistema de ES de Argentina, al igual que el resto de los sistemas de ES latinoamericanos, está estrechamente ligado al contexto socioeconómico. En Argentina y en América Latina, la inestabilidad económica y política tienen un enorme impacto en su desarrollo y perspectivas.

Argentina atravesó dificultades desde el restablecimiento de la democracia en 1983, a las que se le sumó el impacto de la globalización y la aplicación en la región de las medidas del “Consenso de Washington”¹. A partir de la década de 1990 se produjo una crisis económica internacional que provocó reformas estatales,

1 Un recetario de medidas de tinte neoliberal en la década de los 90's que generó una enorme dependencia del país y de la región a los organismos de crédito internacionales. Se produjo la privatización a costa de destruir el gasto público y achicar el Estado, debilitando la institucionalidad democrática y generando crisis económicas en las décadas posteriores, así como una profunda crisis social,

privatización de los servicios públicos y trajo desempleo, pobreza, exclusión, marginalidad social y crisis económica. Este proceso, en Argentina, incrementó las desigualdades (Fernández Lamarra, Grandoli, Pérez Centeno, 2019).

Consideramos que la internacionalización, para poder llevarse adelante, requiere de la masificación educativa. Este proceso se había iniciado en nuestro país durante los años 70, pero fue interrumpido por los gobiernos militares. El Estado argentino tuvo siempre un papel central en la construcción de su sistema de ES, definiendo el acceso a la educación como un derecho social, que debía ser administrado por el Estado (derecho que durante la dictadura militar fue ignorado).

Los gobiernos que se sucedieron en el período entre 2003 a 2015 pusieron el foco en la educación, la ciencia y la tecnología como motor del desarrollo del país, creando en 2008 el Ministerio de Ciencia y Tecnología e Innovación Productiva (MinCyT) y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANP-CYT).

En este período también se adoptaron medidas tendientes a revertir la fuga de cerebros que ocurrió durante los gobiernos militares y el período neoliberal, aumentando la repatriación de científicos argentinos.

Al mismo tiempo, se mejoraron los programas de extensión universitaria, es decir, el vínculo entre la universidad y la sociedad civil.

En cuanto a la internacionalización de la ES, se pusieron en marcha dos proyectos en 2006: el Programa de Promoción de la Universidad Argentina (PPUA) y el Programa de Internacionalización de la ES y Cooperación Internacional (PIESCI), ambos enfocados en promover la regionalización y en avanzar con el Mercosur Educativo (creado en 1991).

ampliando la marginalidad, desigualdad y pobreza. Fuente: <https://elordenmundial.com/que-fue-el-consenso-de-washington/>

En 2018, el MinCyT se redujo de rango a secretaria, el CONICET recibió menos financiamiento y se produjo una tendencia de fuga de cerebros. Los programas PPUA y PIESCI fueron casi desmantelados. El financiamiento educativo, que corresponde al 6% del PBI (definido por ley N° 26.075) no llegó a este porcentaje en 2017, 2018 ni 2019².

Desde principios de este siglo, con las mejoras económicas en toda la región, crece el PBI argentino y comienza a producirse una lenta redistribución, mostrando una reducción de las desigualdades. El índice de Gini mejora un 17% y el promedio latinoamericano un 9% (Fernández Lamarra, Grandoli, Pérez Centeno, 2019: 42). La mejora económica hizo que la pobreza y la indigencia también bajaran a un 23% y 27% respectivamente en Argentina. Aumentaron el empleo, la actividad económica y los salarios, junto con la evolución general de la situación económica y social (Fernández Lamarra, Grandoli, Pérez Centeno, 2019).

Las mejoras sociales y económicas favorecieron principalmente a familias de bajos ingresos que crearon una masa de personas que pudieron acceder a la educación (primaria y secundaria), tendencia que mostró su persistencia hasta 2015. Sin embargo, no es posible confirmar que las más beneficiadas fueron las familias rurales de ingresos bajos y medios, pero sí las de ingresos altos, evidenciando la persistencia de las desigualdades.

Respecto de las características del sistema de ES argentino, las Instituciones de Educación Superior (IES) se dividen en privadas y públicas. Las primeras no reciben (casi) financiamiento público. Las universidades privadas son cada vez más pequeñas en cuanto a cantidad de estudiantes.

2 Al comenzar la pandemia en 2020 no se tienen datos ciertos sobre financiamiento educativo. Hay un informe disponible Síntesis de Información Estadística Universitaria 2018-2019 presentado por la gestión de Alberto Fernández quien asume en diciembre de 2019, disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/sintesis_2018-2019_sistema_universitario_argentino_-_ver_final_1_0.pdf

En nuestro país hay 62 universidades privadas, mientras que las públicas aumentaron a 66, de las 41 que había en el año 2000. Entre 2007 y 2015, se crearon 25 nuevas universidades públicas con el objetivo de brindar acceso a la ES a personas de menores ingresos, la mayoría de los cuales fueron la primera generación en asistir a la universidad.

El número de universidades públicas nacionales creció casi un 61% entre los años 2000 y el 2015; mientras que las privadas solo aumentaron un 21,1%, favoreciendo que los nuevos accesos a la ES fuera a IES públicas (ver Tabla 1). La matrícula aumentó un 42,04% desde el año 2000 al 2015 (563.195 estudiantes). La distribución fue de un 62,67% (352.959 estudiantes) para instituciones públicas y un 37,33% (210.246) para las privadas (Fernández Lamarra, Grandoli, Pérez Centeno, 2019).

	2000	2005	2010	2015	Crecimiento (%) 2015/2000
Nacionales	41	43	55	66	60,97%
otras*	1	1	2	2	100%
Privadas	52	52	57	62	21,1%
Total	94	96	114	130	38,29%

Tabla 1. Instituciones de Educación Superior- Universidades en Argentina

Fuente: Fernández Lamarra, Grandoli, Pérez Centeno, 2019: 51

*Se refiere a universidades internacionales (FLACSO) y Universidades extranjeras (Bologna)

El presupuesto nacional en educación se destina a todos los niveles del sistema educativo público. Estas IES públicas concentran el 90% de los estudiantes matriculados. El acceso a la educación terciaria (no universitaria) y universitaria está abierto a todos aquellos que cuenten con un diploma de nivel secundario completo de países con los que haya reconocimiento de títulos (todos los latinoamericanos).

Las IES argentinas incluyen a las universidades e instituciones terciarias. La ES de grado es gratuita en Argentina desde 1949,

es decir, no hay cargo por ningún título de licenciatura, ni terciario (Fernández Lamarra, Grandoli, Pérez Centeno, 2019: 49).

En cuanto al acceso, Argentina tiene una tasa de matriculación del 80% según las estadísticas del Banco Mundial (2020), porcentaje que solo alcanzan los países en desarrollo. Este elevado índice de inscripción está vinculado a la movilidad social ascendente de la clase media argentina, por la masificación, el fácil acceso, la gratuidad y la reciente ampliación de la oferta universitaria (Fanelli & Adrogué, 2018). Según datos presentados en un informe gubernamental (Síntesis de Información Estadística Universitaria, 2018-2019) en 2018 hubo 424.959 nuevos inscriptos en la universidad pública y 122.702 en las privadas totalizando 547.661. La matrícula total de estudiantes en públicas en 2018 era de 2.071.270 (1.640.405 en el sector público y 430.865 en el privado). Según las estadísticas para ese año un total de 42.088 nuevos inscriptos de posgrado fueron 27.363 estudiantes en universidades públicas y 14.725 en privadas.

Sin embargo, existen problemas con la calidad educativa: por un lado tenemos la universidad pública, gratuita, que brinda educación de calidad; y por otro, la educación privada, de menor calidad y arancelada.

No existen restricciones en el acceso, aunque algunas universidades públicas tienen exámenes de ingreso, otras tienen un curso de nivelación de un año y otras tienen cursos de verano.

Hay una alta tasa de inscripción, con acceso irrestricto, pero un bajísimo porcentaje de graduación, el porcentaje de graduados de ES³ fue en 2018 de 29,7% (UNESCO, 2019) con una mayor tasa de graduación en instituciones privadas con el 39,5% y estatales un 26,2% (Síntesis de Información Estadística Universitaria, 2018-2019). Para carreras de grado se graduaron en 2018 132.744

3 Se tiene en cuenta el porcentaje de alumnos que se gradúan en el tiempo estipulado para su carrera, que en Argentina es muy bajo dado que los alumnos generalmente tardan más tiempo en graduarse y abandonan o cambian de carrera.

alumnos y posgrado 17.710. Ello muestra que solo un pequeño porcentaje de los estudiantes finalmente se gradúa de la universidad pública. Según Fanelli & Adrogué (2018:42) en 2014 la población adulta argentina con ES completa representaba solamente el 21%, cuando el promedio de la OCDE es de 37%. En Argentina, los estudiantes tardan más tiempo en terminar sus estudios que el promedio latinoamericano, entonces la repitencia y el abandono vuelven ineficiente el gasto destinado a ES.

Las tasas de egreso mejoraron en el período 2000-2015 un 97,95% teniendo en cuenta que la matrícula aumentó 42,04% (Fernández Lamarra, Grandoli, Pérez Centeno, 2019: 56).

El acceso gratuito y sin restricciones no es necesariamente equitativo. Por ejemplo, el transporte, los libros y los gastos de manutención no son provistos por el estado, entonces los estudiantes de familias de bajos recursos no siempre pueden pagarlos y se ven obligados a trabajar. Una de las razones del abandono está vinculada al entorno socioeconómico y cultural de las familias (Fanelli & Adrogué, 2018).

La desigualdad también queda en evidencia cuando tenemos en cuenta la educación básica a la que acceden los sectores de bajos recursos, que es de baja calidad. Por este motivo, a los estudiantes universitarios que provienen de estos sectores les es muy difícil continuar sus estudios, se ven obligados a abandonar o les toma más tiempo graduarse de la universidad. Es un sistema no igualitario, ya que por cada ocho estudiantes que pertenecen al quintil de las familias de ingresos más altos, solo hay un estudiante que proviene del quintil de las familias de ingresos más bajos (López Segrera, 2016:14).

La reforma educativa iniciada en la Universidad de Córdoba en 1918 se ha expandido al resto de América Latina y Europa. Ha logrado democratizar y modernizar las tomas de decisiones en las IES. Desde entonces, estudiantes, profesores y egresados eligen a sus autoridades y las Universidades manejan su propio presupuesto, que es administrado de manera autónoma.

La ES en Argentina ha sido planteada de forma tal de que busca promover una sociedad justa, universalizar la educación y subrayar la importancia de la educación pública y del Estado como proveedor de derechos sociales.

Estas ideas fueron plasmadas en la ley N° 26.206 de 2006. Esta ley establece la necesidad de ofrecer educación universal y de calidad (en todos sus niveles) como condición previa para tener una sociedad igualitaria con más participación de todos los sectores. Retoma los derechos reconocidos en la Constitución Argentina (INFOLEG), como el artículo 14 que establece “Todos los habitantes de la Nación gozan de los siguientes derechos conforme a las leyes que reglamenten su ejercicio; a saber: (...) de enseñar y aprender”. El artículo 2 de la Ley N° 26.206 define que la educación y el conocimiento son un bien público, provisto y garantizado por el Estado, y un derecho social y personal que tiene todo ciudadano que quiera vivir en el territorio argentino. El artículo 3 establece que la educación es una prioridad nacional y es parte de la política de Estado como base para construir una sociedad justa, reafirmar la soberanía y la identidad nacional, profundizar el ejercicio de la ciudadanía democrática, para que en definitiva se fortalezca la sociedad y desarrollo económico de la Nación.

Una de las reglamentaciones fundamentales en términos educativos es la Ley de Financiamiento Educativo N° 26.075 que en su artículo 9 establece que todos los años el presupuesto en educación constituirá no menos del 6% del PBI, esperando que cada año aumente según el crecimiento del país. Para América Latina, este promedio era en el 2000 de un 4,5% del PBI destinado a la educación y creció hasta un 5,2% en 2010.

En Argentina no se produjo un aumento del gasto por alumno, a pesar de aumentar el financiamiento año tras año, el presupuesto per cápita se mantiene estable, pasando de un PBI por alumno del 43,6% al 29,6% en los últimos años (Fernández Lamarra, Grandoli, Pérez Centeno, 2019: 45).

La educación superior en la República Popular China y su desempeño en el proceso de la internacionalización

El sistema de educación de China incluye la escuela primaria (1°-6°), escuela media (7°-9°) y secundaria (10°-12°) o escuela vocacional (también tres años donde se forman trabajadores cualificados). Para acceder al sistema de ES deben rendir un examen de ingreso, llamado *GaoKao*. Los alumnos de la escuela secundaria pueden ingresar a la universidad, donde obtienen un título de grado o a Institutos de Educación Vocacional⁴, donde obtienen un diploma que los habilita a ejercer diferentes oficios. El sistema de ES es el más grande del mundo, con la mayor cantidad de institutos y universidades y más de 20 millones de alumnos (en 2017).

Históricamente, el acceso a la ES en China ha sido elitista, destinado a una pequeña porción de la sociedad. Desde el año 606 hasta 1905 en la antigua China, con la sucesión de las diferentes dinastías, el Sistema de Examen Imperial Chino permitía acceder a posiciones de prestigio como funcionario imperial. Este sería el equivalente a una licenciatura, que permitía que los funcionarios accedieran a una escuela superior (maestro), luego tomaran el examen de nivel superior (doctor) y finalmente se convirtieran en funcionarios de la administración pública.

Quienes rendían y superaban el examen imperial podían ascender en la escala social y reafirmar su posición como clases cultas. Se trataba de un sistema patriarcal donde solamente podían participar hombres y con rasgos meritocráticos, evidenciando la centralización del poder en las épocas dinásticas. Con la última dinastía, la Qing, por presión de los reformistas, la emperatriz Zizhi decide poner fin a este examen en 1905.

⁴ La educación superior en China incluye Universidades e Institutos de Formación profesional. Usaremos como sinónimo de éste último a los institutos de educación/formación técnica o de formación/educación vocacional, donde los alumnos se gradúan para insertarse directamente al mercado de trabajo. El equivalente en Argentina serían los Institutos terciarios a diferencia de que en China la docencia y los idiomas son carreras universitarias.

Persistieron momentos elitistas y de inequidad en el acceso, dado el arraigo cultural y social de este tipo de prácticas, sin embargo, a partir de 1949, se comienza a ampliar con el establecimiento de la República Popular China.

Desde 1950 hasta 1990, las admisiones universitarias estaban reguladas por cupos, es decir, cuotas que eran definidas por el Estado de acuerdo a sus necesidades e intereses. Los alumnos no pagaban por sus estudios, y una vez finalizada su carrera, se les asignaba un trabajo, debían retribuir a la sociedad y ocupar la posición para la cual habían sido llamados.

En 1977 se establece el examen de acceso GaoKao cuya traducción sería “examen superior”. A partir de 1997 todas las instituciones de ES comienzan a cobrar cuotas estudiantiles a todos los estudiantes, de acuerdo a lo establecido oficialmente. La matrícula y su monetización fue impulsada por la demanda social de educación. De esta forma, se imponen estándares de calidad para acceder a un título universitario. En 2018, 9.750.000 estudiantes tomaron el GaoKao, imponiendo la necesidad de expandir la oferta académica cada año; en 2019 este número supera los 10.300.000 estudiantes y en julio de 2020 también fue mayor a los 10.700.000. El aumento de alumnos que se presentan al examen crece más rápido que la cantidad de puestos disponibles para ingresar a las universidades, dejando a una gran masa de estudiantes sin acceso a la ES, de los cuales muchos deciden viajar al extranjero para obtener su título de grado.

Este crecimiento en el acceso trae consigo una creciente cantidad de egresados universitarios, así como inconvenientes para aquellos estudiantes que intentan insertarse en un mercado laboral cada vez más competitivo. Esto empuja el techo de nivel educativo alcanzado: las maestrías y doctorados pasan a ser requisito para obtener un mejor trabajo. En 2018, 604.400 personas se graduaron de programas de posgrado en China, marcando un aumento del 4,6% o 26.300 más graduados que en 2017, de los cuales hubo 60.700 graduados de doctorado y 543.600 graduados

de maestría. Mientras que el número de graduados de grado, fue en 2018 de 7.533.100, que representó un 2.4% más que en 2017 (Ministerio de Educación de la República Popular de China).

El porcentaje de graduación de grado para estudiantes chinos fue en 2018 de 33,66% de acuerdo con datos de la UNESCO (2019). En el año 2018 se graduaron aproximadamente 8.000.000 de alumnos, más que la cantidad de graduados de Estados Unidos e India juntos (World Education News + Reviews, 2020) .

En China se produce la masificación en la ES como consecuencia directa del crecimiento económico que experimentó el país con la reforma y apertura a partir de 1978⁵. Esta masificación da un salto exponencial a partir de 1999, proceso asociado a la globalización y el modo en que China se inserta en ella. Otras cuestiones que, se prevé, podrán frenar este crecimiento económico y aumento constante de la matrícula en ES es el declive demográfico, y el envejecimiento de la población. En 2016 se puso fin a la política de hijo único y en 2021 se permitió un tercer hijo por familia. Actualmente se intenta atenuar la presión a los alumnos y los padres quitando las clases extra programáticas (después de clase, fines de semana y vacaciones). Seguramente, esto tendrá un impacto en el sistema de ES en un corto plazo.

Luego de rendir el *GaoKao* los alumnos pueden acceder a un grado universitario u optar por institutos de educación vocacional –colegios de formación profesional– donde se les entregará un diploma. Dada la cantidad de egresados universitarios, la dificultad para encontrar trabajo, el freno del crecimiento demográfico que puede afectar el crecimiento económico, en 2019 se llevaron adelante reformas tendientes a incrementar la cantidad de estos institutos, desde donde los alumnos generalmente se pueden insertar

5 Iniciada por Deng Xiaoping ha sido el momento en el que China comienza a incorporarse al mundo y a llevar adelante reformas económicas que lo catapultaron al lugar donde está hoy con su “socialismo con características chinas”. Disponible en: <http://ec.china-embassy.org/esp/wjly/t583730.htm>

en el mercado laboral como mano de obra calificada. En 2019 ya había 9.700.000 estudiantes en 1.418 institutos de educación vocacional. La reforma incluye sumar 121 nuevos institutos del décimo tercer plan quinquenal 2016-2020 (Consejo de Estado de la República Popular China).

La ampliación en el acceso se da por causa de una necesidad y una oportunidad. China decide abrirse al mundo y comienza a demandar fuerza laboral de mayor calidad y calificaciones. Este proceso, el de reforma y apertura, requiere aumentar las capacidades para así promover el desarrollo, la innovación, y la investigación científica y tecnológica.

Las familias comienzan a mejorar su situación económica, con lo cual se amplían las oportunidades para asistir a las universidades. Esta “masa” de nuevos alumnos en el sistema de ES conforma en mayor medida la primera generación de estudiantes en sus familias.

La provisión de educación para las masas es una característica nueva, ya que las universidades tradicionales a lo largo de la historia, han sido elitistas. Ahora queda en evidencia la “mano visible” del Estado, que empleó una serie de instrumentos y políticas que tendían a promover la masificación y garantizar el acceso a la ES (De Melo Costa y Zha, 2014).

Entrando al siglo XXI, se produce un enorme salto en la cantidad de alumnos que tienen acceso a la ES en China. De 1.080.000 alumnos que asistían a los IES en 1998 se pasa a 1.590.000 en 1999, un aumento del 47,2% de un año a otro. Este sorprendente crecimiento se produce hasta 2004, llegando, ese mismo año, a los 2.000.000 de estudiantes. Las inscripciones a partir de entonces siguen creciendo, pero a un ritmo más lento.

La cantidad de instituciones de ES también creció: en 1998 eran 1.022 y en 2008 ya sumaban 2.263 (Zha, 2011). En 2019 este número alcanza los 2.688 institutos públicos y universidades (1.265 universidades y 1.423 institutos de formación profesional). El gobierno chino se ha planteado un esquema para promover el desarrollo y la modernización de su sistema de ES. Han llevado

adelante programas para el posicionamiento de “universidades de clase mundial” con el objetivo de mejorar los estándares de calidad, posicionarlas a nivel mundial e incluir cada vez más universidades en este proyecto (statista.com, 2021).

La tasa de inscripción anual, que medida en términos porcentuales nos permite verificar si hay masificación o no, en 2018 fue del 48,1%, un 2,4% más que en el 2017. Con 2.940 instituciones de ES en 2018, el de China se convierte en el sistema de ES más grande del mundo (Ministerio de Educación de la República Popular de China). En el año 2000 el total de estudiantes en la educación vocacional era de 7.400.000 y en 2018 pasó a cerca de 45.000.000 (wenr.wes.org, 2019). Para 2018 contaban con 1.418 institutos de educación vocacional. Para ese mismo año hay 858.000 estudiantes graduados, 95.500 estudiantes doctorales y 762.500 de maestría (Ministerio de Educación de la República Popular de China, 2020).

Lo anterior muestra el incremento del gasto público destinado a ES teniendo en cuenta que cada alumno que accede tendrá dónde hospedarse dentro del campus, dónde comer y un lugar en el aula. A diferencia de América Latina, en China esta enorme masa de estudiantes no fue absorbida por instituciones privadas, sino por el contrario, fueron financiadas por el gobierno central e incorporadas a la ES pública.

China tiene una de las políticas más activas de internacionalización de la ES. Del total de estudiantes movilizados al extranjero (OCDE, 2017), la mayoría son estudiantes chinos. En 2017, de un total de 3.000.000, 1.600.000 fueron asiáticos, principalmente chinos. El 44% de ellos fueron a Estados Unidos, el resto eligió Australia, Francia, Alemania o Reino Unido.

El impacto que ha tenido la enorme masa de estudiantes chinos en el extranjero ha cambiado incluso las perspectivas y características de la internacionalización de la ES. Es el país con mayor cantidad de alumnos estudiando en el extranjero, India es el segundo, pero hay tres veces más chinos que indios en el mundo

colaborando con esta internacionalización. La oferta de educación y la retribución económica por dicho servicio (gastos y aranceles) se ha convertido en un ingreso económico crecientemente importante en países como Estados Unidos, Canadá, Reino Unido y Australia. En este último, en 2017, el 30% de los estudiantes internacionales fueron chinos, convirtiéndose en el servicio que mayores ganancias le ha otorgado al país, aproximadamente unos siete mil millones de dólares en remesas en 2017 (World Education News + Reviews, 2019).

El crecimiento económico permitió un avance en el tamaño de su clase media. Este sector ahora es el que accede a la ES y puede viajar al extranjero. Entre 1998 y 2017, la cantidad de alumnos chinos inscriptos para realizar programas de grado en el extranjero creció un 590%. Esto representó más de 900.000 estudiantes en el exterior, convirtiéndose en el país que detenta el primer puesto en “exportar” estudiantes (UNESCO, 2020).

Esto se relaciona con una tendencia reciente: cada vez son más y más jóvenes los alumnos chinos que se van solos al extranjero a finalizar su escuela secundaria. De acuerdo con datos estadísticos (Wall Street Journal, 2017), en Estados Unidos en 2011 había 8.857 estudiantes chinos en el sistema K-12 (desde el jardín de infantes hasta 12° grado), en 2015 este número llegó a 34.578 estudiantes, mientras que en Canadá entre 2015 y 2016 se inscribieron 21.519 estudiantes chinos, en primaria y secundaria.

De acuerdo al sistema de educación básica chino, los alumnos cuando pasan de la escuela media a la secundaria, ya definen el tipo de educación que recibirán, y cuáles serán sus perspectivas. Si han obtenido buenos resultados, pasarán a la escuela secundaria, caso contrario, aquellos con malas calificaciones irán a una escuela vocacional,⁶ sin posibilidades de rendir luego el *GaoKao*.

6 China ha realizado cambios en 2019 tratando de reforzar los estudios vocacionales donde se aprenden oficios. La realidad es que a los estudiantes universitarios les resulta cada vez más difícil conseguir un trabajo luego de graduarse. Por el declive

La salida de los estudiantes al extranjero está vinculado con el poder adquisitivo de los padres que consideran que de esa forma están dándoles un mejor futuro y mayores posibilidades a sus hijos de diferenciarse del resto y, muchas veces, los padres deciden que sean sus hijos los que primero se establezcan (en escuelas) en el extranjero, para luego poder hacer negocios o conseguir la residencia de ese país.

Desde 2012, China adopta una política de atracción de estudiantes extranjeros, para revertir esta tendencia “de salida”, ofreciendo excelentes condiciones para que los estudiantes internacionales estudien en el país, ubicándose como el noveno país que recibe más estudiantes internacionales (Ed. At a Glance, 2016).

Esta búsqueda por balancear la salida de estudiantes chinos con la entrada de estudiantes extranjeros se vincula a la carrera por figurar en rankings de universidades. La internacionalización y masificación evidencian el interés por obtener mejores puestos en el mercado laboral, que se complejiza y se vuelve crecientemente competitivo.

El gasto público en investigación y desarrollo también creció exponencialmente a partir de 2012, otorgando para 2018 buenos resultados en indicadores vinculados al posicionamiento en rankings de universidades. Actualmente, China está formando más estudiantes de doctorado que Estados Unidos. En 2018, la cantidad de trabajos científicos, técnicos y médicos publicados por académicos chinos superó a la cantidad producida por estadounidenses. El gasto en I+D en ese año superó al presupuesto de todos los países de la Unión Europea combinados y de seguir con ese

del crecimiento de la población y su envejecimiento, la mano de obra necesaria para sostener el ritmo de crecimiento del país es cada vez más escasa y pocos se gradúan de carreras que realicen un aporte significativo al avance tecnológico del país. Se prevé que esta creciente masa de graduados universitarios también afecten al desarrollo del país. Para más información remitirse a: <https://internationaleducation.gov.au/International-network/china/PolicyUpdates-China/Pages/China-announces-major-reform-to-vocational-education-sector.aspx>

ritmo, rápidamente superará a Estados Unidos (World Education News + Reviews, 2019).

Las universidades chinas⁷ se posicionan en la cima en varios rankings de universidades entre las mejores 100 del mundo. Para ello poseen una política activa de creación de “universidades de clase mundial”, por ejemplo, el “Proyecto 211” que incluye 116 universidades claves para el desarrollo del país que reciben financiamiento para convertirse en universidades reconocidas a nivel mundial. Otro proyecto creado en 1998 es el “985”, que incluye a 38 universidades financiadas por los gobiernos nacional y provinciales para ser intensivas en investigación y desarrollar las capacidades que les permitan posicionarse internacionalmente. Otro proyecto, el “863”, busca que las universidades tecnológicas incluidas alcancen un alto grado de desarrollo tecnológico, evidenciando la importancia dada al desarrollo e investigación tecnológica.

China en América Latina

Antes de reflexionar y realizar propuestas para mejorar los vínculos educativos entre China y Argentina es necesario tener en cuenta el acercamiento del gigante asiático a la región.

El siglo XXI ha visto un crecimiento de la relación entre China y América Latina. El progreso en el vínculo es principalmente económico, pero va de la mano del fuerte impulso político surgido desde el gobierno chino. Proceso que se aceleró tras la crisis económica mundial de 2008, a partir de la cual el país asiático

⁷ China se ubica en el segundo puesto respect a cantidad de universidades posicionadas en rankings por detrás de Estados Unidos. De acuerdo a información del 2018, la Universidad de Tsinghua ocupa el puesto N° 25, la Universidad de Pekín N° 38, la Universidad Fudan N° 40, Shanghai Jiao Tong N° 62, la Universidad Zhejiang N° 87 y la Universidad de Ciencia y Tecnología N° 97. La información completa está disponible en: <https://www.topuniversities.com/university-rankings/world-university-rankings/2018>

emergió como potencia mundial, adoptando un rol protagónico en el concierto de naciones.

En el año 2008, China hizo público un documento oficial sobre América Latina y el rol que esta región tiene para ese país. Fue el primer comunicado formal, al que le siguió una actualización en el año 2016. En ellos, China presenta sus intereses, propuestas y aspiraciones a futuro para con la región latinoamericana. Con base en los principios de beneficio mutuo, cooperación, integración, paz y respeto, presentan su postura y vinculación internacional con la región incluyendo la política, la economía, la infraestructura, el turismo, la cultura, la educación y el deporte, entre otros.

En el año 2013, China lanzó la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés), que es presentada como una nueva ruta de la seda y que en un principio estaba pensada con miras a las relaciones internacionales dentro de Asia y con extensión a Europa y África, y finalmente también incluyó a América Latina.

El escenario cultural, y el académico en particular, se han visto muy influidos por el contexto político y económico en el cual China y Latinoamérica estrechan su vínculo. En el transcurso de los últimos años ha crecido con fuerza el estudio de idiomas chino y español por parte de alumnos latinoamericanos y chinos. El proceso avanza y también abarca estudios culturales, sociales, políticos y económicos.

El gobierno chino creó en el año 2004 los Institutos Confucio, encargados de difundir su cultura mediante el dictado de cursos de chino mandarín. En el continente americano existen actualmente 140 institutos, con un alto porcentaje de ellos en los Estados Unidos (81) y Canadá (12), en tanto que el resto, es decir, 46 institutos, se encuentra repartidos casi en su totalidad en países de habla hispana o portuguesa. Además, existen las llamadas “Aulas Confucio”, 21 de las cuales se distribuyen en países latinoamericanos. El número de estudiantes latinoamericanos involucrados en el estudio del idioma chino se calcula en torno a los 60.000. A su vez, unos 8 millones de latinoamericanos participan de actividades culturales organizadas a partir de los Institutos Confucio (Guan, 2020).

El Consejo de Becas Chino (CSC), encargado de administrar y otorgar becas a estudiantes extranjeros para estudiar en China, ha venido aumentando el número de becas y fondos, oferta que atrae a un alto número de latinoamericanos que realizan estudios de idioma, grado y posgrado en el país asiático.

De igual manera, el idioma castellano y la cultura latinoamericana han crecido en el interés de China. El estudio de Filología Hispánica en China como carrera de grado ha evolucionado desde una única opción en el año 1949 hasta 15 en el año 2000, pero durante el presente siglo el crecimiento llevó el número hasta 94 en el año 2019, según datos del Instituto de América Latina - Academia China de Ciencias Sociales (ILAS-CASS). En la actualidad, más de cien universidades chinas han establecido cursos en español o portugués (Guan, 2020) y desde el año 2018 el idioma español es una de las opciones de lengua extranjera dentro del examen *GaoKao*. Esto por supuesto tiene repercusión en la enseñanza secundaria y primaria, ya que los padres comienzan a preparar a sus hijos desde muy pequeños para el ingreso a la universidad. El idioma español deja de ser una opción “por descarte” para los estudiantes y se transforma en un objetivo principal.

En lo que a estudios académicos respecta, en 1961 se creó en China el Instituto de América Latina, ILA; y en 1964 el Instituto de Historia Mundial creó la división de Estudios sobre la Historia de América Latina. Fue el comienzo de un proceso que, en los últimos 40 años desde la apertura china, generó más de 70 Centros de Estudios sobre la Historia de América Latina y sobre América Latina en general (Xu, 2019). En la actualidad, el *Institute of Latin American Studies* (ILAS), perteneciente a la *Chinese Academy of Social Sciences* (CASS) se erige como institución principal. A partir de gestiones y posteriores acuerdos entre instituciones educativas de China y América Latina crece la creación de centros de estudios y la organización de congresos y seminarios vinculados con la temática de la relación y cooperación entre ambos.

Perspectivas para la cooperación educativa entre China y Argentina

Las relaciones entre Argentina y China son cada vez más intensas. China, después de Brasil, es el segundo socio comercial de Argentina. Estos lazos cooperativos trascienden lo económico y político e incluyen el ámbito educativo y cultural. Existe interés en fortalecer la relación bilateral y para ello es de central importancia el conocimiento que se tiene del otro país.

Argentina y China se han insertado en el proceso de internacionalización de forma diferente, como hemos analizado en los apartados anteriores. Mientras China proyectó un plan de largo plazo de posicionamiento internacional (Petruk, 2018; Bates & Yanzhong, 2006), Argentina se volcó a la regionalización como estrategia de internacionalización (Araya & Oregioni, 2015; Araya, 2015; De Wit, Jaramillo, Gacel-Ávila, & Knight, 2005, Didou Aupetit, 2007; Perrotta, 2011, 2012a, 2012b, 2015a, 2015b, 2016, Gomes, Robertson & Dale 2012, Didriksson, 2008).

En el plano educativo, China ha definido un claro proyecto de internacionalización, siendo un indicador evidente el de posicionar a sus universidades en los rankings mundiales (Perrotta, 2016b). La ES desempeña un rol fundamental en la consolidación y el ascenso de China (Pan & Lo, 2018), vinculado con su cosmovisión del mundo y sus rasgos culturales, plasmadas históricamente en la educación.

A lo largo de los últimos años se ha profundizado la cooperación educativa entre China y Argentina. Se incrementó notablemente el número de becarios argentinos que viajan a China para estudiar idiomas, carreras de grado, maestrías y doctorados. Se han incrementado también los estudiantes chinos que viajan a Argentina a realizar instancias de investigación doctorales o posdoctorales.

Otro rasgo de la cooperación observable ha sido el aumento en el flujo de investigadores y profesores, tanto argentinos en China, como chinos en Argentina. Cada vez más hay contactos académicos, culturales y de intercambio de jóvenes líderes de los

más diversos ámbitos: políticos, académicos y empresariales. Esto evidencia una profundización de los procesos de internacionalización, tanto de Argentina, como de China, teniendo como objetivo la relación estratégica que los une.

Este exitoso y extenso intercambio ha significado un gran avance, para el fomento del entendimiento compartido de las situaciones globales y un conocimiento mutuo que facilita los proyectos de cooperación. Favorece la comprensión de los fenómenos sociales, culturales, políticos y económicos de cada uno, animando una mejora cualitativa en los lazos cooperativos en el largo plazo. Es innegable el rol que desempeña China en el concierto de naciones y su peso como potencia en ascenso es por ello que Argentina debe priorizar su la vinculación estratégica con China.

Con la pandemia se han frenado los intercambios físicos entre argentinos y chinos, sin embargo, ya habiendo pasado más de un año, podemos confirmar que el flujo de las conexiones entre Argentina y China no se ha suspendido, sino que, creemos, se ha incrementado.

El estudio de China en Argentina ha generado un creciente interés proponiendo diversos proyectos de colaboración académica entre ambos lo mismo que el estudio de Argentina en China⁸. La ayuda China a Argentina, así como el apoyo del gobierno argentino a China han sido una constante a lo largo del 2020 y 2021.

Actividades que antes quedaban acotadas a ámbitos presenciales, ahora se han expandido a las casas de todos los argentinos y chinos a lo largo de ambos territorios. Las distancias se han acortado y el entendimiento mutuo ha logrado reducir esta lejanía.

Sin embargo, los intercambios físicos entre ambas sociedades deben continuar, ello refuerza el lazo, profundiza la confianza

8 Por ejemplo podemos citar el Centro Virtual Argentino Chino en Ciencias Sociales como proyecto de investigación conjunta donde miembros de la academia Argentina se ponen de acuerdo con su contraparte china del CASS (Chinese Academy of Social Sciences) para llevar adelante trabajos colaborativos. Para más información <https://www.argentina.gob.ar/ciencia/financiamiento/caccs2021>

y fomenta la cooperación a largo plazo. Parte de conocerse es vivir en su contexto sociocultural, imbuirse de su cotidianeidad, entender cómo se vinculan y toman decisiones.

Es importante continuar fortaleciendo e incrementando los intercambios educativos y culturales. A lo largo de 2020 se han ofrecido cursos en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) de la cátedra de Estudios Sobre China: “El rol global de China”; “China: dinámicas internas y proyección global”. El Centro de Estudios de Argentina y China (CEACH) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, perteneciente al Instituto Gino Germani, ha organizado diversidad de debates, charlas e intercambios.

La Universidad Nacional de Córdoba inauguró el tercer Instituto Confucio del país en asociación con la Universidad de Jinan en presencia de autoridades nacionales y provinciales de ambas partes. Además, ofrecieron un curso en línea “Comprender China hoy. Cuatro lecciones para acercarse a la China contemporánea” y dieron inicio a una nueva diplomatura “Un puente hacia China, Cultura de negocios”. La Universidad Católica de Córdoba inauguró un “Centro de Estudios sobre La Franja y La Ruta” y un programa de posgrado de “La Nueva Ruta de la Seda: Negocios y Proyectos Estratégicos con China”. La Asociación de ex becarios Argentina - China (ADEBAC) continuó promoviendo los intercambios entre Argentina y China durante la pandemia en 2020, acompañando a los nuevos alumnos que comenzaron la cursada en línea. La Universidad de la Defensa Nacional, con el objetivo de promover la investigación, la formación y los intercambios en campos estratégicos para la defensa y el desarrollo nacional argentino definió un “Programa Estratégico Sino-Argentino (PESA)”. También se desarrollaron actividades en la Universidad Nacional de Tierra del Fuego con un curso abierto virtual sobre China contemporánea.

China se ha planteado un ambicioso proyecto de cooperación educativa con todo el mundo, dada su estrategia de

posicionamiento y sus proyectos a largo plazo: crear una “sociedad modestamente acomodada” para 2049, lo que marcaría un hito en la historia de China al cumplirse 100 años de la fundación de la República Popular. Se han planteado una forma de internacionalizarse mirando a los países desarrollados con quienes se disputa posiciones de poder en la internacionalización. También se han proyectado a los países del sur global mediante estrategias de cooperación sur-sur. Aquí ubicamos a América Latina, con quien China posee fuertes vínculos educativos, culturales y de intercambio y cooperación que se profundizan con el tiempo.

Por su parte, Argentina, y todos los países de la región, no han presentado proyectos acerca de cómo cooperar en términos educativos con China, careciendo de mirada estratégica y perdiendo la posibilidad de obtener beneficios de esta cooperación. Las universidades argentinas con el “Programa de promoción de la universidad argentina – PPUA” y “el Programa de Internacionalización de la Educación Superior y Cooperación Internacional –PIESCI” ponen el foco en la región (Perrotta y Sharpe, 2020). Algunas de las universidades de nuestro país aparecen bien posicionadas en los rankings internacionales, a pesar de que el estado nacional carece de un plan o proyecto de posicionamiento. Tampoco existen proyectos de cooperación estratégica con países fuera de la región.

Perspectivas y Desafíos

China plantea el vínculo con Latinoamérica, como dijimos, en base a las estrategias de Cooperación Sur-Sur (CSS), valiéndose de su condición de país en vías de desarrollo, que lo iguala con sus pares latinoamericanos. Esta estrategia, en la práctica, se aplica de modo diferente. Son evidentes las asimetrías entre ambas partes, China suele negociar en foros multilaterales pero no se

compromete generalmente en este tipo de acuerdos sino que opta por las negociaciones y convenios bilaterales.

El interés de China en América Latina está vinculado con propósitos económicos y a asegurarse el acceso a recursos estratégicos (Kwak, 2013) (Gálvez, 2012). Este acercamiento Chino a América Latina es mediante relaciones de país a país (acuerdos y tratados bilaterales), de país a región (Foro China-Celac, multilateral) y dentro de su proyecto global (La Franja y la Ruta). Ésta última conlleva un lema “la comunidad de futuro compartido”, concepto con el cual alienta un proceso de integración y cooperación mundial.

La diplomacia china sabe que, para mejorar su vinculación con Latinoamérica, además de inversiones, obras públicas y compra de materias primas, debe también estrechar lazos culturales en una región donde otros centros de poder como Estados Unidos o la Unión Europea ya están muy bien posicionados.

Latinoamérica, por su parte, sigue inmersa en contradicciones internas e incluso en procesos de retroceso democrático en varios países. Sus principales organizaciones regionales, como el Mercosur, siguen envueltas en conflictos con bajos niveles de coordinación entre sus miembros y actualmente (2021) con varios problemas de integración. Estas situaciones han dificultado el armado de planes de colaboración de largo plazo entre China y la región latinoamericana, la imprevisibilidad de las situaciones políticas, económicas y sociales han sido el principal freno para estrechar lazos educativos, académicos y culturales con China.

Debemos también remarcar que surgen varios interrogantes para América Latina de su relación con China, que nos obligan a pensar una vinculación desde Latinoamérica y particularmente Argentina. En este sentido este trabajo intentó marcar la falta de un posicionamiento y estrategia nacional argentina sobre su proceso de internacionalización en general (que exceda el interés regional) pero tenga en consideración los beneficios de su proyección y vinculación con China.

En primer lugar, observamos que en el plano económico la región latinoamericana corre riesgo de ser forzada a una primarización de su economía y a una relación con China que en los hechos responda más a la lógica de un centro de poder negociando con socios subordinados (Sevares, 2007). En este sentido la ventaja comparativa del sistema de ES argentino es notable, Argentina debe priorizar la “exportación de conocimiento” por sobre productos primarios sin valor agregado.

También se definen oportunidades para América Latina y Argentina respecto del vínculo comercial. Es necesario maximizar la relación con el socio asiático, percibiendo beneficios de la cooperación que resultan de central importancia en este contexto de crisis pos pandemia que se avecina. Por ejemplo, recibir financiamiento y acceder a grandes obras de infraestructuras largamente relegadas.

A nivel político, el escenario global encuentra a China intentando ejercer un rol cada vez más protagónico y en medio de una disputa con la otra gran potencia mundial, Estados Unidos. Este conflicto posee una fuerte influencia sobre América Latina, ya que la región siempre se mantuvo bajo la influencia de los Estados Unidos, en un proceso que tiene varios capítulos negros para la historia democrática dentro del continente. La Casa Blanca no ejerce un rol pasivo ante el desembarco chino en su tradicional Patio Trasero.

América Latina y China cooperan en términos académicos como países del *sur global*, es decir, configurando relaciones del tipo *sur-sur*. China define una vinculación multilateral y bilateral, firmando Asociaciones Estratégicas Integrales o adhesiones al proyecto de la Franja y la Ruta. Para América Latina son de central importancia, y prioritarios, los procesos de integración regional. También, los actores no estatales, principalmente las organizaciones de la sociedad civil son fundamentales a la hora de tomar decisiones o ejercer presión sobre el gobierno.

En China las instituciones del gobierno son fuertes y estables, en América Latina están sujetas a crisis, vaivenes y cambios

constantes lo que dificulta el sostenimiento de relaciones duraderas o que den frutos en el tiempo.

Otro inconveniente que encontramos para Argentina de esta relación bilateral es que sí el vínculo se define pura y exclusivamente a nivel estatal sin tener en cuenta a los académicos y expertos, terminará otorgando protagonismo a tecnócratas políticos que obturan la participación de otros actores, así como de un conjunto de instancias de reflexión y debate que podrían ser de mucha utilidad para proponer nuevos esquemas de cooperación.

Tanto para China como para Argentina es necesario definir perspectivas para el desarrollo a largo plazo, que excedan el relacionamiento *norte-sur* que se da en los planos económico y comercial y *sur-sur* en lo discursivo. La ES y la academia argentinas deben tener un rol fundamental y ser impulsores de otros procesos como el económico, cultural, tecnológico, social, etc. La ES posee un papel central como motor para el pleno desenvolvimiento de sociedades que se encuentran en vías de desarrollo.

Respecto de la masificación, tanto Argentina como en China han ampliado las bases de acceso de sus sociedades. Éste acceso ha sido desigual en América Latina, mejorando las perspectivas solamente para una parte de la población y en Argentina con altos índices de acceso pero poca equidad debido a la falta de oportunidades para los sectores más desfavorecidos.

A su vez, remarcamos otro problema en la región latinoamericana que es la privatización. Esta masa de alumnos que tienen acceso han sido absorbidos por instituciones privadas, demostrando una enorme falencia de los Estados en garantizar el aprovisionamiento de educación pública y de calidad. En Argentina la educación pública concentra la mayoría de estudiantes con un óptimo posicionamiento de universidades públicas (principalmente la UBA) en rankings mundiales. En China en cambio, la ampliación de la base de acceso ha sido absorbida por la educación pública poniendo en evidencia el rol del estado y el crecimiento exponencial del financiamiento y la planificación estatal.

El aumento en la matriculación y la proliferación de Instituciones de ES privadas, han traído serios cuestionamientos respecto de la calidad de los cursos impartidos, con una marcada diferencia entre la educación pública y la privada. China, pasó de un esquema elitista a uno más inclusivo, todavía siguen siendo principalmente las familias con recursos las que tienen acceso a la ES y como evidenciamos los problemas de desempleo en jóvenes profesionales es alarmante. Asimismo cuestiones demográficas y la desocupación joven han promovido un aumento de la inversión en escuelas de formación profesional, con poca maniobra de elección por parte de los alumnos. La competencia en el examen de admisión *GaoKao*, como la búsqueda de un trabajo, empuja a los alumnos a continuar logrando mayores grados educativos, obligando al Estado a financiar cantidades cada vez mayores de estudiantes de maestría y doctorado.

En cuanto a la internacionalización, el caso chino es bastante diferente al argentino, porque China está aplicando políticas de posicionamiento internacional gracias a su buena situación económica. Este blanco se observa en las políticas gubernamentales para alcanzar un buen posicionamiento en los Rankings de universidades y en la consolidación de “Universidades de Clase Mundial” (Wang, Cheng y Liu (eds.), 2013). Lentamente se incorporan a esta oferta ya más de 1400 proveedores extranjeros de ES, privatizando parte de la demanda. Actualmente el gobierno chino está tomando decisiones en pos de reducir la presión sobre los alumnos para rendir exámenes y mejorar su desempeño; y sus padres en pagar por educación fuera de clase. Asimismo, muchos de los convenios de asociación con universidades extranjeras se están revisando, y el gobierno intenta frenar el flujo de alumnos de escuela primaria y secundaria que estudian en el extranjero. Todo esto representa una pérdida de ingresos por el aprovisionamiento de educación que el Estado no está dispuesto a seguir cediendo.

Por su parte, la estrategia de internacionalización en Argentina es mucho más limitada debido a falta de financiamiento y de proyección de su internacionalización por fuera de la región. La

internacionalización es planteada de forma institucional (a nivel individual), nacional (a nivel del gobierno central) y regional (dentro de proyectos cooperativos regionales) en lugar de internacional.

La cooperación educativa entre China y Argentina es prolífica. Hemos observado que en tan sólo un año se han plasmado ese interés en planes de estudios, ofertas de posgrados, cursos, seminarios y actividades de intercambio de idiomas, cultura, saberes, etc.

La pandemia no ha sido un momento de menor cooperación, sino que se han acrecentado los contactos. Argentina posee hoy una gran cantidad de egresados de universidades chinas, quienes poseen saberes específicos sobre como cooperar y comprender al gigante asiático, que hoy en día son docentes y especialistas en China. Lo mismo ha ocurrido con los expertos chinos que han estudiado en universidades argentinas, se ha avanzado en la firma de convenios y en estudios sobre la relación entre China y Argentina. La situación política y económica en Argentina se ha mostrado favorable a intensificar su vínculo con China.

Por todo lo antes mencionado, creemos que Argentina antes de profundizar su cooperación con China en el marco de *la Franja y la Ruta* debe realizar consideraciones del impacto, pensar en un proyecto de cómo vincularse con la potencia asiática y con que recursos cuenta. Es necesario plantearse un proyecto de internacionalización con miras a China y en base a éste establecer relaciones educativas, culturales y académicas como base para el entendimiento mutuo y la cooperación igualitaria del tipo sur-sur. De esta forma se podrá definir una vinculación en el largo plazo, fundamental para ampliar la cooperación en otros ámbitos.

Bibliografía

Abdenur, A. E. y De Souza Neto, D.M. (2013). *Cooperación china en América Latina. Las implicaciones de la asistencia para el desarrollo* en Revista de Ciencias Sociales. Nº 47, Quito, septiembre

- 2013, pp. 69-85. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Académica de Ecuador. ISSN: 1390-1249.
- Altbach P.G. (2013). *Chinese Higher Education in an Open-Door Era*. En *The International Imperative in Higher Education. Global Perspectives on Higher Education*. Sense Publishers, Rotterdam
- Altbach, P. (2012). *The Globalization of College and University Rankings*. Change, January, February 2012 26-31. Available at: www.change.org. http://www.bc.edu/bc_org/rvp/pubaf/10/AltbachChangeRankings.pdf
- Andrés, M. V. (2017). *The Race for University Rankings: why Argentina should not compete in this World Class University Rankings Race?* Global Educational Research Journal: ISSN-2360-7963: Vol. 5(3): pp 536-561, Abril, 2017.
- Andrés, M. (2019). *Regionalization of Higher Education in South America: Spread of Proposal, Coordination in Educative Mercosur*. Seminario de Historiografía de América Latina. 58-94.
- Araya, J. M., Oregioni, M. S. (2015). *Internacionalización de la Universidad en el Marco de la Integración Regional*. 1st ed. Tandil: Grafikart, 2015.
- Araya, J. M. (Comp.) (2015). *Aportes para los estudios sobre internacionalización de la educación superior en América del Sur*. 1st ed., Tandil : Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2015.
- Banco Mundial (2018). *Belt and Road Initiative* (29 de mayo de 2018) Recuperado de <https://www.worldbank.org/en/topic/regional-integration/brief/belt-and-road-initiative>
- Bates, G. y Yanzhong, H. (2006). Sources and Limits of Chinese ‘Soft Power’ in Survival, vol. 48 no. 2, Summer 2006, pp. 17–36. Disponible en <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00396330600765377>
- CEPAL (2007). *Statistic Annuary of Latin America and the Caribbean*. Disponible en <http://www.cepal.org>

- Chrisholm, L. y Steiner Khamsi, G. (eds.) (2009). *South South Cooperation in Education & Development*. HSRC Publishers. ISBN 10 0-7969-2251-9. Disponible en: <http://www.hsrbpress.ac.za/product.php?productid=2248js=n&freedownload=1>
- Crivelli, E. y Lo Brutto, G. (2018). *La cooperación de China en América Latina: ¿hacia una Nueva Economía Estructural?* Carta Inter. N°2, 123-146.
- De Melo Costa, D. Y Zha, Q. (2014). *The Massification Process in Chinese Higher Education* en XVI Colóquio Internacional de Gestão Universitária – CIGU A Gestão do Conhecimento e os Novos Modelos de Universidade Florianópolis – Santa Catarina – Brasil 3, 4 e 5 de dezembro de 2014. ISBN: 978-85-68618-00-4
- De Wit, H.; Jaramillo, I. C.; Gacel-Ávila, J. and Knight, J. editores; (2005). *Higher Education in Latin America. The International Dimension*. The International Bank for Reconstruction and Development. The World Bank. Disponible en: http://siteresources.worldbank.org/EXTLACREGTOPEDUCATION/Resources/Higher_Ed_in_LAC_Intnal_Dimension.pdf
- Didriksson, A. (2008). *Contexto Global y Regional de la Educación superior en América Latina y el Caribe*. En Gazzola y Didriksson Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. UNESCO: Venezuela, 21-54.
- Fanelli, A. & Adrogué, C. (2018) *Acceso y Graduación en la Educación Superior en la Argentina* en Revista de Educación Argentina, Volumen 27, número 160 mayo - junio 2018. Disponible en: https://cienciahoy.org.ar/wp-content/uploads/REVISTA_160_EDUCACION_ARGENTINA.pdf
- Fernandez Lamarra, N., Grandoli, M.E. & Perez Centeno, C. (2019) *Educación Superior Universitaria en Argentina en el Siglo XXI. Crecimiento, Democratización e Innovación* at Forjando el futuro : reporte sobre el desarrollo social y

- económico de Argentina 2017-2018 / Jun Tang... [et al.] ;
- 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación
Germán Abdala. ISBN 978-987-47413-0-1
- Fernández Lamarra, N. (2012). *Internacionalización de la educación superior en América Latina. Aportes para un debate*. En: López Segrera, F. “La internacionalización de la educación superior a nivel mundial y regional”. Bogotá: Editorial Planeta. ISBN: 978-958-42-3238-0. Pp. 145-182
- Gálvez, L. (2012). *China y los países en desarrollo: el caso de América Latina*. Estudios Internacionales N°171, 7-27.
- Gill, B. y Huang, Y. (2006). *Sources and Limits of Chinese Soft Power at Survival*, vol. 48 no. 2, Summer 2006, pp. 17-36, disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00396330600765377>
- Gomes, A.M., Robertson, S.L. & Dale, R. (2012). *The Social Condition of Higher Education: Globalisation and (beyond) Regionalisation in Latin America*, published by the Centre for Globalisation, Education and Societies, University of Bristol, Bristol BS8 1JA, UK at: <http://susanleerobertson.com/publications/>.
- Guan, Z. y Cui Y (2020). *Los Institutos Confucio desarrollan el futuro compartido de China y América Latina*. Revista De Frente. Disponible en <http://revistadefrente.cl/los-institutos-confucio-desarrollan-el-futuro-compartido-de-china-y-america-latina/>
- Gu, J. (2011). *Spatial Recruiting Competition in Chinese Higher Education System* at High Educ (2012) 63:165-185 DOI 10.1007/s10734-011-9429-8 disponible en Springer Science+Business Media B.V. 2011
- Hernández Sampieri, R; Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, M.P. (2014) *Metodología de la Investigación* (sexta edición), Mc Graw Hill Education: Ciudad de México. ISBN: 978-1-4562-2396-0

- IESALC – UNESCO (2006). *Informe sobre la educación superior en América Latina y el Caribe 2000-2005. La metamorfosis de la Educación Superior*, Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC). Caracas, Mayo 2006.
- Knight, J. (2004). *Internationalization Remodelled: Definition, Approaches and Rationales*. Journal of Studies in International Education, vol. 8, no. 1, pp. 5-31.
- Kwak, J.S (2013). *La creciente importancia de la Cooperación Sur-Sur en las relaciones económicas entre Asia y América Latina y el Caribe*. Integración & Comercio N°36, 43-59.
- López Segrera, F. (2016). *Educación Superior Comparada: Tendencias Mundiales y de América Latina y Caribe*. Avaliação, Campinas; Sorocaba, SP, v. 21, n. 1, p. 13-32, mar. Disponible en <http://www.scielo.br/pdf/aval/v21n1/1414-4077-aval-21-01-00013.pdf>
- OCDE (2015). *Education at a Glance*. Disponible en <http://www.oecd.org/education/education-at-a-glance-19991487.htm>
- OCDE (2016). *Education at a Glance*. Disponible en <http://www.oecd-ilibrary.org/docserver/download/9616041e.pdf?expires=1503492693&id=id&accname=guest&checksum=C9464AA073DED3AC8A1BD7887A73EC6C>
- OCDE/ECLAC/CAF (2016). *Latin American Economic Outlook 2017: Youth, Skills and Entrepreneurship*, OECD Publishing, Paris. Disponible en http://www.oecd-ilibrary.org/development/latin-american-economic-outlook-2017_leo-2017-en
- OCDE (2017). *Education at a Glance 2017: OECD Indicators*. Disponible en: http://www.oecd-ilibrary.org/education/education-at-a-glance-2017_eag-2017-en
- Oregoni, M.S. (2015). *La Internacionalización de las Universidades latinoamericanas como objeto de estudio* in Araya, J.M. & Oregoni, M. S. (comp.). *Internacionalización de la Universidad en el marco de la integración regional*. Pp. 10 a 27.

- Pan, S. & Lo, T. (2018) *Higher education and China's global rise*. Routledge: Londres. ISBN: 978-1-315-56401-2
- Perrotta, D. (2011) *Integración, Estado y mercado en la política regional de la educación del MERCOSUR*, Puente Europa. Año IX, Nº 2, pp. 44-57.
- Perrotta, D. (2012a) *Las rupturas y continuidades del MERCOSUR educativo, a lo largo de sus veinte años de desarrollo. Logros y desafíos en un escenario post-hegemónico* en Vazquez, M. (coord.) MERCOSUR 1991-2012. Testimonio del cambio de época. Buenos Aires: BIBLOS.
- Perrotta, D. (2012b) *La integración regional como objeto de estudio. De las teorías tradicionales a los enfoques actuales* en Llenderozas, E. (eds.) Relaciones Internacionales: Teorías y Debates. Buenos Aires: EUDEBA, ISBN 978-950-23-2153-0 pp. 197-252.
- Perrotta, D. (2015a) *La región Sudamericana como arena política para la internacionalización de la Universidad* en Araya, J.M. (compiladores) Aportes para los estudios sobre internacionalización de la Educación Superior en América del Sur. Tandil: Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Perrotta, D. (2015b) *Políticas e instrumentos para la Internacionalización de la Educación Superior en los Niveles internacional, regional y nacional* en Araya, J. M. & Oregioni M. S. Internacionalización de la universidad en el marco de la integración regional -1ª edición- Tandil: Grafkart. ISBN 978-987-28063-9-2
- Perrotta, D. (2016) *MERCOSUR, regionalismo regulatorio y gobernanza de la Educación Superior*, at Relaciones internacionales Nº 51
- Perrotta, D. (2016b). *La internacionalización de la universidad: debates globales, acciones regionales*. Los Polvorines: IEC-UNGS.
- Perrotta, D., y Sharpe, A. (2020). Política exterior y procesos de internacionalización del sistema científico y universitario: Argentina y Brasil (2003-2019). *Sociologías*, 22(54), 88-119

- Petruk, G. V. (2018) *Internationalization of higher education of China as the factor of university competitiveness increase* en Revista San Gregorio N° extra 25. Edición especial octubre 2018. ISSN-e 1390-7247, pp. 179-185. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6841018>
- Pretorius, S.G., Xue, Y.Q. (2003). *The Transition from Elite to Mass Higher Education: A Chinese Perspective* at Prospects, vol. XXXIII, no. 1, March 2003. Disponible en <https://link.springer.com/content/pdf/10.1023/A:1022616532317.pdf>
- Rama, C. (2006). *La tercera Reforma de la Educación Superior en América Latina y el Caribe: Masificación, Regulaciones e internacionalización* en Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe 2000- 2005. La metamorfosis de la Educación Superior. IESALC UNESCO, Venezuela.
- Rodríguez Aranda, I y Leiva Van de Maele, D. (2013). *El soft power en la política exterior de China: consecuencias para América Latina* en Polis N35. Disponible en <http://polis.revues.org/9179>
- Sevares, J. (2007). *¿Cooperación Sur-Sur o dependencia a la vieja usanza? América Latina en el comercio internacional*. Nueva Sociedad N°207. 11-22.
- Slipak, A.M. y Ghiotto, L. (2019) *América Latina en la Nueva Ruta de la Seda. El rol de las inversiones chinas en la región en un contexto de disputa (inter) hegemónica* disponible en Cuadernos del CEL, Vol. IV, No7, págs. 26-55, ISSN: 2469-150X.
- Slipak, A.M. (2014) *América Latina y China: ¿cooperación Sur-Sur o «Consenso de Beijing»?* en revista Nueva Sociedad No 250, marzo-abril de 2014, ISSN: 0251-3552, <http://nuso.org/articulo/america-latina-y-china-cooperacion-sur-sur-o-consenso-de-beijing/>
- UNESCO (2015). *América Latina y el Caribe. Revisión Regional 2015 de la Educación para Todos*. Educación para

todos UNESCO Disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002327/232701s.pdf>

- Tangelson, G. (comp.) (2014). *Desde el sur: miradas sobre la internacionalización*. 1st ed. Remedios de Escalada: Ediciones de la UNLa - Universidad Nacional de Lanús. 187 pages.
- Wang, Q., Cheng, Y., & Liu, N.C. (eds.), (2013). *Building World-Class Universities: Different Approaches to a Shared Goal*, 1-10, © 2013 Sense Publishers Disponible en <https://www.sensepublishers.com/media/1556-building-world-class-universities.pdf>
- Wang, Y. (2008). *Public Diplomacy and the Rise of Chinese Soft Power* en ANNALS (257-273), AAPSS, 616, March 2008.
- Xu, S. (2019). *Estudios sobre la Historia de América Latina en China*. Seminario de Historiografía de América Latina. 1-7.
- Zha, Q. (2011). *China's move to mass higher education in a comparative perspective*, Compare: A Journal of Comparative and International Education, 41:6, 751-768. <http://dx.doi.org/10.1080/03057925.2011.590316>

CAPÍTULO 9

LA REPRESENTACIÓN DE CHINA EN LA LITERATURA ARGENTINA: EL CASO DE JORGE LUIS BORGES

Guillermo Salvador Marinaro (Argentina). Doctor en Estudios Globales, Profesor de literatura hispana en Fudan University, Shanghai-China.

Introducción

En los últimos años, la obra de Jorge Luis Borges ha llamado la atención de los lectores chinos. Hasta la fecha se publicaron 58 traducciones con tiradas que van desde los 10 mil hasta 27 mil ejemplares; tres compendios de entrevistas con Orlando Barone, Fernando Sorrentino y Willis Barnstone; y dos ediciones de sus obras completas. La última se terminó de imprimir en el año 2018, en cuarenta tomos que incluyen desde los poemas de juventud hasta los libros en colaboración con Adolfo Bioy Casares o Margarita Guerrero. A su vez, circulan al menos cuatro biografías escritas por autores chinos, que conviven con las de Emir Rodríguez Monegal y la de James Woodall, también disponibles en mandarín.

Su nombre, incluso, excedió las portadas de los libros y los anaqueles de las bibliotecas y se repite en bares y centros culturales. Existe una librería Borges en Cantón, una banda de rock que se presenta como su heredera y una pieza de teatro sobre su obra en la que actúan los alumnos de la Universidad de Nanjing. Sin ir más lejos, a fines de julio de este año, se inauguró en Shanghái la muestra El Atlas Borges que exhibe fotos de viajes y textos escritos a cuatro manos con María Kodama.

Este verdadero fenómeno cultural también ha repercutido en el interés académico por su obra en el extremo oriente. Según los estudios de Lou Yu (2016), Borges es el autor hispanoamericano más traducido y mencionado en textos académicos de autores chinos. Algunos de los escritores chinos más importantes de su generación como Can Xue y Ge Fei, escribieron largos ensayos sobre la obra borgeana. Incluso, el libro *Borges y China* publicado por el académico Xiao Xuyu recupera todos los elementos de las filosofías orientales que se observan en su obra.

Si bien la temática recientemente ha despertado interés dada la masiva recepción de su obra en el gigante asiático, no existe una investigación que ubique al autor de *El Aleph* dentro de las discusiones del orientalismo latinoamericano de su época (excepto el estudio pionero realizado por Rosario Hubert, 2015). Al respecto, los trabajos clásicos de Axel Gasquet (2007, 2008) permiten colocar la discusión en un continuo histórico, en la que interviene la recepción de Oriente en América Latina y la particular lectura que se realizaba desde el sur del mundo sobre los sucesos en las antípodas. No existe hasta ahora un trabajo que sistematice y establezca los períodos del Oriente borgeano, construido a través de menciones profusas en su obra. Si bien este trabajo no busca suplir esa ausencia, sí ofrece una posible aproximación a los tópicos chinos en Borges, en diálogo con las fuentes orientalistas y la construcción de una geografía propia.

Como sugiere Sarlo (1995), Borges es incluido habitualmente dentro de ese conjunto de escritores que pertenecen al canon internacional, en tanto sus interpretaciones no suelen entenderse como parte de las discusiones literarias rioplatenses o de la recepción mediada de la tradición europea. Sin duda, la amplia recepción en China obedece a una disposición de su obra, que construye desde la “orilla” porteña un lugar para escribir sobre el mundo. Esta estrategia implica un ejercicio que, entre otras, construye una geografía imaginaria de la literatura, que deviene universal.

En este sentido, los tópicos del *daoísmo*, budismo, como también la meditación sobre el Emperador Qing, responden a la construcción de una tradición universal propia, en consonancia con su posición en la literatura argentina. A través del diseño de un lector en las orillas, “Borges pone en acción algo que seguirá haciendo toda su vida: leer de manera desviada, buscando sólo lo que le sirve, sin ningún respeto por los sentidos establecidos” (Sarlo, 1995). En efecto, la disposición de los elementos de culturas lejanas debe ser leída como parte de este procedimiento. Su China es una construcción imaginaria de “las orillas” porteñas, que sueña con la mariposa de Zhuang Zi. La disparidad de los recursos anuncia una construcción a partir de retazos de los sinólogos ingleses y alemanes, de las geografías del orientalismo platense y de la recepción de la filosofía y religiones de Oriente por parte del grupo Sur.

Este juego de superposiciones complejiza su obra y tensiona la representación clásica de Oriente (Said, 1978). Borges resuelve estéticamente el problema político que significaba la figura del otro no-occidental en la literatura del siglo XIX. A través de los juegos de identidades, hay una meditación sobre el sujeto colonial (como se verá en el cuento “El jardín de senderos que se bifurcan”) y la elección de una geografía ampliada del mundo literario. En sus obras, se contabilizan entre 32 y 39 referencias o tópicos declaradamente chinos, además de un extenso ensayo escrito junto con Alicia Jurado denominado “¿Qué es el Budismo?” (1976). En ellos, se declara que originariamente provienen de distintos lugares. Hay citas a sinólogos ingleses, alemanes y franceses, menciones a textos imaginarios (imaginados en China), comentarios de obras clásicas y narraciones ambientadas en las antípodas de Buenos Aires, así como variaciones de relatos filosóficos. En este sentido, se observa una formación paulatina de un Oriente borgeano que abarca toda su obra y que apunta a la construcción de una geografía propia. Los retazos construidos a partir de la recepción de las religiones de Oriente por parte de la revista *Sur*, el

interés de Xul Solar por el Yijing (易经, I Qing) y el orientalismo europeo conforman una visión propia y original.

Como menciona Axel Gasquet, al hablar de Orientalismo suelen englobarse dos representaciones que ya estaban diferenciadas a principios del siglo XX. Se trataba de una división de corte confesional que trazaba una línea entre el universo musulmán, especialmente el Medio Oriente, y el Extremo Oriente, hinduista, budista y confucionista. Esta distinción se observa en escritores como Eduardo Wilde, cuyos viajes al Japón de la restauración Meiji inauguraron una mirada sobre la modernidad asiática en América del Sur. Las pasiones que despertaron la recepción de las religiones orientales (o imaginadas del Oriente) en la generación del centenario argentino fueron señaladas por Soledad Quereilhac (2016) y, de hecho, los sucesores (Borges, Victoria Ocampo y Xul Solar) no fueron ajenos a esta recepción.

En este trabajo, nos centramos en los motivos chinos en uno de los textos fundamentales del canon borgeano: “El jardín de senderos que se bifurcan” publicado por primera vez en 1941. A partir de las menciones en este cuento, se observa el vínculo con el orientalismo europeo y latinoamericano, junto con la construcción de una trama de citas que se transforma en una mirada propia sobre el Oriente.

De Herbert Giles al doctor Stephen Albert: de la sinología a la ficción borgeana

Publicado por primera vez en el libro homónimo de 1941 y reeditado posteriormente, en 1944, como la primera parte de *Ficciones*, el relato “El jardín de senderos que se bifurcan” ocupa un lugar central en el *corpus* de la obra de Jorge Luis Borges. La comprensión de la temporalidad relativa, la multiplicidad de universos que se suceden simultáneamente y la descripción de laberintos donde confluyen espacio y tiempo, son tópicos convertidos casi en

sentido común dentro de su obra posterior que aparecen por primera vez en este texto y los relatos que aparecen en este volumen. Desde esta perspectiva, es reconocida la reflexión de Gilles Deleuze (1986) sobre la comprensión liebniziana del universo a través de los senderos que se bifurcan, universos que se multiplican a partir de las alternativas que toma un personaje.

Este cuento, a su vez, fue el primer relato traducido al inglés y publicado por *Ellery Queen's Mystery Magazine*, siete años después de la difusión del original. Se trata de uno de los cuentos más analizados desde distintas perspectivas: filosófica, representación histórica (Balderston, 1993), literaria (Molloy, 1977; Sarlo, 1995), matemática (Martínez, 2003) y hasta mecánica cuántica (Rojo, 1999).

En lo que respecta a nuestro foco de análisis, el texto no pasó desapercibido. La crítica especializada ya ha señalado elementos de las filosofías orientales que componen el relato. A través de la concepción del tiempo en el daoísmo chino, algunos autores destacaron la influencia de Lao Zi (Lao Tse, 老子) en el relato. La comprensión de un tiempo elástico y paralelo provendría de lecturas sobre China, su filosofía y literatura (Larreta, 2003; Posse, 2017). Esta interpretación está sugerida en el relato, donde los elementos chinos abundan, y en comentarios posteriores del propio autor en los que afirma su admiración por los filósofos daoístas. Si bien los críticos reconocen que Borges leía a través de fuentes del orientalismo inglés o germánico, este elemento no ha sido evaluado con la suficiente atención.

En este inciso se pretende mostrar cuáles son las conexiones del relato con el orientalismo europeo y latinoamericano de la época y cuáles son los elementos que tensionan o continúan la representación habitual sobre el Oriente. Cabe señalar que las menciones a China conviven en su obra con pasajes del Corán, el mundo árabe, la Primera Guerra Mundial, la Roma antigua y la Grecia clásica, en una estrategia que construye una *geografía imaginaria*. Como mencionó Beatriz Sarlo sobre el libro *Historia*

Universal de la Infamia, la clave de esta superposición es el lugar autoral, hablar del mundo desde los confines del sur.

China, en este sentido, es la antípoda de las orillas porteñas, que escenifica el extremo al cual llega su estrategia de enunciación. El resultado de estas relaciones es un cuento vinculado a los sucesos históricos y al orientalismo de la época. No debe olvidarse que el relato fue publicado a mitad de la Segunda Guerra Mundial, con China ocupada por el Imperio Japonés y desmembrada por el colonialismo europeo. En efecto, el Oriente ocupa un lugar destacado en la construcción de la geografía imaginaria de Borges. Por ende, conviene destacar las fuentes y elementos chinos en el cuento “El jardín de senderos que se bifurcan”.

La narración se inicia con un primer párrafo que cita la *Historia de la Guerra Europea* de Lidell Hart, “la narración más importante sobre la Primera Guerra Mundial en ese momento”, según apunta Daniel Balderston (1993). El cuento se presenta como una segunda versión sobre el retraso de las tropas franco-inglesas en la Batalla del Somme, uno de los enfrentamientos más sangrientos de la Primera Guerra Mundial. La razón que esgrime el capitán Hart es la lluvia del verano boreal. A través de la confesión del “doctor Yu Tsun, antiguo catedrático de inglés en la *Hochschule* de Tsingtao” (472), se descubre más adelante que Yu es un espía chino que sirve al Imperio alemán. De hecho, la presentación del protagonista refiere a la colonia Qingdao, al norte de China, en la provincia de Shandong. Como principal enclave germánico en el extremo asiático, la colonia disponía de una Escuela Superior o *Hochschule* que, desde 1909, servía para la educación de funcionarios coloniales (la mayoría de ellos serían traductores del Imperio). La *Hochschule* de Qingtao se había transformado para el momento del relato en una de las escuelas médicas más significativas durante los enfrentamientos en Asia. En el protagonista se resume una contraposición de la identidad del Orientalismo borgeano: catedrático de inglés, de origen chino, en una colonia alemana. Las lecturas de Schopenhauer sobre

el budismo, la traducción de Richard Wilhelm del Yijing (易经, I King) y las compilaciones de Herbert Allen Giles son algunas de las citas declaradas a lo largo de esta obra.

El nombre del protagonista, Yu Tsun refiere al apellido de la familia protagonista de Hong Lou Meng (紅樓夢, *Hung lu meng*). En la novela clásica de la Dinastía Qing, el protagonista lee al filósofo daoísta Zhuang Zu, mientras observa cómo declina el legado de su familia. Balderston (1993) señaló un juego de palabras entre el protagonista y Sunzi (孫子, Sun Tzu), autor de *El arte de la Guerra*.

Al mismo tiempo, el narrador anuncia “haber sido un niño en un simétrico jardín de Hai Feng”, condado de la provincia del Cantón. La dispersión de la geografía china se vuelve cada vez más intrincada: el protagonista nació en el delta del río Perla, el origen de su familia está en la provincia de Hunan y él trabajaba como catedrático en Qingdao.

Yu es perseguido por otro espía, el capitán Richard Madden, “un irlandés a las órdenes de Inglaterra, hombre acusado de tibia y tal vez traición” (472). Perseguidor y perseguido están emparentados por el colonialismo, ambos fueron obligados por la metrópolis alemana o inglesa a ser espías al servicio de los ejércitos. Esta situación recuerda al sujeto colonial, bajo sospecha permanente (Spivak, 1993), cuyo juego de espejos pone en cuestión la identidad. Al respecto, Aizenberg (1992) sugirió que en este parentesco hay un elemento “postcolonial”, ya que las subjetividades se tensionan en un tercer espacio (Homi Bhabha, 2004), que es la geografía imaginada por Borges. En tono confesional el protagonista afirma haber respondido al deber que le imponía Alemania por los siguientes motivos:

No lo hice por Alemania, no. Nada me importa un país bárbaro, que me ha obligado a la abyección de ser un espía (...) Lo hice, porque yo sentía que el Jefe tenía en poco a los de mi raza—a los innumerables antepasados que confluyen en mí. Yo quería probarle que un amarillo podía salvar a sus ejércitos (473).

Balderston (1993) señaló el parecido de este párrafo con la declaración de un irlandés (nacionalidad del perseguidor) de las manifestaciones de 1906. La aclaración “a los innumerables antepasados” se abre a partir de la idea de “raza”, que funciona contra el naturalismo con el que la metrópolis colonial oponía raza amarilla a raza europea. El protagonista actúa para reivindicar su estirpe. ¿Cómo lo haría? Informando el lugar preciso de la artillería británica sobre el río Acre. Sin embargo, con las comunicaciones cortadas no hay posibilidad de enviar el mensaje, “el Secreto” dice Yu. Para comunicarle al jefe de la guarnición dónde se encontraba la artillería diseña un elaborado plan que lo lleva de Staffordshire al suburbio de Fenton. Allí vive “la única persona capaz de llevar el mensaje”.

Al momento de bajar del tren, el cuento cambia de tono. Las menciones bélicas, la velocidad del protagonista para no ser alcanzado por su perseguidor comienza a desacelerarse. La idea de laberinto aparece de un modo casual, casi anecdótico, gracias a las indicaciones de dos niños para llegar a casa del doctor Stephen Albert: “*La casa queda lejos de aquí, pero Ud. no se perderá si toma ese camino a la izquierda y en cada encrucijada dobla a la izquierda*” (475, las cursivas son del original). Este elemento recuerda a Yu el procedimiento para llegar al centro de los laberintos. Así, el narrador remite a su bisabuelo, un funcionario de gobierno que abandonó la vida mundana para dedicarse a la escritura de una novela y de un laberinto:

Algo entiendo de laberintos: no en vano soy bisnieto de aquel Ts'ui Pén que fue gobernador de Yunnan y que renunció al poder temporal para escribir una novela que fuera todavía más populosa que el *Hung Lu Meng* y para edificar un laberinto en el que se perdieran todos los hombres. Trece años dedicó a esas heterogéneas fatigas, pero la mano de un forastero lo asesinó y su novela era insensata y nadie encontró el laberinto (475).

Como señaló Murillo (1965), el laberinto no es propio de la cultura china, lo es de la cultura islámica: superposición que tiene

resabios del *Orientalismo* decimonónico, donde los elementos de las distintas culturales asiáticas y africanas confluyen en un solo arquetipo del “Oriente”. Para Said (1978) esta representación de una sola cultura opuesta a la Occidental fundamenta el orientalismo como discurso político colonial.

La clave del Oriente para Borges es la resolución del conflicto estético/político a través de la superposición. Maniobra omnívora que se relaciona a “las orillas” como elemento central de su obra (Sarlo, 1993): un universalismo pensado desde la periferia. La representación de China conviene para un ejercicio que devora el orientalismo europeo y latinoamericano de la época.

Además, es necesario hacer una salvedad sobre el antepasado del narrador. Ts’ui Pên parece provenir de un juego de palabras vinculado con la figura mítica del Ancestro Peng (彭祖 Peng Zu). Según la mitología china, fue el hombre más viejo en los registros de Otoños y Primaveras (algunas fuentes afirman que vivió 800 años). Símbolo de longevidad y de la medicina tradicional, en el libro sobre *Chuang Tzu* de Herbert Allen Giles (1899), esta figura se transcribe como P’êng Tsu. Es utilizado por Zhuang Zu para cuestionar la linealidad del tiempo:

The mushroom of a morning knows not the alternation of day and night. The chrysalis knows not the alternation of spring and autumn. Theirs are short years. But in the State of Ch’u there is a tortoise whose spring and autumn are each of five hundred years’ duration. And in former days there was a large tree which had a spring and autumn each of eight thousand years’ duration. Yet, P’êng Tsu is still, alas! an object of envy of all.

(El hongo de una mañana no conoce las alteraciones del día y la noche. La crisálida no conoce la diferencia entre la primavera y el otoño. Sus años son cortos. En el estado de Ch’u hay una tortuga, cuyas primaveras y otoños tienen quinientos años de duración cada una. Y en los tiempos antiguos, hubo un árbol alto para el que las primaveras e inviernos tenían cinco mil años de duración. Y más aún, P’êng Tsu, ¡Ay! Objeto de la envidia de todos) (Giles, 1899: 3).

En efecto, las similitudes entre los nombres se repiten a lo largo del libro y, luego, cuando Stephen Albert abre la puerta ante el llamado de Yu, se da un falso reconocimiento. El doctor habla en chino: “—Veo que el piadoso Hsi P’eng se empeña en corregir mi soledad. ¿Usted sin duda querrá ver el jardín?” (476).

En el libro de Giles sobre Zhuang Zu, hay dos apartados con el hombre de Hsi P’eng (que a su vez, mantiene el nombre familiar del hombre más longevo de China). En el lecho de muerte del administrador Kuan Chung del Estado Qi, uno de los duques que lo rodeaban le preguntó quién debía ser su sucesor (una escena típica de las enseñanzas filosóficas chinas):

‘There is no alternative’ replied Kuan Chung; ‘it must be Hsi P’eng. He is a man who forgets the authority of those above him, and makes those below forget his. Ashamed that he is not the peer of the Yellow Emperor/ in virtue. he (sic) grieves over those who are not the peers of himself’

‘No hay alternativa’ respondió Kuan Chung; “debe ser Hsi P’eng. Él es un hombre que se olvida de la autoridad de sus superiores y hace olvidar la suya ante sus inferiores. Avergonzado aquel que no es igual al Emperador Amarillo. Él se lamenta sobre aquellos que no se consideran sus pares” (Giles, 1899: 322).

Esta referencia puede aludir al modo en el que el narrador es caracterizado desde un principio, es decir, que se siente emparentado con su perseguidor y con el hombre que planea asesinar. La figura de Hsi P’eng, el que olvida la autoridad es el narrador, que el olvida la obra de su antecesor y que a un forastero “bárbaro inglés”, le ha sido dado el modo de “revelar ese misterio diáfano” (477).

El falso reconocimiento inaugura el diálogo místico que está por venir. La serie de objetos que rodean al sinólogo predispone al lector. Una música lejana, la biblioteca y la construcción aparente de un jardín chino en la casa median entre el tono policial y filosófico del relato.

Entre las rejas descifré una alameda y una especie de pabellón. Comprendí, de pronto, dos cosas, la primera trivial, la

segunda casi increíble: la música venía del pabellón, la música era china. Por eso, yo la había aceptado con “plenitud, sin prestarle atención” (475).

El cuento sugiere que Stephen Albert construyó una réplica de un jardín chino e invita a pasar al forastero, al que confunde con uno de los funcionarios del gobierno chino: “Reconocí el nombre de uno de nuestros cónsules” (476). La idea de “jardín” condensa la imagen de un universo en miniatura, cuyas partes dialoguen con una disposición “simétrica”. Yu pronuncia la identidad de su bisabuelo y menciona el “jardín de senderos que se bifurcan”. Con esta estrategia el cuento relaciona jardín con laberinto, unión que da título al texto, y predispone a los dos personajes a una conversación más íntima. Al entrar, la casa de Albert parece un catálogo de objetos chinos: “El disco del gramófono giraba junto a un fénix de bronce. Recuerdo también un jarrón de la familia rosa y otro, anterior de muchos siglos, de ese color azul que nuestros artífices copiaron de los alfareros de Persia” (476).

Familia Rosa era el nombre con el que se designaba en Europa a un tipo de porcelana china comercializada entre los siglos XVIII y XIX. El color rosa era desconocido en el Extremo Oriente, donde clásicamente se usaban decoraciones azules, rojas y amarillas. De hecho, la utilización de las patinas rosadas y otros colores pasteles era conocida como *yang cai*, es decir, “colores extranjeros” surgidos a partir de la presencia extranjera y para el comercio exterior (Sullivan, 2008). El jarrón azul, en cambio, parece pertenecer a la época Ming, a la que se refiere el texto como Dinastía Luminosa. El pigmento azul distingue este periodo artístico en la porcelana china, que ya era conocida en Europa desde el Renacimiento.

A estos objetos se suma el fénix, ave legendaria en distintas culturas, pero que representaba a la emperatriz en el Imperio del Centro. Este tipo de colecciones era una práctica habitual entre los sinólogos del siglo XIX y principios del XX. En América Latina no era extraño que las élites tuvieran interés por los objetos

chinos, dado que era una moda que provenía de Inglaterra. El decorado de la mansión Errazuriz-Alvear (adquirida por el Estado argentino en 1937 para alojar las academias nacionales, entre ellas la Academia Argentina de Letras) y la Casa de Manuel Mujica Lainez en la localidad cordobesa de La Cumbre tienen un vínculo con la distribución de los objetos en la casa de Stephen Albert y las modas sobre el Oriente de la aristocracia argentina.

Una vez más las descripciones y los motivos están en sintonía con el orientalismo latinoamericano de la época, que ofrece una plataforma para la figuración del Oriente borgeano. Tanto los objetos como el catálogo de citas tensionan la simpleza con la que se han estudiado las fuentes orientales en Borges (es decir, orientalistas). La complejidad y sutileza de los elementos dialogan con los saberes de la época, que al mismo tiempo ejercen una operación que agrieta la representación del mundo oriental como mera diferencia y extranjería. La estructura, que sostiene las múltiples menciones y las redes de citas, se construye a partir de la recepción de las religiones y filosofías de Oriente en los años '20 y '30 (Quereilhac, 2016). El cuento está dedicado a una de las figuras más activas en la difusión del budismo en la Argentina: Victoria Ocampo. Amiga y anfitriona de Rabindranath Tagore en la Argentina, la directora de la revista *Sur* fue la mayor propulsora del pensamiento filosófico y religioso de la India, China y Japón (Gasquet, 2008).

Uno de los objetos de la casa de Albert merece una mención aparte: “Llegamos a una biblioteca de libros orientales y occidentales. Reconocí, encuadernados en seda amarilla, algunos tomos manuscritos de la Enciclopedia Perdida que dirigió el Tercer Emperador de la Dinastía Luminosa y que no se dio nunca a la imprenta” (476). Se refiere a la Yung Lo Ta Tien (永樂大典, literalmente, Vasto Documento de la Era Yong, a veces traducido como la Enciclopedia Yongle), quien fue encargada por el Emperador Yongle, el tercero de la Dinastía Ming (es decir, “luminosa”). Se dice que el objetivo de la enciclopedia había

sido recopilar la totalidad de la cultura escrita en China hasta ese momento y que en esa tarea intervinieron casi dos mil eruditos. Se calcula que el resultado tenía casi 23 mil volúmenes y que nunca fue llevado a la imprenta por su extensión. Dos copias manuscritas se hicieron de la Yung Lo Ta Tien, una que se alojaba en la Universidad de Nanjing y otra en la Ciudad Prohibida de la Capital del Norte. No se sabe el destino histórico de los tomos, aunque se supone que se quemaron en el incendio de Nanjing de 1449 y que fueron saqueados durante la Rebelión de los Boxers de 1900. Se cree que ochocientos volúmenes continúan en colecciones privadas (una edición facsimilar fue publicada en 1962). Es probable que esta enciclopedia haya inspirado la cita ya clásica del Lenguaje Analítico de John Wilkins (cuyo análisis abre *Las palabras y las cosas* de Michel Foucault), dado que ambas comparten la intención de abarcar la totalidad del conocimiento de la época.

Unos de los volúmenes de la enciclopedia brillaban en la biblioteca del sinólogo, mientras sonaba una música china a través del tocadiscos. Incluso la descripción de Albert remite a otras de las fuentes borgeanas del Oriente: el alemán Richard Wilhelm. El narrador señala que su interlocutor era alto, de rasgos finos y barba gris, para luego rematar: “algo de sacerdote había en él y también de marino; después me refirió que había sido misionero en Tientsin ‘antes de aspirar a sinólogo’” (476 el entrecomillado está en el original). De hecho, Borges escribió un poema para la traducción de Wilhelm del *Yijing* (易经, I Qing) que se publicó en *La moneda de hierro* de 1976. Antes de convertirse en especialista de la cultura china y traductor de sus clásicos, Wilhelm fue uno de los pocos misioneros protestantes alemanes (la mayoría era inglés) que entraron al país luego de los *Tratados de Tientsin* (antigua transcripción de Tianjin).

Balderston (1993) menciona que el agregado “también de marino” le da otra significación al cuento: un inglés en China durante principios del siglo XX sólo podía ser la contracara del

narrador, es decir un espía para su país durante uno de los periodos más convulsionados de la relación entre China y las potencias europeas. La mención a Tianjin, foco de la Rebelión de los Boxers, junto con uno de los volúmenes de la Enciclopedia perdida, sugiere que Albert participó de los enfrentamientos. Es necesario recordar que la rebelión se inició contra las misiones cristianas y católicas.

A la espera de su captor, el espía chino dialoga con el sinólogo sobre el significado de la obra de su antepasado, sobre las bifurcaciones del tiempo y la superposición de los universos posibles. El elemento fantástico aparece no en la percepción del tiempo o la novela laberíntica de Ts'ui Pen (al fin y al cabo, todo es posible en una novela), sino en la casualidad de que aquel hombre elegido para enviar un mensaje al jefe del ejército alemán sea quien descubrió el secreto de su bisabuelo.

El significado metafísico y filosófico ha sido, largamente, atendido por la crítica especializada en su obra. Algunos elementos de la percepción de la cronología del *daoísmo* (sobre todo, la obra de Zhuang Zu) pueden estar relacionados con el argumento de este cuento. Para los creyentes del *dao*, lo viviente modifica el tiempo que se vuelve mutable. Sin embargo, ese no es el foco de este trabajo, sino más bien señalar las fuentes orientalistas de este relato. Las lecturas filosóficas (priorizadas por la propia interpretación de Borges sobre su obra) han eclipsado otras lecturas posibles: por ejemplo, la tensión entre Oriente y Occidente. Este cuento juega con la percepción de China en el momento de escritura y su circunstancia histórica (atravesada por la guerra).

Conviene señalar que, precisamente, un inglés es quien descubre los misterios de la cultura del otro. Mientras tanto, el espía espera que se dé vuelta para asesinarlo y así enviar un mensaje al ejército alemán: las dos caras del relato permean los mecanismos del orientalismo y el sujeto colonial. La descripción de la guerra se repite a lo largo de la narración, al igual que la cuestión del colonialismo sobrevuela la relación entre Yu, su captor y el doctor

Albert. Yu descubre la verdad sobre su antepasado, pero eso no detiene para el asesinato del sinólogo: metáfora que puede ser pensada como una propuesta de lectura.

El texto dialoga con los saberes sobre China, lo que llega de ella a América del Sur y las fuentes orientalistas, sin proponer una lectura unívoca. A través de la sedimentación de elementos que provienen de culturas distintas (como el jardín chino y el laberinto musulmán), Borges construye una *geografía imaginaria* que responde a la construcción de su propio territorio.

Coda

Los estudios sobre el orientalismo en Borges se detuvieron en los motivos del Corán, el Japón antiguo, el pensamiento budista o la filosofía china. Nuestra interpretación apunta a observar los elementos que conviven a partir de fuentes diversas. El estudio del relato “El jardín de senderos que se bifurcan” muestra un conjunto de relaciones con el orientalismo europeo, particularmente con Herbert Allen Giles sobre el cual se construye una representación hecha de retazos y superposiciones.

Borges no pretendía ser un sinólogo o un orientalista, sino algo más primario: la proliferación de estos motivos orientales se debe a una estrategia internacionalista en la cual el autor se instala en el confín del mundo para hablar de las antípodas (Sarlo, 1993). El cuento dialoga con los saberes orientales de principios del siglo XX, la moda intelectual sudamericana por las religiones de Oriente, pero también con los sucesos del presente histórico. Esta lectura está inscrita en los sucesos del cuento y medita sobre la guerra, la situación del sujeto colonial y la geografía asiática. Al mismo tiempo que los diálogos sobre el tiempo deslumbran por su complejidad, el relato construye una trama de citas a través de las fuentes y el conocimiento sobre Oriente que llegaban a América del Sur a fines de la década de 1930.

Bibliografía

- Alberto Rojo. *Borges y la física cuántica: un científico en la biblioteca infinita*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Axel Gasquet (2007). *Oriente al sur: el orientalismo literario argentino de Esteban Echeverría a Roberto Arlt*. Eudeba: Buenos Aires.
- Axel Gasquet (2008). “El orientalismo argentino (1900-1940). De la revista *Nosotros al Grupo Sur*” In *Latin American Studies Center-University of Maryland: Working Paper* (22).
- Daniel Balderston (1993). *Out of context: historical reference and the representation of reality in Borges*. Duke: Duke University Press.
- Edna Aizenberg (1992). Borges, Postcolonial Precursor. *World Literature Today*: 21-26.
- Edward Said (1978). *Orientalism*. Vintage: New York: Vintage.
- Enrique Larreta (2013). “Borges y la China: Cuando la vida imita el arte” en *Dangdai* (3). Buenos Aires, Argentina.
- Gayatri Spivak (1988). Can the subaltern speak?. *Can the subaltern speak? Reflections on the history of an idea*. New York: Columbia University Press.
- George Steinmetz (2008). *The devil's handwriting: precoloniality and the German colonial state in Qingdao, Samoa, and South-west Africa*. Chicago: University of Chicago Press.
- Gilles Deleuze (1993). *The fold: Leibniz and the Baroque*. Minnesota: University of Minnesota Press.
- Guillermo Martínez (2003). *Borges y las matemáticas*. Buenos Aires: Seix Barral.
- Hubert Rosario (2015). “Sinology on the Edge: Borges’s Reviews of Chinese Literature (1937-1942)”. *Variaciones Borges* 39 (2015) 81-101.
- Ian Almond. “Borges the Post-Orientalist: Images of Islam from the Edge of the West”, In *Modern Fiction Studies*: Jonh Hopkins University, 2004.

- Julia Kushigian “Laughter and the Radical Utopia: The Orient of Borges. Orientalism in the Hispanic Literary Tradition” In *Dialogue with Borges, Paz, and Sarduy*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1951.
- Louis Andrew Murillo (1959). “The Labyrinths of Jorge Luis Borges an Introductory to the Stories of The Aleph.” In *Modern Language Quarterly* 20.3 (1959): 259-266.
- Lou Yu (2016) citado en Juan Manuel Cortelletti “Borges, el más traducido al mandarín de América Latina”, TELAM, Buenos Aires: Argentina, 2017.
- Beatriz Sarlo (1995). Borges. *Un escritor en las orillas. Ariel-Espasa Calpe: Buenos Aires*.
- Michael Sullivan (1989). *The meeting of Eastern and Western art*. California: University of California Press.
- René Grousset (1948). *L’Empire des steppes. Attila. Gengis Khan*. París: Tamerlan.
- Ruben Pose (2017). “Borges y China” en *Dangdai*. Buenos Aires, Argentina.
- Soledad Quereilhac (2016). *Cuando la ciencia despertaba fantasías: prensa, literatura y ocultismo en la Argentina de entre-siglos. Buenos Aires: Siglo XXI*.
- Sylvia Molloy (1999). *Las letras de Borges y otros ensayos*. Beatriz Viterbo: Rosario.

Fuentes

- Jorge Luis Borges (1989). *Obras completas*. 4 vols. *Barcelona: Emecé*.
- Herbert Allen Giles (1899). *Chuang Tzū: Mystic, Moralist, and Social Reformer*. Londres: B. Quaritch.

